

Digitized by Google

Digitized by Google

LA VOZ DEL SIGLO,

O SEA

APREMIANTE NECESIDAD DE UNA REFORMA SOCIAL SOBRE LA BASE DE LA RELIGION, DEL CULTO Y DEL CLERO CATÓLICOS (*primera parte*). LOS SEMINARIOS CONCILIARES ELEVANDO AL CLERO Á LA ALTURA DE SU MISION EN EL SIGLO XIX; HISTORIA DE ESTOS COLEGIOS, LO QUE DEBEN SER HOY, Y UNA RESEÑA HISTÓRICO-DESCRIPTIVA DE CADA UNO DE LOS DE LA MONARQUÍA (*segunda parte*).

POR

D. Ruperto Fernandez de las Cuevas.

Ipsi veniunt ad nos in multitudine contumaci, et superbia, ut disperdant nos, et uxores nostras, et filios nostros, et ut spolient nos: nos vero pugnabimus pro animabus nostris, et legibus nostris.
(Machab. lib. 1. c. 3, v. 20. et 21.)



MADRID.

IMPRENTA DE MANUEL MINUESA,
calle de la Cabeza, núm. 40.
1853.



Digitized by Google

Digitized by Google

CENSURA ECLESIASTICA.

En virtud de oficio de V. S., fecha 2 de los corrientes, he leido el manuscrito titulado La voz del siglo, compuesto por D. Ruperto Fernandez de las Cuevas, en el cual todo lo he encontrado conforme al dogma y á la moral cristiana, adecuado al objeto que el autor se propone, y por lo mismo utilísimo, en mi concepto, á la Religion y al Estado: lo cual tengo el honor de poner en conocimiento de V. S. para los efectos convenientes. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 13 de junio de 1853.—Andrés José de Eraso.—Muy ilustre Sr. Vicario Eclesiástico de esta real villa y partido de Madrid.—Es copia conforme.—El notario encargado, R. de Orduña.

Digitized by Google

LICENCIA DEL ORDINARIO.

Nos el Licenciado D. Juan Manuel Velasco, Presbítero Vicario Eclesiástico interino de esta villa y su partido, etc.

Por la presente y por lo que á Nos toca, concedemos licencia para que pueda imprimirse y publicarse el manuscrito titulado La voz del siglo, compuesto por D. Ruperto Fernandez de las Cuevas, mediante que de nuestra órden ha sido examinado, y no contiene, segun la censura, cosa alguna contraria al dogma católico y sana moral. Madrid diez y seis de junio de mil ochocientos cincuenta y tres. — Licenciado Velasco.—Por su mandado, Ramon de Orduña.

Digitized by Google

AL

Sr. D. Domingo Ambrosio de Aguirre,

FUNDADOR DEL SEMINARIO DE AGUIRRE, EN VITORIA.

Usted, generoso presbitero, levantando con la mayor piedad una fundacion grandiosa para la enseñanza de los jóvenes levitas, y yo escribiendo un libro sobre los seminarios conciliares, apreciamos, sin duda, de idéntica manera las necesidades de nuestra patria, de la sociedad y de la Iglesia, y nos proponemos un mismo objeto. Por esto, y ya que V. se ha dignado dispensarme su inestimable amistad, le dedico las siguientes páginas, buscando en su nombre una autoridad de que carece el mio, en la conviccion tambien de que asi interpreto perfectamente los sentimientos del clero español y de la juventud católica, que rinden á V. en silencio la mas respetuosa gratitud.

El título de mi obra manifiesta á V. su plan. He observado profundamente á los pueblos modernos, y buscado con el mayor anhelo las causas del mal que les trabaja: la inmoralidad; *y despues del mas neutral y desinteresado estudio, he hallado su origen de un modo evidente en la violenta guerra que las pasiones sublevadas han hecho á la Iglesia Católica, en sus dogmas, en su culto y en su sacerdocio. Causas latentes de parte de los gobiernos han puesto inconcebibles obstáculos á la aplica-*

Digitized by Google

cion de la moral católica y á la benéfica influencia del clero; y porque ya parece tiempo de que despierten, me dirijo á los gobernantes y llamo la atencion sobre los seminarios conciliares. Si en los difíciles tiempos que atravesamos, espuestos á todas horas á las tempestades revolucionarias, se arrojan los gobiernos en brazos de la religion, y llegan los seminarios á producir para los pueblos los ministros del Señor que necesitan, revestidos de las convenientes cualidades; ilustrados, sabios, buenos, piadosos é intachables, los pueblos les honrarán como á sus gefes, les seguirán como á sus guias, les amarán como á sus bienhechores y sus padres, y todo se habrá salvado: la patria, la sociedad, la moral, el porvenir.

Recogiendo observaciones de autores acreditados y de otros hombres nada sospechosos, y uniendo á ellas mis propios pensamientos, creo haber dado á mi libro cierta elevacion en el fondo y en la forma, que, por otra parte, no me ha permitido bajar la mano á ciertos pormenores, de que acaso me ocuparé mas adelante. La grandeza de algunas cuestiones que toco, debia, ciertamente, haber desconcertado mi debilidad; pero confiado en la pureza de mis intenciones, en la bondadosa ayuda de Dios y en la indulgencia del episcopado y de todo el clero, he dejado de vacilar y me someto á su juicio, despues de haber consultado el parecer de hombres competentes y esperimentados y el fallo de la censura eclesiástica.

Si á pesar de todo, hubiese en este libro algo que no sea conveniente, para mí la responsabilidad y la pena; no para el catolicismo que venero, ni para V. cuya ilustracion y virtud respeta y aprecia

RUPERTO FERNANDEZ
DE LAS CUEVAS.

Digitized by Google

PRIMERA PARTE.

Digitized by Google

Digitized by Google

INTRODUCCION.

EL SIGLO XIX.

El siglo diez y nueve es el epítome de tres siglos. Todas las grandes verdades y todos los delirios grandes, las mas sublimes inspiraciones del genio y los estravíos mas estupendos de la vanidad y del egoismo que, nuevos ó viejos, se han anunciado ó reproducido desde el siglo XVI acá, se disputan hoy el dominio del mundo, queriendo imponer su espíritu y su sello á las sociedades del siglo XIX. La lucha es encarnecida; la confusion que produce espantosa: cada idea, cada principio tiene que combatir con muchos principios, con muchas ideas. La guerra es variada y presenta muchas fases; todos combaten contra todos, cada uno contra cada uno, y no hay paz, ni tregua, ni transacion, ni conciliacion posible. Difícil seria clasificar á los combatientes y conocerles por sus nombres: son innumerables, y á cada momento se presentan con trajes distintos, con nombres estraños y con diversas formas. Sin embargo, si nos subimos al elevado observatorio de la historia, y miramos al través de nuestra sana razon, limpia

Digitized by Google

ya del aliento de los combatientes y del humo del combate que antes la empañáran, dominaremos sin dificultad el campo de batalla, y veremos distintamente á los ejércitos que pelean, cuantos son y los principios que ostentan en sus banderas.

Y una vez asi colocados en tan ventajosa posicion, vemos desde luego que los verdaderos ejércitos son dos, grandes y formidables ambos, dos las banderas que les guian, dos los principios por que combaten. Tambien reconocemos al instante que estos dos ejércitos y estos dos principios son los mismos que desde los tiempos adámicos se vienen disputando, sin tregua ni descanso, el dominio de la humanidad por medio de sus individuos; el bien y el mal, la razon y las pasiones, Dios y el mundo. Vemos que el grito de guerra con que los gefes mueven al combate falanges tan numerosas, es uno mismo desde el siglo XVI acá; el de libertad por una parte, el de autoridad por otra. Poco diremos sobre esta verdad, porque ya se ha dicho mucho. Grandes escritores la han tratado con difusion y todos convenido en ella; si bien no todos han emprendido este trabajo con el mismo objeto; si bien cada uno ha sacado las consecuencias que mas pudieran convenir á sus convicciones ó fines particulares.

Y efectivamente: ¿qué genio perturbador puso en conflagracion á la Europa del siglo XVI y XVII? El genio de Lutero, de Calvino y de Jansenio rompiendo el yugo salvador de la autoridad pontificia. Y en el siglo XVIII ¿qué diabólico espíritu encendió en Francia la hoguera, cuyas llamaradas no tardaron en estenderse del uno al otro polo del mundo civilizado? El espíritu de Voltaire y Diderot proclamando la supremacía de la razon y ridiculizando la santidad de la cátedra de San Pedro. ¡ Libertad!

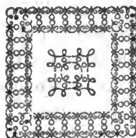
Digitized by Google

habia proclamado Lutero: ¡Libertad! repitieron en horrible coro los filósofos del siglo XVIII; y la palabra libertad ha sido inscripta tambien en el siglo XIX en todas las banderas que enarbolaron espíritus ambiciosos! Error y mentira que ha costado mucha sangre al género humano; porque no era la libertad lo que se venia aproximando, sino la degradante esclavitud de las pasiones, el libertinaje y la corrupcion que siguen siempre al desórden, á la locura y al desenfreno!

No han faltado, sin embargo, apologistas de esta época funesta, ni quien haya cantado con estrépito las glorias de la humanidad en los últimos tres siglos. ¿Pero es, acaso, glorioso lo que degrada? Fuera de la verdad eterna, de la justicia y de la moralidad, no hay gloria posible, ni libertad, ni progreso, ni civilizacion alguna que no sea ficticia, peligrosa y abominable. ¡Alto ahí, rancios filósofos! ¡Alto ahí! Nos dicen, empero, poniendo el grito en las nubes: ¿es poco que el hombre, despues de haber roto las cadenas que sujetaban su libre inteligencia, haya recorrido tan inmenso espacio en la escala del gobierno social y en el anchuroso campo del saber humano? Esperad: y sin entrar en la cuestion de si los progresos de nuestra sociedad son debidos absolutamente á la emancipacion del pensamiento proclamada por los falsos reformadores, ó si hubiésemos llegado al mismo punto á la benéfica sombra del principio de autoridad, cuestion en que me parece no estariamos acordes, os voy á trazar á grandes rasgos, no un cuadro tan caprichoso como los de Goya, sino un cuadro tan exacto como pueda, ya que no tan perfectamente acabado como otros pudieran hacerlo, de nuestra ilustrada sociedad; sociedad, por otra parte, cuya organizacion, nacida en las conferencias habi-

Digitized by Google

das entre Lutero y el Demonio, fue construida en el laboratorio escéptico de los Enciclopedistas y se está perfeccionando ahora por los *arregladores* del mundo que Proudhon dirije. Abstraido en mi conciencia, fuera del círculo de las pasiones y de las cábalas de partido, pondré de manifiesto cuanto ella me dicte de bueno y plausible; pero no me tacheis de parcial ni de que recargo el cuadro con tintas demasiado negras, si al señalar lo malo que encuentre, no quedais contentos en la comparacion, vosotros los paladines del *libre exámen.*



Digitized by Google

CAPITULO PRIMERO.

DESÓRDEN SOCIAL: DESPROPORCION ENTRE EL DESARROLLO INTELECTUAL Y MATERIAL DE LAS SOCIEDADES MODERNAS Y SU DESARROLLO MORAL.

Para resolver cualquier cuestion que afecte á la existencia de las sociedades, tenemos que salir de los límites comunes de la vida, tenemos que sacarla de la atmósfera corrompida de las pasiones, y en alas del raciocinio y de la buena fe, elevarla á una esfera superior. La razon nos dice que para indagar es lo primero y mas seguro analizar; pero para divisar claros los caractéres principales es necesaria la síntesis, como que ella sola abraza las mas elevadas generalidades. Vamos, pues, á dar una ojeada por el vasto panorama del mundo civilizado, á ver si conseguimos señalar alguno de esos hechos culminantes, grandes distintivos que imprimen carácter en la sociedad que los produce. Descenderemos despues á aquellas particularidades que mejor hagan resaltar la armonía ó el desórden que reinan en la esfera de la inteligencia y de la moral, y poco restará que hacer entonces para que sea completo el cuadro que nos hemos propuesto trazar.

La mayor parte ó, por mejor decir, todos los pueblos civilizados se hallan hoy sobrecogidos de una fiebre abra-

Digitized by Google

sadora que, si bien postra sus fuerzas abatidas, les infunde en ciertos momentos el valor gigantesco del despecho y de la ira, de la venganza y la desesperacion. De sesenta años á esta parte las revoluciones políticas se han sucedido con mas rapidez y han sido mas violentas que nunca: espíritus agitados han conmovido diversas veces la sociedad en sus mas hondos cimientos: dinastías y nacionalidades enteras han desaparecido de nuestra vista al empuje aniquilador de masas turbulentas. Las instituciones tradicionales que no han venido á ruina, bambolean, y los ejes en que descansa el mundo estan próximos á romperse. Todos los derechos estan en cuestion, todos los intereses en guerra: la lucha se produce en todas las esferas y bajo todas formas. ¿A dónde vamos? ¿Qué es esto? ¿Qué significa esa espantosa zozobra de todos contra todos? ¿Qué genio perturbador conmueve asi el alma de los pueblos civilizados? ¿Qué les falta? ¿No estan cubiertos por do quiera de asombrosas bibliotecas y famosas universidades? A los esfuerzos de su inteligencia, ¿no han adquirido la química y la historia natural un grado de perfeccion admirable? ¿No tienen magníficos gabinetes de física, llenos de máquinas é instrumentos bastantes á esplicar los fenómenos de la naturaleza? ¿No están pobladas las naciones de mil y mil espaciosos talleres y fábricas, que aturden con su gran animacion y movimiento? ¿No se ha simplificado el trabajo del hombre y no se han multiplicado sus fuerzas con la variadísima aplicacion del vapor y la electricidad y los progresos de la mecánica? ¿No deslumbran nuestra vista tiendas soberbias y repletos almacenes de géneros vistosos y lujosos productos, capaces á satisfacer todas las necesidades, todas las exigencias de la comodidad y del capricho? Indudablemente el genio

Digitized by Google

del hombre ha avanzado con rapidez por la senda de los gozes materiales; gracias á su pasmosa actividad puede hoy disfrutar hasta la saciedad con todos y cada uno de sus cinco sentidos. No se puede pedir mas en la esfera de la inteligencia; deben halagarle sus triunfos.

No son, pues, los sentidos, no son las inteligencias los que estan descontentos: son los corazones, son las conciencias. ¡Atended solo un momento, que iremos deprisa! No se puede pasar despacio por encima de un volcan que arroja llamas. Las creencias en los siglos anteriores eran vivas, ardientes, entusiastas; hoy la fe, donde la hay, es harto tibia: se han profanado los templos del Señor, reduciéndolos á oficinas y talleres, y aun á circos, teatros y plazas de toros. Nuestra sociedad no reconoce mas Dios que el oro, ni tiene otra divisa que la del egoismo. Las pasiones son dueñas del campo de la moralidad. La conciencia, el honor, la religion, las opiniones, los empleos, el poder, las consideraciones y aun el respeto mismo son otras tantas mercancías que se venden y se compran á mas ó menos precio. La dureza y la crueldad distinguen á los poderosos; la abyeccion y la falta de dignidad son el distintivo de los débiles; las autoridades son aborrecidas; el hombre no es amado por el hombre, y únicamente el amor personal y privativo de sí mismo descuella de un modo admirable. Los sagrados lazos de familia, últimos que el hombre rompe, son hoy débiles trenzas de podridos hilos que saltan al esfuerzo inmoral de los mas pequeños intereses... Mala fe en las relaciones privadas; escandalosas intrigas en el trato público; espantosos crímenes sin cuento; odio, sospecha, desengaños en todos los corazones; la virtud y la justicia vergonzantes... ¡Hé aquí el cuadro desgarrador que presenta

Digitized by Google

el mundo en la esfera de la moral! No se puede pedir menos.

Se dirá que siempre ha sido lo mismo: que está consignada en la historia la impudicia de una Citeres que ofrecia en sus altares paganos el don de la inocencia y de la virginidad, y que hoy desconocemos completamente aquellos usos bárbaros y vergonzosos, que en algunos pueblos antiguos estaban legalizados. Se dirá que, no porque las costumbres de nuestros antepasados fuesen mas sencillas, eran mas perfectas: que antes de ahora hubo Adanes con soberbia que se revelaron contra las autoridades legítimas; que siempre hubo Caines que, enfurecidos por la envidia, derramaron la sangre preciosa de sus hermanos. Es verdad. Pero si algunos pueblos de la antigüedad se revolcaron, por ignorancia, en el lodazal inmundo de costumbres degradantes é inhumanas, hoy la luz divina del Evangelio ha estendido sus rayos por todo el globo, ennobleciendo á los hombres y enseñándoles sus deberes para con sus semejantes, para consigo mismos y para con Dios. Pero hoy es cada personalidad un altar satánico en que se sacrifica todo pudor á ese dios del egoismo que se llama YO. Pero hoy cada hombre es un Adan agitado por el espíritu de independencia, equivalente al *deseo de dominacion*; pero hoy todos los hombres son mútuamente Caines, que se asesinan y destrozan sin caridad en sus afectos, en su honor y en sus intereses.

Y aunque los hombres de hoy no seamos mas corrompidos ni mas perversos que los de ayer; ¿es esto bastante? ¿No tiene el verdadero filósofo derecho para pedir mas? ¿Está salvada con esto la sociedad? No; porque no hay armonía, no hay correlacion entre los progresos intelectuales y materiales de la humanidad y su desarrollo

Digitized by Google

moral, y sin esta armonia no hay ni puede haber órden verdadero, y aun los adelantos materiales suelen no aprovechar á los mas, siendo, de consiguiente, ilusorios tambien para la sociedad los beneficios que en sí llevan: no; porque la ilustracion no está reñida con la moralidad, sino que la fomenta de un modo admirable.—Esplicadnos, pues, este misterio; decidnos donde está la dificultad. ¿No han llegado las naciones á un grado de ilustracion sorprendente?—Mucho han adelantado, sí, y nosotros nos complacemos en confesarlo bajo cierto aspecto; pero no parece sino que el hombre es un bruto sin alma, sin corazon y sin conciencia: ¡de tal modo se han esforzado los pensadores modernos en halagar sus pasiones y sentidos! Mas, con demasiada soberbia para atenerse en sus investigaciones á la filosofía católica, los falsos reformadores debian ser consecuentes en el ateismo de su filosofía; y no es poca fortuna que la escuela socialista haya tenido la suficiente resolucion y franqueza para descorrer el velo que ocultaba el abismo de desórdenes y males desastrosos á que nos conducia la reforma.

Probablemente en el discurso de esta obra se presentará alguna ocasion para desenvolver con mas claridad y estension estas ligeras indicaciones. Por ahora solo importa quedar consignado el hecho siguiente, á saber: que las sociedades modernas se distinguen maravillosamente por un fuerte pronunciamiento de la inteligencia á costa de la moral, por un amor escesivo á los placeres, por una propension vergonzosa á comprarlo y venderlo todo por el oro, por una indiferencia glacial en las creencias y en las obligaciones, y, para concluir de una vez, por una inmoralidad universal, que aturde al hombre pensador y debe hacer temblar á los gobiernos.

Digitized by Google

CAPITULO II.

PORVENIR DE LAS NACIONES Y DE LAS SOCIEDADES EN QUE PREPONDERA LA INTELIGENCIA SOBRE LA MORAL: APREMIANTE NECESIDAD DE REFORMAR LOS PUEBLOS MODERNOS.

El órden que preside á la creacion es admirable: las leyes que rigen el universo son constantes y eternas. En el mundo material sigue el globo el mismo rumbo hace muchos miles de años, sin apartarse un ápice del derrotero que le fue trazado al principio por la voluntad creadora de Dios: siempre el mismo sol, vivificándole del mismo modo; siempre las mismas causas, produciendo los mismos efectos. En la region de las inteligencias, siempre el mismo vértigo en los espíritus, siempre la misma tendencia al descubrimiento de la verdad; pero siempre tambien las mismas pruebas de la limitacion y pequeñez de los entendimientos creados: si algun Luzbel ha querido remontarse fuera de su esfera, ha sido abatido su orgulloso vuelo y precipitado á los infiernos. En el mundo moral, siempre la misma lucha entre la razon y las pasiones; siempre inalterable la misma justicia, premiando con espléndida generosidad la virtud, la humildad y la nobleza, y castigando el vicio, la soberbia y la degradacion con todo el rigor que permite la misericordia. Hay, pues, leyes invariables para la materia y para el espíritu, y el

Digitized by Google

hombre para perfeccionarse en la tierra, necesita estudiarlas y atenerse á ellas en lo que tiene de espiritual y de corpóreo. Para descubrir las primeras, tiene en su apoyo las ciencias exactas; para conocer las segundas, vienen en su ayuda la historia y la filosofía. La filosofía; hermoso palenque en que la razon es un gigante poderoso, cuando tiene por guia la divina voluntad, de quien es un brillante destello. La historia que, al decir de un famoso publicista, es el mundo escrito, el género humano que sale de los sepulcros y vuelve á animarse otra vez ante la generacion presente y la venidera, enseñándonos con el ejemplo para lo futuro. Las naciones como el hombre tienen verdadero porvenir, porque tienen la libertad de elegirle. O cumplen la mision que tienen sobre la tierra y marchan en armonía con las leyes generales de la creacion, ó resistentes á su destino, suvierten el órden de la Providencia. En el primer caso se engrandecen y su vida es eterna: en el segundo el aniquilamiento y la muerte son seguros.

Antes, empero, de entrar en el fondo de la cuestion, juzgo conveniente dar algunas esplicaciones. No se entienda que, al combatir la preponderancia que se advierte en nuestras sociedades del carácter intelectual sobre el moral, condeno los progresos de la inteligencia; que rechazo la civilizacion, y que me propongo por modelo de la perfeccion social algunos pueblos antiguos, como la Correa, la India Oriental ó la Tebaida: nada de eso. La verdadera moral y la verdadera virtud imponen al hombre grandes deberes para con su especie y para con la sociedad, y le imperan tambien la conveniente ilustracion del espíritu y la satisfaccion de los deseos justos, de los derechos de la razon y de los sentidos, de las dobles necesidades de nuestra naturaleza, en lo que tiene de corpórea

y de espiritual. Que tal fue, efectivamente, el pensamiento de Dios al crear al hombre, lo indica bien la tendencia constante que le ha dado á comunicarse y asociarse y á discurrir y perfeccionarse de la manera que es posible en este mundo; lo indica bien el haberle colocado en un globo lleno de hermosura y de riquezas, que brotan abundantes y convidan por dó quiera: no hubiera puesto, si no, á disposicion del hombre inteligente cuanto de admirable y variado contienen las aguas, los aires y la tierra, ni le hubiera dado la propension á gozarlo en infinitas combinaciones. ¿Quién duda que tambien es peligroso para los pueblos abjurar completamente de la libertad individual, que los hombres se miren á sí mismos con demasiada desconfianza, que vean en su inteligencia un enemigo, que se espanten de sí mismos y busquen solamente el bienestar y la tranquilidad en un misticismo contemplativo y en un servil anonadamiento? Si se despreciasen absolutamente las riquezas y todos los placeres, poco progresarian las artes, poco ganarian las naciones, y la humanidad y la civilizacion habrian de perder mucho.

A esto, sin duda, aludia Rousseau cuando decia que una nacion de verdaderos cristianos seria la mas infeliz de la tierra. Pero se engañaba el filósofo de Ginebra; porque el espíritu altamente racional del cristianismo no puede menos de condenar el abandono de la inteligencia en sí y en sus magníficas manifestaciones. Lo que condenamos nosotros y rechaza el catolicismo, es esa inteligencia falsa y libertina que, orgullosa por lo que ha recibido, no quiere reconocer autoridad, ni guia, ni límites en su soberbia; y al distinguir y oponer la moral á la inteligencia, hablamos de la inteligencia que no tiene por teatro de sus operaciones otro mundo que el de la materia, ni busca

Digitized by Google

otros goces en sus investigaciones que los materiales, demasiado efímeros, cuidándose poco de los verdaderos derechos del espíritu y de los intereses de las conciencias, en detrimento de la moral y de la verdadera civilizacion; hablamos, en fin, de la inteligencia que distingue á la Europa del siglo XIX, tal como la acabamos de presentar. De esta manera, pues, es indudable que debe haber armonía entre el desarrollo de la moral, esto es, del sentimiento del deber y del respeto á la ley y el desarrollo de la inteligencia; porque, aunque las naciones en que prepondera cualquiera de los dos caractéres, disfrutan esclusivamente una porcion de bienes especiales, es en la historia una verdad constante é innegable, comprendida tambien y esplicada perfectamente por la sana razon, que cuando cualquiera de ellos se pronuncia y desarrolla á costa del otro, el término fatal de los pueblos en que sucede, es la perdicion. Sin moralidad no hay verdadera ilustracion, como sin ilustracion la moral no puede ser sana.

No necesitamos ciertamente detenernos á demostrar los perjuicios que se siguen á los pueblos, de que en ellos prepondere sobre la inteligencia una falsa virtud meramente contemplativa, ó fanática y supersticiosa, porque no es este el carácter de nuestras sociedades, si bien es el menos malo de los caractéres exagerados. La virtud es el fundamento esencial de la felicidad del hombre, como de una nacion cualquiera, porque las naciones se componen de hombres: es la raiz y el manantial de todos los demas bienes qne son como su consecuencia; pero consecuencia accesoria, pues hay muchos á quienes ella sola hace verdaderamente felices.

Pero, á la manera de los individuos, las naciones que faltas de virtudes se distinguen por un gran desarrollo

Digitized by Google

intelectual á costa del moral, caminan estraviadas en busca de un bien que parece huir de ellas á la manera de fuego fátuo, llenas siempre de agitacion y poco satisfechas, á pesar de la mas grande ilustracion y del sosiego público mas completo. Pueden adquirir inmensas riquezas, ensanchar sus derechos políticos, acumular mucha ciencia y todo cuanto querais; pero así y todo, caminan sin remedio á un hondo precipicio. Fundan toda su felicidad en la espansion, como si la sujecion fuera absolutamente mala; y confundiendo el verdadero progreso con el movimiento, destruyen la justa armonía que asegura y hace estable el órden. Es indudable que el desarrollo de la inteligencia aumenta los encantos y los placeres, á que tanto propende el hombre por su misma naturaleza. Con infinidad de goces para los sentidos y ensanchando los límites de su órbita, entreve la razon nuevos y vastos horizontes por donde pueda estender su atrevido vuelo; pero si la moral, si la virtud, si el deber no la sirven de centro, correrá dando vaivenes por los procelosos mares de la ciencia, hasta naufragar y perderse tristemente en las horribles profundidades de la duda y del disgusto. No hay en el mundo goces que puedan sustituir á los que proporciona la virtud. Con ella, consuela la sabiduría; sin ella, las ciencias no hacen mas que presentarnos mas vivo y horrible el cuadro de las miserias humanas. Con ella, las comodidades de la civilizacion son algo en esta vida de verdadera peregrinacion; sin ella, la abundancia y el lujo mas refinado no hacen otra cosa que demostrarnos su insuficiencia para satisfacer nuestros deseos. Arreglen los políticos el mundo como mejor les plazca; multipliquen los sabios sus esfuerzos; inventen nuevos sistemas filosóficos para hacer feliz al género humano; desplieguen las artes todo su po-

Digitized by Google

der para hermosear la naturaleza y alegrarnos cuando la melancolía se apodere de nuestro corazon: un descubrimiento grandioso nos dejará absortos de placer, contemplando la inmensidad de sus resultados y sus incalculables utilidades; la armonía de una música deliciosa, una magnífica representacion teatral, nos entretendrán algunos instantes en la admiracion, ó nos harán, si quereis, asomar la sonrisa á los labios; pero un momento despues, hallaremos mas hondo el vacío de nuestra existencia, y la sociedad y la vida nos parecerán mas amargas.

De este modo, no hallando un centro de reposo el hombre sin virtudes, correrá agitado en todas direcciones en busca de una felicidad que no encuentra; y en las convulsiones de su ambicion ó su despecho, la justicia llegará á ser un límite enfadoso á sus pasiones, á sus placeres; la prudencia un pacto convenido entre hombres pequeños, mentecatos y cobardes, para igualarse á los hombres resueltos, de actividad y de genio; el honor una invencion ridícula que coarta la libertad para gozar; y la paz y el órden público insoportables cadenas que, conteniéndole en el círculo de la ley, le privan de emociones tan agradables como violentas. De aquí y de todo lo dicho el egoismo mas antisocial, el aislamiento absoluto del individuo en sus mal comprendidos intereses, y que los pueblos y las sociedades en que esto sucede, sean aniquiladas por el fuego voraz de revueltas intestinas, ó consumidas por la gangrena de una relajacion degradante.

En apoyo de estas consideraciones está la historia de todos los pueblos: citaremos algunos. Babilonia es el primer imperio que aparece distinguiéndose por un carácter intelectual admirablemente desarrollado. Belo, Semíramis, Nabucodonosor y otros reyes fabrican estátuas, constru-

Digitized by Google

yen edificios asombrosos y llenan la ciudad de tan magníficos jardines, que son despues la admiracion de Aristóteles. Pero el carácter moral no siguió la misma proporcion en su desarrolló, preponderó escesivamente el intelectual, faltó moralidad; y entregado Baltasar á las orgías y á los placeres de los festines, embriagado Sardanápalo con toda clase de escesos, no tardamos en ver perecer al Imperio Babilónico, víctima de su misma corrupcion tan inmunda como fastuosa.

La historia de Roma habla muy alto, para que dejemos de recordarla: miradla en tiempos de Augusto. Ninguna nacion llegó jamás á tal apogeo de grandeza; las ciencias y las artes se elevaron á una altura prodigiosa: teatros, circos, baños, palacios y panteones, nada faltaba para satisfacer el capricho ó la soberbia de los hombres. El panteon en donde Agripa reunió todas las estátuas de los dioses del gentilismo, el coliseo, el arco de Septimio Severo, el templo de Antonino y Faustino, el de la Paz, el de Remo, el de Venus, el arco de triunfo que Trajano erigió en honor de Tito, el templo de la Concordia, el de Castor y Polux y el de Júpiter Tonante, son todos monumentos que hoy todavia dan á conocer cuál fue la magna Roma, civilizadora del orbe entero. Pero si á tanta altura se elevó en el campo de la inteligencia, fue á despecho de la justicia y de la moralidad, que yacian olvidadas entre la sangre de los gladiadores y la algazara de las bacanales. La degradacion del pueblo llega al estremo de hacer cantar al poeta Juvenal:

Qui dabat olim
Imperium, fasces, legiones, omnia, nunc se
Continet, atque duas tantum res anxius optat,
Panem et circenses;

Digitized by Google

y tras los juegos de la diosa Flora y las espantosas carnicerias, vienen los bárbaros del Norte á hacerla esclava, llamándose como por instinto, los vengadores de un Dios justo. ¡Ella fue quien los llamó de los desiertos, como observa Chateaubriand, con su degradante corrupcion y la loca gritería de sus fiestas vergonzosas! ¡Ah! Solo la Tiara tuvo bastante poder para librarla de la suerte de Sodoma y de Gomorra.

Concluiremos con una breve reseña de la antigua Grecia y de la Francia moderna, que tantos puntos de contacto tienen entre sí, cuya historia se asemeja tanto. En Grecia nacen innumerables sistemas que encierran el gérmen de los conocimientos posteriores; en Francia parece que ha caido del cielo el libro de la sabiduría divina y que sus páginas están abiertas para todo el mundo. Las artes embellecen á Paris y sus alrededores con arcos y columnas, con palacios y museos, y hay muchos talleres y magníficas fábricas y caminos de hierro y lujo y comodidades; tambien la poética Atenas contaba en su bello recinto edificios como el Odeon y el Pritáneo, estátuas como el Apolo de Phidias, pinturas como las de Apeles, é infinidad de columnas, pórticos y plazas. Pero en Grecia como en Francia, la moral se oculta confundida ante la brillante soberbia de la inteligencia; las dos quieren evitar con su desarrollo intelectual y material el hastío que produce la falta de moralidad; buscan la felicidad en los teatros, en los banquetes, en los juegos, en la agitacion y en las revoluciones: Grecia concluye víctima del escepticismo y de los desórdenes de la sociedad, y de Francia, en el mismo camino, nadie sabe lo que ha de ser. Los mismos desórdenes y el mismo ateismo la han arrastrado muchas veces á los bordes del precipicio, y poco necesita

Digitized by Google

descuidarse para caer en él. ¿Qué sirve que la detenga un hombre? Este hombre faltará algun dia; y si no ha logrado antes hacerla variar de ruta y dar al espíritu público una direccion distinta de la que hoy sigue, la Francia sufrirá al fin las consecuencias terribles, pero necesarias, de la escesiva preponderancia de la inteligencia sobre la moral.

Y no vale decir que ni en nuestra nacion, ni en la mayor parte de los pueblos modernos prepondera el carácter intelectual á costa del moral, en tanta desproporcion como en las naciones y períodos que acabamos de citar, y que es ridículo asustarnos con semejantes augurios, que parecen apocalípticos; porque basta que el bienestar se busque esclusivamente en el desarrollo de la inteligencia, para que la sociedad flaquee por falta de moral. El diferente giro del espíritu, el diferente grado de progreso, el diferente grado de proporcion, producirán la catástrofe de maneras diversas, la harán mas ó menos ruidosa, la abreviarán ó la prolongarán; pero al fin es segura y demasiado terrible para el pueblo y para la generacion que ha de sufrir sus consecuencias. Solo cuando en la civilizacion hay regularidad, cuando son proporcionadas las operaciones del espíritu, cuando las leyes humanas son derivadas de las divinas, cuando las costumbres estan bien arregladas al órden y á la conservacion, cuando la moralidad, en fin, se promueve por todos los medios posibles, hasta nivelarla con los progresos de la inteligencia y hacerla marchar á vanguardia en todas sus investigaciones, solo entonces están completamente satisfechas las necesidades de las naciones, solo entonces tendrán bienestar, prosperidad y fijeza.

Si, pues, el fin de los pueblos en que se descuida fomentar la moral y se desarrollan con esceso la inteligencia

Digitized by Google

y la aficion á las comodidades y á los goces materiales, es tan desastroso como horrible, ¿habrá quien ponga en duda la necesidad de reformar los pueblos modernos? Caracterizados quedan en el capítulo anterior, y el fatalismo de su porvenir consignado en este. Hay apremiante precision de hacerles virtuosos: urge moralizarles. ¿Y para esto?

Digitized by Google

CAPITULO III.

EL HOMBRE NO PUEDE CON SOLO SU RAZON CONOCER Y FIJAR TODOS LOS DEBERES Á QUE ESTÁ OBLIGADO PARA CON DIOS, PARA CONSIGO MISMO Y PARA CON SUS SEMEJANTES, OBJETO DE LA MORAL; NI AUNQUE ALGUN DISTINGUIDO FILÓSOFO LLEGASE Á COMPRENDERLOS, SE LOS PODRIA IMPONER Á LOS PUEBLOS APELANDO Á SUS CONCIENCIAS, SIN EL AUXILIO DE DOGMAS RELIGIOSOS: TAMPOCO LOS GOBIERNOS POR MEDIO DE LEYES CIVILES, SIN EL APOYO DE LA RELIGION: LA RELIGION ES LA BASE DE TODA MORALIDAD.

Los brutos no son buenos ni malos moralmente hablando; son siempre lo que son, son brutos. El principio radical de lo bueno y de lo justo es el mismo Dios queriendo, decretando; la libertad, laicondicion inseparable: el mal moral no existe como realidad; es una pura negacion solamente, la falta de lo bueno y de lo justo. El hombre obrando es moral, porque es libre: cuando lo hace por la libre decision de su voluntad, unas veces se arregla á los preceptos que Dios le grabó en la conciencia ó le dió á conocer por la revelacion, y en este caso obra bien; otras, emancipándose de la justa tutela bajo que necesariamente vive, tutela ó dependencia sin la que no se conciben las criaturas, de la misma manera que no se conciben sin criador, se decide por hacer contra la voluntad de este, en cuyo caso no obra bien; y no pudiendo estas ac-

Digitized by Google

ciones ser moralmente indiferentes, de su falta de bondad emana para nosotros la idea de lo malo y de lo injusto.

La voluntad, sin embargo, no se determina á ciegas; antes, consulta al entendimiento: éste la presenta en todas ocasiones los términos contrarios ó contradictorios, y ella elige resolviéndose á obrar. Elige siempre lo bueno, porque tal es la condicion de todos los seres, como del hombre, tender y aspirar constantemente á lo que les está mejor; pero elige lo bueno tal como el entendimiento lo concibe, tal como el entendimiento se lo presenta, tal como la razon se lo aconseja. De manera que el verdadero gérmen de la moralidad está en el hombre, en su libertad, y última y mas propiamente en Dios. No hay bondad que no proceda de la bondad infinita; no hay justicia que no sea un resplandor de la divina; no hay perfeccion ni afirmacion alguna, que no venga de aquel ente perfectísimo en todo género de perfecciones, de aquel ser infinito y eterno que existe en sí mismo, por sí mismo y para sí mismo.

Si la ciencia del hombre fuese infinita; si su razon no tergiversase nunca las ideas de lo bueno y de lo malo, con decir que propende al bien por su naturaleza, habríamos concluido; no necesitábamos decir mas. Pero es el caso que no es así, que no puede ser así. La historia del hombre desde los tiempos adámicos hasta nuestros dias; la historia de la humanidad en la tribu y en la nacion civilizada; los hechos que pasaron y los que hoy se despliegan diariamente ante nuestras confusas conciencias, proclaman muy alto, para que nadie deje de oirlo, que nuestra naturaleza está viciada; que el entendimiento no tiene imperio sobre la voluntad; que la voluntad no le tiene siempre ni tranquilo sobre la conducta; que el

Digitized by Google

hombre confunde á cada paso la voz de la razon con los gritos tumultuosos de las pasiones; que la carne se rebela contra el espíritu, y que el mundo se rebela contra Dios. Los sabios y los ignorantes son igualmente hombres: Platon y Aristóteles, escogidas personificaciones de la razon humana, tropezaron en su debilidad; y cayendo en los errores mas profundos, nos probaron bien, que eran hermanos y tenian la misma naturaleza de los Esquimales, de los salvajes de las Floridas, de las cercanías del Niájara ó de las bocas del Ganges; que su razon no era infalible; que el hombre sin la ayuda de la revelacion divina anda á tientas por el campo de la moral, y abandonado á si mismo, tropieza, cae y se hunde muchas veces en los abismos del error.

Aunque mucho mas pudiera decirse, con solo lo espuesto se comprende bien, que los principios morales, pauta de nuestras acciones, no son tan fáciles de conocer, de definir, de desarrollar y de practicar por la sola luz natural, mucho menos en todas sus multiplicadísimas aplicaciones á las diversas relaciones humanas; por mas necesarios que sean al bien del individuo, por mas indispensables que se hagan para constituir un mediano órden social, como que tienen por objeto los deberes de propia conservacion, de respeto á los demas, de mútua consideracion y la posible perfeccion del hombre, cosas todas bien precisas para vivir en sociedad. ¿Se podrá, pues, afirmar con fundamento que sin la divina revelacion estaria oculta la moral bajo el tupido velo de nuestra corrompida naturaleza? Indudablemente sí, y aun otra cosa mas: que sin religion no existiria, porque no se concibe la moral independientemente de la religion.

Sin embargo, nos hallamos frente á frente, como se

Digitized by Google

halla muchas veces el catolicismo, con el célebre historiador de la *Civilizacion Europea*, quien con *cándida sencillez* nos dice en su leccion 5.ª, como cosa muy corriente: —Que á nadie que haya hecho estudios filosóficos se le debe ocultar, que la distincion del bien y el mal moral y la obligacion de hacer el uno y huir el otro, son leyes que el hombre reconoce en su propia naturaleza tan bien como las leyes de la lógica,...... pudiendo establecerse una moral universal independientemente de las ideas religiosas. —Y no es solo Mr. Guizot: todos los revolucionarios modernos, al proclamar la *reforma radical* ó trastorno completo de la sociedad, conociendo que esta descansa sobre la religion como sobre una roca inmoble, han dicho: «no podemos atacar al mundo moral de frente, porque seríamos rechazados con desprecio; pero á pretesto de defenderle, podemos minarle por su base; separemos la moral de la religion, y sobre las ruinas de la sociedad enclavaremos seguro el soberbio pendon de nuestros odios.»— Estos planes, tan espantosos como irrealizables, no por serlo son menos temibles. Porque si es bien cierto que, en nuestra seguridad de que hay un Dios, justo, providente, inspeccionando los actos del hombre; de que hay un Dios, que al revelarnos los dogmas de la moral y de la fe, prometió á la Iglesia, depositaria de estos dogmas, su divina asistencia hasta la consumacion de los siglos; si en esta conviccion podemos tambien estar seguros de que, mientras el mundo exista, existirán tambien la moral y la religion, y existirán en aquella santa armonía, en que nacieron del mismo santo principio, no es menos cierto, por desgracia, que desde la profunda caida del hombre de las elevadas regiones de la perfeccion, la naturaleza humana, menos rica y menos fuerte que debiera, por haber perdido aquellos

Digitized by Google

magníficos dones gratuitos con que la regaló la munificencia divina, cede muchas veces miserablemente á impulsos mezquinos de un orígen menos grande, menos noble, menos elevado; no es menos cierto, por desgracia, que mientras haya hombres y libertad humana, y ceguedad y flaqueza en los hombres, el absurdo mas espantoso, el error mas abominable puede cundir en el mundo y hacer funestos estragos; y ¡hasta que un Juliano se vea en la precision de declararse vencido, puede degollar muchísimos cristianos, y hacer perecer millares de judíos en las llamas que provoque su loca ambicion y su orgullo desmedido!

Pero vengamos á la cuestion. Y aun concediendo, cosa imposible de conceder, que la razon humana por sí sola, que el hombre cultivando la filosofía, pudiera con ella descubrir, conocer y proclamar todos los grandes principios de moral, en todas sus aplicaciones á las variadísimas relaciones sociales, todavia podremos dar un buen ataque á Mr. Guizot y á los ilusos ó no ilusos socialistas, preguntándoles. Cuando con vuestra moral filosófico-natural hayais fijado mis deberes en sociedad, ¿con qué títulos contais, qué pensais hacer para que mi libre voluntad los acepte? ¿qué soberanía invocais para obligarme á su cumplimiento? ¿es la de la razon? ¿es mi propia naturaleza? Pero esto es absurdo; si se prescinde de una religion, esto es, de la idea de sujecion á la bondad divina, ¿cómo quereis esplicar el imperativo á mi voluntad por la sola razon, es decir, una cosa superior é inferior á si misma? ¿En virtud de que derecho, un hombre que no es mas que yo y que acaso puede menos que yo, reclama en su bien mi consideracion, el sacrificio de mi sosiego, ni mi obediencia hácia sí, cuando la obediencia supone inferioridad? ¿Cómo responderiais al que se resistiese, escla-

Digitized by Google

mando como el poeta Espronceda, «¿Quién del hombre al hombre hizo juez?» Porque no hay que hacerse ilusiones, Mr. Guizot. Lo que yo reconozco en mi naturaleza, en la vuestra, en la naturaleza humana considerada en cada uno de sus individuos, es mucho egoismo, todo egoismo; y si el hombre acepta para consigo mismo y para con sus semejantes algunos deberes que le contrarían y le cuestan grandes sacrificios, es porque se siente y se reconoce (aunque sea de una manera vaga y confusa) dependiente de la divinidad, quien le impone el cumplimiento de tales deberes, objeto de la moral.

Y aunque prescindamos tambien, que ya es mucho prescindir, del modo que se constituyeron las sociedades y de la manera que hemos llegado los pueblos civilizados á la altura en que hoy nos encontramos; y nos digais que en la actualidad una buena organizaciòn social y una legislacion perfecta pueden hacer á los hombres entrar de lleno en el cumplimiento de los deberes sociales, sin necesidad de que esten imbuidos de ningunas ideas religiosas, direis un absurdo mas y no habreis adelantado nada. En primer lugar, á tal organizacion y á tales leyes las faltaria un verdadero fundamento moral, tan necesario para que pudiesen influir en la conducta de seres racionales; porque la obediencia á la ley y á la autoridad es siempre obra casi esclusiva de la fe, cuando no es producida por la violencia ó por el terror. Y en segundo lugar, es triste si quereis, pero preciso confesarlo: el hombre, como quiera y donde quiera que le coloqueis, será siempre hombre; tendrá siempre la misma carne, el mismo corazon y la misma alma; y como dijo muy bien Polibio, hace ya muchos centenares de años, *el santo temor de los Dioses es todavia mas necesario que en los otros, en los pueblos libres é*

Digitized by Google

ilustrados. Siendo el hombre libre, y voluntarias sus acciones, solo serán eficaces las leyes civiles y tendrán un verdadero influjo en la sociedad, prohibiendo, impidiendo, en tanto que sean negativas; y estas bastarán cuando mas, con mucho artificio, á evitar los crímenes y mantener dificilmente el órden público. Pero ¿podrán mejorar la sociedad? ¿podrán mejorar al hombre? No; porque esto consiste en una afirmacion; y las leyes afirmativas, por mas necesarias que sean para la perfeccion y el arreglo social, tienen para ello poco poder, y mas bien que leyes son consejos. Solo la fuerza alcanza á evitar una cosa; pero las leyes afirmativas no pueden violentar al sugeto, ni contra su voluntad obligarle á que las observe: ni aun pueden todas las veces castigar su infraccion; llegando á lo sumo su poder, cuando constituyen derecho, á evitar el daño que de su quebrantamiento pudiera seguirse á la sociedad, anulándolo, haciendo que no valgan sus efectos. Es decir, que el poder humano puede impedir los efectos perjudiciales de la infraccion de una ley afirmativa; pero de ninguna manera evitarla, haciendo que se obre de un modo determinado. La ley civil y *natural* que condena el robo, no puede ser eficaz sino cargando de cadenas y encerrando al que lo intente en seguro calabozo: la ley moral que manda dar una limosna, no puede hacerse cumplir por la fuerza, ni su infraccion puede ser castigada por los hombres: los códigos penales tampoco pueden castigar la inobservancia de la ley civil que arregla las sucesiones, y el poder ejecutivo no puede hacer otra cosa que anular lo hecho en contra de la disposicion legal, para que la sociedad no se disuelva. Todas las leyes civiles juntas no son bastantes á elevar y sostener al hombre privado, al individuo particular á la altura de su dignidad y de su racionalidad

Digitized by Google

privilegiada, porque no alcanzan mas allá del hombre público.

¿Quereis, en cambio, saber á dónde llega el poder de la religion? Es ilimitable: imperando la legalidad, evita el daño; preceptuando las buenas obras, alivia los males agenos; y elevándose á mucha mayor altura, manda la rectitud de las intenciones, con que santifica la justicia y el órden y produce la tranquilidad de espíritu, que fortifica al hombre para resistir con serenidad y hacerse superior á los mas rudos golpes de la desgracia. Las leyes no pueden mandar la laboriosidad, que la religion exige para satisfacer las necesidades legítimas: las leyes no pueden inventar las aterradoras fantasmas con que la religion persigue el crímen cometido en las tinieblas; y la religion solamente puede mandar la templanza, convirtiendo en lágrimas y amargura los placeres de la deshonestidad y de todos los escesos. Así que, al gran filósofo de la antigüedad, al atrevido utopista, al de los bellos sueños que imaginó para el género humano la república mas ideal, no se le ocurrió jamás la idea de una república sin religion: *Omnis humanæ societatis fundamentum convellit, qui religionem convellit* (1); ni el sabio Plutarco dudó en afirmar contra Colotés, que *es cosa mas fácil edificar una ciudad en el aire, que fundar una sociedad sin la creencia de los Dioses.* ¿No veis tambien como los antiguos colocaron juntas, en las montañas de Mesenia, la cuna de Júpiter y la de Licurgo? Pues ellos lo entendian mejor que vosotros; y obraron asi, como dice Chateaubriand, para enseñarnos que la religion y las leyes tienen un mismo orígen y deben caminar unidas.

(1) Platon, lib. 10 de sus leyes.

Digitized by Google

No parece del caso detenernos ahora á distinguir y clasificar las diversas religiones que profesan y han profesado los pueblos. Mas vale tener una religion falsa, que no tener ninguna ó mirarlas todas con indiferencia. Así es, que muchas de las razones que hasta aquí hemos aducido para demostrar que no puede afianzarse una moral sin el auxilio de la religion, y que la religion, por el contrario, facilita admirablemente el establecimiento de la moral y el cumplimiento de los deberes á que obliga, tienen alguna aplicacion en los dogmas de Confucio y de Mahoma, en el paganismo y aun en cualquiera secta protestante, aunque no tanta, ni con mucho, como en los dogmas del catolicismo. Pero cuando nos fijemos en la religion verdadera; cuando nos detengamos á considerar la Iglesia católica en su moral, su culto y su sacerdocio, veremos cuán á propósito son para rectificar los entendimientos y los corazones, y el benéfico y profundo influjo que han ejercido y pueden ejercer en la sociedad.

Hasta ahora nos hemos concretado á mirar la religion bajo un punto de vista general; en cuanto que es la *relacion de respeto, de veneracion y de obediencia que une al hombre como criatura libre, pero limitada, á Dios como Criador infinito*. Y efectivamente; la sola creencia en Dios Todopoderoso, presente en todas partes y siempre inspeccionando las acciones de los hombres, es un manantial riquísimo de virtudes: el convencimiento de que debemos una justa sumision á sus preceptos, es ya una barrera poderosa al desbordamiento de las pasiones y á los frecuentes escesos de nuestra flaqueza: mas si el concepto de las relaciones que nos unen con Dios llega á aproximarse á la verdad, se abre en el espíritu un cauce inagotable de bondades y de bienes, que partiendo del individuo, corre

Digitized by Google

por las entrañas de la sociedad, refrescándola y fecundizándola admirablemente: cauce de licores divinos con efectos maravillosos, que en los corazones vierte apacible calma, en las leyes y en las costumbres derrama dulzura, y en las heridas que causan al hombre los dolores y las desgracias, el tan confortante y precioso bálsamo de la caridad.

Para probar, empero, que no todas las religiones son iguales para producir una moral social, que no es indiferente una cualquiera, en confirmacion tambien de todo lo dicho, y para hacer ver que la religion es la base de toda moralidad, concluiremos haciendo observar, que al concepto que los pueblos tienen de los dogmas religiosos, corresponde siempre el concepto que adquieren de los deberes; porque la idea de Dios no puede separarse de la de adoracion, ni esta de la de la clase de deberes que hay que cumplir. Si el dogma afirma á Dios infinito en todo género de perfecciones, providente, justo y lleno de amor por sus criaturas, á quienes ha preparado inefables goces para el caso en que le sirvan con fidelidad; si, en una palabra, afirma el Dios de la Iglesia católica, la base de la moral será el amor y la adoracion á Dios, la caridad con el prójimo y el profundo respeto á la ley; porque amándose el hombre á sí mismo, amará á Dios á quien todo lo debe y de quien todo lo espera, y amará al prójimo y respetará la ley tambien, por la misma razon de que Dios se lo manda. Mas por el contrario; si el dogma admite la existencia de un Dios *indiferente á las cosas humanas*, los hombres formarán la moral con las máximas de un destructor egoismo: si le niega el atributo de *remunerador*, los hombres formarán la moral sobre la base del temor á la desgracia; siendo su máxima suprema y esclusiva evitarla y nada mas que evitarla, y en lográndolo, á nada mas se creerán obli-

Digitized by Google

gados. Y si, últimamente, niega el hombre la existencia de Dios, y por consecuencia sus atributos infinitos de legislador y provisor, no viendo en el universo mas que la casualidad, sus máximas morales serán los gritos de sus pasiones; cometerá el crímen con la misma serenidad que si practicára la virtud, y se entregará con la misma facilidad á los furores de la desesperacion, que á la dulzura de los placeres; porque todo seria fatal y no habria razones para contrariar la marcha de la naturaleza, que es esa ciega confusion de bienes y de males.

La religion, es de consiguiente, la base de la moral; y el ateismo y la impiedad, al prescindir de la religion y basar la moral en las pasiones ó en la fatalidad, la destruyen igualmente de dos maneras tan distintas como seguras: ó subordinando por una aberracion espantosa del entendimiento, lo infinito á lo limitado, la ley universal del órden al capricho destructor del individuo, ó enterrando en el abismo de un fatal destino la libertad y la voluntad del hombre, magnífico resúmen de su poder, condiciones precisas para que la moral viva, y las sociedades humanas existan y se mejoren. La moral y la religion son inseparables: nacieron juntas y juntas concurren á la perfeccion del hombre y á la vida de las sociedades. Cuando los pueblos son verdaderamente religiosos en la religion verdadera, sus máximas morales son tambien verdaderas; las leyes, tipo de la conducta, son equitativas y justas; la conducta conforme á las leyes, y el desarrollo social y la civilizacion regulares y ascendentes. Sí, pues, urge moralizar á los pueblos, urge hacerlos religiosos; y ahora veremos lo bien que la religion católica con sus dogmas morales, su culto y sus sacerdotes, se adapta á la naturaleza del hombre, al órden social y á la felicidad de las naciones.

Digitized by Google

CAPITULO IV.

LA RELIGION CATÓLICA ES LA MAS Á PROPÓSITO PARA MORALIZAR Á LOS PUEBLOS Y FOMENTAR EN LAS NACIONES EL ORDEN Y LA VERDADERA CIVILIZACION.

Largo rato he estado pensando si deberia escribir este capítulo, ó pasarle en blanco con una simple llamada á las obras de los Bossuet y de los Balmes. Porque despues que estas dos brillantes antorchas de la filosofía histórico-católica han inscripto sus gloriosos nombres en las hermosas páginas del catolicismo; despues que han opuesto al charlatanismo filosófico de sus épocas respectivas una esposicion tan razonada y vigorosa de la religion católica, considerándola unas veces como un cuerpo de doctrina divina que influye y debe influir en todas las doctrinas sociales y humanas; otras en su Iglesia, como una sociedad visible en relaciones con todas las demas sociedades de la tierra, aunque distinta de estas en su orígen y en sus elementos de existencia, parece á la verdad osadía imperdonable en un pigmeo como yo, pisar el estadío de sus combates y de sus triunfos.

Efectivamente, sus obras están en pie; nadie las ha rebatido, nadie las refutará, no tienen refutacion. Las coronas y las flores que la ciencia, la sensatez y el instin-

Digitized by Google

tivo agradecimiento universal han arrojado á los pies de los campeones católicos, no se han marchitado aun, y tienen trazas de conservar eterna lozanía para gloria de la santa ciudad de cuyo seno salieron, la *Jerusalen Católica*. Por esta razon me contentaré con llamar la atencion de mis lectores hácia las obras de esos genios del catolicismo, que nunca serán suficientemente estudiadas; y solo para escitar mas á su lectura, porque cuanto se diga sobre esta materia es siempre oportuno é importante, y porque asi conviene al desenvolvimiento del plan que me he propuesto, voy á trazar cuatro rasgos en el mapa de las sociedades, que puedan dar una idea, aunque sea ligera, del bien inapreciable que la religion católica ha entrañado y puede entrañar en ellas.

¿Cuál era el estado del mundo á la venida de Jesucristo respecto á doctrinas morales? Zoroastro en Persia y Confucio en la China sobrepujaron admirablemente á todos los filósofos y legisladores relativamente al conocimiento de algunas verdades societariamente fundamentales; pero esceptuando ciertas creencias muy confusas, mas ó menos parecidas á algunos dogmas católicos, al lado de algunas verdades incompletas y acompañadas de absurdas suposiciones, se ven en los pueblos de la India, de China, de Persia y de Egipto las mas estravagantes y ridículas invenciones acerca de la naturaleza del Ser Supremo, y del orígen, historia, derechos, obligaciones y destinos del hombre. En la culta Grecia y en la prepotente Roma, Homero, Sócrates, Platon y Aristóteles, Pitágoras y Ciceron, grandes faros de la civilizacion grecoromana, consignan en sus escritos y enseñan á los pueblos algunas verdades morales y religiosas que hoy todavia nos causan agradable admiracion; mas hay que tener en cuenta

Digitized by Google

que los padres griegos afirman no ser ellos los que las descubrieron; sino que las tomaron de los pueblos orientales, que casi todos aquellos filósofos visitaron, ó mas bien de los libros hebreos, y en su trato y relaciones con los judíos dispersos por todo el orbe desde que Nabucodonosor destruyó á Jerusalen. Y sin embargo, ¡qué prácticas tan vergonzosas en el culto de los dioses! ¡qué moral tan raquítica y tan pobre! ¡qué ideas tan degradantes sobre el hombre y la familia, base de toda sociedad y objetos los mas inmediatos de la moral! Fijad la vista en Esparta y vereis el infanticidio, entre otros crímenes, consignado en sus códigos políticos. Tended vuestra mirada por todo el orbe y se os presentará el cuadro repugnante de la esclavitud sujetando con ignominiosa mano de hierro la cerviz de una gran parte del linaje humano. Abrid los libros de aquellos sabios del paganismo, y os asombrará la sangre fria con que justifican y remachan los eslabones de tan irritantes cadenas. Homero (1) dice muy formal, y sin que pueda caber duda en la interpretacion de sus palabras que, «Júpiter quitó la mitad de la mente á los esclavos;» y Platon y Aristóteles, y todos los filósofos de aquel tiempo, no vacilan en asegurar, siguiendo las huellas del cantor de Troya, que los esclavos eran animales parecidos al hombre libre, pero muy inferiores á él en facultades intelectuales.

Apartemos, empero, la vista de este cuadro que rechaza el espíritu cristiano, pues que todos saben lo que ha sido, era entonces y será siempre la humanidad en manos del filosofismo, y busquemos un contraste de consuelo en las palabras del hijo de Dios que vino á salvar el mundo.

(1) Odiss. 17.

Digitized by Google

Todos hemos sido bautizados en un espíritu para formar un mismo cuerpo, judíos ó gentiles, esclavos ó libres (1). *Donde no hay gentil ni judío, circunciso é incircunciso, bárbaro y escita, esclavo y libre, sino todo y en todos Cristo* (2). *Del Señor recibireis la retribucion de la heredad. Servid á Cristo Señor. Pues quien hace injuria recibirá su condigno castigo: y no hay delante de Dios acepcion de personas.* Comparad palabras con palabras, doctrinas con doctrinas. Asi es, que apenas estendido el dogma católico por la predicacion de los apóstoles, las costumbres principian á seguir la misma marcha de fraternidad que las ideas inspiradas por tan sublime doctrina; y hoy no puede ya ponerse en duda que la Iglesia Católica ha llevado á cabo la emancipacion universal, mejorando constantemente el estado de esclavitud hasta abolirle.

No hay por que detenernos á disertar sobre el inmenso beneficio que en esto ha dispensado la Iglesia Católica á la humanidad: está en la conciencia de todos; la libertad individual es el fundamento de toda moral, de toda sociedad, de toda civilizacion. El catolicismo, ha dicho incomparablemente bien el malogrado Balmes, ha moralizado y elevado al hombre dándole una idea clara y un vivo sentimiento del orden moral en toda su grandeza y hermosura, la creencia de un destino inmenso puesto en manos de su libre alvedrío: ha desenvuelto en nuestra alma los gérmenes de los sentimientos mas nobles y generosos, levantando nuestra mente con los mas altos conceptos y ensanchando nuestro corazon con la seguridad de una libertad que nadie nos puede arrebatar. El catolicismo ha desarro-

(1) I Corint., c. 12, v. 13.
(2) Ad Coloss., c. 3, v. 11.

Digitized by Google

llado al individuo todo entero; le ha dado la conciencia propiamente tal, el verdadero conocimiento del hombre, el aprecio de su dignidad, el espíritu del individualismo noble, justo, razonable y generoso: á él debe el hombre el respeto, la estimacion que se le dispensa por el mero título de hombre, y como complemento de la mayor trascendencia moral que puede imaginarse, le ha dicho: te brindo con una felicidad eterna que preparé para tí; pero en cierto modo has de ser tú el árbitro de tu destino: en tu mano dejo la vida ó la muerte: obra, y por tus acciones serás juzgado. ¿Puede darse doctrina mas admirable ni mas á propósito para perfeccionar al hombre y á la sociedad entera?

Y si del individuo pasamos á la familia, ¿qué ha hecho relativamente á ella la religion católica? Helvecio y Tussiaint han tenido la desvergüenza de negar los deberes de los hijos y la autoridad del padre en términos los mas repugnantes y ofensivos á la moral y al simple buen sentido. Los antiguos, por el contrario: de tal modo exageraron unas veces la patria potestad y especialmente la del hombre, y otras la potestad de la patria, que desapareciendo casi completamente la individualidad de la esposa y de los hijos, no quedaba mas que el espectro de la tiranía en la persona del padre, ó el monopolio crüel de los sagrados derechos de éste por un exagerado patriotismo. Pero se predica el Evangelio; y al impregnarse los corazones de su moral divina, sienten brotar de sus venas el mas puro sentimentalismo de la naturaleza. Donde la familia no tenia una existencia propia la recobra y se constituye conforme á sus imprescriptibles derechos: donde estaba constituida se perfecciona. Los esposos tiemblan ya de santo regocijo al pronunciar por primera vez estas mágicas pa-

Digitized by Google

labras «¡soy padre!» «¡soy madre!» porque comprenden la alta y delicada mision que lleva consigo este título tan hermoso. Apenas lo son, parece que la vara de Moisés ha herido su espíritu: saltan en él raudales de moralidad y de ternura.

Si eran impíos se hacen religiosos para poner á su hijo bajo el amparo de un ángel: si eran turbulentos y viciosos, no tardamos en verles pacíficos practicar la virtud, contínuamente desvelados por el bien moral y material de sus hijos. Estos, ademas de la tierna reverencia con que se acostumbran á mirar á los padres, por no haber visto en ellos desde que abrieron los ojos á la luz otra cosa que pruebas y ejemplos de la mas sublime abnegacion, sienten luego confundirse en su corazon los preceptos de la religion con los mandatos de la naturaleza, para demandarles de consuno el mas profundo y espontáneo respeto hácia los seres que les presentan con títulos tan sagrados. Si hacemos un desacato á nuestros padres, no hay que temer quede impune por su ausencia ú otro motivo; la religion se encarga de castigar nuestra conciencia y de producir el arrepentimiento mas sincero y hermoso: ella nos obliga tambien á que les dediquemos nuestras riquezas, si la fortuna favorece nuestra laboriosidad; nuestros laureles, si la victoria corona nuestras hazañas; nuestra gloria, si el mundo nos admira sabios. ¿Puede imaginarse una moral mas tierna, de un influjo social mas benéfico y profundo?

Empero, no es esto solo: como se comprende mejor el inconmensurable bien que la humanidad y las sociedades tienen que agradecer á la religion católica por lo que respecta á la familia, es parándonos á contemplar la mujer; esa bella mitad del género humano, tan sentimental,

Digitized by Google

tan hermosa, de tanta influencia en nuestra educacion primero, y despues en nuestros destinos. Hé aquí lo que era la mujer antes de Jesucristo. Los hebreos podian despedir á sus esposas por el libelo de repudio; los caldeos no tenian inconveniente en prostituir á sus mismas hijas en el templo de la diosa Venus; los escitas se creian muy honrados cuando un estranjero partia el lecho con sus mujeres; y los griegos y romanos, llenando hasta los bordes la copa de su ignominia, llegaron hasta decir: «la mujer es una hacienda animada del hombre.» La religion católica, empero, la ha elevado á una posicion tan alta y digna como justa. Si permanece soltera la hace inviolable; nos obliga á guardarla las consideraciones del respeto mas fino y sagrado, ciñendo con brillante corona las sienes de la vírgen, y comprimiendo con mano fuerte el desbordamiento de nuestras pasiones: de este modo la conserva como un ejemplo vivo y perenne de virtudes, que no puede menos de trascender á las costumbres en general. Si se casa, que es cuando entra de lleno en el ejercicio de sus funciones sociales, están escritas en su favor con caractéres divinos estas sublimes palabras: *et erunt duo in carne una.... quod Deus conjunsit, homo non séparet*, que la protejen tambien con una doble inviolabilidad, haciendo indisoluble el matrimonio y santificándole de la manera mas solemne. Se condena la poligamia; el hombre y la mujer no pueden unirse sino interviene la Iglesia; se santifican estos lazos, y no pueden desatarse jamás. ¿Quién puede calcular los inmensos beneficios morales y sociales que fluyen de estos dogmas sapientísimos?

Esto es constituir la familia sobre la base mas perfecta y duradera; es hacer que sea una preciosa escuela de

Digitized by Google

buenas costumbres, un abundante manantial de buenos sentimientos, y un refugio consolador en las borrascas de la vida. En la educacion de una generacion está su porvenir y el de muchas generaciones; ¿y qué poder educativo mayor, mas santo y mas puro que el de la familia católica? ¿Cómo ha podido imaginarse siquiera su sustitucion con los falansterios socialistas, su educacion con la educacion por el Estado? Si desapareciesen los deliciosos encantos del hogar doméstico, ¿dónde iria á refugiarse la virtud en esos momentos de terrible caos, en que el crímen y el vicio se ostentan ufanos y triunfan en la arena pública del mundo? ¿Dónde hallarán Fourier ni el Estado mujeres tan amorosas que puedan sustituir á las madres; que como éstas dulcifiquen el carácter y el corazon de los niños á fuerza de ternura y de caricias?

Indudablemente ofenderíamos el buen sentido público si nos detuviésemos mas tiempo á refutar semejante aberracion. El hombre mas libertino y abandonado sufre una reforma completa en sus costumbres apenas se constituye en familia y acepta los deberes domésticos; y bien puede asegurarse que de cien holgazanes y disipadores, hace generalmente el matrimonio católico noventa y mas hombres laboriosos y económicos. Esto salta á la vista; asi como es doctrina corriente que el espíritu de sinceridad, de confianza y de conciliacion, que tan amable y hermosa hacen una sociedad, no tiene su orígen en otro centro que en la familia, ni en ninguna atmósfera puede desarrollarse tan puro y en tanta proporcion, como en aquella en que se confunden con profundo y eterno amor el aliento de los padres con el aliento de los hijos, el de los hijos con el de los padres, y el de los hermanos con el de los hermanos, disponiéndose los corazones en esta íntima

Digitized by Google

fraternidad doméstica á la fraternidad católica, universal, de que dió el ejemplo Jesucristo. Hé aquí ya, pues, otro de los timbres mas brillantes con que la religion católica se presenta á reclamar el aprecio y la veneracion de los pueblos y de los gobiernos. Prosigamos, empero: consideremos la religion católica en general, en su espíritu moral íntimo, característico; y por medio de la filosofía pongámosla en contacto con los hombres, con las naciones, con la sociedad, con el mundo moral.

La reforma de las costumbres no puede ser objeto de una ley escrita, si antes no hay ideas recibidas que abonen y justifiquen esta reforma: de la misma manera, una nacion, una sociedad cualquiera no puede permanecer largo tiempo con un gobierno, con una organizacion social, con unas costumbres que las ideas de que está imbuida contradicen y rechazan; porque, á diferencia del bruto, el hombre y las sociedades no marchan á ciegas, sino á impulsos de su voluntad, es decir, del entendimiento que la alumbra y la impera, y el entendimiento se confunde é identifica con las ideas que se apoderan de él. Asi vemos que á las ideas caballerescas y religiosas de la edad media correspondieron la grandeza y el entusiasmo de las cruzadas; y al escepticismo que hizo cundir en Francia la degradante filosofía del próximo pasado siglo, correspondieron la escandalosa relajacion de la corte de Luis XV, y el desbordamiento de las pasiones populares en la época revolucionaria del año 90 y siguientes. Asi vemos tambien que estendido el Evangelio por el orbe é impregnados los pueblos de sus principios morales, la disolvente corrupcion del imperio romano y la brutalidad antisocial de los soldados de Atila luchan en vano contra la moral cristiana, que al cabo vence y logra sujetar á las

Digitized by Google

naciones y á los hombres estraviados con ese freno tan poderoso contra la inmoralidad, la conciencia pública, que hoy por fortuna sobrevive todavia al naufragio de la moral privada, impidiendo que el vicio y la corrupcion se presenten públicamente con serenidad impune.

Pues bien: si tal es el poder de las ideas para arreglar la conducta y las costumbres de los pueblos, ¿por qué se descuida el formarlos en la religion católica? ¿por qué no se fomenta en ellos con incansable afan su estudio, su veneracion, la fé, la práctica y la observancia de sus dogmas divinos? ¿Cuáles son las ideas sociales que perpétuamente inculca á los hombres? Hé aquí en breve cuadro un pequeño resúmen de toda la doctrina católico-social:—todos los hombres tienen un mismo orígen y un mismo destino; todos son hermanos en Jesucristo; todos están obligados á practicar la justicia, á amarse de todo corazon, á socorrerse en las necesidades, á no ofenderse ni siquiera de palabra; todos son iguales ante Dios, pues que serán juzgados sin acepcion de personas; la humildad es una virtud; el orgullo el primero y mas grande de los vicios.—¿Se conciben ideas morales mas sublimes? ¿de una trascendencia mas pura y profunda?

Los mismos enemigos de la religion católica no han podido menos de bajar la cabeza ante estos sapientísimos principios, y cantar de plano las ventajas, la grandeza y la sublimidad de la moral evangélica. ¿Por qué, pues, rechazan esta religion tan hermosa y sus mas santas instituciones? ¿por qué ridiculizan su culto y persiguen su sacerdocio con tanto encarnizamiento, cuando uno y otro se ordenan tan admirablemente, como veremos despues, á la conservacion y á la propagacion de esa misma moral que

Digitized by Google

ellos dicen *admirar y proclamar?* ¿Quién no advierte en esto una lastimosa contradiccion que da lugar á gravísimas sospechas? ¡Ah! Es demasiado patente para probar la mala fe que les hemos echado en cara en el capítulo 3.º, á saber: que los nuevos *reformadores* filosofistas, al aceptar y predicar nuestra moral católica, separándola, empero, de nuestra católica religion, con sus tradiciones, su culto y su sacerdocio, mienten miserablemente y ocultan el espantoso designio de dominar el mundo por medio del aniquilamiento y la destruccion. No os molesteis en convencerles: su conciencia está de nuestra parte; pero la soberbia del sectario y una ambicion tan horrible como desgraciada mandan á su lengua que finja y eche mano de lo bueno en astuto é impío apoyo de lo malo.

Dicen que la Iglesia católica está ya juzgada; que en diez y nueve siglos que lleva de existencia, influyendo en la sociedad con sus doctrinas y ministros, no ha podido realizar en el mundo no sé qué armonia universal, especie de bienestar absoluto, *que se ocupan en buscar*, ni hacer que se practiquen de una manera completa las doctrinas del Evangelio; y que es preciso, de consiguiente, tentar otro rumbo, ensayar una nueva vía, á ver si emancipándose de su tutela, consigue el hombre el triunfo del código evangélico y la felicidad á que por Dios fué destinado. Pero mas juzgadas están la filosofía y la razon humana abandonada á sí misma, que nada han fundado en seis mil años, ni han logrado demostrar otra cosa que su impotencia para producir el bien; pues al cabo, diferencia va de cómo estaba el mundo antes de la Iglesia á como está hoy despues que ella le ha iluminado y presidido, y es imposible que la humanidad pueda pagarla nunca lo

Digitized by Google

muchísimo que la debe. Lo que sí prueba tal argumento, lo único que puede probar es, que la felicidad prometida por Dios al hombre está en el cielo y no en la tierra, que es precisamente lo que ella afirma. Tanto valdria condenar el catolicismo porque en diez y nueve siglos no ha hecho el bien absoluto de los pueblos, como anatematizar la sociedad porque en seis mil años que el hombre la frecuenta y la fomenta no ha conseguido la felicidad absoluta á que aspira, y pretender probar con esto la conveniencia de la vida salvaje, á ver si errando cada uno por los montes ó por donde mejor le plazca, conseguimos todos el omnímodo bienestar que hasta aquí no hemos encontrado. Si las naciones, los pueblos y cada uno de los hombres han faltado y faltan muchas veces y en muchas cosas á los preceptos evangélicos, no es porque lo haya querido ni consentido la Iglesia, que no cesa ni ha cesado nunca de inculcar á los hombres los libros de Dios, cuyo depósito y esplicacion á ella sola están encomendados.

Por lo demas, lo mismo exactamente hacen los socialistas con el Evangelio que sus *padres* los parlamentarios con la Constitucion, y los protestantes sus *abuelos* con la Biblia. La Biblia en manos de los protestantes no es mas que un código *ad libitum*, donde cada uno cree lo que quiere y practica lo que se le antoja. Los parlamentarios proclaman la Constitucion, y no hay artículo constitucional que no haya sido barrenado (por precision, segun dicen) ya por unos, ya por otros. Los socialistas aclaman el Evangelio puro, y ninguno le practica; le citan cuando les viene bien, y cuando no, dan contra la Iglesia y el Cristo.

Veamos la táctica que emplean cuando se dirijen á las masas para arrastrarlas y servirse de ellas.—Cuanto de

Digitized by Google

rico y variado contienen las aguas, el aire y la tierra, ha sido creado para que el hombre lo goce y se sirva de ello en sus necesidades: todos tienen derecho á todo, porque todos son iguales ante Dios y hermanos en Jesucristo; ¿cómo, pues, teneis paciencia para sufrir el hambre, la desnudez y la miseria, en medio de tantas riquezas, de tanto lujo, de tantas comodidades como os rodean, á que vosotros teneis derecho y que, sin embargo, solo disfrutan unos pocos señorones que os insultan y desprecian? La organizacion de la sociedad es viciosa; hay mucha miseria, mucha hambre; ¡ayudadnos á reclamar vuestros derechos! ¡á las barricadas, á las armas! destruyamos lo presente y asesinemos á nuestros verdugos, á ver si regada la tierra con sangre, produce mas y lo repartimos mejor.—Hé aquí su modo de argüir: se apoyan en el Evangelio para dar fuerza á sus palabras, cuando proclaman la igualdad, y se olvidan del Evangelio cuando finjen querer remediar las desigualdades y el hambre.

En algunas cosas estamos conformes. Tambien yo oigo ese lúgubre y aterrador gemido que sale del seno de las razas europeas, y que amenaza tragarlas en un momento de hambrienta y desesperada rabia: tambien yo fijo la atencion en el aflictivo espectáculo que presentan esas regiones famélicas que recorren en desconcierto nuestras ciudades y nuestras aldeas: tambien yo llamo la atencion de los gobiernos sobre la miseria pública, esa hidra de siete cabezas que se revuelve á los pies de todos los tronos europeos, y que aguijoneada con torcidas intenciones puede devorarlos y llevar á todas partes la desolacion y la muerte. Pero, ¿por qué, en lugar de dirigirse al proletariado para presentarle mas vivo el cuadro de su miseria, hacerle sentir con mas fuerza el peso de su

Digitized by Google

desgracia y arrastrarle al crímen y al derramamiento de sangre inútiles, no se dirijen á las clases afortunadas invocando la caridad evangélica, tan dulce, tan hermosa, que socorre sin estrépito, cuya accion alcanza lo mismo á las miserias del cuerpo que á las flaquezas del alma? ¿Por qué no hacen mas llevadera á las clases pobres su triste situacion, manifestándoles que el dolor es una condicion de la vida humana, una cosa necesaria en todos los estados, y exhortándoles á la resignacion y á la paciencia, mientras se unen de buena fé á los gobiernos para promover con la constancia que solo cabe dentro del órden, su bienestar y su mejoramiento moral y material?

En cada dia de revolucion y de desórden, ¿cuánta riqueza no se pierde y se deja de producir? ¿Hay hoy menos miseria en el pueblo francés que antes de las cinco ó seis revoluciones que le han diezmado en los últimos sesenta años? ¿El proletario de la Francia padeció menos hambre el año 48 que el 47, el 30 que el 29 y el 90 que el 88? ¿No os remuerde la conciencia de haber arrastrado tantas veces al pobre pueblo al crímen y á su propia muerte, engañándole con esas vanas utopias, hijas solo del orgullo y del ateismo? ¿No os parece triste y cruelmente costosa la gloria de que el mundo os admire elevados sobre las pirámides de sus cuerpos ametrallados? Porque, no podeis negarlo, esto es lo que buscais en las revoluciones: la historia de todas ellas prueba bien claro que cuando os mezclais y confundís entre las masas para corromperlas con vuestras pérfidas adulaciones, solo intentais que os alzen con sus descarnados brazos á la altura de los tronos y de las grandes posiciones; y una vez que habeis logrado lo que ambicionábais, que habeis llegado á ser ricos y poderosos, os negais á dar una limosna al hambriento que tiene *la osa-*

Digitized by Google

día de acercarse á vuestra puerta, y hasta teneis la desvergüenza de reiros del crédulo acaloramiento de esas gentes tan sencillas como valerosas, que sois los primeros en desdeñar. En una cosa sois siempre los mismos, y es en vuestra espantosa tenacidad. Pues bien, nosotros aceptamos la lucha: tenemos el derecho y el deber de disputaros las simpatías de las masas; si buscais su influencia para satisfacer vuestras injustas ambiciones, nosotros procuraremos tambien influir en ellas por medio de la enseñanza católica y de ese culto y ese sacerdocio que son objeto de vuestras insulsas burlas, y los pueblos se salvarán al fin.

¿Quién ha combatido el pauperismo con mas metódica perseverancia y mejores resultados que la Iglesia católica? Ella sola ha practicado y puede practicar la beneficencia en una escala tan vasta, que sea capaz de acudir á todas partes y cortar de raiz el horrible cáncer de la miseria, causa á la verdad de muchos vicios y muchos crímenes. Solo la religion católica puede hacer que los gobiernos, siendo fuertes, sean á la vez dulces y paternales, y que los pueblos, siendo sumisos y respetando los gobiernos, sean al mismo tiempo libres y felices: ella, que condena con la misma fuerza la tiranía del poder, que los anárquicos escesos de la muchedumbre; la arrogancia del rico, que la bajeza del pobre: ella, que no rebaja á nadie, sino que ensalza á todos, imperando al magnate la caridad, al menesteroso una noble gratitud y á todos la justicia: ella que, á pesar de dirigir su autoridad á la conciencia, que es lo mas indomable y delicado que tenemos, tiene la sabiduría de obrar de la manera mas á propósito para hacer suave su yugo divino. La Iglesia católica no manda como señor; suplica como mártir, y su misma humildad la hace árbitro de nuestras creencias, de nuestros sentimientos y de nues-

Digitized by Google

tra conducta. De este modo es el poder único capaz de sujetar nuestras pasiones, tan orgullosas de suyo y tan irritables, y de dominar el espíritu de los pueblos, elevándoles á la altura de las nuevas necesidades morales que surgen cada dia de los adelantos del comercio, de las artes y de la industria.

Hasta los ateos mas cínicos y descarados confiesan que el pueblo necesita una religion que lleve las leyes sociales á su conciencia. ¿Cuál, pues, ha de ser esta en el siglo XIX? ¿Son posibles en él las necedades del Alcoran, ni las groserías de la idolatría? ¿Será conveniente el protestantismo con todas sus divisiones y subdivisiones? ¡Ah! él ha traido las sociedades á la peligrosa crísis por que hoy atraviesan medio destrozadas. Por fortuna pasó ya su época: esencialmente negativo y disolvente en su accion política y social, irá siendo absorvido por EL CATOLICISMO, que es esencialmente afirmativo y esencialmente creador y conservador, porque es esencialmente verdadero. Esforcémonos, pues, por que eche nuevas y vigorosas raices en nuestra patria, por dicha siempre católica, y en las demas naciones, en la seguridad de que él será hoy la tabla preciosa que conduzca á puerto de salvacion á los pueblos modernos, náufragos en las pestilentes ondas del ateismo, de la inmoralidad y de la corrupcion.

Digitized by Google

CAPITULO V.

IMPORTANCIA DE LA ENSEÑANZA RELIGIOSA: LAS ESCUELAS NACIONALES.

De todas las cuestiones relativas al gobierno de los pueblos, la mas fundamental, la mas fecunda, la mas vital y la mas múltiple es la de la enseñanza religiosa. En vano un buen rey ó un gran ministro se harian notar por su raro talento de administracion; en vano brillarian por su genio, por su esperiencia y por su actividad en los negocios públicos: si no fomentan la enseñanza de la religion, si abandonan la instruccion gradual de la infancia y de la juventud en los dogmas religiosos como fundamento de los morales, no producirán jamás nada sólido, ni obtendrán ningun resultado feliz. Emprender, construir el edificio social sin fijarle en esta base, es pretender construir en el aire la república de Platon: es una quimera y una locura. Tratad de formar discípulos en las ciencias profanas, en la literatura, en la poesía, en la elocuencia y en la filosofía, sin enseñarles á la vez las buenas reglas de moral y sin revelarles sus verdaderos principios fundados en la fe, y vereis lo que conseguis: inútiles serán todos vuestros esfuerzos para gobernar los pueblos y guiarles por el camino del órden á sus grandes destinos.

Digitized by Google

La enseñanza religiosa en una vasta escala es el sol vertiendo torrentes de pura luz sobre el mundo. ¿Qué es un pueblo sin instruccion religiosa? ¿Qué partido se podrá sacar de él? ¿Cómo elevar sus sentimientos y su corazon? ¿Cómo podrá la religion regular y enfrenar sus pasiones, si ignora los primeros rudimentos de ella? ¿Cómo combatir sus depravados instintos, esplicarle su historia, ponerle de manifiesto sus grandes destinos en lo pasado, en lo presente y en lo futuro, si no se le ha enseñado á conocerlos en su infancia? La instruccion religiosa fecunda todas las virtudes y forma ángeles; la ignorancia en materia de religion conduce á la indiferencia, y forma los mónstruos en el órden moral y en el órden social. El pueblo de las ciudades y de los campos que no tiene instruccion religiosa, se halla en el estado de la barbarie, por mas que aparente una falsa civilizacion: en todo manifiesta la aspereza, la grosería, la ignorancia, todos los malos instintos, sin contar la mas refinada corrupcion. Están estinguidos y como ahogados en él todos los sentimientos elevados, todas las aspiraciones nobles: no tiene sino gustos materiales, terrestres y viles; si los halla en el crímen, comete el crímen; si los halla en los motines y en los desórdenes sociales, se hace revolucionario.

Ya hemos demostrado en los capítulos 2.° y 3.° dónde iba á parar sin la moral privada el órden público, y el órden social, y la moral sin la religion. La Francia, cuya historia moderna es un admirable resúmen de la historia universal de todos los siglos; esa Francia, de cuyo seno están brotando hace muchos años los mas preciosos gérmenes de civilizacion á la vez que los mas utópicos delirios y los sistemas mas horrendos y destructores; esa

Digitized by Google

Francia, tan gloriosa y tan desgraciada que parece estar destinada por la Providencia á servir de escarmiento á todos los demas pueblos de la tierra, nos ofrece tambien un ejemplo bien reciente relativo á la instruccion pública, que importa mucho no olvidar un solo instante. Todos saben cómo se educaba al pueblo francés en el reinado de Luis Felipe-Guizot. Proclamada la libertad de enseñanza para todos los doctrinarios, *al mismo tiempo que se procesaba y perseguia al magisterio católico*, las universidades y las escuelas cayeron bajo las destructoras garras de los doctores profesionalistas, y el monopolio universitario de la instruccion pública fue completo en toda la Francia. Hubo en las cátedras Fourieristas, Sansimonianos, Blanquistas y Comunistas: se fundaron centenares de escuelas filosóficas, políticas, sociales y revolucionarias: en medio de la mas entusiasta esplicacion de las matemáticas, de la física y de todas las ciencias materiales, se pronunciaron á porfia los mas fogosos discursos sobre todas las teorías de la demagogia, ¡y sale de aquellas escuelas el pueblo del 48 levantando barricadas á la voz de comunismo, é inundando de sangre la Francia y la Europa entera al grito de *fraternidad*! ¿Por qué olvidó el ocupador del trono de Luis XVI que la *Enciclopedia* de Diderot y los discípulos de Voltaire forjaron la cuchilla de la Convencion?

Un pueblo sin principios y sin instruccion religiosa es el mas malo, el mas desgraciado, y el último de los pueblos. Y un pueblo instruido que posee el conocimiento de Dios y de las verdades religiosas, goza, por el contrario, de la hermosa y verdadera civilizacion y presenta el aspecto mas consolador. Puede ser pobre, pero será feliz, puesto que poseerá el mas precioso de todos los tesoros, la riqueza de la ciencia de las ciencias, la de la religion.

Digitized by Google

La instruccion religiosa no solo ilumina al hombre en su camino é imprime en su frente el sello de su grandeza, sino que le resguarda contra los escollos y parece que le coloca en posesion anticipada del porvenir inmortal que le ha sido revelado y prometido. Un hombre que tenga un conocimiento sólido y razonado de la fe católica, que haya tenido la felicidad de recibir en su juventud las preciosas enseñanzas y las dulces impresiones de la religion, jamás se estraviará enteramente. Es un alma por siempre conquistada para el bien. La religion católica no le dejará permanecer mucho tiempo en el desórden, en la suposicion de que tenga la desgracia de caer en él. El remordimiento le hará sentir su aguijon; y los hermosos recuerdos de su piadosa educacion vendrán muchas veces á turbarle en medio de sus pasiones, y á hacerle sentir amargamente haber perdido los bellos tiempos de su inocencia y de su felicidad. La ley tan pura y tan poderosa sobre las almas que antes conocia, se le presentará con frecuencia á su espíritu con sus saludables amenazas y sus magníficas recompensas. Esperimentará siempre la necesidad de volver á la senda que le enseñó la religion, cuyas maternales caricias y dulces encantos gozó en los dias de su infancia. Sabe cuales son los medios de volver á ella: tiene formado el espíritu; solo está estraviado el corazon, que es el que se ha de atraer, y esto nunca cuesta tanto trabajo.

La enseñanza religiosa es, pues, el primer deber de todo gobierno. Es el fundamento de toda regeneracion social, es la idea madre de las demas ideas, el plan que debe preexistir á los demas planes gubernamentales: es lo que mas hace producir, organizar, conquistar y conservar. La ciencia religiosa es no solo una mina fecunda é

Digitized by Google

inagotable; sino que tambien es el mayor preservativo contra todos los peligros de la seduccion, del error, de la impiedad, de los desórdenes y de las revoluciones. No tarda el cristiano medianamente instruido, en hacer justicia de esas enfáticas provocaciones al desórden y de esas vulgares é insulsas objeciones de la incredulidad y de la mala fe, perpétuamente reproducidas en todos los tonos y perpétuamente refutadas; porque las primeras impresiones y las primeras lecciones de la infancia tienen un imperio irresistible en la conducta posterior del hombre. Sea uno lo que quiera ó lo que pueda, militar, magistrado, artista, obrero, siempre será hombre de órden, siempre será moral, siempre será cristiano, sino práctico, al menos por sus disposiciones y principios.

La enseñanza católica es el camino real del órden, de la verdadera libertad, del verdadero progreso, de la libertad y del progreso católico. No es un ministerio que obra aisladamente y que procede individualmente: son generaciones enteras que se forman para la virtud, que se educan en la religion, que se nutren con la mas pura leche de la doctrina moral y social; cuyo destino es desparramar algun dia por el mundo y en las diversas carreras sociales el conocimiento de esta moral y de esta religion que se les ha enseñado á amar. A una generacion sucederá otra heredera de sus principios y de sus sentimientos; y la trasmision del bien que se haya hecho, se encadenará de edad en edad para la gloria de Dios y de los hombres que la fomentaron. Porque la cuestion de la enseñanza católica es hoy de vida ó muerte para los gobiernos y para las sociedades; es cuestion de existir ó de no existir. Un gobierno que mirase esta obra como accesoria y secundaria en todas las de su administracion, demostraria una com-

Digitized by Google

pleta falta de inteligencia en los negocios y una funesta y desgraciada incapacidad; comprometeria todo el porvenir de su nacion y trabajaria fatalmente en su ruina; cometeria como un atentado culpable contra la vida moral, social y política de las generaciones futuras, que maldecerian su memoria.

Es una administracion y un modo de gobernar muy pobre ese en que se vive solo para salir del dia, sin plan, sin prevision, sin preparacion, sin estudio, sin cálculo; no conduce nada al bien, marcha á la ventura, abandona lo importante por lo accesorio, y todo lo echa á perder por falta de método y de accion. Un gobierno que quiera llamarse conservador, sabio, prudente, que estime en algo el juicio futuro de la historia y el agradecimienio ó el ódio de la posteridad, tiene el deber imprescindible de apoderarse de lo presente y de lo venidero. ¿Está demostrado que lo presente necesita reforma si se quiere porvenir? Pues bien; si las reformas han de ser radicales, fundamentales, decisivas, tanto para los individuos como para las masas y para las naciones, deben proceder de la enseñanza religiosa. Aquí está la gloria de un reinado, de un ministerio, de una época.

Así, pues, todo gobierno que, al frente de una nacion, advierta que el sentimíento religioso está poco menos que estinguido, y por consecuencia el de los deberes morales y civiles, que la sienta flaquear por falta de virtudes sociales, que tema los desórdenes y las revoluciones, no se debe contentar con lamentarse en el interior de su gabinete; adelantará muy poco con la policía mas numerosa y mejor organizada; de nada le servirá crear baterías y organizar batallones. Las balas no hieren las ideas ni matan los vicios de la sociedad; y aun cuando

Digitized by Google

fuera un Cisneros ó un Richelieu, no tiene otro remedio, si quiere salvarse y salvar la nacion que dirije, que ponerse á trabajar y organizar sin descanso un buen sistema de enseñanza católica conforme á sus medios y recursos, dentro de la esfera lícita de su accion. Aquí y no en otra parte está toda la esperanza de la sociedad, como todo su porvenir. Hombres eminentes hay al frente de todos los pueblos: si quieren tomarse la molèstia de examinar las consideraciones generales que acabamos de esponer, les sobra talento para ordenar prácticamente un vasto plan de enseñanza calcado sobre estos principios. Por nuestra parte, desearíamos en primer lugar un plan general de estudios que tuviese mas de católico que de universitario y profesional; y aunque tenemos mas simpatías por las matemáticas que Hobbes, y admiramos á Newton, Arquimedes, Galileo, Franklin, Jovellanos, Necher y Garay, creemos que hoy deben ocupar un lugar de preferencia las ciencias morales, el derecho canónico, la historia de la Iglesia católica y su brillante filosofía, y preferimos á San Agustin, á Santo Tomás de Aquino y á Bossuet.

Pero, sobre todo, donde la enseñanza religioso-católica puede producir sus saludables efectos con mas abundancia, con mas solidez y mas trascendencia, es en las escuelas de *instruccion primaria elemental.* En estos lugares públicos donde acuden los hijos del pueblo en falanjes numerosas, es donde principalmente debe enseñarse la religion, mucha religion. Sed parcos, si quereis, en cualquiera otra cosa; pero enseñad al pueblo la religion: los hijos del pueblo tienen hambre y sed de la verdad y de la santa doctrina, y las piden con avidez. Convidadles solemnemente á este magnífico festin, á este gran banquete de la ciencia religiosa; ensanchad las vias; dadles su ali-

Digitized by Google

mento espiritual, que es la vida; dádsele abundante y superabundantemente.

Todas las tendencias de un gobierno deben encaminarse hácia los intereses generales de las clases populares. Los hijos del pueblo son los que llenan los talleres, pueblan los campos y constituyen las nueve décimas partes del reino: los verdaderos intereses de la nacion están en el pueblo, ó mas bien, el pueblo es la nacion. Ábránsele, pues, escuelas públicas, y esplíqueseles allí gratuitamente, sobre todas las demas cosas, la ciencia de la religion. Hasta hay para esto una razon de caridad y de justicia; pues ellos son y serán los que han de sufrir mas privaciones y toda clase de sacrificios. Esas infelices criaturas son las que han de llevar el peso de todos los trabajos y el de mil tribulaciones que aflijirán su existencia. Déseles, pues, una educacion religiosa ámplia, amplísima, en compensacion de su pobreza y de su esclusion de este gran banquete de la vida que se llama las riquezas. Ya que no tengan las comodidades materiales, dadles las espirituales; la fé, la esperanza y la resignacion católicas: les habreis consolado, serán felices y os bendecirán. Nada tendreis entonces que temer del pueblo; porque generalmente es bueno si tiene satisfecho el corazon: ni le deslumbran los honores, ni está afeminado por las riquezas, ni ciego ó endurecido por el orgullo (1). Mucho cuidado, pues, en elegirles libros y maestros. No os contenteis con ponerles en las manos el Astete ó el Ripalda en los primeros años, y que sean altamente católicos todos los libros

(1) No se crea que es mi intencion hacer distinciones chocantes y peligrosas: respeto todas las clases y confieso el mérito de todas; pero nada tiene de particular que los pobres tengan nuestra predileccion, cuando tambien tienen la de Dios.

Digitized by Google

que manejen hasta ser hombres. Consultad los planes de estudios con los Obispos, pedidles libros, y ellos os darán libros y os aconsejarán con la sabiduría del Espíritu Santo. Y en cuanto á los maestros, seria de desear que á ninguno autorizáseis para dirigir una escuela pública, sin estar muy seguros de su ortodoxia, de su moralidad, de su idoneidad, en fin, para el desempeño de la gran mision que les vais á confiar.

Hasta ahora no hemos hecho mas que dirigirnos á las potestades civiles, haciendo servir la ciencia de la religion al bien de la sociedad. Esta cuestion, sin embargo, puede tratarse en un terreno mas importante, mas trascendental; toca á la cuestion de la felicidad ó de la desgracia eternas del hombre; da completa solucion de los problemas de su pasado, de su presente y de su porvenir; y como sabiamente ha dicho Pascal, *es preciso estar loco ó insensato para permanecer indiferente ó sin cuidado por saber lo que es este problema, y la terrible alternativa en que coloca al hombre, segun que haya vivido ó no conforme á la luz y á los principios.* Por esta razon y en apoyo de cuanto llevamos dicho, voy á tener el honor de dirigirme á los RR. Obispos con el respeto que por su elevado carácter y ciencia distinguida se merecen, si bien con la libertad que me dan mi seguridad de conciencia y mi rectitud de miras.

Digitized by Google

CAPITULO VI.

CONTINUACION DEL ANTERIOR.—ORGANIZACION DE LA ENSEÑANZA RELIGIOSA EN LAS PARROQUIAS.—CENTRALIZACION EPISCOPAL.

Es de tal gravedad la cuestion de la enseñanza religiosa, tan fecunda, que examinándola de cerca y analizando todos los elementos que en sí contiene para la regeneracion de los pueblos, aparece indudable que el primer deber como la primera necesidad de un obispo es centralizar en su mano la direccion de toda la enseñanza catequista de su diócesis; organizarla en una vasta escala y bajo bases sólidas; darla un impulso fuerte y ser el alma de su movimiento.

Toda la cuestion religiosa, todo el apostolado, todo el gobierno pastoral, su influencia, su éxito, su porvenir, como el porvenir de la religion y de los pueblos, está en el gran problema de la enseñanza. Bien constituido, bien organizado, bien dirigido, será el plan del apostolado mas fecundo que se pueda inventar, y un medio de accion sobre las generaciones tan vasto como poderoso. Es como una red inmensa echada sobre toda la diócesis, para envolverla con sus mallas y apoderarse de ella en beneficio de la verdad religiosa y de la felicidad pública. Cualquier otra cuestion administrativa es, á mi entender, accesoria para

Digitized by Google

un Obispo comparada con esta. Con ella hará irradiar la verdad sobre todos los puntos de sus diócesis; se desparramará la luz á torrentes y penetrará en todos los pueblos. La enseñanza religiosa hará hundirse en todas partes las ciudadelas del error y de la mentira; disipará la ignorancia y esas sombrías nubes de las pasiones que ocultan la verdad á las inteligencias ávidas de conocerla; fijará en todas partes los verdaderos principios de las cosas, é iluminará las generaciones absortas y reconocidas. Se conocerá y se honrará mejor de este modo la religion, y la piedad será mas inteligente y mas poderosa, la fe mas razonable, y el bien mas ámplio y mas universal.

La ignorancia es el mas terrible de los azotes en el órden moral y espiritual, y el enemigo mas temible de la religion. Ella encadena el alma en el mal, tanto mas fatalmente, cuanto que la pone una venda espesa sobre los ojos y hasta no la permite sospechar su estado. Ciega el espíritu, endurece el corazon, paraliza todos los movimientos de la gracia, intercepta todos sus rayos y hace moralmente imposible la conversion del estraviado. La primera condicion para conquistar un alma para Dios, es revelarla todas las verdades de la doctrina católica sobre Dios, sobre sus fines últimos, sobre la encarnacion, los sacramentos y la moral. La enseñanza es el elemento primordial de todos los proyectos, de todos los sistemas, de todas las empresas, de todas las tácticas evangélicas: todo lo que nace fuera de ella nace muerto; todas las teorías mas brillantes son estériles é impracticables si no tienen por base la instruccion, y por ella es por donde se deben principiar todas las obras pastorales. Es una cosa muy laudable, muy bella, hasta muy poética, estar inflamados del espíritu de conquista, de ambicion, de engrandecimien-

Digitized by Google

to, de dilatacion en el gobierno de las almas; pero aun cuando cada Obispo y cada sacerdote estuviesen poseidos de un celo tan ardiente como el de San Francisco Javier, y de una caridad tan fervorosa como la de San Vicente de Paul, todos sus esfuerzos serian inútiles y no podrian suplir á la falta de instruccion y de la ciencia de la doctrina católica. Si la ciencia religiosa no hace que el que la profesa sea impecable, tiene la virtud y la propiedad de atraerle al deber, de recordarle los derechos de Dios y de la conciencia, de invitarle contínuamente á respetarlos, y de no permitir que el alma del pecador prescriba contra Dios y se adormezca en el camino del mal.

Asi, pues, un Obispo que tenga la ciencia, la virtud y el celo que requiere el buen gobierno de una diócesis, comenzará su gran mision con la instruccion, la continuará con la instruccion, y con la instruccion la acabará. ¡Qué lecciones y qué herencia tan hermosa no les han dejado los Santos con la autoridad de sus gloriosos ejemplos y de su vida admirable! ¡Qué placer se siente en ver á S. Juan Crisóstomo, á S. Ambrosio, á S. Agustin, glorias inmortales de sus iglesias y de su siglo, tomando parte en los juegos de los niños de sus pueblos para enseñarles las verdades de la fé! ¡Cómo encantan las cartas de S. Gerónimo, conjurando á las grandes señoras romanas, desde el fondo de la soledad, para que le enviasen sus niños á fin de instruirlos! Encontraba mas satisfaccion, dice el Santo, en hacerles balbucear el nombre de Jesus, que Aristóteles en enseñar á Alejandro la historia de los grandes capitanes de Grecia. Legiones de congregaciones religiosas se han creado como á porfía para sacrificarse á este apostolado, el mas sublime de todos. Los Ignacio de Loyola, los Felipe de Neri, los Vicente de

Digitized by Google

Paul tenian una idea tan alta de esta mision, que la colocaban sobre todas las funciones mas gloriosas y mas celebradas del mundo. Sabian que el Evangelio es una semilla fecunda que germina siempre y se multiplica al ciento por ciento en los corazones de los jóvenes bien preparados para recibirla. Su ocupacion era sembrar y siempre sembrar; y asi recogian ópimos y sazonados frutos.

Es indudable que hay mucha ligereza y mucha movilidad en los jóvenes que aprenden la doctrina cristiana; pero tambien lo es que tienen mucha sensibilidad y como una feliz inclinacion á todas las ideas y á todos los sentimientos religiosos, cuando no están pervertidos y echados á perder por los malos ejemplos y por las malas doctrinas. En medio de los escesos y de la fuerza de atraccion del mundo y de los negocios, viven siempre en su corazon, sin borrarse jamás, los principios recibidos en la infancia, las impresiones de esta edad, lo que aprendieron en las escuelas, y en los catecismos, los compañeros que entonces conocieron, los sacerdotes que les enseñaron, en fin, hasta las mas pequeñas circunstancias. Hallamos un gran placer en volver á ver los lugares testigos de las tiernas escenas de nuestra infancia cristiana, en encontrar los amigos con quienes tuvimos el placer de dividir los juegos y las diversiones de nuestra tierna edad: renacen espontáneamente las emociones piadosas en lo mas íntimo de nuestro corazon, á despecho de todas las vanas preocupaciones del mundo y de los vacíos sistemas de la incredulidad. Los principios se hallan estampados en el corazon; pueden adormecerse por algun tiempo, pero jamás desaparecerán del todo. ¿Quién no se admira al ver cómo se enternecia Voltaire, el impío, el perver-

Digitized by Google

so Voltaire, cuando se acordaba de la primera comunion que hizo?

Nunca se olvida la educacion maternal, y la religion educa y enseña como la mas tierna de las madres á los hijos que se la confian. ¡Cuántos jóvenes vemos en los campos, en los talleres, en los comercios, en el seno de las parroquias, conservar intactos su espíritu y su corazon en medio de la corrupcion universal! ¿No es un espectáculo consolador verles edificar en las iglesias por su fe, sus virtudes y su incorruptibilidad? ¡Cuántos otros vemos que despues de tristes naufragios y de muchos infortunios espirituales, vienen á tender sus manos cansadas y suplicantes á esa religion que se les enseñó á conocer y amar, á pedirla un refugio y un puerto de salvacion contra nuevas borrascas y nuevas tempestades! Todos estos han aprendido bien la doctrina cristiana, cuya primera educacion habrá sido dirigida por una mano diestra y maternal. Ved á S. Agustin que tuvo esta felicidad y esta gracia mientras profesó sus largos errores. Por mas que abandonaba las riberas del Africa, atravesaba los mares, se lanzaba en toda clase de estravíos, huia de todos los recuerdos importunos de la primera educacion materna y se aturdia en el tumulto de las pasiones, las primeras impresiones de la infancia atravesaron los mares con él, la misma ola las arrastraba tras sí, los primeros principios depositados en aquella alma de fuego se escucharon en medio de los aplausos del foro romano; permanente estaba el recuerdo de Mónica, y Agustin volvió á ser el hijo sumiso de la religion que bendijo su cuna, y el hijo mas piadoso de la mas piadosa de las madres. ¡Dichoso el Obispo y dichoso el sacerdote que se interese por los hijos del pueblo, que les anime y les instruya! En

Digitized by Google

cambio obtendrá reconocimiento y afecto sincero, y les encontrará siempre, á pesar de las mil vicisitudes de su vida de trabajo y de afan, en el camino de la fidelidad y de la virtud.

Si hay alguna obra eminentemente grande en su naturaleza y en sus inmensas consecuencias, es indudablemente la de la enseñanza de la doctrina cristiana en las parroquias. Se la debe fundar, organizar sobre todos los demas trabajos; conferirla el primer puesto y el cuidado de predileccion que por tantos títulos merece. Es la obra vital, necesaria, madre y orígen de las demas. La esperiencia, la razon, la autoridad, los ejemplos de los Santos, todo la recomienda y constituye un deber sagrado para el pastor consagrarla todo su celo y toda su influencia. Cuando se trata de estos intereses no debe retroceder ante ningun sacrificio. Preguntar si la obra de la enseñanza católica es susceptible de organizacion y si debe estar regularmente organizada en las parroquias, es preguntar si las parroquias deben existir ó no existir, estar organizadas ó no estarlo, puesto que es el primero y el mas poderoso elemento moral y espiritual de su gobierno.

Pero ¿por quién debe estar organizada esta grande obra de la enseñanza religiosa? ¿Debe estarlo por el Obispo de una manera general, uniforme y fija para toda la diócesis? ¿O se la debe abandonar á la administracion local, á la buena ó mala disposicion, á la capacidad ó á la incapacidad de cada cura en su respectiva parroquia, como sucede hoy? ¿Será una obra episcopal diocesana, ó una obra local y precaria como es en el dia? No vacilo un momento en pronunciarme contra el actual sistema de enseñanza católica en las parroquias, que, á mi juicio, tiene graves inconvenientes sin ninguna compensacion

Digitized by Google

real y positiva. En primer lugar, entregada esta obra, como lo está hoy, á la discrecion del cura, no tiene mas que una existencia precaria y eventual; está á la merced de un hombre de cierto grado de juicio, de cierto grado de capacidad y de celo, y espuesta por lo mismo á mil padecimientos, á mil variaciones, en vez de estar sometida á una ley fija, invariable, al abrigo de todo capricho y de todo peligro. En segundo lugar, el trabajo de la enseñanza de la doctrina cristiana no tiene de este modo ninguna garantía, puede sufrir mil diversas mutaciones, estará bien dirigida en una parroquia, y completamente abandonada en otra, en razon de los diversos grados de celo ó de luces de los respectivos curas. Y sobre todo, con semejantes elementos no puede progresar la enseñanza católica, privada como está de la sancion y del impulso de la autoridad episcopal.

¿No será mejor y mas conveniente poner este importante trabajo bajo la salvaguardia y tutela del Obispo, y centralizar en su autoridad la direccion de todos los catecismos de la diócesis? Indudablemente las ventajas de este sistema son numerosas y palpables. La centralizacion episcopal realzará, recomendará y protejerá la obra del catequismo cristiano; el celo de los catequistas encontrará un estímulo poderoso en la sancion de su primer pastor; y éste podrá regularizar de una manera fija y general un vasto plan de enseñanza religiosa, é imprimirle cierto movimiento, inspeccionándole é inspirándole. Por estas razones, por el convencimiento en que estoy de que la mayor parte de esos sufrimientos sordos y latentes, pero profundos, que perjudican hoy á la enseñanza sagrada en sus pormenores, son debidos á la falta de celo ó de inteligencia de algunos curas; por la conciencia que tengo de que

Digitized by Google

un vasto sistema de enseñanza religiosa en las parroquias, bien organizado, bien combinado, bien dirigido, es la mas ancha vía abierta á la propaganda católica y á la reforma de las generacianes contemporáneas, declaro que me adhiero desde luego á los que propongan una organizacion general de la enseñanza de la doctrina cristiana en las parroquias, para toda la diócesis, por el Obispo ó una comision nombrada por él bajo la inspeccion y vigilancia de la autoridad diocesana.

Aceptado—se me dirá;— pero ¿cómo organizarle y hacerle funcionar en la hipótesis de su aceptacion? ¿cómo salvar una porcion de inconvenientes que á primera vista se presentan?

En la hipótesis de la centralizacion de la instruccion religiosa en manos de los Obispos, podrian estos establecer en su administracion general un ramo aparte ó una division destinada á la enseñanza sagrada: seria esto como un centro de direccion para todos los negocios relativos á este objeto privilegiado. Esta direccion tan importante pudiera ser confiada á una comision nombrada oficialmente y encargada de arreglar todo lo concerniente á los catecismos. ¿No hay en la organizacion administrativa de las diócesis una division para las congregaciones, otra para las dispensas, otra para lo contencioso, otra para lo gracioso, etc., etc.? ¿Por qué no habia de haber una para la instruccion religiosa de todas las parroquias, de igual ó tal vez de mayor importancia que estas, por la escelencia de su objeto? La autoridad vigila é inspecciona todo y en todo interviene; ¿por qué se ha de abstener de tomar parte en esta obra que merece su atencion mas que ninguna otra? De seguro que esto producirá algunas dificultades y embarazos; pero no hay nada que no pueda vencer una

Digitized by Google

autoridad firme, ilustrada y que ejerce un derecho justo y conveniente. El derecho canónico y el civil dejan una ámplia y completa libertad á la jurisdiccion episcopal en lo relativo á este asunto.

¿Por qué no han de hacer los Obispos en sus diócesis lo que se practica para las escuelas nacionales? ¿Por qué no han de organizar un sistema análogo en el dominio de la enseñanza religiosa en las parroquias? ¿Es por ventura una cosa escabrosa y complicada? ¿No tienen para ello una jurisdiccion plena y absoluta, y no son árbitros de centralizar esta obra de la instruccion catequista? No se necesita para esto un ejército de funcionarios, ni gastos exhorbitantes de oficinas ó de direccion: no dejarán de encontrar á su alrededor eclesiásticos bastante esperimentados, bastante graves y bastante desinteresados para ocurrir gratuitamente á esta direccion central.

No veo que se pueda hacer alguna objecion formal contra este sistema. La única que se me alcanza y que acaso opondrán algunos es, que hay en él algo de odioso para el cura local, y esto sin ningun beneficio. Ciertamente que esta resolucion episcopal, general y uniforme para todas las parroquias, implica necesariamente una restriccion de la autoridad del cura, pero de ningun modo nada odioso para las personas. Esta centralizacion directiva de la enseñanza católica en manos del Obispo es sumamente útil, ya que no indispensable. ¿No se sabe que no todos los sacerdotes tienen las cualidades necesarias para enseñar al menos en un mismo grado, ni menos la capacidad que se requiere para la formacion de un buen plan de enseñanza vasto y fecundo? El enseñar y el formar un plan de enseñanza son asuntos privilegiados, que exijen cierto grado de ciencia y una aptitud especial.

Digitized by Google

Consignadas en general las bases fundamentales sobre que podria organizarse un buen sistema de enseñanza religiosa en las parroquias, no me estiendo sobre todas sus particularidades prácticas, porque, sobre ser un trabajo muy superior á mis fuerzas y ageno de esta obra, seria demasiado prolijo, y en ello ofenderia la ilustracion de nuestros Obispos españoles, distinguidos veteranos del sacerdocio católico. A su reconocida sabiduría y celo ardiente por el bien de la religion y de los pueblos, dejo los pormenores de un buen plan de enseñanza catequista y la estension que á esta deba darse en las parroquias. Séame lícito, sin embargo, concluir este ya largo capítulo manifestando mi humilde opinion con puras indicaciones sobre algunos puntos especiales. Parece que al formar los Obispos, ó las comisiones por ellos nombradas, el plan general de la instruccion que deba darse al pueblo en las parroquias, seria conveniente distinguir entre los niños que todavia se preparan para el acto grandioso de su primera comunion, y los adultos que han comulgado ya y perseveran asistiendo á los correspondientes cursos de enseñanza catequista; debiendo ser la instruccion de estos mas desarrollada, mas razonada, y las esplicaciones que se les haga de la doctrina cristiana, presentadas bajo una forma mas séria, mas científica y mas interesante.

Estas preciosas lecciones, que deberian tener lugar, á diversas horas, todos los domingos del año, podrian ser mas atractivas con la variedad de los puntos que abrazasen: por ejemplo; despues de la recitacion de la letra del catecismo, un buen discurso oral sobre uno de los puntos de la doctrina católica y las vísperas, ó tambien una homilía sobre el Evangelio las darian gran interés y anima-

Digitized by Google

cion y llamarian mayor concurrencia (1). Del mismo modo, aun cuando el éxito espiritual é intelectual de los cursos no esté en razon de su estado material, no se puede menos de convenir en que muchas veces influye en ello; por cuya razon parece que el local elegido para la enseñanza debe ser tan favorable á la piedad y á la instruccion, como á la salubridad de los concurrentes. En estos sitios deben desterrarse las distinciones entre clases y clases, entre amigos y estraños, entre pobres y ricos: el elemento aristocrático y el elemento popular deben confundirse allí para formar un solo elemento fiel. Si hubiese algun privilegio, alguna predileccion, deberian ser siempre para el mérito y tambien para el elemento popular que forma el fondo de las parroquias.

Respecto al personal que debe dirigir local é inmediatamente los catecismos, parece que, donde sea posible por haber eclesiásticos bastantes, no deberian los curas ni sus tenientes ocuparse de la enseñanza; pues harto sobrecargados ya con la administracion de los sacramentos y demas negocios parroquiales, las dos funciones se perjudicarian y perderian su fuerza; sin que esto sea oponerse, por supuesto, á lo que dispone el Concilio Tridentino sobre la materia. Lo que sí podria hacer el cura, seria tener la direccion nominal y presentar al Obispo todos los años una lista de los sacerdotes capaces de servir á la enseñanza, para que les concediese, si lo merecian, las oportunas licencias para esplicar la doctrina cristiana, de la

(1) La Escuela de la Virtud, establecida en Barcelona, hace pocos años, por un virtuoso y entendido sacerdote, podria servir de modelo para los catecismos parroquiales, centralizando mas su direccion en las manos de los Obispos, é introduciendo las reformas que mas les parezcan convenir.

Digitized by Google

misma manera que se dan para predicar y confesar. Se debe encontrar un personal que reuna la ciencia, el don de enseñar, la aptitud de las formas y de las palabras, y que sea al mismo tiempo digno de ejercer entre los niños esa paternidad espiritual que nada podria reemplazar.

Nadie disputa á la religion la preeminencia ni el incomparable privilegio de echar las primeras semillas y las primeras impresiones en el corazon de los niños. Puede obrar con toda plenitud y como sóberana sobre estas edades y estas naturalezas tan delicadas y tan tiernas, manejarlas y amoldarlas, por decirlo así, como cera blanda, y regenerarlas para la verdadera vida; ¿no será esta una magnífica posicion para la religion, si se sabe sacar el partido á que se presta? ¿No habria de aprovecharse de ella, y no habrian de intervenir sus pontífices por sí mismos esta mina tan rica, cuando el porvenir de la fé y de la Iglesia está comprometido en ello? Este sistema de la centralizacion episcopal tendrá la inmensa ventaja de dar ilacion á las instrucciones, método á la enseñanza, plenitud al plan trazado, y presentar á las diversas generaciones que se sucedan en los bancos de las parroquias un magnífico conjunto de la doctrina católica. La autoridad central vigilará la ejecucion del plan trazado; tendrá sus agentes, sus inspectores, sus examinadores; su inspeccion y su sancion. Los maestros de la doctrina cristiana, que lo sabrán, estarán siempre prevenidos; y esto será un estímulo poderoso para su celo, para la emulacion y hasta para la piedad.

Semejante sistema, funcionando bien, con órden, movimiento y armonía, no puede menos de producir escelentes resultados. El Obispo, que tendrá en sus manos los hilos de la instruccion religiosa, la imprimirá activi-

Digitized by Google

dad y vida, hará un bien inconmensurable en una estensa escala, y no tardará en ver á su diócesis fundamentalmente renovada. El primer pastor tiene en este terreno una posicion maravillosa, de que puede sacar las mas preciosas ventajas. Tiene á su disposicion en los catecismos toda la juventud de ambos sexos; puede aprovecharse de ella en beneficio de la religion y de la fe, por su influencia y la de esta primera educacion recibida á los pies del santuario católico. Si tiene la felicidad de comprender de este modo la enseñanza católica, de organizarla en las mejores condiciones, de confiarla en cada parroquia á hombres capaces, celosos, llenos de uncion y de luces; si les traza sus planes y sus programas de instruccion con prudencia, con sabiduría y discernimiento; si les inflama con el celo de que él mismo estará abrasado, ¡qué fecunda será su administracion, y qué admirable será este sistema catequista!

Digitized by Google

CAPITULO VII.

FISONOMÍA RELIGIOSA DEL PUEBLO. — IMPORTANCIA DEL CULTO ESTERNO. — INTERÉS DE LOS GOBIERNOS EN PROTEGER EL CULTO CATÓLICO.—Á LOS GEFES DE LAS IGLESIAS.

Cuando Dios quiso manifestar al hombre ciertas verdades, hubo de valerse para ello de un medio material, de un elemento de revelacion, y fue su voluntad hacerlo por medio de la palabra y bajo una forma sensible. Está el hombre compuesto de espíritu y de materia, y era muy conveniente para hablarle adaptarse á su naturaleza y servirse de sonidos, pues de otro modo hubiera sido mas difícil hacerse comprender. Es distinto el modo de manifestarse á un espíritu puro, que á una inteligencia servida por órganos ó á otro sér compuesto de dos sustancias; y hé aquí ya porque la religion católica encargada de hablar al mundo ó al hombre colectivo, se adapta admirablemente á las condiciones de su doble naturaleza; hé aquí porque se revela y se comunica bajo una forma sensible; hé aquí porque tiene tambien su gobierno visible, órganos, templos, pastores y altares.

Entre las innumerables locuras que han resucitado ó inventado los nuevos seudofilósofos, la mas estravagante y la mas horrorosa de todas es la del panteismo, *y el culto*

Digitized by Google

de la naturaleza. La religion de la naturaleza, vaga, ridícula, sin dogmas y sin moral positivos, sin culto y sin templos visibles es un absurdo y una falta de sentido comun. Si el mundo no tuviera otra religion que esta, no tardaria en sumergirse en un horroroso caos. La humanidad, que por mas que se diga, no vive de poesías ni de ficciones, sino de verdad, de fé y de caridad, necesita principios y una doctrina, santuarios y templos, donde pueda ir á recogerse, á orar, á adorar y á instruirse. Necesita para su fe una forma sensible y un culto organizado; y este culto no puede ser todo abstracto, todo metafísico, todo interior, en atencion á que estamos compuestos de dos sustancias á que debe ser adaptado.

No es imposible concebir que un filósofo pueda comunicar directamente con Dios, sin auxilio, sin intermidiario, sin el concurso de los órganos, por sola la fuerza de su genio; que por su poder de atraccion tenga el don de llegar á las mas altas verdades metafísicas. Pero no todos son filósofos: la humanidad no es filósofa; el pueblo, los niños, las mujeres, todos estos no son filósofos, y todos, sin embargo, han nacido para conocer á Dios, para amarle y servirle; todos estos necesitan pedirle el pan de cada dia, que alimenta al cuerpo y al alma, de orar y de elevarse hácia él. Toda la humanidad, y especialmente el pueblo, necesita medios intermidiarios, un vehículo para ponerse en contacto con las verdades sobrenaturales y el soberano bien, como dice el Concilio Tridentino en el capítulo 5.° de la sesion 22. En buen hora que los poetas con su imaginacion vagamunda tengan el privilegio de comunicar con Dios en las montañas, en el seno de los bosques, en las orillas de los rios y en las costas de los mares; que su alma reciba allí iluminaciones é impresiones

que no se podria esplicar. Pero el pueblo, que es un profano, y por consiguiente no conoce el culto de las florestas, ni el culto de las montañas, ni el culto de los mares, ¿á dónde irá á recibir las impresiones que necesita, porque tambien ha de vivir del pan de la verdad? Quitadle su iglesia, que es el centro de todos sus recuerdos, de todas sus afecciones, de todas sus tradiciones; quitadle todo lo que allí revela á su corazon y á su fe las verdades mas puras y mas sublimes, lo que es su libro, todos los símbolos, figuras, imágenes y ornamentos piadosos, y no tardareis en tener el triste placer de verle marchar hácia el materialismo mas degradante, al embrutecimiento y á la mas espantosa anarquía.

El culto esterno, por el contrario, es y ha sido siempre un poderoso lazo social, que reuniendo á los individuos y á los pueblos, ha debido influir muchísimo en la unidad moral del género humano y en el desarrollo del comercio, de la industria, de las artes, especialmente, y de todos los intereses sociales. Si no fuese cosa ya demasiado sabida, fácil seria demostrar aquí, que las grandes solemnidades religiosas han sido siempre el centro de todo gran movimiento social y comercial, como, aunque no en tan gran escala, lo son hoy todavia, particularmente en nuestras pequeñas poblaciones, en que las ferias y los grandes mercados se confunden con las romerías y las fiestas religiosas.

¿Quién duda, por otra parte, que el culto esterno fija y hace sensibles las verdades de la religion, así dogmáticas como morales, facilitando la educacion de las masas de la manera mas conveniente? Los sentimientos morales y religiosos espuestos á la vista del pueblo por medio de imágenes, los cuadros sagrados que se le presentan en esce-

Digitized by Google

na en las iglesias, ejercen sobre su corazon un imperio maravilloso: encuéntrase irremisiblemente atraido hácia ellos, y siempre recibe una impresion saludable y duradera.

Esto es incontestable para cualquiera que tenga un poco estudiados los fenómenos interiores. Confiad á los ojos del pueblo lo que querais que llegue á su corazon; y tendreis siempre el secreto de interesarle, de conmoverle, de manejarle y de guiarle. Vanagloriense los filósofos, los espíritus abstractos y pensadores de crear en lo mas profundo de su alma un misterioso santuario, desde donde comuniquen inmediata y directamente con Dios y le dirijan homenajes racionales y metafísicos; que repitan en todos los tonos que su amor mas sutil es mas digno de Dios y mas filosófico: el pueblo, profano y todo como es, da un mentís formal á su pretension y protesta contra su frio sistema filosófico. El amor del pueblo, de puro sentimiento, es mas natural y mas verdadero. Dios que se comunica con los ignorantes y los pequeñuelos, le da casi siempre el don de la piedad. Así es, que, cuando el pueblo está impregnado de las buenas ideas de fe y de caridad, cuando está lleno de buenos sentimientos y ama sinceramente á Dios, se le conoce al momento; lo manifiesta siempre con su sencillo entusiasmo y con las demostraciones mas francas, piadosas y leales. ¡Ay de él y del mundo cuando no se presente con estas señales y estas muestras de devocion infantil, profunda y sublimemente sencilla! Es de temer que se haya apoderado de su corazon el frio de la indiferencia ó el calenturiento ardor de la destruccion; y en uno y otro caso corre peligro la sociedad de hundirse en la confusion y en la muerte.

¡Cuán tiernas son las relaciones del hombre del pueblo con su Dios! Está con él como el niño está con su madre;

Digitized by Google

tierno, afectuoso, demostrativo. Encuentra éste un gran placer en repetir á su madre que la ama, en prodigarla los mas afectuosos testimonios de su cariño y en abrazarla muchas veces con respetuosa ternura: es esto una necesidad de su corazon, es el instinto de su naturaleza de hijo, es la manifestacion de todos sus sentimientos. ¿Qué hombre hay tan ciego, tan bárbaro y de tan duro corazon que no apruebe, ame y admire estas hermosas pruebas de la piedad filial? Estas son tambien las disposiciones del corazon humano, y principalmente de las masas populares en materia de religion. Esta es la fisonomía religiosa del pueblo, el rasgo dominante que le caracteriza y le distingue: la piedad. He aquí ese hijo lleno de ternura para con su Dios, tan mal comprendido, tan mal caracterizado y presentado bajo tan diversos y tan falsos aspectos por los hombres que perturban su razon para arrastrarle fácilmente al negro mar del crímen y de la perdicion, que repugna su naturaleza.

El medio mejor de librarle del genio del mal y de las garras del ateismo; el arte de persuadirle, de conducirle, de gobernarle y de salvarle, es mover en su corazon el resorte de la piedad, hacerle presentar nobles y tiernas imágenes, encantarle con el majestuoso espectáculo del culto y de las ceremonias sagradas. Si las inteligencias elevadas, los genios entran en la piedad por la verdad, el pueblo entra en la verdad por la piedad ostensible. Puede decirse principalmente para él, que sus sentidos son las puertas de su inteligencia. La verdad pura y metafísica no llega jamás á él mas que por símbolos, imágenes y figuras. Para llegar á su corazon, á su voluntad, á su inteligencia, es absolutamente necesario hablar y hablar mucho á sus sentidos y á su imaginacion.

Digitized by Google

De este modo están formados respectivamente el hombre y el pueblo; su inteligencia está servida por órganos. Si se quiere tener una influencia decisiva sobre él, es preciso hablar á estos órganos, tocarles y como inspirarles por medio del espectáculo de las cosas sensibles. En todas partes es lo mismo por lo general, con algunas variaciones y algunas modificaciones de naciones y de climas: en todas partes ama lo que habla á su imaginacion y á sus sentidos, todo lo que le sirve de espectáculo. ¡Cuántas veces le vemos correr ávido y anhelante á la puerta de los teatros del mundo, á las fiestas nacionales ó á las grandes solemnidades de la Iglesia! Con solo pronunciar el nombre de espectáculo, se lanza en oleadas y como á torrentes. Jamás desaparecerán de entre nosotros los romanos pidiendo pan y juegos (ó pan y toros): *panem et circenses.* Es indispensable satisfacer esta necesidad, este arrastramiento, esta pasion, á la que es preciso corresponder presentándole un alimento sano. Perfectamente ha comprendido el genio del mal esta disposicion natural del pueblo: mirad, sino, con qué mortífera habilidad la esplota en su provecho; mirad cómo sabe preparar en los teatros los efectos de óptica, de luz, para lisonjear perniciosamente los sentidos y deslumbrar la imaginacion. Mirad tambien en la cuestion de interés material, como no falta esta ciencia á los industriales y á los comerciantes: los almacenes y los comercios de las grandes poblaciones, donde tan perfeccionado está el arte de colocar las muestras y los géneros, vienen en apoyo de cuanto llevamos dicho.

¿Por qué, pues, para desarrollar en el pueblo el gusto á las cosas espirituales, á la moral y á la religion que tanto necesita, no se han de poner en práctica esos medios tan sencillos como maravillosos, con que se le atrae

Digitized by Google

á gustar los goces materiales y las escenas de placer? ¿Por ventura no tiene tambien la religion sus espectáculos, sus alegrías, sus pompas y sus fiestas? ¿Ceden, acaso, estas piadosas escenas en interés y en encantos á las escenas de las fiestas mundanas, siempre seguidas de remordimientos? Que se le den muy á menudo las escenas tan interesantes é instructivas de la piedad; que se le den contínuamente los hermosos y magníficos espectáculos de la religion, mas brillantes y muy superiores á todas las pompas de las fiestas mundanas: acudirá y correrá á ellas con la misma avidez, con el mismo ardor que á las escenas de los falsos placeres. Así será feliz y estará contento. En ellos encontrará mas dulzura, una alegría mas pura, mas reposo de alma, y al mismo tiempo se ilustrará su espíritu y se elevará su corazon con una aspiracion contínuamente alimentada hácia sus grandes destinos y hácia el soberano bien.

¿Por qué, pues, andan reacios los gobiernos en acudir á las necesidades de las iglesias? ¿Por qué no son mas diligentes y mas espléndidos en cubrir los sagrados gastos del culto? ¿Acaso tiene el tesoro público atenciones mas necesarias, mas reproductivas y mas urgentes que llenar? Si quereis que el pueblo respete y venere á los reyes y á las potestades de la tierra, cuidad antes de hacerle respetar y venerar al Rey de los cielos y á sus Santos: si quereis que el pueblo viva feliz en el órden y en las buenas costumbres, sed pródigos en proporcionarle los magníficos espectáculos de la religion católica, que tan maravillosamente sabe apoderarse de su alma con sus grandes verdades y con sus hermosas imágenes, llenas de dulzura y de majestad. El pueblo y todos nosotros vivimos mas de impresiones y de emociones que de ideas y de teorías mu-

Digitized by Google

tafísicas. ¡Desgraciados los que gobiernan las naciones si no lo comprenden bien! ¡Qué infelices harán á los pueblos y que legado tan triste dejarán á sus sucesores! ¡Qué funesto será á la sociedad el gobierno que, en la administracion de las rentas del Estado, sea miserable y se descuide en fomentar esa piedad sentimental, tierna y espansiva que acabamos de hacer notar en el pueblo!

Mucho cuidado con estos sus dos rasgos característicos y dominantes; naturalmente piadoso, y aficionado á los espectáculos, ¿quién puede calcular todo el provecho que de estas felices cualidades se puede sacar para él mismo y para la sociedad, si se saben esplotar dando al culto católico una grandeza superior enteramente cristiana? Ved como la Iglesia católica, admirable en todo, satisface á estas dos necesidades de la naturaleza del pueblo; ved como ha cubierto el mundo con sus augustos santuarios y sus asombrosas basílicas. Un santuario católico es mucho mas hermoso que las patriarcales tiendas de Abraham y de Jacob, que los tabernáculos de Moisés y de David, que el templo tan magnífico de Salomon. Los templos católicos han sido durante diez y ocho siglos el centro de todo bien, el foco de toda luz y de toda caridad: de ellos ha partido todo el movimiento moral é intelectual de las sociedades. La infancia, la vejez, el rico y el pobre todo gravita alrededor de estas santas casas. En ellas olvida el filósofo que es filósofo, el poeta que es poeta, el revolucionario que es revolucionario, para encontrarse todos espontáneamente y por la májica impresion de su divino aspecto, siendo cristianos católicos.

Los mismos protestantes nos hacen una completa justicia y reconocen que nuestras iglesias católicas con todas nuestras ceremonias tienen una incontestable superioridad

Digitized by Google

bajo este punto de vista, un carácter mas popular, mas sentimental, mas verdadero (1). Ni una sola conquista han hecho los protestantes por las impresiones recibidas en sus templos. ¡Cuántas, por el contrario, todos los dias se ven hechas en las filas de la herejía y del ateismo por las solas emociones de ternura que se sienten al aspecto de nuestras santas ceremonias! ¿No se ha visto á una altiva reina protestante del Norte, á Cristina de Suecia, abjurar la herejía y abrazar la religion católica, despues de algunas visitas hechas con emocion á S. Pedro de Roma, esa maravilla de las artes y de la fe? Diariamente estamos viendo reproducirse estos ejemplos. ¿Qué impresiones tan saludables para las buenas costumbres, para el órden social, para la gloria de la nacion y de Dios no recibiria el pueblo en los augustos templos de nuestra católica España, tan famosos ya por todo el orbe cristiano, si el gobierno mirase con mas predileccion las necesidades del culto? A él nos dirigimos; puesto que en sus manos se hallan los recursos de que en otro tiempo disponian nuestras iglesias. A él, á todos los gobiernos y á todos los amantes del órden apelamos; pues que están tan interesados como la Iglesia en dar brillo al culto católico, en

(1) Yo he tenido el gusto de conferenciar largamente sobre esta materia con un protestante de Lóndres, tan instruido como franco, que ha recorrido todas las frias regiones anticatólicas de Alemania y de Inglaterra, y me ha confesado ingenuamente la gran diferencia que hay de sus templos á nuestros santuarios. Muchas veces le he oido hablar de la famosa catedral protestante de Lóndres, S. Pablo; y á la vez que me ponderaba su soberbia arquitectura, me esplicaba el vacío que en ella sienten el espíritu y el corazon. Allí se encuentra el genio del sublime Wren; pero tambien el lúgubre genio de la herejía, el silencio y la muerte. El alma esperimenta en aquellos sitios una mortal tristeza: vése desterrado el pensamiento de Dios y por todas partes descuella el asqueroso fantasma del ateismo.

Digitized by Google

hacerle atractivo para el pueblo y en la influencia de la religion. Es preciso que comprendan que ni la nacion, ni el tesoro, ni la sociedad tienen hoy atenciones mas justas ni mas perentorias que las del culto y las de la religion. Si por no afirmar en el corazon de los pueblos los principios morales y religiosos, sucede en el mundo uno de esos cataclismos sociales que recordamos con horror en la historia antigua y moderna, probablemente no se salvarian los palacios, las fábricas y los caminos de hierro que, ademas de la solidez material de los rails y de los terraplenes, necesitan para conservarse la solidez moral de la buena intencion de los pueblos, del órden social y del uso conveniente á que los hombres les apliquen. ¡Harto se han descuidado! ¡Dios quiera que ese cataclismo no esté demasiado próximo, y que todavia sea tiempo de oponer este único dique á la destructora corriente del ateismo y de la impiedad, que hace tiempo ruje á nuestro alrededor en las oscuras gargantas del porvenir!

Respecto á la mas conveniente direccion de la piedad popular, permítaseme esponer aquí mi humilde opinion relativamente á algunos pormenores del culto católico, en gracia, siquiera, de mis buenos deseos. Me tomaré primero la libertad de recordar á los señores curas y presidentes de las iglesias la hermosa espresion de una de nuestras glorias mas ilustres. *Yo daria*, decia Santa Teresa de Jesus, *mi cabeza por conservar la mas pequeña ceremonia de la Iglesia*. Yo creo que los gefes de las iglesias deberian avanzar todavia mas que Santa Teresa en este terreno: que ademas de recomendar todas las devociones aprobadas y consagradas por la Iglesia, seria muy conveniente que sostuviesen, respetasen y alimentasen la mas pequeña devocion popular. El pueblo está casi siempre inspirado y como

Digitized by Google

iluminado por el cielo en las pequeñas prácticas y devociones que espontáneamente adopta, si se esceptúan las supersticiones y preocupaciones de que se le debe corregir con prudencia, con destreza y por grados, no sea que al arrancar la zizaña se arranque tambien el buen grano. Muchas de esas devociones que hoy tienen tanto renombre y que tan recomendadas están en todo el orbe católico, han tenido su origen en alguna familia, tal vez en alguna alma ignorada de las clases mas oscuras, y no han recibido la gran sancion de la autoridad sino despues que han sido fecundadas por el genio de la sancion popular (1). Dénse á los fieles los verdaderos principios de la fe y de la doctrina, y jamas se estraviarán aunque se deje á sus corazones y á sus sentimientos una gran libertad de espansion.

Veamos ahora, aunque aquí solo sea posible hacerlo en globo, el aspecto que una iglesia debe presentar á la vista del pueblo fiel. Es preciso que todo contribuya allí al recogimiento del pensamiento y del corazon en la forma de arquitectura, en la cantidad y distribucion de la luz, en el color, en los adornos, en todas las disposiciones materiales. Todo debe ayudar en la iglesia y como convidar al recogimiento, á la meditacion y á la oracion. Todo debe obrar religiosamente sobre los órganos, impresionar saludablemente los sentidos, conmover la imaginacion y preparar y facilitar así las nobles aspiraciones del alma há-

(1) Digo esto, porque, aunque este sea el espíritu de nuestro clero en general, he oido á algunos curas hablar con frialdad de esa elocuente multitud de hermandades y asociaciones religiosas que todos los dias se están estableciendo, especialmente en las grandes capitales, y aun les he visto poco dispuestos á franquearles sus iglesias para la práctica de sus devociones.

Digitized by Google

cia su fin último y hácia su Dios. Las vastas proporciones de una iglesia, las raras esculturas, las riquezas, la magnificencia y la elegancia no conducen á nada si no hay cierta poesía cristiana en el conjunto que conmueva é impresione católicamente los sentidos. Es preciso que los gefes de las iglesias tengan cierto gusto artístico, y que sean infatigables en competir, por todos los medios que estén á su alcance, con las peligrosas escenas de los placeres mundanos, multiplicando y sazonando con un gracioso y saludable interés las escenas tan dulces de la devocion de la Iglesia. El arte cristiano debe en todo reflejar el pensamiento y el sentimiento católicos, haciéndoles entrar en las inteligencias y en los corazones por los ojos y por las impresiones de los sentidos; y en todo esto puede influir mucho la manera de adornar los templos.

Es distinto el arte de adornar un monumento destinado á fiestas mundanas y profanas, á solemnidades puramente civiles y patrióticas, al de adornar una iglesia en que todo debe ser santo y conducir á la santidad. Un pastor celoso, pero sin gusto y sin la alta inteligencia de las conveniencias religiosas, podrá enriquecer su iglesia con preciosos adornos, decorarla magníficamente, hacer que brillen en ella el oro y la plata, acumular alli los mas maravillosos productos de ambos mundos, amontonar suntuosidad sobre suntuosidad; á pesar de todo, no habrá hecho nada ó, por mejor decir, habrá acreditado su insuficiencia y su falta de inteligencia, si todo esto no tiene un carácter católico. Sin esta indispensable cualidad su obra no tiene ninguna sonoridad para el alma ni para el corazon; no provoca ningun movimiento interior ni aspiracion á los grandes destinos; no invita misteriosamente

Digitized by Google

al recojimiento y al reposo de la oracion; sino que, por el contrario, deslumbra, distrae y disipa la imaginacion.

Si es en los teatros del mundo el sistema de decoraciones y ornamentacion una conspiracion viva y animada para corromper casi siempre el alma por medio de los sentidos, el sistema de ornamentacion y de decoraciones en la Iglesia, hábilmente dirigido y combinado, debe ser una conspiracion permanente y sistemática para espiritualizarla y salvarla por los sentidos. Todas las paredes de su recinto, todos los altares, sus diversas capillas, sus cuadros, sus esculturas, todo debe ser una predicacion sensible y elocuente para los fieles. ¡Qué inefable consuelo encuentra el alma en esas iglesias adornadas con todo el gusto, la piedad, la inteligencia y hasta el génio apostólicos! Cómo se dice á sí mismo cada hijo del pueblo en el fondo de su corazon: «¡Que bueno es permanecer aqui! ¡esta es la verdadera casa de Dios y cómo el vestíbulo del cielo!»

De poco serviria que las iglesias abundaran en magnificencia y en riquezas, si estas riquezas eran todo humanas; si su magnificencia de ornamentacion, de decoraciones y de dorados era puramente material y profana, é incapaz de hablar á los ojos, á la imaginacion y al corazon del cristiano esas emociones tan dulces, tan llenas de uncion, tan deliciosas y de una piedad tan sensiblemente enternecida por el espectáculo de las santas representaciones. El arte de adornar bien una iglesia debe reunir todas las conveniencias locales y ser apropiado á su destino. No consiste todo el mérito del artista católico en la mayor ó menor perfeccion de la ejecucion ó de la forma material; sino en la belleza de la idea y del sentimiento

Digitized by Google

que hace brotar: debe salir una virtud de cada una de sus obras. Debe hacer que todos los ornamentos, todos los cuadros, todas las imágenes concurran al fin último de todo, que es el conocimiento y el amor de Dios que reside en la Eucaristía.

Digitized by Google

CAPITULO VIII.

EL CURA CATÓLICO EN LA SOCIEDAD. — GRATITUD QUE LOS PUEBLOS DEBEN AL CLERO.—INTERÉS DE LOS GOBIERNOS EN RODEARLE DE TODA CLASE DE CONSIDERACIONES Y RESPETOS.—UNA DIFERENCIA ENTRE EL SACERDOTE PROTESTANTE Y EL SACERDOTE CATÓLICO.

Muchas y variadas opiniones ha habido acerca del orígen de la palabra *cura*. Dejando el campo libre á las discusiones que se quieran entablar sobre una cuestion tan susceptible de ser debatida, anunciaremos la que parece mas racional, mas probable y mas fácil de justificar.

La primitiva denominacion de *cura* se remonta á los primeros tiempos de la Iglesia. La antigua Roma pagana habia adoptado para clasificar á los ciudadanos, desde los primeros tiempos de su fundacion, el medio de dividir la ciudad en diversas circunscriciones llamadas *curias*, cada una de las cuales era gobernada por un magistrado gefe de la curia. Cuando el sol de la verdad iluminó aquel viejo mundo sumergido en las tinieblas del error; cuando el Evangelio sustituyó su imperio de amor al bárbaro culto de los ídolos, y se emplantó en aquella sociedad vieja, gastada y en decadencia otra sociedad nueva, jóven, vigorosa y con un gran porvenir, vióse desaparecer al momento todos los dioses del Olimpo y caer todos los alta-

Digitized by Google

res de la mentira; pero sus primeros fundadores, los apóstoles y sus sucesores, inspirados por el cielo, conservaron en la organizacion social que entonces existia todas las instituciones compatibles con la nueva doctrina, las adoptaron y las aplicaron admirablemente á la divina obra que querian fundar. Era esto un plan de conducta lleno de prudencia y de sabiduría, que debia servir de regla para las futuras conquistas. De aqui provino el adoptarse para el órden gerárquico y la administracion espiritual de la Roma católica las divisiones que ya existian para la administracion civil de la Roma pagana. Se conservaron hasta las denominaciones de *curias*, que se han hecho tradicionales en las palabras *cura* y *curato*, y sirven todavia para distinguir los pastores y las parroquias de que están encargados.

Hé aqui verosimilmente el orígen de la palabra *cura*, del nombre dado al sacerdote pastor del pueblo; este nombre desnaturalizado por unos, blasfemado por otros; este nombre que bendice el pobre, que la madre católica murmura al oido de su hijo el primero despues de los de Jesus y de María, y el último que pronuncia el moribundo; este nombre, símbolo de bondad, de ternnra, de misericordia y de toda civilizacion. Hé aquí el cura; ese sér, sobre el que algunos farsantes, agitadores de las plazas y de las calles, hacen cuanto les es dado por destilar el veneno de la calumnia y la hiel del sarcasmo. Pero la espada de las persecuciones multiplica siempre los héroes de la fé, produciendo legiones de Santos; la sangre de los mártires ha sido siempre la semilla de los cristianos. Ahí le teneis: á pesar de todo permanece honrado, amado y respetado; acoge las bendiciones del pueblo, del que es padre y amigo, y se sonrie de lástima viendo á sus ene-

Digitized by Google

migos pasar y desvanecerse en sus vanas conspiraciones.

El sacerdote no es un filósofo soberbio que observa y contempla la escena movible de este mundo desde las alturas de su sabiduría; es un hombre de accion y de lucha. Tiene la obligacion de defender su puesto y le defiende; es su oficio proteger las almas y las protege; combate y tiene el deber de combatir á infatigables y hábiles enemigos. Constantemente está haciendo frente á mil agentes de suversion y de mentira, que en incesante conspiracion y con negra perfidia se conjuran contra el órden social y la inocencia de las almas.

Para comprender lo que es el sacerdote católico, este sér estraordinario, cuya dignidad coloca la fe con justísimo título á la cabeza de todas las dignidades á que el hombre puede ser elevado en el mundo, es preciso bajar á la region de los hechos, verle desde cerca en accion, seguir sus pasos y su milagrosa huella al través de todas las flaquezas y de todas las ruinas intelectuales, morales y sociales del universo. Es preciso caminar detrás de él por medio de los pueblos y de las sociedades, y observar cómo lleva en sí solo la luz y los destinos de todo el orbe; cómo derrama en la humanidad esa vida toda divina de que abunda, y cómo toca ese gran enfermo que se llama mundo, con su mano llena de amor y misericordia, como su Dios y su Maestro palpaba y curaba en otro tiempo á los infelices leprosos. ¡Qué espectáculo el de una cruz, decia S. Agustin, cuando se la contempla con los ojos de la fe! ¡Qué espectáculo tambien el de un sacerdote que la predica y la hace adorar y amar! ¿No es en medio de los pueblos la imágen mas dulce y mas viva del Salvador regenerando el mundo y conquistándole por medio de una caridad sin límites?

Digitized by Google

El cura católico tiene en la sociedad una singularidad de posicion que asombra: es menos que un hombre ó mas que un hombre, segun que se le comprende ó no se le comprende. Comprendido por los que le miran, le examinan ó lo estudian; mirado desde la altura de la fe, es un admirable compendio de todas las maravillas y el símbolo de todas las virtudes. Reasume en sí la vida del Salvador, representa la magestuosa autoridad de la Iglesia, y es la personificacion viva de todos los pensamientos que sirven de consuelo, como de todos los sentimientos que elevan y encantan el alma.

Citad una familia que no conozca y bendiga su nombre; un lugar en que no penetre su saludable influencia. Interviniendo y presidiendo á todos los acontecimientos mas importantes de la vida, le miramos como un depositario fiel de las fechas que mas dicen á nuestro corazon y que encierran en breves periodos nuestro rápido tránsito por la tierra. Él es quien nos ilumina y regenera espiritualmente cuando abrimos los ojos á la luz del mundo, y nos da con este segundo nacimiento, mas precioso que el primero, el carácter inenajenable de cristianos y los derechos de ciudadanos del cielo, á donde está encargado de conducirnos. Despues de haberse hecho el tutor espiritual de nuestros primeros años, y de habernos iniciado en los primeros elementos de la ciencia sagrada, nos prepara para las luchas de la adolescencia y de las pasiones nacientes con la primera comunion, el acto mas hermoso de la vida. Mas rico en privilegios y en poder que los Abraham, los Isaac y los Jacob, bendice los jóvenes esposos y los une indisolublemente con un augusto juramento. Los corazones y las conciencias, santuarios impenetrables al ojo humano y á las investigaciones de los jueces temporales, no

Digitized by Google

tienen ningun misterio ni secreto para él: ábrensele espontánea y libremente con una espansion y una efusion de confianza que no pueden menos de causarle las mas dulces emociones.

Entonces, cuando se constituye en el confidente mas íntimo y mas misericordioso, tiene el don celestial de hacer que baje instantáneamente la luz, la inocencia y la paz; y despues tiene, por último, la fúnebre mision de despedir á los que se van de la tierra y de cerrarles la tumba en nombre de Dios y de la humanidad contristada. De esta manera recuerda al pueblo el dia feliz de sus bodas, que consagró en nombre de la religion; le recuerda el nacimiento de sus hijos, á quienes abrió al nacer las puertas del cielo con las aguas bautismales; le recuerda el momento venturoso de la rehabilitacion de su alma en el tribunal de la penitencia; y nos recuerda, en fin, el triste dia en que murieron las personas que mas quisimos, pues jamás deja de asistir al moribundo en sus últimos instantes para señalarle el camino de la eterna felicidad. Así aparece la historia como un gran torneo presidido por la religion, cada una de cuyas principales suertes nos las trae á la memoria la vista de un sacerdote.

¡Qué papel el de un cura católico! Él es el protector natural de todo el que no le tiene, de todo el que sufre, de todo el que está oprimido: es el amigo de todos, el padre de todos, pero particularmente del pobre, del que la doctrina católica le ha hecho conocer toda la dignidad y grandes destinos. Así como la madre de familia prefiere en su amor al hijo mas desgraciado y mas afligido por la naturaleza, son los desgraciados sus hijos predilectos, como lo son de su padre celestial: es el ojo del ciego, el oido del sordo y el báculo del anciano. Mirad á éste cuando

Digitized by Google

muere, como le dirige una mirada suplicante, le tiende su ya desfallecida mano, le confia los últimos momentos de una vida que espira y le ruega encarecidamente que bendiga su tumba, como él ó sus predecesores habian bendecido su cuna. ¡Qué espectáculo tan interesante! ¡Cuánta grandeza, cuánta hermosura! No, no: este sér que posee tan augustos privilegios no es un hombre; es mas que un hombre, la viva imágen del Salvador. Es el grito de los siglos, es la voz de la Iglesia, es la opinion de los pueblos.

¿Hay alguna clase que pueda presentar títulos mas hermosos para el aprecio y la veneracion de la sociedad y de los hombres? ¿Tienen amigo mas leal y mas verdadero que el sacerdote? En la bonanza siempre hay amigos; para la alegría nunca falta compañero. ¿Pero y en las horas de amargura? ¡Todos desamparan al hombre desgraciado! Solo el sacerdocio le dará un amigo en las cárceles cuando le falten los amigos; solo el sacerdote le consolará en los hospitales cuando no encuentre consuelo, y sus exhortaciones le rodearán de los ángeles de la religion cuando mire alrededor de sí y no vea mas que soledad, silencio y pobreza. De aquí procede su prestigio y que sobreviva á todas las demas clases, que suelen desaparecer de la sociedad por efecto de la transformacion de las circunstancias, de su rivalidad perpétua y de los odios humanos. De aquí procede ese concierto de alabanzas y de bendiciones que recibe en todos los rangos y en todas las familias, cuyo padre es por delegacion del cielo.

Si influyendo así en la humanidad el sacerdocio católico; si dirigiéndose privadamente á suavizar los sentimientos y las costumbres con su espíritu de mansedumbre y caridad, inspira amor y ternura, procurando la reforma de los pueblos públicamente por medio de los misiones, cau-

Digitized by Google

sa una admiracion profunda: esta es la obra del entusiasmo. Lo que seria empresa superior á los conquistadores con su gran poder, lo que no osaria un legislador con todo su prestigio, lo que se resistiria á los políticos con sus intrigas diplomáticas, lo acomete y consigüe un misionero pobre y oscuro, sí; pero de fe vivísima. Observad al sacerdote católico en esos vastos desiertos de la América que todavia no ha hollado la planta de ningun europeo, y cuyo nocivo clima acorta los dias de su existencia; miradle en la China, esa nacion estacionada por Confucio en medio del movimiento universal de todas las sociedades é inaccesible á las gentes estranjeras. Sin temor al peligro de que aquellos feroces salvajes le despedacen y devoren en un banquete; sin ejércitos, sin artes, sin comercio, sin prestigio, sin pompa deslumbradora, va á decir á los que no nos conocen ó nos miran como enemigos, que somos sus hermanos; á salvarles con la doctrina de Jesus, á difundir la ley de Dios, hacer agradable el yugo de la sociedad política, y convertir el estado nómade de la errante carabana en una sociedad cristiana, pacífica y fraternal. Mirad á Puerto Victoria, por ejemplo, y todas esas inmensas regiones de América y de Asia conquistadas por nuestros misioneros; comparad lo que fueron ayer con lo que hoy son, y podreis formar una idea del poder del sacerdote y de su hermosa influencia tan civilizadora como trascendental.

Ved lo que dijo Federico el Grande al presenciar una de las pompas de nuestro culto católico: *no he visto nunca á un sacerdote católico bendecir solemnemente una inmensa poblacion, sin tener envidia del privilegio que le está concedido*. ¡Qué influencia debe darle efectivamente este privilegio tan hermoso! ¿Pero no es justa esta in-

Digitized by Google

fluencia? ¿No es él quien está llamado á conducir las naciones de la tierra á sus inmortales destinos, al través de los escollos y de las mil tempestades del mar del mundo? Con la conciencia de esta gran mision le vemos, compatible siempre con el mundo en que vive, acomodarse á todas las sociedades; pero con el derecho que esta misma conciencia le da para asegurar su influjo en la sociedad, la clase sacerdotal se adelanta siempre á todas las demas clases para ser la mas provechosa; ya atacando con mejor éxito que ninguna su vicio mas arraigado, ya prestándola el servicio que mas falta la hace para su mejoramiento.

El sacerdote católico se hace contemplativo en los tiempos de gran tumulto; en los de ignorancia y barbárie ilustrado; en los de indiferencia heróico; y en los de egoismo caritativo. Así, á la caida del imperio romano se retiró en gran parte á los desiertos de la Tebaida para enseñar á despreciar las pompas mundanas; en los siglos de hierro era el depositario del saber y se refugió en los monasterios para dar ejemplo de austeridad; y hoy que todo se sujeta á cálculo y exámen, se hace filosófico y ejemplar para apoyar con la palabra el cristianismo y con la conducta la virtud. ¿Por qué, pues, ahora que el órden social está amenazado por tantos y tan furiosos enemigos; que los gobiernos y los tronos tiemblan, temerosos de su ruina; cuando la sociedad moderna amenaza hundirse en la misma tumba que su preponderante libertinaje ha cavado á la moral; á la vista de ese inconcebible espíritu de error que arrastra á la prensa y á la opinion pública, síntoma reprobado de la próxima perdicion de los pueblos y la indudable señal de su decadencia; por qué, decimos, no tratan los gobiernos de rodear al clero católico de todo ese honor, de todo ese prestigio, de toda esa autoridad á

Digitized by Google

que tiene derecho, y que pueden ayudarle á contener á los pueblos en la paz cristiana y en el camino del verdadero progreso? ¿Cómo sois tan injustos que, cacareando á todas horas la igualdad política de todas las clases y de todos los hombres, negais al sacerdote los derechos de simple ciudadano?

Ya que habeis convertido los bienes de la Iglesia en *bienes nacionales*, ¿qué os importa, ni importa á la nacion sostener al clero con el decoro que es débido, y emplear para ello unos cuantos millones, mucho mas reproductivos en órden social y en bienestar público que los enormes presupuestos de las lanzas y bayonetas? Si quereis que los pueblos no sean turbulentos, sino pacíficos, sumisos y buenos; si quereis que respeten al sacerdote y con él el órden, la moral y la sociedad, dad vosotros el ejemplo; acatad, considerad, respetad al clero, que ocasiones y medios teneis para ello tan honrosos como abundantes. Él, que ha sabido oponer con éxito tan admirable la cruz y la caridad á la barbárie de los siglos que pasaron, sabrá oponer del mismo modo á la locura del presente y de los venideros la mansedumbre y la prudencia evangélicas.

La Iglesia católica cuenta á centenares en España como en todas partes los varones apostólicos, que exigen los difíciles tiempos en que vivimos; hombres generosos, intrépidos, inteligentes, que saben combatir y vencer; pero, sóbre todo, persuadir y conquistar las almas y los corazones con las virtudes y las cualidades superiores que brillan en ellos. No les pongais obstáculos; allanadles el camino. Si su natural influencia en los pueblos es tan saludable al órden público y á la moralidad, y si en gran parte proviene de su gran caridad para con ellos, es preciso que les proporcioneis los medios de ser caritativos: los llegó á te-

Digitized by Google

ner abundantes; una revolucion les ha privado de ellos, y estais en el caso de devolvérselos ó de compensarle convenientemente. ¿No es bien triste y lastimoso que un dignísimo Obispo ó el pastor de una parroquia se vean en la precision muchas veces de no presentarse en público por no contar con suficientes recursos para enjugar las lágrimas que á su presencia se derramen, ni con el gran prestigio que en otro tiempo les daba una caridad ámplia, ilimitada y espansiva?

El clero católico, indudablemente, mas que rentas pide con justicia y necesita que se le considere, que se le estime, que se le respete conforme á la elevacion de su carácter y á la grandeza de su mision, primero y principalmente por los gobiernos, para que dando estos el ejemplo, pueda mas fácilmente hallar tambien en los pueblos la veneracion á que es acreedor. Pero hoy no puede vivir en la miseria. La cuestion de dinero que se quisiera desterrar de toda institucion religiosa y de la dispensacion de los dones de Dios, esencialmente gratuita, hace accidentalmente un gran papel en el movimiento moral y religioso de los pueblos, y es un poderoso auxiliar para el bien en las manos de los ministros de la Iglesia. El dinero ensancha prodigiosamente el camino para la obra espiritual; hace á la religion y á sus ministros mas recomendables á los ojos del pueblo, tan accesible á las preocupaciones, dándoles una gran independencia; deja libre vuelo al celo y á la caridad del sacerdote, y abre ancha puerta á todas las buenas obras y á todas las instituciones cristianas. Si, por fortuna, la Iglesia ya no tiene hoy que redimir cautivos y esclavos cristianos, necesita fondos para redimir las almas esclavas de la impiedad, para abrir nuevos caminos al órden social y al Evangelio, y para

Digitized by Google

multiplicar hasta el infinito las conquistas espirituales. La plata y el oro con que se dote á las iglesias y al clero, se trasformará, se cambiará por un procedimiento celestial, por una alquimia divina, y se convertirá como se ha convertido siempre, en celo, propagacion, apostolado, órden, caridad cristiana y bienestar social (1).

Y es tanto mas importante rodear á nuestro clero de toda clase de consideraciones y respetos, cuanto que el mundo, téngase esto muy presente, tan indulgente para él y para los demas, es severo hasta la injusticia para el sacerdote católico. La inquisicion de la malignidad penetra hasta el santuario mismo de su pensamiento y de su corazon para desnaturalizarlo todo; y es un verdadero espectáculo para el infierno, que se estremece de rabia contra él y no cesa de hacerle guerra, y para ciertos hombres que tienen la vista fija en él, para censurarle y calumniar-

(1) Ya que otra cosa no sea, por de pronto, la justicia y la buena fe reclaman desde luego que el presupuesto destinado al culto y clero sea una verdad y no una apariencia; porque es escandaloso que se le esten tomando en cuenta *productos* de propiedades que no existen ó de edificios arruinados etc. etc. casi por valor de un trimestre. ¿Por qué razon, tambien, no se ha de pagar al clero mensualmente, lo mismo que á las demas clases dependientes del Estado, puesto que se le hace enteramente igual á ellas? Con el sistema que hoy se sigue, si al vencer un trimestre nuestro esquilmado tesoro se halla exhausto, son inmensos los perjuicios que sufren las iglesias lo mismo en el personal que en el culto, y con la mayor facilidad los atrasos se convierten en pérdidas. Menores serian estas, si se cubriesen por meses tan sagradas atenciones. ¿No hay una DIRECCION DE CONTABILIDAD DEL CULTO Y CLERO, que cuesta á la nacion 18,000 duros, que, mejor distribuidos, servirian para vencer las pocas mas dificultades y complicaciones consiguientes á este sistema? Dios quiera que estas consideraciones sean tomadas en cuenta, y que al hacerse el nuevo arreglo y demarcacion de parroquias, se comprendan de una vez las necesidades de la sociedad y de la Iglesia.

Digitized by Google

le. Los enemigos de la religion se entregan á las mas laboriosas investigaciones para descubrir en él una debilidad, hasta una imperfeccion. No hay hombres entre los que presiden los destinos de las sociedades temporales, cuyos actos, cuyo gobierno sean mas discutidos, criticados é injustamente censurados; cuya vida esté mas registrada por todos que la suya. Tiene el singular privilegio de ser el justiciable de todo el mundo, y todo el mundo tiene el privilegio mas singular todavia de ser su juez. ¿De qué procede este fenómeno? Consiste en que personifica un principio supremo y como una doctrina entera, contra la cual se sublevarán siempre los malos instintos, todas las inclinaciones viciosas y todas las malas pasiones reunidas: él es el guarda, el apóstol y como el valiente campeon de este salvador principio. Son dos campos, uno en presencia del otro, y dos estandartes destinados á reunir dos ejércitos enemigos: es la lucha del bien y del mal, del espíritu bueno y del malo, de la luz y de las tinieblas: contínuamente estarán sobre las armas y conspirando contra él, y no habrá paz jamás sino con el fin del mundo.

Se desnaturalizarán sus palabras y sus actos; se desfigurarán hasta sus propias virtudes para combatir su influencia, que se hará por destruir á todo precio. Todos los medios serán buenos con tal que se consiga el fin: todo será laudable y hasta meritorio cuando se trate de perderle en la opinion, que es la reina del mundo. Se empleará la sátira, la mentira, la calumnia y hasta los mas innobles emblemas para falsearla y pervertirla. Si el digno sacerdote consigue, á despecho de todas las estratagemas, conquistar los favores del juicio popular, ¡cuánto trabajo le costará el conservarlos! ¡Cuántos sacrificios habrá de imponer-

Digitized by Google

se para ello! Hasta la opinion favorable le será en estremo rigorosa, de una susceptibilidad incomprensible, asustadiza, irritable, tiránica. ¿Por qué ha de ser el clero católico el blanco de este género de contradiccion tan estraordinario? Comparémosle con el clero protestante, y veremos como resulta mas evidente todavia lo mismo que hemos dicho antes.

El protestantismo es, sin disputa, un sistema religioso absurdo, inaceptable, que no admite la discusion bajo el punto de vista teológico, ni histórico, ni lógico; pero viéndole en los hechos, descomponiendo su artificio, se le encuentra todavia mas absurdo y mas insostenible. La Inglaterra como todas las demas poblaciones protestantes, se distingue por la mas crasa ignorancia en materias de religion. Se vé por una parte un pueblo que no carece de luces ni de buenas cualidades, casi ciego, sin embargo, entendiendo falsamente la verdad religiosa y viviendo en el error con una asombrosa quietud. Por otra, un ejército de pretendidos pastores de una traza bastante grotesca, que se erigen en doctores, en oficiales y en profesores del culto y de la moral: de fijo no hay nada que se preste al ridículo, á la sátira, á la censura, á la reprobacion mas que todo esto. Su título de pastor, su mision, sus personas mismas, su papel y sobre todo sus virtudes pastorales nó sufren la sombra de una discusion y de un exámen formal. Esto no obstante, viven tranquilos y felices al abrigo de la ignorancia del pueblo que entretienen, gozando de una paz perfecta y complaciéndose de sus cuantiosas rentas, poco preocupados de los intereses espirituales del rebaño. Sin embargo de todo, nadie les critica: la crítica, á que tanto motivo dan, pasa y les respeta, ó al menos no se ocupa de ellos. La opinion permanece silenciosa é

Digitized by Google

indiferente para con el sacerdote protestante; y los literatos, los poetas, los filósofos, los parlamentos enteros les aceptan ó se hacen cómplices suyos, dándoles una especie de inviolabilidad á despecho de la razon, de la lógica y del buen sentido mas vulgar. ¿En qué consiste, pues, que la opinion es tan tolerante y tan muda por una parte, y tan despiadada por otra? Consiste en que el sacerdote católico es el hombre de Dios, su operario en este mundo, y en que el demonio no puede dejar en paz al que trabaja por destruir su reino; mientras que esos pretendidos pastores del protestantismo trabajan para él, son sus operarios y no puede turbar su felicidad ni su reposo, so pena de trabajar contra sí. Hé aquí la diferencia que hay entre el ministro del error, cualquiera que sea y á cualquier secta que pertenezca, y el sacerdote católico que todo es respeto y veneracion, cuyos títulos son tan sagrados, cuyo sacrificio es tan perfecto, cuyos anales son tan gloriosos, cuya vida toda deberia ser inviolable, y sus raras debilidades cubiertas con un manto real.

Por lo demas, no hay en todo esto nada nuevo, nada que no haya sido predicho, anunciado y prometido por nuestro Señor Jesucristo para la Iglesia en general y para sus ministros en particular. Esta especie de censura y de persecucion que sufre el sacerdote católico es dichosa y saludable; y en ella se ve el sello de la obra de un Dios y de su infinita sabiduría: no se debe quejar; sino, por el contrario, bendecir á Dios por que sucede así. Nuestro Señor ha querido que la contradiccion sea el patrimonio y el sello de la Iglesia, de sus ministros y de su doctrina, y para ello tiene empeñada su palabra de verdad. Y ademas de esta poderosa razon, hay toda una admirable economía de la prevision, de la sabiduría y de la misericordia del Divi-

Digitized by Google

ño maestro. Conocia toda la fragilidad del hombre y sabia que necesita apoyo en todos los teatros del mundo y hasta en las funciones mas altas y augustas. El buen cura encuentra en esta continua é injusta inquisicion de su vida un admirable preservativo contra la caida á que él mismo se halla espuesto. Esta diaria comparecencia ante el tribunal de la opinion, esta acusacion permanente, esta especie de contabilidad que aquella ejerce en todos los actos de su vida, sirven para tener en contínuo ejercicio su vigilancia, su atencion y su prudencia, ejerciendo sobre su vida pública y privada una influencia saludable.

¡Oh sacerdote católico! ¡Qué hermosos son tus privilegios! Tú tienes en tus manos todos los intereses mas sagrados y de ellos debes dar cuenta á Dios: los mismos mundanos, llenos de asombro, claman contra lo que dicen usurpacion de unos derechos y de unos poderes que no pertenecen sino al Sér Supremo. Haz que calle su blasfema voz, y demuéstrales con tu ciencia y tus virtudes, que tú eres el verdadero embajador de Cristo, que haces vivir en tí y brillar á los ojos del mundo su inocencia sin mancilla, su invencible paciencia y su infinita caridad.

Digitized by Google

Digitized by Google

SEGUNDA PARTE.

Digitized by Google

Digitized by Google

CAPITULO IX.

NECESIDAD DE ESCUELAS ESPECIALES PARA LA EDUCACION DE LOS JÓVENES QUE ASPIREN AL SACERDOCIO.—IMPORTANCIA DE LOS SEMINARIOS CONCILIARES.

Si, como hemos demostrado, la razon y las imperiosas necesidades de la época reclaman con urgencia la rehabilitacion de la sociedad por el clero y las enseñanzas católicas, es evidente la necesidad de que el clero corresponda de la manera mas completa á esta hermosa mision, tan sublime como delicada. Si la influencia del sacerdocio católico en el pueblo es tan espontánea y tan natural como profunda, por sí sola se desprende la idea de que estos sacerdotes deben cumplir dignamente con el fin altísimo de su vocacion, y ser, como deben hoy mas que nunca, sabios y celosos directores del pueblo, y dechados perfectos de virtud y santidad en presencia del mundo y de los hombres. Mas para que la sociedad y la Iglesia tengan esta dicha suprema, y siendo tan especiales por su grandeza y hermosura las prerogativas y las obligaciones del sacerdote, es indispensable que los que hayan de ser consagrados á tan elevada dignidad, reciban desde jóvenes una educacion tambien especial en escuelas particulares.

Probado está que para perfeccionarse un hombre y lle-

Digitized by Google

gar á brillar en cualquier carrera civil ó posicion social, es muy importante que se determine á ella y la emprenda desde la niñez. Apenas se encontrará escepcion de esta regla general en todos los que se dedican á las ciencias, á las artes ó á alguna de las varias carreras civiles: en ninguna de estas ocupaciones se suele ver progresos notables, sino en aquellos que desde la niñez se aplicaron entera y esclusivamente á ellas. Hay para esto dos razones que son obvias. La constancia desde la niñez en procurar un mismo destino, supone hácia él un gusto marcado y una aficion decidida; y esto es poco menos que preciso para conseguirle, porque nadie puede adelantar gran cosa en lo que emprende con repugnancia. Ademas, los primeros rudimentos, asi de las ciencias como de las artes, tienen innumerables pequeñeces que, como las lenguas, se imprimen mas fácilmente en los niños que en los adultos.

Siendo, pues, tan importante esta temprana aplicacion para que se formen hombres eminentes y notables en las artes y en las carreras civiles, ¿cuánto lo será para los que hayan de ser ministros de la Iglesia? Para brillar en las ciencias profanas y en las artes basta instruir el entendimiento y adquirir alguna destreza necesaria en cada profesion respectivamente; pero la carrera eclesiástica, que no sufre comparacion con ninguna otra ni en el número, ni en la grandeza, ni en la estension de verdades, con cuyo conocimiento es preciso enriquecerse, tiene ademas por primeros rudimentos y como por base principal, formar el corazon, apartarle del amor á los goces materiales, adornarle con todo género de virtudes, y formar hombres llenos del fuego de la caridad y altamente celosos por el bien de los pueblos, y la gloria de Dios. ¿No será mejor para desempeñar tan altos designios, prepararse desde

los primeros y mas tiernos años á imitacion de Samuel y del Bautista? Asi como en la cera blanda se imprime con mas facilidad un sello que en la dura, la edad tierna es mucho mas á propósito que la adulta para recibir las impresiones morales y religiosas y acostumbrarse á la virtud; debiendo, por otra parte, tener presente que, como dice el gran filósofo de la Iglesia católica, San Agustin, *cada uno conserva comunmente en la edad madura las costumbres que adquirió en la niñez.*

En apoyo del doctor está la esperiencia y cuanto digimos en los capitulos 5.º y 6.º: el que desde jóven es educado en la corte, por ejemplo, y obligado á guardar su fastuosa etiqueta, aunque al principio le repugne un poco, al fin concluirá por aceptarla sin trabajo, y siempre respetará las personas que son objeto de ella; por la misma razon sucede tambien, que el niño á quien se dispensa la fórmula del tratamiento que los hombres han establecido para diferenciar la consideracion de la franqueza, suele perder en gran manera la sumision, aun hácia los mismos padres á quienes habla como á iguales. Asi es, que si los que han de servir al altar, son educados desde niños en las conveniencias sacerdotales, la Sagrada Escritura nos responde de que serán buenos sacerdotes; porque *el mancebo acostumbrado á un camino, no se apartará de él, ni aun cuando sea viejo* (1).

Empero si es tan incontrovertible que los ministros de la Iglesia deben principiar su carrera de tales desde muy jóvenes, para que la virtud pueda asentarse con solidez en sus corazones y se formen con un verdadero espíritu eclesiástico, no lo es menos que, para esto, como para

(1) Proverb. 22, 6.

Digitized by Google

adquirir la instruccion y la ciencia necesarias al desempeño de sus grandes obligaciones, necesitan escuelas especiales, esclusivamente clericales. Hay una diferencia muy notable entre la educacion y la instruccion general que se da en los institutos y universidades nacionales, y las que deben recibir los jóvenes que aspiren al sacerdocio, espuestas con tanta sabiduría por el santo Concilio de Trento. En las universidades no puede darse sino una instruccion universal, como indica su mismo nombre: en las escuelas clericales toda debe dirigirse determinadamente al fin que la Iglesia se propone y que la sociedad demanda. En las universidades todo el objeto y todo el cuidado de los catedráticos está reducido á la sola instruccion de los discípulos; y aun esto esponiendo seca y abstractamente los principios y conclusiones de las ciencias; no pudiendo, por supuesto, ser de otra manera, atendidas todas las circunstancias de un estudio general, á que, por serlo, concurren tantos y tan variados profesores, con tan diversas opiniones y pensamientos. En las escuelas clericales, al contrario; como la única mira es formar ministros hábiles para Dios y su Iglesia, y que sean capaces de guiar á la humanidad á sus altos destinos, toda la instruccion que se les dé, debe ser dirigida por los maestros al elevado fin de su vocacion, sin perderle nunca de vista en ninguna de las lecciones que se espliquen á los jóvenes, procurando siempre imponerles en las tácticas sacerdotales, é inclinar y disponer sus corazones y su espíritu á la caridad y á la virtud: no se propone ni debe proponerse en las escuelas clericales materia ó asunto alguno, que desde su primera línea no sea encaminado al santo fin del sacerdocio. ¿Suelen ó pueden separarse del vasto campo de la filosofía, en las universidades ó ins-

Digitized by Google

titutos, los tratados mas útiles para rectificar el corazon de los jóvenes y adornarles de aquellos conocimientos que puedan introducirles, como por la mano, al mas importante estudio de las materias teológicas, apartándoles al mismo tiempo de todo lo que desenfrena la razon, y de lo que la llena de ostentacion, de vanidad, de soberbia y arrogancia peligrosas?

Hé aquí la razon con que han procedido los mas sabios y celosos Prelados de la Iglesia en los últimos tres siglos, al procurar y promover con incansable constancia la fundacion de sus escuelas episcopales, conforme á la intencion del Concilio Tridentino, aun cuando hayan tenido en la capital de su misma diócesis alguna de las mas famosas universidades; hé aquí tambien por qué en estas ha sido suprimida últimamente la carrera eclesiástica. El santo Concilio, con una sabiduría toda divina, dejando á los Obispos el determinar las particularidades de la enseñanzs, trazó en globo, con la pluma del Espíritu Santo, un gran plan de estudios clericales, capaz de satisfacer las necesidades de todos los siglos y de todas las épocas. Entre ellos se indican el modo, ritos y ceremonias de administrar los sacramentos, el cómputo eclesiástico, el canto y otros estudios, cuya importancia es inmensa, vital y decisiva para la Iglesia. ¿Y como es posible que estos estudios se hagan en las universidades? Y aunque haya cátedras erigidas para alguno de ellos, ¿hay seguridad de que se hagan allí las esplicaciones del modo conveniente, dirigiéndolas principalmente al corazon de los jóvenes, mas bien que á su entendimiento, si es lícito espresarse así?

Y no es esto decir que las universidades no hayan dado ni puedan dar hombres célebres á la Iglesia: las de nues-

Digitized by Google

tra España tienen el honor y la fama de haber producido grandes sabios y grandes santos, bastando recordar en prueba de ello los nombres del Tostado y de Mariana, de Arias Montano, de Nebrija y del Cardenal Lorenzana; pero no son hoy lo que eran antes. Y por otra parte, en ninguna universidad se podrian hoy esponer con estension, individualidad y frecuencia las vastas y gravísimas obligaciones del estado sacerdotal y el modo de cumplirlas con todas las tácticas divinas. Tampoco es fácil en las universidades inculcar á los jóvenes de la manera conveniente la pureza de intencion con que ha de llegar á recibir las órdenes sagradas, el que no quiera esponerse á una ruina fatal y ocasionarla quizá á los pueblos donde haya de ser enviado. No es posible, por último, que en ninguna universidad se enseñe convenientemente el esquisito pulso con que es preciso dirigir las almas segun la altura á que se hallen las costumbres de la época, la variedad de estados sociales, llamamientos, condiciones, empleos y posiciones y otra infinidad de circunstancias que elevan la táctica social del sacerdote á la altura de la ciencia de las ciencias. ¿Quién duda que de todo esto puede pender algun dia el decoro de la Iglesia, el porvenir de los pueblos y la salvacion de los hombres? Es indudable: de que los llamados al sacerdocio vivan ó no, desde sus mas tiernos años, á la sombra, cuidado y direccion de los Obispos y sacerdotes, bebiendo desde jóvenes las instrucciones, máximas, costumbres y reglas de conducta correspondientes á su vocacion, no puede seguirse menos que el ser ó no dignos ministros del Señor, estar adornados ó carecer del espíritu, de la virtud y de las maneras sacerdotales, indispensables para el buen desempeño de su sagrado ministerio en las sociedades humanas, tan grandioso como difícil.

Digitized by Google

La Iglesia en otros tiempos ha tenido y tiene hoy estas escuelas especiales para la educacion de los clérigos, á que el último Concilio Ecuménico dió con tan acertada oportunidad el nombre de *Seminarios*. Para comprender toda la importancia de estos seminarios conciliares, bastaria confirmar lo dicho con la opinion de los mismos padres del Concilio Tridentino, al redactar el decreto de su ereccion en todos los obispados católicos, y la de todos los sabios que desde entonces ha tenido la Iglesia. Todos han repetido con el ilustradísimo historiador, Cardenal Pallavicini, que por solo el decreto de la fundacion de estos colegios podian aquellos venerables representantes del cielo dar por bien empleados todos los trabajos, incomodidades, fatigas y dispendios que les ocasionó la celebracion del Concilio. Fue este, efectivamente, un medio admirable sugerido á la Iglesia por el Espíritu Santo que la gobierna, para reformar de una vez el clero y el pueblo, cuyas costumbres dependen en gran manera de la influencia de sus pastores.

El fundamento sólido del sacerdocio y de toda santidad es la vocacion; la vocacion es el carácter mas hermoso que debe adornar á los ministros de Jesucristo. ¿No es bien triste y lastimoso ver algunos eclesiásticos (los menos por fortuna) que apenas lo parecen sino en el goce de sus prebendas, rentas y beneficios? ¿No es vergonzoso ver á otros que han olvidado completamente ó que jamás han sabido la escelencia y obligaciones de su estado, y cuyo corazon de hielo no es como debiera el foco del celo y de la caridad cristiana? ¿Cuánto interés hubieran tenido estos infelices y cuánto mas la Iglesia y la sociedad en haber conocido con tiempo que Dios no les llamaba á un estado tan perfecto, y en haber abrazado otra carrera, la

Digitized by Google

sentirse sin vocacion? Y ¿dónde podrá manifestarse esta vocacion; dónde pudieran haber conseguido este conocimiento tan importante, como en un seminario, establecido y gobernado conforme á las santas indicaciones del Concilio? En los seminarios conciliares se trabaja ante todas cosas en esta difícil averiguacion por los medios mas seguros que puede alcanzar la prudencia humana, si humana puede llamarse la que se gobierna por las sapientísimas reglas que han enseñado los Santos. Allí es donde bajo la direccion de sabios, virtuosos y esperimentados sacerdotes, á la vista del mismo Obispo, se trata desde luego de ensayar á los jóvenes, por decirlo así, en todas las conveniencias sacerdotales, en la práctica de las virtudes cristianas y en los medios de adquirirlas, conservarlas y aumentarlas; allí es donde, de la mayor ó menor prontitud y espontaneidad en su observancia, se forman las conjeturas menos equívocas del mérito é inclinaciones de cada uno. En los seminarios conciliares pueden los Obispos conocer uno por uno todos los nombres y los caractéres de los jóvenes que aspiran á las órdenes sagradas: teniéndoles allí, bajo su inmediata inspeccion, pueden asegurarse de si son ó no llamados de Dios los que han de consagrar ministros de la Iglesia y poner al frente de los pueblos; que no les mueven á emprender esta carrera ni los intereses mundanos, ni las ambiciones de la tierra, ni el vituperable engaño de conseguir por este medio una vida cómoda, descansada, tranquila y ociosa.

No está todo, sin embargo, reducido á esta importantísima averiguacion; no son menos necesarios á la juventud levítica los seminarios conciliares para asegurar la buena y digna correspondencia á la gracia de la vocacion, que para conocerla. Sin ellos, los jóvenes pasarian los años

Digitized by Google

que preceden á las sagradas órdenes, los mas peligrosos, ó en compañía de sus padres ó en alguna universidad, mezclados con otros de genios, inclinaciones y costumbres tan varias como estragadas y agenas de toda circunspeccion y modestia. ¿Hay cosa mas inconstante que la vida de los jóvenes, como aseguró el Concilio cuarto de Toledo, ni edad mas propensa á seguir los deleites mundanos, como dice el Tridentino? ¿Se podrá descansar en el celo, el cuidado y la vigilancia de los padres? ¿Son todos, ó siquiera los mas, capaces de dictar á sus hijos las primeras máximas de la vida cristiana, de inspirarles amor á las virtudes y aborrecimiento á los vicios, cuanto mas ese conjunto de maneras y de santidad que debe distinguir al sacerdote católico? Si en algunos se advierte un deseo verdadero de hacer esto, y un santo esmero en procurarlo, ¿tienen en sí suficiente caudal de esta ciencia tan sublime, como generalmente ignorada por las gentes del siglo, de suerte que puedan ser por segunda vez padres de sus hijos, como lo eran de los suyos los Patriarcas del Antiguo Testamento? ¡Si así fuese, mas florecientes estarian las costumbres de nuestros pueblos!

Pero aunque esto sucediera, todavia se verian los jóvenes espuestos á corromperse en medio de la corrupcion general y á ser devorados por el foco de gangrena que hoy mas que nunca corroe las entrañas de las sociedades; porque los hijos no pueden estar siempre al lado y á la vista de sus padres; se juntan con otros iguales ó mayores en las escuelas y en las calles, se tratan familiarmente con ellos, y con ellos y á la vez que ellos reciben por todos sus cinco sentidos ese frio de la atmósfera mundanal que hiela en el corazon los mas preciosos gérmenes de inocencia y de virtud.

Digitized by Google

Hay quien dice, sin embargo, que los sacerdotes deberian haber vivido en el mundo para esperimentarle, conocerle y poder influir despues en él; que á ningun jóven se le deberia comprometer en el camino de la austeridad sacerdotal, sin que fuese completamente dueño de sí mismo y de sus acciones; hasta que hubiese adquirido una suficiente esperiencia de sí, de su libertad y de las costumbres y placeres del mundo, viviendo en el siglo y en sus sociedades. ¿Pero no saben cuán costosa es la esperiencia que se adquiere en el mundo? ¿No saben cuánta hiel, cuánta amargura, cuánta corrupcion destila la sociedad en el corazon de los que la frecuentan, y especialmente en el de los jóvenes? ¿No saben cuán difícil es despues desarraigar las costumbres que los falsos placeres enjendran en la juventud? ¿Podrá convenir que gusten primero las delicias y los goces del mundo, los mismos que se han de investir con la mision de despreciarles constantemente y de hacerles despreciar, si han de vivir como dignos ministros de Dios y padres espirituales de los hombres? No; no puede convenir que reciban heridas que despues se han de ver precisados á curar con un trabajo penoso y mucha violencia, y que contraigan enfermedades en cuya curacion habrian de emplear probablemente todo el tiempo que les quedare de vida. Y cuenta que en los seminarios no se coarta la libertad de los jóvenes, ni se les obliga al estado sacerdotal si su voluntad le rechaza; véase en prueba de ello, al fin de esta obra, que al lado de muchos ilustres Obispos y otros personajes eclesiásticos salidos de nuestros seminarios, de intento hacemos tambien figurar unos cuantos nombres de nuestras notabilidades políticas de todos los partidos, algunas, por cierto, estremadamente mundanas,

Digitized by Google

que, en bien suyo y de la Iglesia, no han entrado en su seno, á pesar de haber comenzado á educarse en algun seminario. Lo que sí se hace en los colegios clericales, es esplorar las inclinaciones y la vocacion de cada uno; y probado está que sin necesidad de frecuentar el mundo, se distingue de un modo maravilloso quién es el que le prefiere y le preferirá á la Iglesia, teniendo esta buen cuidado de rechazarle de su sacerdocio.

El mundo ha sido comparado, con mucha propiedad, con el árbol fatal del Paraiso, que tenia en sí como vinculada la ciencia del bien y del mal. Mucho hubieran ganado nuestros primeros padres y nosotros con ellos, si no hubiesen probado aquella terrible fruta y la ciencia que en sí contenia, y otro tanto ganarán tambien los que se abstengan de las funestas esperiencias del mundo, y escarmentando en agena cabeza, se contenten con saber, que él es con sus fiestas y placeres, con sus halagos, con sus falsas promesas y con sus comodidades tan pomposas como aparentes, el enemigo mas fuerte de la moral, de la religion, de la inapreciable tranquilidad del alma, del bienestar temporal y de la felicidad eterna. Si posible fuese igualar todas las circunstancias, hariamos observar dos sacerdotes, uno de los cuales se hubiese educado en los salones del mundo y el otro en los claustros de un seminario; les seguiríamos despues con la vista en el ejercicio de su sagrado ministerio, en la seguridad de probar así hasta la evidencia lo que Licurgo con el ejemplo de los dos perros nacidos de un parto, de los cuales el uno, por la buena enseñanza y habituacion, siguió el alcance de la liebre hasta matarla; y el otro, por no estar tan bien industriado, se detuvo á roer el hueso que hubo de encontrar en el camino.

No nos detendremos á rebatir esas objeciones de calumnia ó de ignorancia, que suelen hacerse contra la educacion de los seminarios conciliares por algunas cabezas demasiado *despreocupadas*. Mas adelante nos ocuparemos de lo que deben ser y son conforme á las intenciones del Concilio Tridentino; y el cuadro de educacion conciliar que presentemos, será la refutacion mas viva y elocuente de todos los argumentos con que se quiera desvirtuar esta institucion tan hermosa, y de tan alta conveniencia á la sociedad como á la Iglesia. Así, pues, vamos á concluir este capítulo con una observacion de otro género que puede venir al caso.

En este siglo que llaman de las luces; en que el pueblo y sus intereses se hallan en boca de todo el que aspira á figurar alguna cosa en la política ó en la filosofía; en que se legisla y se hace todo en nombre del interés de los mas, es bien sabido cómo se hallan los mas respecto á poder seguir alguna carrera literaria; cuál es la suerte de los hijos del pueblo que despuntan por un talento privilegiado ó por una aficion decidida á las ciencias y á las letras. Su pobreza no puede soportar los gastos de una carrera civil; y careciendo de las proporciones que en otros tiempos hallaban para vivir estudiando, se ven en la dura precision de comprimir su talento y de ahogar su génio en el seno de la miseria y ante los impenetrables muros de los centros literarios, que ellos podrian esclarecer. ¿No será, pues, altamente político, humanitario y de una gran conveniencia social, que estos pobres tan ricos hallen en los seminarios conciliares un medio honroso de desarrollar sus facultades intelectuales y dar alto vuelo á sus talentos? Porque precisamente el Concilio Tridentino, y en su conformidad las constituciones de to-

Digitized by Google

dos los seminarios, prefieren á los jóvenes pobres en la provision de sus becas de gracia; no pudiendo ademas compararse las universidades con los seminarios, ni en su número ni en los gastos que ocasionan. Si la nacion, los pueblos y los padres no tienen la alegría de ver á sus hijos pobres al frente de los destinos y de la administracion civil de la patria, tendrán en cambio el dulce consuelo de verles al servicio de la Iglesia y de que sean sus curas, sus maestros y sus sacerdotes. Ellos se acordarán del esmero con que la Iglesia procuró su educacion, y la servirán fieles y agradecidos en bien de los pueblos y de la sociedad.

El último Concordato celebrado entre la Santa Sede y nuestro gobierno, y posteriormente el real decreto de 21 de mayo del año pasado de 1852, aseguran á los Obispos el libre ejercicio de las facultades que les asisten en la esfera de su autoridad. Ellos son los gefes natos de los seminarios, y hoy mas que nunca han de dedicarse á desenvolver en grande escala el plan conciliar de educacion clerical que trazó para sus escuelas el Congreso Tridentino. La cuestion de la autoridad católica y de la *libertad* protestante, parece estar ya madura despues de tres siglos de funestos combates. El nuestro está, sin duda, llamado á resolver la horrible crísis á que el mundo ha sido conducido por la rebelion y la locura. A los Obispos toca elevar al clero católico, por medio de los seminarios, á la altura de las necesidades de hoy. Si en estos colegios logran amaestrarle en las conveniencias sacerdotales y en las tácticas sagradas que exige el carácter del siglo, el siglo será suyo; la cuestion se habrá resuelto, y el dominio del mundo habrá pasado á la cruz, á la caridad, al Evangelio, á la Iglesia, á Dios, en el órden, en el bienestar y en el verdadero progreso.

Digitized by Google

Pero á los gobiernos toca ahora no ser parcos en proporcionarles recursos; á los gobiernos toca no negar á los Obispos nada de cuanto necesiten para desarrollar en los seminarios un vasto plan de enseñanza clerical y dotar sus cátedras de una manera digna y conveniente. ¿Por qué no han de tener los catedráticos de los seminarios una dotacion tan decente, como grandiosa es su mision? Su ministerio no es menos elevado ni contribuyen menos al bien público que los de las universidades; no debe, de consiguiente, ser menor la recompensa. Si el Erario no puede hoy todavia sufragar tanto presupuesto, reconózcase por lo menos el derecho, aplicándole siquiera en los seminarios centrales por de pronto, que, sea dicho de paso, deseamos ya ver establecidos de la manera prometida. Cuando tanto se gasta en tantas cosas, ¿no es bien justo que el gobierno de S. M. gaste lo necesario en tan grandiosa institucion? ¿Qué mas pueden desear los poderes de la tierra, que afianzar una copiosa sementera de dignos ministros del Señor, que moralizando á los pueblos, les inculquen sin cesar las creencias católicas, ante que habrán de estrellarse todos los huracanes revolucionarios? Obren así; que las naciones y las sociedades entrarán en caja, y serán dóciles en dejarse guiar, por el camino del órden, á la mas hermosa civilizacion y al bienestar mas completo que desearse puede en el mundo.

Digitized by Google

CAPITULO X.

IMPORTANCIA DE LOS SEMINARIOS CLERICALES, CONTINUACION — SU HISTORIA GENERAL DESDE SU ORIGEN HASTA NUESTROS DIAS.

Por primera vez usaron la voz *seminarios* los padres del Concilo Tridentino para designar las escuelas episcopales en que se ensayan y preparan los jóvenes al desempeño del ministerio sacerdotal. El mismo Concilio nos da la razon de llamar seminarios á tales colegios, cuando nos dice ser su intencion, al mandarles erigir en todas las diócesis y trazar su plan educativo, que cada uno sea *un plantel perenne de ministros del Señor.* No podia ser, en verdad, mas precisa la palabra. Seminarios se llaman los terrenos en que se colocan plantas tiernas, para hacerlas crecer y trasplantarlas despues á donde sean necesarias; y seminarios tambien deben llamarse con propiedad aquellos lugares en que entran los jóvenes, plantas todavia sin firmeza, para que creciendo en ciencia y en virtudes, hasta hacerse árboles robustos y frondosos, puedan á su tiempo ser trasplantados á las iglesias del Señor, á servir de abrigo á los fieles en las borrascas de las pasiones y en las tempestades del mundo. Mas, aunque el Concilio Tridentino mandó la ereccion de seminarios, por lo que luego se han llamado *conciliares*, y nadie hasta

Digitized by Google

entonces usó de esta palabra para espresar la misma idea, no hizo una cosa enteramente nueva; sino reparar y modificar la antigua disciplina, casi olvidada ya y completamente en desuso; porque sin necesidad de esforzarse mucho, se comprende á primera vista, que los seminarios de hoy corresponden poco mas ó menos á las antiguas *Escuelas de los Obispos ó Episcopios*, llamadas tambien *Parroquiales* cuando estaban á cargo de los párrocos en sus casas ó iglesias, y *Monacales* por estar establecidas en los monasterios, donde solia haber una interior ó claustral para los monjes ó niños *Oblatos*, y otra esterior distinta de la primera para los elesiásticos seculares.

Algunos escritores han pretendido y pretenden probar todavia que nunca han faltado en la Iglesia seminarios clericales desde el tiempo de los apóstoles, á quienes atribuyen su institucion. Unos, empero, como César Bervenuti de Crema, no se han apoyado en otros datos, que en las decretales de Clemente I y de Urbano I; y hoy está completamente averiguada ya la falsedad de dichas decretales, como de todas las demas que llevan el nombre de los Papas prodecesores de Siricio, debidas á la necedad ó malicia de Isidoro Mercator. Otros (1) citan como seminarios la escuela de Alejandría, fundada por S. Marcos Evangelista y regentada despues por Atenágoras, Orígenes, San Clemente Alejandrino y otras notabilidades de aquellos tiempos; la de Éfeso, fundada por S. Juan Evangelista; la de Esmirna, por S. Policarpo; la de Édesa, y otras muchas mas ó menos célebres. Es indudable que estas escuelas existieron; pero no eran seminarios ó cosa parecida; no

(1) Entre ellos mi eruditisimo amigo el Sr. D. Manuel Salazar, en un bello discurso pronunciado en el seminario de Toledo, é impreso en julio del año pasado de 1852.

Digitized by Google

eran escuelas episcopales que tuviesen por objeto primero y principal la enseñanza de los clérigos. Eran escuelas cristianas, estudios públicos instituidos á consecuencia y en cumplimiento del...... *Docete omnes gentes....*, como parece confirmarlo el título de *Academia de la Persia*, que llegó á obtener la escuela de Édesa. De otra manera todas las academias del cristianismo, cuyos maestros y planes de enseñanza han sido iuspirados por un espíritu católico, deberian contarse en el número de los seminarios, asi como las universidades de la edad media y las de nuestros tiempos que se arreglan á la moral y á los dogmas del catolicismo.

Por otra parte, la posicion que ocupaba la Iglesia en los tres primeros siglos, hasta la paz que la dió Constantino, era demasiado triste para que pudiese haber fundado y sostenido estos convictorios clericales. Las persecuciones contra los cristianos eran tan contínuas como crueles. Los falsos dioses del gentilismo huian del Olimpo al solo anuncio del Dios único y verdadero; consumada en el Golgotha la regeneracion del mundo, principiaban los pueblos á sacudir con increible vigor el yugo de la corrupcion y de la mentira, de los déspotas y de los tiranos, y estos veian con furor que, á la voz de los nuevos apóstoles caian confundidos sus ídolos de barro, y con los ídolos las creencias, y con las creencias y los ídolos el servilismo de los espíritus y la corrupcion de los corazones, base de su dominacion sacrílega é inhumana. Ellos presentian que el dominio de Roma y del mundo iba á pasar á la nueva doctrina, y en su rabiosa desesperacion hacian á los cristianos una guerra de esterminio. ¿Cómo, pues, era posible que en tan fatales circunstancias se reuniesen los destinados al sacerdocio en escuelas ó conventos? Hubiera sido muy poca

Digitized by Google

cautela y falta gravísima en los Prelados, reunir la flor mas escogida de la Iglesia, y esponerla á los primeros insultos del pueblo y de los tiranos; ¿quién duda que se hubieran encarnizado con estas comunidades antes y con mas furor que con todos los demas cristianos? Los escritores que nos refieren con mas exactitud y minuciosidad las persecuciones de aquellos tiempos, nada nos dicen, sin embargo, acerca de esto; y no es verosímil hubieran pasado por alto los estragos que necesariamente deberian haberse hecho en los colegios de los clérigos. Su silencio en esta parte, unido á la falta absoluta de documentos con que afirmar la existencia de los seminarios en tan remotos tiempos, basta para que se les deba negar la antigüedad de los apóstoles.

Otros escritores ha habido que, convencidos de la imposibilidad de dar á los seminarios un orígen apostólico, quisieron al menos señalársele en el primer Concilio general de Nicea, celebrado en el año de 325. Se han fundado para ello en el cánon 55, en el cual se trata del oficio del Corepíscopo, y se le manda que ordene ministros, que los distribuya por las iglesias y monasterios, y cuide de que se instruyan y se hagan aptos para el bien de las mismas iglesias ó cualesquiera otro lugar que tenga necesidad de sus servicios. En este cánon, dicen dichos escritores, se traslucen las antiguas escuelas de los ministros de la Iglesia, y como un vestigio de los seminarios que recientemente se han establecido segun el decreto del Concilio Tridentino. Pero el citado cánon 55 no está entre los veinte generalmente admitidos, sino entre los ochenta que Francisco Turriano tradujo del árabe, ó entre los ochenta y cuatro que tradujo Abraham Echelense. Tanto han disputado los mas sabios críticos sobre la legi-

Digitized by Google

timidad de estos cánones, y tan poco han adelantado en este punto con sus preciosos trabajos, que seria muy aventurado fundarse en ellos para hacer derivar la institucion de los seminarios del primer Concilio Niceno.

Cierto que nunca se sacaron los ordenandos á ciegas de entre la multitud, ni se les elevó á la dignidad sacerdotal sin que antes precediese una instruccion especial: se escogian los mas dispuestos y de mejores costumbres; y como en los primeros siglos todos los convertidos al cristianismo que eran capaces de recibir una instruccion lata en sus dogmas, ritos y disciplina, la adquirian desde luego llenos de santo entusiasmo, era poco mas lo que habia que enseñarles al conferirles las órdenes sagradas, y no habia necesidad de escuelas especiales para esto, pues no tardaban en aprenderlo particularmente. Ademas entraban convertidos en la Iglesia muchos hombres célebres ya por su instruccion literaria y posicion social, que fácilmente se hacian notables para las santas polémicas y los combates sagrados.

Pero si no hay razones bastantes para remontar el orígen de los seminarios á los tiempos apostólicos ó del primer Concilio Ecuménico, es preciso darles, por lo menos, la antigüedad de S. Agustin, cuyos *episcopios*, aunque algo diferentes de los actuales conciliares, bien pueden llamarse seminarios clericales, puesto que lo eran en realidad. No se pueden confundir los monasterios monacales que el Santo erigió en el Africa, con su monasterio episcopal, verdadero seminario de clérigos. Es cierto que al principio fundó muchos monasterios, y que recien ordenado sacerdote en el año de 391, erigió uno especial en su diócesis para poder á la vez servir al altar como sacerdote y cultivar el claustro como solitario; pero poco des-

Digitized by Google

pues, electo Obispo de Hipona el año de 395, quiso fundar en su misma casa episcopal otro monasterio ó colegio de clérigos, que, por lo que consta con seguridad, fue el primer seminario que se erigió en la Iglesia católica, como quiera que sea posible existieran ya en la Iglesia de Oriente y de allí recibiera el pensamiento. En los sermones 49 y 50 (1) espone el Santo Doctor con sabia minuciosidad las reglas, modo y género de vida que habia prescrito á sus colegiales; y no hay mas que leerles con alguna detencion para convencerse de que no habla de un claustro monacal, sino de un verdadero seminario de clérigos: *Et ideo volui habere in ista domo episcopii mecum monasterium clericorum.* A S. Agustin, pues, á este Santo filósofo á quien tanto deben la Iglesia y la sociedad entera, es á quien, probablemente, pertenece tambien la gloria de haber sido el primer fundador de los seminarios ó colegios episcopales (2).

Tan grande era la importancia que daba S. Agustin á su escuela episcopal ó seminario, que á ninguno concedia las sagradas órdenes, sin que antes se comprometiese á vivir en aquella santa comunidad. La esperiencia, ademas, le confirmaba diariamente en la gran utilidad de su colegio; y fueron tan puros y abundantes los frutos que de él recogió, que pronto los demas Prelados ardieron en vivos deseos de fundar escuelas semejantes. De esta manera principió á echar raices en el cristianismo la institucion de los seminarios, primero en Africa y en todo el

(1) *De Diversis*; ó sean 355 y 356 de los sermones al pueblo.

(2) Si alguno quiere mas pormenores y profundizar mas esta cuestion, puede leer al sabio presbítero francés Luis Thomasino que la trata de propósito en el libro III, capítulo 3.º de su célebre obra de La Antigua y Nueva Disciplina de la Iglesia.

Digitized by Google

Oriente, y despues en España, Italia, Francia, Inglaterra y Alemania, hasta generalizarse en toda la Iglesia y llegar á figurar á principios del siglo IX como ley de Estado en las famosas *Capitulares* de Carlo Magno, vigentes y universales en aquella época.

Aunque la Sagrada Escritura era lo que principalmente se enseñaba en las escuelas episcopales en los primeros tiempos de su creacion, poco á poco fueron abrazando tambien la filosofía, las lenguas y todas las demas materias eclesiásticas. Pero inundada la Europa por los hambrientos bárbaros del Septentrion, que mataron la educacion moral y literaria cultivada hasta entonces, arrasando todos los vestigios de civilizacion, la moral y la religion hubieran perdido mucho y el estudio de las letras acaso habria perecido para siempre, si la fundacion de las catedrales, en las que se congregaron bajo una regla comun cabildos tan numerosos como respetables, no hubiese venido á suplir con esceso la educacion que los Obispos habian sostenido en sus casas. La *regla* de estas venerandas congregaciones confirió la direccion de la enseñanza de los jóvenes levitas, como un cargo especial y esencial, á uno de los hermanos mas graves y dignos de la comuñidad (1), siendo esto el orígen de las prebendas Maestrescolías ó Dignidad de Maestrescuela, y de este modo se aseguraron perfectamente las escuelas clericales.

Testigos, despues, los Prelados del fervoroso celo con que los cabildos, viviendo bajo un regla comun desde su instalacion, se habian dedicado á la educacion de los jóvenes aspirantes al sacerdocio, enseñándoles la lengua latina, la moral y las Santas Escrituras, y palpando por sí mis-

(1) Valter, lib. 5, cap. 1.

Digitized by Google

mos los saludables y provechosos frutos que eran consiguientes, principiaron á protegerles para dar mas amplitud á la enseñanza y para que nunca faltasen escuelas y maestros especiales. A este fin se congregaron, y las escuelas clericales fueron durante un largo período de cuatro siglos, el objeto privilegiado de muchos y célebres Concilios; siendo gloria de la Iglesia de España, que tanto ha brillado siempre en las páginas del Catolicismo, el haber dado el ejemplo en los primeros de Toledo. En el segundo y cuarto, quedó efectivamente consignada por primera vez la disciplina de los seminarios eclesiásticos, que confirmaron despues muchísimos otros Concilios: entre ellos los de Oviedo, Santiago, Zaragoza y Valladolid, aquí en España; y fuera de ella, los de Narbona y Vaisons; el de Cloveshou en el siglo VIII, y el Turonense III, Cabilonense II, Aquisgranense I, Parisiense VI, y el Meldense en el IX.

Seria demasiado prolijo trasladar aqui los términos en que sobre este particular se espresaron todos aquellos congresos de sabios y santos; y solo para dar una ligera idea del celo con que premovieron la ereccion de las escuelas episcopales, al mismo tiempo que para dejar sentada la tradicion de los seminarios, estractaremos los cánones de algunos de ellos redactados con mas precision.

Ocupando la cátedra de S. Pedro Bonifacio II en el año 531, se convocó el Concilio II de Toledo bajo el reinado de Amalarico; y en su cánon 1.º ordena que los padres de los jóvenes destinados al estado clerical, sean obligados á consignarles, para que sean educados en el colegio de la Iglesia, á la vista del propio Obispo.

Gobernaba la España Sisenando, cuando se celebró el Concilio Toledano IV el año de 633, bajo el pontificado de

Digitized by Google

Honorio I; y despues de haber fijado los sesenta y dos Obispos que le compusieron varias reglas de disciplina clerical, determinan con mas precision todavia lo mismo que habia dispuesto el II; mandando en el cánon 24, que los clérigos adultos vivan en comun, dentro de una misma escuela ó seminario, gobernado por un grave y sabio rector, y que los clérigos niños se crien separadamente bajo la tutela de un discreto sacerdote.

El Concilio de Cloveshou, celebrado en Inglaterra el año de 747 por Cuthberto, Arzobispo de Cantorbery, al que personalmente asistió Ethelbaldo, rey de los Mercienses, siendo Papa S. Zacarías, dispone en los cánones 6.° y 7.° que se establezcan escuelas para la juventud, á fin de que la Iglesia pueda sacar utilidad de ella en sus necesidades; y que no se den á nadie las órdenes sagradas sin haberse enterado antes de la bondad de su vida y de su doctrina y capacidad.

Consiguiente á los tres citados Concilios habló el Turonense III, celebrado el año de 813, reinando en Francia el emperador Carlo Magno, bajo el pontificado de Leon III. Por medio de un decreto aun mas claro y terminante, dispone este Concilio en el cánon 12, que ninguno sea promovido al sacerdocio sin tener la edad legítima, que era entonces de 30 años, y sin que antes hubiese permanecido en el episcopio ó colegio episcopal, para aprender en él la ciencia necesaria al digno desempeño de las obligaciones de su estado, y dar al mismo tiempo una prueba irrefragable de su vocacion y buenas costumbres.

Sigue el Cabilonense II, celebrado por disposicion del mismo emperador Carlo Magno en el mismo año y reinando los mismos; y despues de aprobar en él los Obispos de la provincia de Leon en Francia, lo dispuesto por el

Digitized by Google

emperador, decretaron en el cánon 3.° que todos los Obispos se apresurasen á abrir sus escuelas para la enseñanza de los clérigos; y por entonces fue cuando Carlo Magno consignó decretos semejantes en sus Capitulares.

Viene en seguida el Concilio Aquisgranense celebrado el año de 816, reinando en Francia el emperador Luis Pio, en el pontificado de Esteban V; copia al pie de la letra lo dispuesto en el IV de Toledo, y manda que los Prelados de las iglesias cuiden con el mayor desvelo de que los jóvenes que se crian é instruyen en la congregacion ó seminario que les está encomendado, vivan sujetos á la disciplina antigua, y sean guardados con suma diligencia.

De allí á poco tiempo, en el año de 823, siendo vicario de Jesucristo S. Pascual, se escribió el capítulo 2.° del mismo Luis Pio, en virtud del cual el emperador, tan celoso como su padre Cárlo Magno, dispuso nuevamente que se abriesen dichos colegios episcopales, destinados á la instruccion de los clérigos.

Todavia se celebró otro Concilio en el reinado de Luis Pio, siendo Romano Pontífice Gregorio IV, en el año de 829; el Parisiense VI, qne pareciéndole se habian portado los Obispos con demasiada lentitud en órden á abrir sus escuelas episcopales, y que de esto se seguia gran perjuicio á la disciplina eclesiástica, confirmó y renovó el mandato, en el capítulo 30 del libro 1.°, con un nuevo y mas apremiante decreto.

Finalmente, los Padres del Concilio Meldense, habido en Francia en el reinado de Cárlos el jóven, llamado el Calvo, bajo el pontificado de Sergio II, el año de 845, definió ejecutiva y absolutamente en el capítulo 52, que no se concediesen las órdenes sagradas sino á los que, vi-

Digitized by Google

viendo en el colegio clerical, hiciesen ver que tenian la probidad y la ciencia necesarias para sostener con decoro la alta dignidad con que iban á ser investidos.

Se vé, pues, que la institucion de los seminarios es antigua; y que apenas brota su idea del inspirado cerebro de S. Agustin, es acogida con entusiasmo vigoroso por toda la Iglesia, siguiendo con fervor su disciplina hasta el siglo X inclusive. Durante este tiempo se hicieron para siempre memorables los seminarios de Hipona, de Roma, de Constantinopla, de York, Cantorberi, Paris, Tours, Orleans y otros; adquiriendo tambien en España fama inmortal los de Toledo, Sevilla, Zaragoza, Córdoba y algunos mas. De estos focos de virtudes, de sabiduría y de civilizacion destellaron los Germanes de Constantinopla, los Sofronios, los Eulogios de Alejandría, S. Juan Damasceno, Focio y otros en la Iglesia de Oriente; y en Occidente S. Gregorio el Grande, S. Dionisio el Exiguo, Boecio, los dos Bedas, Ibon, Alcuino, el estudiante de mas nota en el seminario de York y maestro despues de Cárlo Magno, y otra porcion de lucientes notabilidades que seria imposible enumerar. Solo aquí en España brillaron entonces con luz inestinguible S. Ildefonso de Toledo y S. Braulio de Zaragoza, concolegas y discípulos de S. Isidoro de Sevilla; Tayon, el Pacense, Alvaro, Leovigildo y muchísimos otros ilustres y famosos.

Los monjes Benedictinos, mientras tanto, habian ido estendiendo sus conventos y sus escuelas por todo el orbe católico, llegando á ser muy famosas sus academias y de gran crédito sus estudios: la juventud, cuya parte mas florida absorvian para la vida monástica, les inundó; y como por otra parte tanto los Papas como los reyes principiaron á dirigir toda su prediléccion hácia los estudios

Digitized by Google

públicos ó universidades entonces nacientes (1), pronto se hicieron poco menos que inútiles, por falta de alumnos, las escuelas de los obispos. Los eclesiásticos dieron en educarse en los conventos y en las otras escuelas públicas, juntos y de la misma manera que todos los demas profanos; y estas circunstancias, sin duda, y el carácter de aquellos tiempos, sobre todo, debieron ser la causa de que al entrar el siglo XI principiase á decaer poco á poco la disciplina de las escuelas episcopales, hasta que mas adelante llegaron á estinguirse completamente, á pesar de los laudables esfuerzos que á mediados del siglo XII hicieron para establecerlas Eugenio III y Alejandro III, que lo intentó en el Concilio Ecuménico III de Letran en 1179, entre otros Pontífices igualmente celosos.

No teniendo ya los eclesiásticos la proporcion de ser educados en colegios especiales con rigorosa disciplina, se educan en el mismo lugar y de la misma manera que los seglares; adoptan su género de vida; son sus compañeros en la conducta y en las costumbres; y estimando en poco el buen ejemplo que les daban otros muchos sacerdotes, varones altamente irreprensibles y celosos de la disciplina, se entregan abiertamente á las comodidades y á las delicias del mundo, y llegan hasta dar lugar á la promulgacion de aquellas dos famosas decretales, *De clericis conjugatis* y *De filiis presbiterorum*. Los irrecusables testimonios de S. Pedro Damian y S. Bernardo, las cartas de Gregorio IX á los Obispos de las Dos Sicilias y la que Benedicto XII escribió al cabildo de Narbona, pueden dar una idea aproximada de cómo andaban las costumbres asi en el clero como en el pueblo. Pero el

(1) Van-Espen, tomo 1.º, parte 2.ª, seccion 1.ª, título 11.

mal no paró aquí: de las cabañas subió á los palacios y de los miembros pasó á la cabeza. Los cismas papales son en este tiempo frecuentes y escesivos; se prolongan con mas pertinacia que nunca, y claman los Concilios de Pisa, de Constanza y de Basilea. El célebre Gerson se dirige á Alejandro V para que ponga remedio al naufragio general de las costumbres; el Cardenal Julian representa á Eugenio IV los desórdenes del clero de Alemania, y ¡no tarda en aparecer Lutero tomando de esta corrupcion general un pretesto harto especioso para proclamarse impio gefe de la nueva reforma de las iglesias protestantes.

Para justificar el heresiarca su pérfida rebelion contra la Santa Iglesia Romana, exagera cuanto puede los desórdenes que se habian introducido en el cristianismo; se apoya en los ardientes deseos que habian manifestado hombres ilustres y piadosos de que se hiciera una reforma en la Iglesia; y sin distinguir que la deseada reforma debia pertenecer á la disciplina y no á la fe, se pone á reformar la doctrina, acomodándola al antojo de su escandalosa conciencia. De este modo corrompió mas que nunca las costumbres, y hoy todavia se deja sentir su maligna influencia á despecho de la civilizacion, de la moral y de la justicia.

¿No significará nada en favor de los seminarios esa corrupcion general de costumbres y ese abandono de la disciplina, precisamente en los siglos y en el período en que ellos decayeron y desaparecieron del cristianismo? Ciertamente que el estrépito causado en el muudo por Lutero y por Calvino, fue debido en gran manera á las circunstancias especiales en que se encontraban las naciones del siglo XVI y á otras causas, tan estrañas á la fatalidad de los pretestos con que proclamaron su sacríle-

ga reforma, como á la superioridad de su espíritu, igual, poco mas ó menos, al de los herejes de todos los siglos; pero es lo cierto que pretestaron en su rebeldía la falta de disciplina en el clero católico, y que este desfallecimiento de la disciplina no podia menos de provenir en gran parte de la decadencia de los colegios clericales. A esto parece aludir el quinto Concilio de Milan, habido el año de 1579, cuando dice en la parte 3.ª, título de seminarios: *Cuán útil y necesaria sea la institucion de los seminarios, para propagar la disciplina clerical en cada una de las iglesias, fácilmente puede comprenderse: ya por el decreto del Concilio Tridentino*; *ya tambien por los gravísimos daños y perjuicios que acarreó á la Iglesia el lastimoso olvido que algun tiempo tuvo de estos saludables establecimientos.* Asi aparece la falta de seminarios como causa, al menos indirecta, de todos los males que la Iglesia y la sociedad han sufrido desde la fecha del protestantismo; así crece su importancia, y se elevan á la altura de las mas grandes instituciones.

Mas no se crea, sin embargo, que en aquellos siglos de barbarie y corrupcion faltaron á la Igiesia hombres eminentes, santos ilustres, como los que se gloría de haber tenido en todos tiempos. Entonces florecieron San Gregorio VII, Fulverto, Lancfranco, S. Anselmo, San Bruno, S. Bernardo, Pedro Lombardo, Santo Tomás de Aquino, S. Buenaventura y los citados Gerson y Cardenal Julian, y seria cuento de nunca acabar referir uno por uno todos los Obispos, todos los sacerdotes y seglares que brillaron en la Iglesia y en la sociedad. En el mismo siglo XI se honró la Iglesia con la santidad de enteras familias religiosas; tales como las Camaldulenses bajo de S. Romualdo, los Cartujos y los Cistencienes;

Digitized by Google

viniendo despues las demas órdenes regulares de Premostratenses, Dominicanos, Franciscanos etc. á ocurrir sabia y diligentemente á las necesidades de aquella época, y á dar á la Santa Iglesia católica la gloria, la dignidad y la magnificencia que nunca la faltan por la proteccion de Cristo.

Por otra parte, los protestantes del siglo XVI como los de nuestros dias, saben bien, ó deben saber al menos, que ni la traicion de Júdas ni el pecado de S. Pedro empañaron la pureza de la Iglesia, que nunca fue mas santa que á la vista de Cristo y de los Apóstoles: saben ó deben saber que la Iglesia no deja de ser santa porque algunos de sus hijos ingratos se aparten de sus sapientísimas doctrinas y consejos; que jamás podrán menoscabar su santidad los vicios y los defectos de algunos católicos, que ella misma reprueba y vitupera. Basta que enseñe, aconseje y mande las virtudes, y que nada tenga de malo, perjudicial ó falso en sus dogmas y preceptos, para que sea, cual es, verdadera, intachable y santísima. Por esto decia S. Agustin á los Donatistas, de quienes á no dudar han aprendido todos los calumniadores de la Iglesia: *Ahora os encargo, que acabeis finalmente de maldecir de la Iglesia católica, vituperando las costumbres de los hombres que tambien ella condena, y á quienes todos los dias procura corregir como á malos hijos* (1).

Porque la Iglesia católica no existia con los brazos cruzados á tan fatal indolencia en las letras, en las ciencias y en las costumbres: nunca faltaron Bernardos que llorasen y clamasen contra tal confusion. Ya hemos dicho que los Papas Eugenio III y Alejandro III intentaron el

(1) Lib. de morib. Eccles. cathol. 34.

Digitized by Google

restablecimiento de los seminarios eclesiásticos á mediados del siglo XII; y en 1215 quiso lo mismo Inocencio III en el goncilio Lateranense IV, como tambien lo procuró el Gran Leon X el año 1513 en el Lateranense V. Las mismas órdenes religiosas anteriormente citadas salieron providencialmente del seno del cristianismo para protestar en nombre de Dios contra la barbarie y el desenfreno de aquellos siglos; y para hacer frente á tamaño desórden, se fundaron tambien y se fomentaron á impulso de los Papas las universidades públicas, que no fueron otra cosa en su orígen que unos seminarios episcopales, de donde se escogian los eclesiásticos para regir las iglesias y guiar los pueblos. Conocidos son los nombres de las antorchas que han dado al mundo y á la Iglesia, y no pueden quejarse las ciencias de no haber progresado despues con los esfuerzos de estas academias. Es verdad que pronto se olvidaron de fomentar la piedad y la moral, para dedicarse completamente al desarrollo de la inteligencia y á las obras de ingenio; pero una vez advertida la Iglesia de que la poca superioridad de las universidades sobre las antiguas escuelas episcopales en órden al estudio de las letras, no compensaba de ninguna manera su inferioridad por lo que toca á la moralidad de costumbres, trata al momento de resucitar los antiguos colegios de los Obispos y decreta para todo el cristianismo la fundacion de los seminarios conciliares.

Efectivamente, el Sagrado Concilio Tridentino convocado por Paulo III, cuya primera sesion de apertura tuvo lugár en 1545, al mismo tiempo que condenó la impía y falsa reforma de los novadores, mandó la justa, la legal, la conveniente del cristianismo; y deseando que el clero sirviese de ejemplo á todo el mundo, dispone que sea

canónicamente educado en los seminarios que manda erigir en todas las iglesias, tomando por modelos el colegio de S. Cecilio de Granada, fundado por nuestros Reyes Católicos en 1492, cuando la conquista, y el que San Ignacio de Loyola estableció en Roma en 1552 con el objeto de formar hábiles eclesiásticos para enviar á Alemania, que tanto los necesitaba entonces (1). Honroso es tambien para la Iglesia española haber contribuido con mayor número de sabios, teólogos y Obispos que ninguna otra nacion á la celebracion de este gran Concilio y á la estension de este decreto; y honroso que el célebre Doctor Legista, Miguel Tomás Taxaquet, representante de los Obispos de Ampurias y Agnani en el Concilio de Trento, y despues Obispo de Lérida, fuese el campeon mas distinguido de los seminarios, trabajando con celo incansable para que se estendiese el decreto de su ereccion, desde que se inició este punto en 1556 por el Cardenal Reginaldo Polo, Legado Apostólico *á latere*.

Ya restablecidos en la Iglesia los seminarios clericales por el Concilio Tridentino, siguen ocupándose de su fundacion y disciplina, entre otros muchos, el Concilio V de

(1) *Cum adolescentium ætas, nisi recte instituatur, prona sit ad mundi voluptates sequendas; et nisi á teneris annis ad pietatem, et religionem informetur, antequam vitiorum habitus totos homines possideat, nunquam perfecte, acsine maximo, ac singulari propemodum Dei omnipotentis auxilio in disciplina ecclesiastica perseverare, sancta Synodus statuit, ut singulæ cathedrales, metropolitanæ, atque his majores ecclesiæ pro modo facultatum, et diocesis amplitudine, certum puerorum ipsius civitatis, et diocesis, vel ejus provinciæ, si ibi non reperiantur, numerum in collegio ad hoc propeipsas ecclesias, vel alio in loco convenienti ab Episcopo eligendo; alere et religiose educare, et eclesiasticis disciplinis instituere teneantur.....* (Concilio Tridentino, sesion 23, decreto sobre la reforma, capítulo 18.)

Digitized by Google

Milan, que se celebró el año de 1579; el Remense en 1583, en tiempo del romano Pontifice Gregorio XIII y de Enrique III rey de Francia; el I de Aquileya en 1596, bajo el pontificado de Clemente VIII, y últimamente el que celebró en Roma Benedicto XIII, el año de 1725. Toda la cristiandad se ha cubierto despues de estos hermosos establecimientos, y en ellos se ha elevado el clero católico á esa magnífica altura de ciencia y de virtudes que tan fuerte le han hecho en estos últimos tiempos de desastres y violencias. La Francia que debió en gran manera sus horribles turbulencias y desventuras en materia de religion á la falta de las escuelas episcopales, como afirma el célebre Taxaquet, llegó despues con los seminarios á honrarse con un clero de los mas distinguidos; y nada tiene de estraño, si se atiende á que tuvo en seno al ilustre S. Vicente de Paul, brillante faro de sus seminarios conciliares, como lo fue S. Cárlos Borromeo de los de Italia.

Por lo que hace á nuestra España, que nunca se quedó atrás en materia de instituciones católicas, pueden verse las leyes 13, tít. 1, lib. 1.; 4.ª y 6.ª, tít. 5, lib. 4, y 1.ª, tít. 11, lib. 1 de la Novísima Recopilacion: la Real cédula de 26 de mayo de 1721, y circulares de 5 de mayo de 1766, y 25 de octubre de 1777, que manifiestan el piadoso esmero con que nuestros católicos monarcas han contribuido á la ereccion de los actuales seminarios, encargando repetidas veces á los Ilustrísimos Obispos que dijesen los lugares mas á propósito para las fundaciones, recomendando al Consejo de Castilla que hiciese cumplir sus disposiciones en este punto, y disponiendo que se pusiesen sus armas en un sitio preeminente, en reconocimiento del patronato que les pertenecia sobre las escuelas que

Digitized by Google

levantaban. En la reseña histórica que sirve de apéndice á esta obra, puede verse la época de la fundacion de cada uno, y el provecho que han traido á la Iglesia y á la patria, produciendo tantos y tantos hombres ilustres por su saber y virtudes. Invadidos por la última revolucion todos los derechos eclesiásticos; huérfanas muchas diócesis, y suspendida la recepcion de Ordenes Sagradas, todos saben el penoso estado en que han vivido por espacio de algunos años, hasta que, volviéndose á pensar en ellos en la Real órden-circular á los RR. Obispos de 13 de julio de 1848, se han restablecido despues de una manera solemne en el último Concordato y en los justísimos y laudables decretos que han sido su consecuencia y son vigentes (1).

Hé aquí, pues, compendiados ya en breve cuadro el orígen, progresos, decadencia y resurreccion, digámoslo así, de los seminarios en la Iglesia católica. Falta ahora esponer conforme á las intenciones del Concilio Tridentino, que les rige, la educacion que en ellos deben recibir los jóvenes levitas. Mas al hacerlo, no traspasaremos nosotros respecto á los RR. Obispos los límites del Concilio, entrando en pormenores y deslindando particularidades, que nadie mejor que ellos, sabios y altamente entendidos, pueden conocer y apreciar. Solo espondremos en general las conveniencias y las cualidades sacerdotales que, segun el carácter de la época, deben adquirir los jóvenes en los seminarios, para que puedan despues influir evangélicamente en las naciones del siglo XIX, y reclutar los pueblos de hoy para las banderas celestiales, salvándoles y siendo sus guias al través de todas las borrascas morales y sociales.

(1) 21 de mayo, 31 de agosto y 28 de setiembre de 1852.

Digitized by Google

CAPITULO XI.

CUALIDADES QUE DEBEN ADORNAR AL SEMINARISTA.—BONDAD DE ALMA Y DE CARÁCTER.

Al hablar de las cualidades que deben distinguir á un buen seminarista, es preciso que hablemos de las que deben adornar á un buen sacerdote; porque sacerdote ha de ser, y está en el seminario para adquirir un verdadero espíritu sacerdotal, como todo lo conveniente al mas cumplido desempeño de la gran mision que tienen en el mundo los ministros de Jesucristo. Cuando el jóven levita sale del seminario para ejercer en los pueblos el divino ministerio del sacerdocio, sale á construir una Jerusalen muy querida á los ojos de Dios; tiene que edificar con una mano y combatir con otra; ya no puede aislarse; no se pertenece á sí mismo; es un hombre esencialmente público. Debe, pues, salir del seminario completamente formado para poder conseguir en el mundo una santa influencia, y para esto la primera cualidad que debe adornarle, es una gran bondad.

¡Qué hermosa es la palabra *bondad!* Su solo anuncio hace sonreir de alegria, da espansion al alma y conserva en ella una dulce emocion. El hombre que ha recibido el don de la bondad, es por escelencia el hombre de la hu-

Digitized by Google

manidad, que no vive mas que de bondad. Solo Dios es esencialmente bueno. Es infinitamente grande, infinitamente poderoso, infinitamente majestuoso; pero su mejor atributo es la bondad, cuyo sentimiento ha grabado en primer término en el corazon del hombre, que no sabe separarse jamás la idea de Dios de la idea de bondad. Dios es mucho mas bueno de lo que nos es dado conocer: estiéndase uno cuanto quiera, y nunca podrá poner límites á su bondad. Por mas elevadas que sean las virtudes del hombre, es mucho mas elevada su infinita bondad; por profundas que sean las miserias del sér humano, esta misma bondad desciende á los abismos de su bajeza para arrancarle de ella. Dios es un océano de bondad que todo lo inunda y que no tiene límites.

Esta bondad debe dilatarse, desparramarse, estar en un ejercicio tan pleno y tan contínuo como sea posible; porque no hay acepcion en los atributos de Dios, y todos deben manifestarse. Su justicia tiene para sí la eternidad: ejércese inmutable é inexorable en aquellas inmensas é inmóviles regiones, en que los pecadores espían su criminal rebelion y su culpable ingratitud. Su misericordia tiene por imperio los magníficos tabernáculos, los palacios afortunados de la Jerusalen celeste, donde las almas justas y fieles reciben la corona de la gloria. Pero ¿cuál será el reino de la bondad, ese atributo tan hermoso é inseparable de la idea de Dios? No tiene para sí mas que el tiempo tan corto y tan limitado de este mundo. Pasa tan pronto la vida del hombre, llegamos tan pronto á su término, son tan rápidas y tan fugitivas las horas del pecador, que es preciso que se apresure la bondad, que corra á torrentes y que se dilate por todas partes. Hé aquí, pues, como Dios necesita ejercerla; cómo tiene sed de ello. Es todo bon-

Digitized by Google

dad; y como nos ha criado á su imágen y semejanza, ha puesto en nosotros, como nuestro rasgo mas dominante y característico, esa señal de su inefable bondad, y quiere que la desparramemos, que presida á todas nuestras relaciones y que sea la reina del mundo. Nada podria concebirse ni edificarse sin la idea del sentimiento de la bondad, ni en la familia, ni en las instituciones sociales, ni el gobierno de los pueblos. Fuera de ella no hay mas que esclavitud, servidumbre, terror y cruel tiranía: baja del cielo con ella la confianza, la libertad, el afecto, la paternidad en la autoridad, la dicha toda.

El hombre no tiene mejor patrimonio que la bondad: todos están destinados en diferente escala á ser los órganos de ese hermoso atributo de nuestro Dios; pero el que debe ser su mas pura imágen, el apóstol mas celoso, la personificacion mas perfecta es el seminarista, el que ha de ser sacerdote, el que ha de ser pastor. Ademas de la actividad y de la energía qne la bondad toma del corazon, que es como su centro y su fuente natural, va la suya á reanimarse, á avivarse, á alimentarse á otro foco, que es el de la caridad divina. No hay nada en la vida del Salvador que no sea la mas maravillosa manifestacion de la ternura, de la dulzura, de la bondad; y el seminarista va á ser su discípulo, su sacerdote, su apóstol. Imágenes, parábolas, tiernas relaciones, historia y vida divina del Salvador, todo respira en la nueva ley una misericordia, una caridad, una bondad inefable, de que él va á ser el guardian y el doctor. Hay una especie de identificacion entre el hombre Dios y el sacerdote católico. Su libro es el libro de la bondad; el código que no deja de hojear noche y dia, es el código de la bondad; la querida imágen que contempla en la soledad y que todos los dias abraza pia-

Digitized by Google

dosamente, no le habla mas que de bondad. La bondad debe correr á torrentes de su corazon, de sus labios, de sus manos, de todos sus actos; debe acompañarle, precederle, seguirle á todas partes, lo mismo en el púlpito que en el confesonario, en todas sus relaciones con los fieles: debe ser como su maestro, todo ternura y bondad. A él es á quien quiso pintar el Salvador en aquel buen pastor, de cuya ternura por sus ovejas nos habla el Evangelio; en aquel padre misericordioso que acoge y estrecha en los brazos á su pobre hijo pródigo, bañándole en lágrimas de amor: no parece sino que han sido hechas para él las mas tiernas alegorías del Evangelio.

Ademas no hay nada mas fuerte y mas poderoso que la bondad. Es la palanca que pone en movimiento los mundos y les conmueve hácia el bien. La bondad del sacerdote triunfa de todos los obstáculos, echa á tierra todas las barreras, y ve caer á sus pies desarmados y vencidos hasta los hombres mas rebeldes é indomables: ella es la que tiene el privilegio de cambiar en dulzura la fiereza de los tigres, y en tímidos corderos los mas rabiosos lobos. No hay nada que pueda prevalecer contra ella ni resistirla; ni las preocupaciones, ni los sofismas, ni las calumnias, ni la astucia de la impiedad, ni la espada de los tiranos: es un precioso elemento de poder y de influencia.

Las mejores obras de un pastor, sus mejores predicaciones, sus mejores confesiones, las mejores administraciones son aquellas en que mas parte han tenido el corazon y la bondad; apelamos, sino, á los recuerdos personales, á las impresiones, á la vida entera de todos los sacerdotes. Cuando esta bondad se ha hecho popular, en la esfera en que el pastor se halla colocado, tiene la

Digitized by Google

llave de todas las conciencias, sin que se le rehuse cosa ninguna. Se le dará una cosa mejor que el oro y que la plata: se le prodigarán las muestras y los testimonios de un afecto universal, y lo que es mas todavia, lo que tiene el hombre de mas íntimo, de mas delicado, una confianza sin límites. Todos los corazones, sobre todo los mas desgraciados y los mas atormentados por la turbacion y los remordimientos, se esplayarán en el suyo como en el corazon de un padre: todos le amarán, todos le venerarán, todos le bendecirán porque es bueno. Hará amar y bendecir con él la religion, cuyo ministro es, y honrar el santuario y el sacerdocio; convencerá á los incrédulos sin controversia ni razonamientos; desarmará la impiedad sin dar ningun golpe para ello, tendiendo sobre todos indistintamente el cetro de su amor, de su ternura y de su misericordiosa bondad. ¡Qué alegría para el amar de este modo á sus fieles y ser amado por ellos como un padre! *Mi mejor antemural*, decia Enrique IV de Francia, *es el corazon de mis súbditos*. Sabido es cuán grandes fueron las debilidades de aquel rey, y cuán amado fue, sin embargo, por su proverbial bondad. Quiera Dios que todos los colegiales salgan del seminario para profesar el apostolado en los pueblos como profesaba Enrique IV la política, y entonces serán fuertes é invencibles por el corazon de sus fieles, en el que ejercerán el imperio de padres: no habrá entonces mas que un concierto de elogios y de bendiciones para ellos.

No se comprende como pueda ser nadie pastor de los fieles sin ser su padre, sin estar naturalmente inclinado á amarles y sin esperimentar la instintiva é irresistible necesidad de prodigarles contínuos testimonios de bondad. Huya de este santo ministerio, huya del seminario el que

Digitized by Google

no se sienta con las entrañas y con el corazon de un padre, y cuya natural insensibilidad poco compasiva no haya recibido del cielo ninguna disposicion para la piedad y misericordia; huya el que esté adornado de formas bruscas, duras y antipáticas á la amenidad, á la dulzura y á los inimitables rasgos de la admirable bondad. Aléjese del sacerdocio; pues no seria amado y careceria de la primera condicion necesaria para hacer el bien. Todo el que aspire por una noble y santa ambicion apostólica á la gran mision del sacerdocio, debe sondear primero su corazon para saber si es rico en ternura y misericordia, y hacer que su naturaleza y todos sus miembros sean otras tantas señales é instrumentos para servir á esta preciosa bondad.

Porque no basta ser bueno; es preciso parecerlo. La estremada viveza de genio, la singularidad de carácter y de humor, la irritabilidad, la violencia no convienen á nadie en ninguna posicion que ocupe; pero convienen mucho menos al sacerdote, que debe ser en todas partes el rey de la opinion y de la sana popularidad, por medio de una constante é inalterable bondad. La historia y la esperiencia nos revelan bastante todo el bien que se ha hecho y el que puede hacerse con mucho juicio, pero sobre todo con un buen carácter y mucha bondad. Nuestros mas ilustres pastores, las grandes figuras pasadas y contemporáneas entre ellos, han producido prodigios de conversion y de caridad con el solo ascendiente y la sola influencia de sus sentimientos y ejemplos de una bondad sin límites. ¿Quién podria resistir á un S. Francisco de Sales abrazando con la mayor efusion de ternura á los mas duros pecadores? El hielo de su endurecimiento se fundia con el fuego de su ardiente caridad. ¿Hay cosa mas tierna que la vuelta de S. Agustin á la gracia y á la ver-

Digitized by Google

dad? Este hijo de Mónica, que tanto habia llorado sus estravíos y sus ilusiones, fue devuelto a su madre por el gran S. Ambrioso á quien aquel comenzó á amar, no solo por su ciencia, sino por su interesante bondad: *Cœpi amare eum non tanquam doctorem, sed tanquam virum bonum...* ¿Quien podrá leer sin enternecerse lo que se cuenta de aquel santo pontífice, que acogia los pecadores y lloraba con ellos? La bondad es uno de los mas hermosos atributos de Dios, y uno de los mas altos dones que ha podido conceder al hombre y al cura, su viva imágen en los pueblos, como ha de llegar á ser el seminarista.

No es una magnífica abstraccion esta amable bondad. El seminarista, mientras esté en el colegio y despues que salga de él para ejercer en los pueblos el sagrado ministerio del sacerdocio, debe ser cariñoso con todos, con todos indistintamente afable; sencillo con los grandes y poderosos, lleno de suavidad con los pequeños y con los pobres, á quienes debe recibir, escuchar y consolar con inalterable paciencia, sin fruncir jamás el ceño, sin dejar entrever una sombra de impaciencia, de hastío ó de importunidad. ¿Hay cosa que obligue mas que la bondad? Deberá, pues, comprimir con cuidado todo movimiento naturalmente brusco; evitará los importunos cambios de humor y de carácter, y hará reflejar la bondad en su mirada, en toda su fisonomía, en sus pasos, en sus ademanes y hasta en el sonido de su voz. Nada de esto es indiferente.

Tendrá para con todos, no una familiaridad inhábil, mal comprendida, capaz de comprometerle y vulgar, que no tiende mas que á disminuir el respeto y la confianza; sino esa familiaridad de buena ley, conveniente, digna,

Digitized by Google

inspirada por el corazon, por una afectuosa ternura y una confianza recíproca. Será familiar con sus compañeros mientras esté en el colegio, despues con los fieles, y siempre con todo el mundo, como lo es Dios con nosotros y nosotros lo somos con Dios; como la madre lo es con su hijo, como lo es el amigo con su amigo: esta será su familiaridad; porque en vez de comprometer, embellece todas las relaciones y aproxima los corazones por la confianza y la mas pura espansion; porque agrada soberanamente á Dios en sus criaturas, que le ruegan é imploran su clemencia; porque conmueve profundamente todo el corazon de una madre cuando la encuentra en las inocentes caricias de sus hijos, y porque caracteriza la verdadera y sincera amistad. Los seminaristas han de tener siempre presente que están llamados á ser los padres y no los señores de los pueblos; deben, por consiguiente, pedir á Dios todos los dias les dé ese don inefable de la bondad, que por sí solo fecunda y corona el apostolado.

Digitized by Google

CAPITULO XII.

BUENAS COSTUMBRES Y BUENA REPUTACION.—PIEDAD.

La buena reputacion es en el sacerdote la llave maestra de todo el respeto, de toda la consideracion, de toda la influencia que debe tener en los pueblos. Ya en el capítulo 8.° quedó sentado lo singular de su posicion en el mundo; lo poco favorable, lo quisquilloso y hasta lo injusto de la opinion pública, generalmente sospechosa hoy y prevenida contra él: no hay efectivamente en su vida misterio tan profundo, en que no penetren las miradas del pueblo; sus mas íntimos hábitos son escudriñados con una maligna y secreta curiosidad. Pero allí mismo hicimos observar que todo esto es un hermoso patrimonio de la Iglesia, de Dios y de sus ministros, á quienes tiene prometida esta especie de feliz contradiccion. La opinion debe advertir al seminarista, y sobre todo al sacerdote; ella le debe contener, mandar y dirigir con soberano imperio. Cuanto mas vaya á penetrar y á escrutar los pretendidos misterios de su vida, hasta sus pensamientos é intenciones, mas le ha de servir, mas le ha de preservar, mas le ha de perfeccionar, mas celoso le debe hacer de su buena reputacion.

Por lo demas, una reputacion sin mancilla es siempre

Digitized by Google

la recompensa de una vida buena y cristiana y de unas costumbres sin tacha. Tengan, pues, los jóvenes levitas muy presente desde el primer dia el *curam habe de bono nomine*; procuren desde el seminario ser un perfecto ejemplo de moralidad, de sencillez y de pureza en las costumbres; contemplen á menudo su manto talar para que él les recuerde lo que son, su carácter, su dignidad y el profundo respeto que se deben á sí mismos; que sea para ellos, como dice S. Bernardo, el segundo ángel de su guarda; que la lengua mordad de los mundanos sea para sus personas lo que quiere Jesucristo que sea, un estímulo á la perfeccion, y los ladridos del mundo serán impotentes, consiguiendo solo que los ángeles se sonrian de alegría.

Pero esto es poco: no basta que sean intachables en sus costumbres; es preciso ademas que sean muy piadosos. La piedad debe ser como el elemento natural del seminarista; y es en el sacerdote cualidad tan importante, que parece conveniente dar á esta cuestion toda la elevacion que nos sea posible, debiendo entrar para ello en algunas consideraciones.

La caridad es el fin supremo de todo; de la moral, del sacerdocio, de la Encarnacion, de los sacramentos, de la divina Eucaristía que les corona y que es como el término del amor: su destino es aumentarla y conservarla en nosotros, transfigurándonos desde esta vida. Pero esta caridad tiene dos fases, dos potencias, segun que obra simultáneamente sobre toda la naturaleza, ó sobre el espíritu únicamente: en este caso es un amor de apreciacion, un amor de Dios con preferencia á todo. Este amor, que se llama efectivo, es grande, generoso y el único necesario; deja, sin embargo, algo que desear: no es pleno, ni completo, ni perfecto en todos los sentidos

Digitized by Google

de la palabra. Reina sobre la razon, sobre la voluntad, sobre la parte íntima del alma; pero todavia no ha conquistado afectivamente el corazon; todavia no le ha encadenado y subyugado. Despues de haberle purificado, es preciso que le ilumine y le abrase; entonces se consigue el amor afectivo y sentimental. En este estado, que es como la beatitud anticipada, encuentra el alma sus trasportes; en este estado ve á Dios en toda su hermosura. Con este amor siente el alma de una manera inefable el gusto de las cosas espirituales y saborea los placeres y los goces inseparables de su union con Dios: en todas partes gustará de esta bienaventuranza; en la oracion, en la comunion, en los cánticos sagrados. Es un alma que ha cambiado todo su sér, y arrebatada por ese hermoso don del Espíritu Santo, conocido bajo el nombre de Don de Piedad, que hace se encuentre placer en todo lo que es de Dios.

Este amor sentimental, privilegiado, y que no es de necesidad absoluta, descansa enteramente en el amor afectivo, del que solo es el segundo poder, y no debe confundirse jamás con esas vagas fantasías de la imaginacion sobrescitada, ó esos fantásticos elucubramientos de una poesía ininteligible é incierta en su causa como en sus efectos. Pasando el amor de Dios por el Don de Piedad al estado de sentimiento, se mezcla en el fondo de sensibilidad que está en nosotros y en nuestra naturaleza, se apodera de ella, la eleva, la absorve, nos transforma y forma esa alianza divina de la naturaleza y de la gracia, de los sentidos y del espíritu; alianza inefable, que debe ser plena, completa y definitiva para los elegidos por toda la eternidad. El poder del sentimiento piadoso, que parece ser el privilegio del alma humilde y sencilla, es grandísi-

Digitized by Google

mo, inmenso: tiene una fuerza y una necesidad de espansion, que nada podria comprimir. En vano se querria contenerle y aprisionarle en la estrechez de un pecho; es preciso que se estienda y se dilate. ¿Hay nada mas espansivo que el sentimiento de una madre que ama tiernamente á su hijo? Que se intente sofocarle, comprimirle, y se le verá abrirse paso por mil ocultas salidas, como lo acredita la tierna historia de Mónica y de Agustin: lo mismo tambien puede decirse del sentimiento de la pura y noble amistad. El sentimiento piadoso es incomprimible é indisciplinable, como esos majestuosos rios que se desbordan por todas partes para llevar la fertilidad.

Este sentimiento tiene placeres y goces que no se pueden esplicar ni contar. ¡Qué feliz es en las cárceles S. Pablo; qué felices la Magdalena á los pies del Salvador, S. Francisco Javier en las playas de la India, Santa Teresa á los pies de su crucifijo! ¡Cuánta superabundancia de alegría hay en ellos! El alma piadosa aspira á ver á Dios, á rogarle, á hablarle, como aspira el pecho á gozar del aire vital, como el niño aspira á ver á su madre. Este sentimiento se escapa por todas partes de un corazon que está lleno de él; con las lágrimas, con las palabras, con los ademanes, por toda la fisonomía. La mano piadosa del artista cristiano le presta un cuerpo, una forma, una vida sensible en el mármol, en la madera y en el lienzo: el poeta le consagra sus cánticos y las mas hermosas inspiraciones de su genio; hasta la misma muerte es para él una ganancia y una victoria, porque le emancipa, rompe sus cadenas, le devuelve la libertad y le permite dilatarse y estenderse para siempre en las inmensas regiones de la eternidad.

Un alma piadosa es como una llama que abrasa y

Digitized by Google

continuamente se exhala en seráficos impulsos en la plegaria, en la meditacion, en la comunion: todo la sirve de órgano para alabar y bendecir á Dios; todo la sirve de escala para elevarse hácia él; no hay nada mas esquisito que sus delicadas atenciones para darle testimonio de todo el reconocimiento y amor que siente. Ademas de los grandes actos, de los grandes medios indicados por la doctrina católica para participar de la vida divina y comunicar con su Dios, tendrá el admirable genio que la habrá sido concedido por el cielo de crearse todo un arsenal espiritual, donde encontrará poderosas armas para defenderse, y un como depósito de esas aguas vivas y deliciosas, á donde muchas veces irá á desalterarse si la escitan peligrosamente las pasiones. Tendrá á su disposicion mil prácticas á cual mas delicadas, apelando para ello á todos sus recuerdos y á todos los ejemplos, y poniendo á tributo tanto á los infinitamente grandes, como á los infinitamente pequeños. No hay nada mas hermoso que el don de piedad. Él da al corazon, á la voz, á todo lo que se hace, á todo lo que se escribe una uncion divina; es el amor de Dios en su mas dulce, mas tierna, mas atractiva, mas amable, mas popular espresion: es el cenáculo, es el Thabór del alma fiel.

Ya hemos manifestado en otra parte cual es la fisonomía religiosa del pueblo; allí demostramos que su rasgo mas dominante es, por lo general, una piedad infantil, sentimental, tierna y espansiva. Da gusto verle seguir con respeto profundo las huellas trazadas por la Iglesia en los grandes actos de la vida cristiana y en la participacion á los augustos misterios; pero gusta mas todavia observar la manera característica y el modo propiamente suyo y casi privativo que tiene de obrar en todas

Digitized by Google

estas solemnidades. Manifiesta la piedad que siente y esperimenta, no como los filósofos ni como los sabios, sino con demostraciones claras; con tales señales y una ingenuidad de maneras, que solo puede inspirar y concebir el corazon. No tendrá siempre ese arte de conversar con Dios que se aprende; pero tendrá en cambio el de interesar su corazon, que no se aprende, sino que se da. El pueblo posee en su recto corazon y en su espíritu sencillo el tan precioso secreto de tocar el corazon de su Dios y de hablarle; Dios, en cambio, le da su gracia, y se le revela por su piedad sublime, profunda y generosa.

Si, pues, tan buenas son las disposiciones del pueblo con relacion á la piedad, ¿deberán ser menos piadosos los seminaristas, que han de profesar el sacerdocio, que han de ser el ejemplo, los pastores y los guias de los pueblos? ¿Qué será de ellos si no saben ni comprender, ni mover ese misterioso resorte de la piedad, escitar esa llama sagrada, esa preciosa centella, y producir de este modo un vasto incendio de caridad en todas las almas? Es indudable que la primera necesidad del pueblo es la piedad, y la piedad tambien la primera operacion que debe seguirse para hacerle amar á Dios, para manejarle, guiarle y santificarle. No ha de olvidar el seminarista que el alma del sacerdote debe resplandecer á semejanza de una gran lumbrera que ilustre todo el orbe, como ha dicho S. Juan Crisóstomo: No ha de olvidar que cuando vaya á las parroquias á ejercer el divino apostolado, tendrá que aplicarse á alimentar, á desarrollar, á ser el alma, el movimiento y la vida de esta hermosa piedad de las masas populares. Ha de tener presente que una parroquia es un gran cuerpo, que debe moverse, agitarse y palpitar de piedad hasta en sus últimas fibras,

Digitized by Google

á impulsos del sacerdote, y que le será indispensable hacer circular en él ese calor vital de la piedad, de que él mismo deberá estar abrasado.

Un autor se pinta en sus libros; un artista en sus obras: cuando el seminarista haya de ser cura, se deberá tambien pintar en su parroquia, reproducirse en ella y hacer vivir en ella todos sus sentimientos, todos sus rasgos, todas sus emociones, toda su alma. ¿Qué tal será la copia, si el original no tiene movimiento, ni animacion, ni calor, ni vida? ¿Cómo será el libro, si su autor carece de pensamientos y de uncion, de calor y de llama? ¿Qué tal será el cuadro, si el artista es frio, helado y sin inspiracion? ¿Cuál habrá de ser el estado de una parroquia, si el seminarista que va á encargarse de ella, á conmoverla, á edificarla, á darla calor, á alimentarla con la mas tierna piedad, es frio, helado, indiferente y poco piadoso? Veráse atacado de esa cruel enfermedad de la tibieza, de una especie de languidez en las cosas de Dios y de una atonia espiritual, que es siempre la alarmante consecuencia de la falta de piedad en un corazon. ¿Cómo habrá de comunicar el fuego á su alrededor? No será mas que la sombra de un sacerdote y como un cadáver helado: será, y ojalá que solo lo sea negativamente, homicida de toda una poblacion, cuyas fervientes oraciones hácia Dios habrá sofocado ó dejado estinguir. Las generaciones futuras, en vez de bendecirle, maldecirán su paso y su memoria; su lamentable historia será la de la ruina de las almas: solo ocupará entre los pastores un rango de vergüenza y de ignominia, y se enseñará su parroquia como el campo del perezoso, que no habrá producido nada, porque nada en él habrá sembrado.

Cuando un seminarista vaya á ponerse al frente de una

Digitized by Google

parroquia, debe ir animado de una piedad mas que ordinaria; debe ser todo fuego en su amor á Dios para abrasar con él todo lo que toque, todo lo que ame, todo lo que inspire; debe estar abrasado de caridad, y del celo de encender el mismo fuego divino en los demas: *ignem veni mittere in terram, et quid volo nisi ut ascendatur.* Si el seminarista se presenta de esta manera en los pueblos, adornado de una piedad viva y fervientemente sentida, ejercerá sobre ellos una influencia vital. Su presencia esparcirá á su alrededor un olor saludable, que penetrará en todas partes, y atraerá á sí, á su Iglesia y á su Dios todos los corazones y todas las almas. Irá la vida desde el centro á la circunferencia y volverá desde la circunferencia al centro; y este movimiento que constituye la existencia, porque es el del corazon que vivifica los miembros, será el del sentimiento de fervor que reinará en todos los fieles que dirija. Su parroquia se hará justamente célebre por el movimiento de piedad que diariamente se operará en ella, por las inmensas oleadas de fieles que se precipitarán, que correrán al pie de los altares de María y de su Divino Hijo; obtendrá resultados asombrosos; creará maravillas, é imprimirá un admirable entusiasmo á los piadosos instintos de las masas populares: todas las bocas pronunciarán su nombre con bendiciones y todos los labios repetirán sus alabanzas.

Si el seminarista ha de ser cura, antes que todo debe ser piadoso. Porque no basta que un cura sea regular en sus costumbres, en su vida y en sus hábitos; no basta para sostener y hacer germinar la piedad en el pueblo, que sea instruido, ilustrado y prudente: necesita ademas haber recibido del cielo ese hermoso don de la piedad, de que debe ser el universal inspirador. Solo con esta condicion

Digitized by Google

podrá el sacerdote adelantar algo en su ministerio, hacer un proselitismo duradero, fecundar la viña del Señor, hacerla llevar ópimos y abundantes frutos, vivir como verdadero pastor en los corazones y morir dichoso y bendecido por la generacion cuyo consuelo y alegría haya sido.

Y no esto decir que los seminaristas, dentro y fuera del seminario, pasen los dias como cartujos, cuya única ocupacion es atender á la vida contemplativa. Dentro del seminario basta que observen con interés y espontaneidad sus constituciones en este punto; que tengan gusto en la oracion, en la meditacion y en el recogimiento, sobre todo, en la asistencia á todos los divinos oficios, especialmente al santo sacrificio de la misa y á los ejercicios ó conferencias espirituales que les señalen sus directores. Y si despues, cuando salgan del colegio, necesitasen los jóvenes levitas ejemplos de piedad, vuelvan los ojos al príncipe de los sacerdotes, al modelo de los pastores, á aquel de quien son discípulos y van á ser ministros plenipotenciarios, á Jesucristo, en fin, en las poblaciones de la Judea. Miren aquellos pueblos subyugados por la dulzura y la suavidad de la palabra del hijo de Dios inflamada de caridad, olvidarlo todo, hasta las mas apremiantes necesidades de la vida, para seguirle por el desierto. Pidan pues, á Jesus ese fuego de la caridad, ese fervor piadoso, esa llama conquistadora, para que puedan abrasarse en ella y abrasar despues todos los pueblos que les hayan de ser confiados.

Digitized by Google

CAPITULO XIII.

CIENCIA.

A proceder con un órden lógico y rigoroso, hubiéramos debido principiar la enumeracion de las cualidades que deben adornar al jóven levita por la de la ciencia; tan cierto es que dispone, conduce y dirige á las demas. Con razon se puede afirmar de ella lo que el orador griego afirma de la accion, y lo que S. Agustin afirmaba de la humildad; que es la primera, la segunda y la tercera cualidad de un buen seminarista que aspire á ser un buen cura.

La primera cualidad que la Iglesia que le delega y que las poblaciones que le reciben, exigen y tienen derecho para exigir al sacerdote que se las envia revestido de la gran autoridad que le es propia, es la ciencia; con esta condicion triunfará su ministerio, y esto mismo exigen imperiosamente el honor de la religion que representa, el del santuario, su consideracion personal, y los mas graves intereses de la Iglesia y de la salvacion de las almas. El ángel llamó á Daniel el hombre de los deseos, y no deseaba otra cosa que mucha sabiduría: con ella sujetó sus pasiones siendo jóven; con ella reprimió despues siendo cautivo la soberbia de reyes poderosos, y con ella, por fin,

Digitized by Google

amansó en la famosa cueva la fiereza de los leones. Es un personaje muy triste un cura sin luces colocado en el candelero y llamado á iluminar el mundo. ¿Qué consideracion puede tener una autoridad civil encargada de los intereses públicos de una ciudad ó de un pais, á quien se tacha de ignorante y de incapaz? ¿Qué bienes puede hacer por mas vivos deseos que tenga de ello? Si esto es una verdad innegable en materia civil y en materia política, ¿qué será respecto al sacerdote, de quien dice S. Francisco de Sales, que la santidad y la ciencia son las niñas de sus ojos? Si el seminarista, destinado á ejercer una magistratura mucho mas alta y mas sagrada en el dominio de las cosas espirituales, carece de ciencia, de luces y de los conocimientos necesarios, ¿cómo podrá, ni aun se atreverá á ejercer su santa y sublime mision, cuyo primer deber es enseñar é instruir? Hallará un escollo á cada paso, y se encontrará con la triste realidad de su impotencia: no le quiere Dios y le rechaza por boca de Oseas; *Quia tu scientiam repulisti, repellam te, ne sacerdocio fungaris mihi.*

Nuestro famoso emperador, Cárlos V de Alemania, primer rey de España de este nombre, repetia con frecuencia á sus ministros, que el hombre que sabia cuatro lenguas valia por cuatro hombres; y bien se puede decir que el seminarista ó sacerdote instruido y sabio, tiene un valor relativo doble, décuplo y hasta céntuplo en razon del grado de ciencia y de luces que posee. Porque si este aserto es verdadero é incontestable en el comercio ordinario de la vida y en el manejo de los negocios humanos, lo es con mucha mas razon para el sacerdote, instruido y sabio por escelencia, y llamado por su vocacion y por su posicion á ocuparse en el seno de los pueblos de intereses

Digitized by Google

de un órden tan elevado y tan difícil. La religion, cuyo órgano va á ser el seminarista, no conoce enemigo mas peligroso que la falta de instruccion, mas temible que el mediano saber que hincha y ciega. ¡Cuántos males causa la ignorancia dentro y fuera del santuario! Enjendra preocupaciones, prevenciones y hasta tinieblas tan espesas como peligrosas. La poca filosofía y la mucha ignorancia acarrean defecciones en el campo de la religion y alejan de sus dogmas y de su moral: mucha ciencia y suficiente filosofía atraen á los descarriados y multiplican gloriosamente sus conquistas. La Iglesia y los Obispos desean que los que han de elegir por ministros de Jesucristo, sean los amigos de la instruccion y de la ciencia; que brille en su frente como una señal augusta, que mane de sus labios, que sea el encanto de sus horas de soledad y de recreo, y que llegue á encantar tambien los disgustos y las enfermedades de su majestuosa vejez. Quieren que presida á toda su vida, á todas sus acciones, á todas sus alegrías, á todos sus placeres y á todos los trabajos de su apostolado; que la amen y la ambicionen, como dice San Agustin, y que sea para ellos una amiga y una inseparable compañera. La religion manda á sus ministros enseñar, enseñar y siempre enseñar; que proyecten olas de luz como el gran sacerdote de las edades simbólicas, y que las hagan irradiar en su alrededor. Los seminaristas están destinados á ser los órganos de la verdad y de la doctrina, no solo para con los pueblos, sino tambien para con los reyes, á quienes está ordenado que callen y escuchen al sacerdote: van á tener el inmenso honor de ser los maestros, los doctores y los preceptores de todos, sin distincion de rangos ni de personas; pero todos estos privilegios, todas estas prerogativas exigen la ciencia y la

Digitized by Google

presuponen, no ordinaria y comun, sino estensa, sólida y profunda.

Son notables igualmente que hermosas las palabras de Mahoma relativamente á la ciencia. *Enseñad la ciencia*, ha dicho el profeta de la Meca, *porque el que la enseña teme á Dios, y el que la desea le adora; el que habla de ella alaba al Señor; el que disputa por ella da un combate sagrado; el que la desparrama da limosna á los ignorantes; y el que la posee es un objeto de veneracion y de benevolencia. La ciencia sirve de salvaguardia contra el error y el pecado: ella ilumina el camino del paraiso; es nuestro confidente en el desierto, nuestra compañera en los viajes, nuestra sociedad en la soledad: ella nos guia al través de las penas y de los placeres de la vida, nos sirve de adorno para nuestros amigos y de escudo contra el enemigo. El estudio de las letras vale tanto como el ayuno y su enseñanza tanto como la oracion; inspiran á un corazon noble sentimientos mas elevados y humanizan á los perversos.* Ni los filósofos de Roma ni los de Atenas han espresado mejor lo que la ciencia tiene de suave, de fecundo y de consolador; y semejantes palabras pronunciadas por la boca del profeta árabe, á pesar de la diferencia que se advierte entre esta pomposa pintura y la ley del Corán, y la manifiesta contradicion en que están con su conducta de siempre bárbaramente enemiga de las letras; son una poderosa invitacion al estudio para los jóvenes levitas y los apóstoles de la verdad.

La ciencia da realce al mérito personal del seminarista y del sacerdote; pero, sobre todo, será un poderoso auxiliar de su influencia cuando haya de ejercer su sagrado ministerio que honrará y recomendará. Ella impone silencio á la falsa filosofía que vive de sofismas, á la mala fe

Digitized by Google

que echa mano de ellos, y á la ignorancia que se alimenta de preocupaciones y de mentiras. La ciencia le acreditará para con todas las clases, para con todos los poderes y todas las academias, y le dará una admirable competencia en todos los debates, en todas las discusiones y en todas las cuestiones que se promuevan, porque la raiz y conclusion de todas ellas están en la religion. ¡Con qué alegria recuerda la Iglesia los hermosos tiempos de sus ilustres doctores, de sus sabios apologistas, de sus padres, doblemente inmortales por sus méritos y por sus virtudes: cuánto se complace en esta hermosa espresion de uno de sus mas grandes Obispos, de Bossuet, gloria del episcopado católico, que decia enseñando los santos libros que hojeaba dia y noche; *In his consenescere, in his mori summa votorum est!* ¡Con qué santo orgullo opone los gloriosos recuerdos de todos estos genios y la majestad de sus nombres á sus acusadores y á sus enemigos! Un clero instruido, ilustrado, sabio, como el que hoy debe salir de los seminarios conciliares, será siempre el honor de un pais y la salvacion de la religion: la ignorancia, y sobre todo la del sacerdocio, es el síntoma mas seguro de que se debilita la fe, de que va degenerando el carácter de un pueblo, y el precursor mas temible de la decadencia de las costumbres. Díganlo, sino, la esperiencia y la historia de todos los siglos.

Por mas devoto y perfecto que sea un colegial, si no es aficionado á enriquecer sus facultades intelectuales, si no le acompañan la instruccion y la ciencia, será siempre un ente inútil, como dice el Concilio Aquisgranense. La ciencia debe ser su primera riqueza, como su primer mérito; está en la obligacion de hacer todos los esfuerzos imaginables para aumentarla diariamente por medio del

Digitized by Google

estudio y para no olvidar jamás la que una vez ha aprendido. ¿Qué será sino de él cuando sea destinado á dirigir una parroquia en las grandes capitales? Hay en ellas muchos hilos que mover, poderosos instrumentos de que echar mano, innumerables agentes del bien y de la caridad que hacer obrar, y el cura ha de ser el alma, la mano, la cabeza de todo esto; todo lo ha de dirigir su pensamiento; su mano lo ha de mover todo, y todo lo ha de fecundar y vivificar su corazon. El que haya de ser llamado á vivir y ejercer su saludable influencia en una ciudad populosa, en un mundo y en el seno de una sociedad, cuya educacion está tan cultivada y donde el saber y la ciencia tienen el cetro de la opinion y de los negocios, tiene que redoblar su emulacion y su celo para ponerse á la altura y al nivel de ese centro social, con el que habrá de estar en contacto todos los dias. Hay muchos elementos para el bien en las grandes poblaciones, inapreciable abundancia de medios y gran fecundidad de recursos; un cura de disposicion y de mérito notorio no tiene que hacer mas que herir con el pie el suelo bendecido de su parroquia, para producir legiones de auxiliares para su celo y crear maravillas. Pero se verá completamente confundido el que tenga la incalificable temeridad de aspirar á presidir los destinos espirituales de una gran capital, si no ha adquirido préviamente la ciencia esencial y relativamente indispensable. ¿Cómo se ha de sentar tranquilo y seguro en la tribuna sagrada, en el santo tribunal, en los consejos privados y algunas veces en los consejos de los poderosos y de los reyes, si no le acompañan la luz y la ciencia? ¿No será un órgano bien triste de la doctrina? ¿No será una desgracia y una vergüenza para él, y un dolor para todos los amigos de la religion? ¡Qué lástima

Digitized by Google

inspira al mismo pueblo y á todo observador fiel y juicioso la vista de un sacerdote, cuya insuficiencia y pobreza intelectuales se descubren á cada momento, en todas las ocasiones y bajo todas las formas!

No debemos, sin embargo, exagerar demasiado las cosas y pedir mas de lo regular. No es, en verdad, absolutamente necesario que el seminarista posea una ciencia universal, estraña á su estado, ni que abrace en sus estudios todos los ramos de la instruccion; pero es de desear que ademas de la ciencia sagrada, indispensable para él, adquiera ciertos conocimientos complementales y lo que se llama una esmerada educacion. Hay una medida de saber que parece ser la que conviene al sacerdote; con ella tendrá mas fácil acceso cerca de las clases influyentes, y le servirá maravillosamente en su ministerio. Es un don bellísimo y precioso el de la ciencia: ademas del encanto y de la influencia que presta al mérito personal del cura, es un medio necesario para comprender las grandes obligaciones de su cargo y llenarlas cumplidamente.

Seria muy útil, en nuestro concepto, que los jóvenes seminaristas se ensayasen en la redaccion de todo género de escritos, para que se hiciesen capaces de combatir el error y la mala fe en todos los terrenos en que se presentan; siendo el mas comun el de la prensa, especialmente la periódica. Es preciso luchar cuerpo á cuerpo contra el genio del mal; estar siempre en la brecha, y oponer habilidad á habilidad, táctica á táctica, medios á medios. Los RR. Obispos podrian determinar el modo oportuno de que los jóvenes se ejercitasen en la trascendental manifestacion de las ideas por medio de la imprenta; y por si de algo puede servir, abandono á su superior discreccion la idea siguiente: *dar*

Digitized by Google

un poco mas ensanche á sus boletines oficiales (ó crearles si no los hay), *y destinar en ellos una seccion especial para los artículos y producciones de los escolares de los últimos años, que deberian salir á luz con sus firmas de autores, despues de bien revisados por persona competente.* Siendo el objeto único y esclusivo de estos artículos de los jóvenes ensayarse y aprender, no parece que el gobierno de S. M. deberia oponer impedimento alguno para que se tratasen en abstracto todo género de cuestiones filosófico-religiosas y aun las tocantes á la Iglesia en sus relaciones con los pueblos y la sociedad, llevando antes el *visto bueno* de las dos autoridades, política y eclesiástica, sin necesidad de los depósitos y demas garantías que tan justamente se exigen á los periódicos de lucha viva y palpitante. De esta manera se les estimularia y se irian aficionando á un género de trabajo de indisputable y suma utilidad en este siglo, como se reconoce generalmente, y se comprenderá mejor cuando hablemos de las bibliotecas.

Por lo demas, no es de esta obra, como hemos manifestado antes, desarrollar minuciosamente un plan completo de estudios. El Concilio de Trento indica lo suficiente en esta materia, y tanto el gobierno de S. M. como los Ilmos. Obispos comprenden perfectamente la altura que hoy conviene dar á la educacion clerical. El plan del 28 de setiembre del año pasado por que hoy se rigen los seminarios, es sin duda bastante juicioso y regular: merece nuestra aprobacion en su mayor parte, inclusa la idea y la forma de *la carrera abreviada*; pero, atendida la gran importancia del derecho canónico y teniendo en cuenta lo que fue esta carrera en otro tiempo, parecen poco los dos cursos que se destinan para estudiarle y recibir el grado de *licenciado*,

Digitized by Google

y los tres que se exigen para el de *doctor*. No seria superfluo un año mas; y de esta manera podrian estudiarse los tres primeros cursos en todos los seminarios para el grado de licenciado, y el cuarto para el de doctor en los *centrales* que deben establecerse á la mayor brevedad. Para cuando este caso llegue, deseariamos se tuviese en cuenta la conveniencia, ó la necesidad, mejor dicho, de dar en ellos una gran estension á los estudios histórico-críticos y apologéticos de la Iglesia Católica.

La última observacion, finalmente, que se nos ocurre es, que solo de una manera incidental se hace mencion en el plan del *Canto* y de la *Liturgia*, reservando su enseñanza para los dias de *academia* únicamente; y como en nuestro concepto tengan mas importancia de la que se les atribuye, hemos de dedicarles un capítulo aparte, asi como á la *elocuencia sagrada*, que no parece tener todo el brillo que hoy fuera de desear.

Digitized by Google

CAPITULO XIV.

ELOCUENCIA SAGRADA.

La palabra del sacerdote católico es tan poderosa, porque es la palabra de Jesucristo que está en él, en su pensamiento y en su boca. El primer orador católico fué el mismo Jesucristo, el Verbo de Dios, el Verbo Encarnado, haciendo sensible y como palpable en su persona la palabra de Dios, que es la espresion de su pensamiento, de su sabiduría, de sus designios de misericordia sobre el hombre y de los medios que le ha dado para que llegue á su fin último. Resolvió en su adorable sabiduría convertir el mundo por ella y quiso ser el primero en predicarla: los milagros le ayudaron; pero á todo precedió la predicacion. Estando despues para abandonar la tierra, escogió doce hombres con el objeto de conferirles el don y el privilegio de ser sus continuadores; les envia como á sus misioneros, y les encarga que siembren esta palabra por el mundo y que la prediquen á todas las criaturas: *prœdicate Evangelium omni creaturœ.*

Sigamos el curso de esta divina palabra, y veremos su brillante poder, su fuerza y su gran majestad: es el complemento de las mismas escrituras; esplica los misterios, aclara las dificultades, disipa las dudas, y es una luz

Digitized by Google

viva que irradia por todas partes, una llama ardiente que por todas partes se propaga. Por ella fue conmovido el antiguo mundo pagano, y se han producido prodigios en la Iglesia primitiva y en todos los tiempos. ¿Quién podrá leer sin emocion la historia de los apóstoles y de los primeros cristianos? Rechazados á las catacumbas, allí germina y fermenta la palabra de Dios, conmueve y hace estremecer al paganismo: se la encadena, y bajo las cadenas es libre y hace conquistas; *verbum Dei non est alligatum*. S. Pedro en aquella famosa prision Mamertina, al pie del Capitolio, predica bajo los muros del Templo de Júpiter Capitolino y convierte sus mismos guardas, de los que hace otros tantos mártires. Por fin, se la da la libertad y sale á luz; caen los falsos dioses; disípase el error como las nubes ante el astro del dia; entra en el mundo radiante de brillo como entra el sol en su carrera, y todo lo recorre, siempre perseguida y siempre victoriosa. Agustin lee, hace reflexiones, discute, raciocina, combate; pero no puede resistir á la triunfante palabra de Ambrosio y deja la venda del error. Marcha Javier al Japon, midiendo con su vista de águila el mundo entero, las islas de la Oceanía y las Indias. ¿Cuáles eran las armas de aquel ambicioso? La cruz y la palabra. El viejo imperio de la China le ve brillar en su horizonte; penetra la palabra en el Asia, y no tardará en ser su antorcha que lo alumbre y dirija todo.

La palabra de Dios lo someterá todo á su imperio, y debe hacer un gran papel en la gran regeneracion que se prepara: sin ella la religion sucumbe, porque *fides est ex auditu, auditus autem per verbum*. Esta palabra es una é indivisible; no puede variar ni sufrir la mas pequeña alteracion: *ne adulteretur verbum Dei*. Pero la forma

Digitized by Google

cambia y puede variar cuando se trata de anunciarla á los fieles; así es, que S. Pablo no la anunciaba como S. Pedro ni como los demas apóstoles. Lo que, pues, se debe estudiar es la forma y el modo mejor de desempeñar el hermoso ministerio de la predicacion.

La elocuencia es uno de los dones mas preciosos que Dios puede conceder al hombre, pues le da una especie de imperio sobre los corazones de los demas y el cetro de los negocios. Manda y subyuga en nuestras tribunas políticas, ejerce un gran influjo en los consejos de los reyes, apacigua ó dirige los movimientos populares, electriza en el campo del honor y dirige las batallas; pero si tan gran papel representa en los negocios de este mundo, es sobre todo poderosa é irresistible en las tribunas sagradas. Allí alternativamente enternece y convence, espanta, truena y fulmina, multiplica las conquistas de la fe, y en las manos del sacerdote católico es un arma á que no hay nada que resista. Nunca jamás ha existido una tribuna mas elevada que la de la elocuencia católica, un órgano mas santo, un objeto mas sagrado ni elementos mas fecundos. Balancea los destinos del pueblo, de los grandes, de los ricos y de los pobres, y resuelve los grandes problemas de la humanidad; su teatro es el mundo entero, su dominio la eternidad, y su fin el fin último del hombre; es decir, todas lás ideas primordiales relativas á su felicidad ó á su infelicidad futuras. Sus lugares comunes son la Santa Escritura, la autoridad de la Iglesia, las vidas y los ejemplos de los Santos; su llama es el amor de Dios. ¡Feliz el seminarista, feliz el sacerdote que reciba del cielo este hermoso don de la persuasion, el privilegio de una elocuencia apostólica!: está llamado á concurrir poderosamente al triunfo de la fe y á estender su imperio con conquistas

Digitized by Google

populares, infinitamente mas preciosas que las de Alejandro y de Napoleon.

La elocuencia sagrada debe tener unas formas particulares. Aunque no se puede decir que todo el éxito de la palabra de Dios esté en razon de las formas oratorias, porque tiene su poder y su virtud propios é innegables, y solo Dios es quien presta eficacia á su instrumento; sin embargo, es preciso convenir en que el modo de anunciarla influye muchísimo en su resultado. La predicacion tiene el elemento divino, que es la misma palabra revelada; pero tiene tambien un elemento humano, una especie de individualismo en el órgano y en la forma: este órgano y esta forma están al servicio de la palabra divina y encargados de esplicarla, de comentarla, de hacerla gustosa y amable. El gran problema, pues, consiste en encontrar la forma de elocuencia que mejor conviene á la manifestacion de la palabra de Dios.

La elocuencia sagrada no tiene principios absolutos, inmutables é invariables; es el arte de instruir, de agradar, de conmover el corazon, sobre todo, y finalmente de persuadir: este es su objeto y su verdadero triunfo, y se la puede considerar como un medio de llegar á él. Las diversas especies de elocuencia ordinarias, la forense, la parlamentaria, etc., tienen menos libertad que ella y están mas servilmente sujetas á las reglas del arte; pero la elocuencia sagrada es mas independiente, mas flexible, mas progresiva, mas trasformable; se inspira en el genio de los pueblos, y le hace brillar y resplandecer con toda su magnificencia. Asi se la verá tomar una especie de aspereza en los pueblos salvajes; ser mas suave, mas política, mas insinuante en las naciones civilizadas: se amolda á todas las costumbres por mas varias que sean, y adquiere admi-

Digitized by Google

rablemente la fisonomía y el color de las circunstancias. Se hace pequeña con los pequeños, grande con los grandes; toma maneras marciales en los campamentos, un carácter popular en las masas; es grave con la magistratura, majestuosa con los príncipes, y siempre hermosa y digna por la grandeza de su objeto.

Sin formar un juicio retrospectivo de lo pasado y sin prejuzgar el porvenir, espondremos sencilla y francamente el género de elocuencia y forma de predicacion que mas parecen convenir á nuestro siglo. Si se estudia el género y el carácter de nuestra época; si se observa bien el movimiento intelectual, moral y religioso que en ella se está operando, pronto se comprenderá que nos hallamos en un tiempo de polémica, de discusion, de libre exámen y de razonamiento: el siglo XIX está en posesion de la triple libertad de pensar, de hablar y de escribir, y Dios sabe cuanto se ha abusado y se abusa de la pluma y de la palabra. Sobre este particular han sido bien deplorables los escesos. Por todas partes han pululado oradores charlatanes ó charlatanes oradores; se les ha visto en las asambleas políticas, en los tribunales, en los círculos, en los clubs y en las plazas públicas, llegando hasta tal punto la manía de hablar de todos los modos posibles, que esta generacion está como saturada y cansada de tal desvergüenza oratoria que no ha producido mas que males. Por medio de ella muchos hombres, tan despreciables como criminales, han sabido disimular su pensamiento, convirtiendo el arte de decir bien en instrumento de todas las ambiciones y de todos los desórdenes; así es, que se ha concluido por desconfiar de ella como de un enemigo, y por estar en guardia contra sus seducciones y su prestigio como contra el arte de engañar. No hay nadie

Digitized by Google

que no se haya creido orador hace algunos años; todo el mundo ha disertado, discurrido, perorado y recibido aplausos; hasta ha llegado la elocuencia, por una estraña profanacion, á ser un instrumento de industria y de especulacion entre cierta clase de gentes. De este modo ha sido y aun es el abuso y la culpable parodia del mas hermoso de todos los dones; pero en la práctica debe tenerse muy en cuenta la evidencia de este hecho y la disposicion pública.

Las mismas tribunas evangélicas no han podido escapar siempre de esta influencia del siglo; y si se nos pudiera perdonar la espresion, diríamos que se han hecho un poco charlatanas, como dice Mr. Maistre al hablar de los largos é interminables epitafios de los sepulcros modernos. La elocuencia sagrada es hoy cosa comun y casi vulgar. Antes se era orador con disposiciones naturales y el ejercicio; hoy se nace orador. En otra época se tomaba el tiempo necesario para presentarse á un auditorio á fin de pensar con madurez; se meditaba el asunto durante muchos dias, hasta penetrarse de él, y aun entonces se subia á la tribuna con un sentimiento de temor mezclado de respeto; hoy se ha adelantado mucho mas: hay mas talento y una fecundidad que desconsuela: hay hombres que se consumen á fuerza de elocuencia; hablan dos, tres, cuatro veces al dia sin cansarse moral ni físicamente. ¿Qué se debe pensar de esos prodigios oratorios, de esa infatigable actividad de palabra? ¿Qué se debe pensar de ese sistema que reune la ligereza y la economía del tiempo á la economía del trabajo? ¿Hay en el mundo alguna máquina de elocuencia? No por cierto; es la manía del siglo, que no es el de las luces, sino el de la charlatanería. Esta facundia no es mas que una abundancia estéril ó una

Digitized by Google

pobreza abundante, que se manifiesta con cierta facilidad ó fatuidad de palabra, y sobre todo, con un imperturbable aplomo. Esto seria mas bien una contraelocuencia y una profanacion de ese precioso talento, de que tan avaro se muestra el cielo.

En vista, pues, de estos hechos y de la disposicion del siglo, la elocuencia del púlpito católico debe modificarse y trasformarse en cierto modo, para no tener ninguna afinidad aparente con ese desvergonzado charlatanismo, que tanto lamentan la razon y el buen gusto.

El género de elocuencia adoptado hoy, generalmente, por los tribunos de la Iglesia, no parece ser ciertamente el que conviene á nuestro siglo; es un género algo bastardo. ¿Qué es lo que generalmente sucede en todas partes? El mismo plan, la misma arquitectura, la misma disposicion, el mismo círculo de ideas, en una palabra, toda la forma obligada de una tradicion oratoria un poco añeja. ¿Qué son los discursos, los grandes sermones de casi todos los oradores católicos, si se esceptúan algunos tan sabios como de buen gusto? ¿No es casi siempre la fraseología oratoria una elocuencia trabajosamente arreglada, falta de originalidad y de muy poco efecto, porque sus hilos y trabazon se descubren perfectamente? ¿No es otras veces una declamacion teatral, completamente ficticia, é incapaz de mover ni de convencer á nadie? No suele haber en los sermones ninguno de esos rasgos de la elocuencia popular, que ilumina y arrastra las masas, y el resultado, de consiguiente, es poco consolador; no parece sino que los oradores sagrados se han olvidado de inspirarse como los santos á los pies de su crucifijo, pues no consiguen dar á sus palabras un carácter práctico, lleno de uncion y de caractéres verdaderamente apostólicos y populares.

Digitized by Google

La mayor parte de las veces se necesita hacer un gran esfuerzo para escuchar hasta el fin esos sermones de aparato, que tanto se parecen unos á otros, llenos de infecundas generalidades, dirigidos á todos los auditorios y á ninguno, que de todo tratan y no tratan de nada, hinchados y sin sentido. La elocuencia de grandes esfuerzos de pulmones, de ademanes, de movimientos de falsa vehemencia, de grandes gritos que crispan los nervios y de exageradas pantomimas, ni es natural, ni justa, ni digna del apostolado. Ya están los pueblos estragados de este género, que de dia en dia se hace mas trivial y vulgar: no es este el admirable arte de decir bien y de persuadir, que debe hacer brillar la verdad al espíritu y llenar el corazon de una uncion divina; este género de elocuencia no satisface ni el espíritu ni el corazon; les cansa, por el contrario, y compromete la dignidad y la eficacia de la palabra de Dios. Es, pues, necesario reformar este género demasiado gastado, demasiado hueco, demasiado añejo para oyentes estragados con todas las emociones y todas las escenas cómicas y dramáticas de los teatros y de los parlamentos. *Non nova sed nove*, puede aconsejarse al orador cristiano.

Hecha esta crítica, tal vez algo temeraria, del género de elocuencia sagrada adoptado generalmente hasta ahora y sancionado por el tiempo, es indispensable manifestar qué otro género se le podria sustituir.

Con razon puede decirse de la elocuencia sagrada lo que dijo Tertuliano sobre la oracion; que el arte de predicar bien es predicar sin arte: el mejor sistema de predicacion sería encontrar el secreto de interesar siempre el espíritu y de arrastrar el corazon. El interés es el resultado de la instruccion, de la erudicion, de la obser-

Digitized by Google

vacion y del estudio de las costumbres. La uncion resulta de la manera vivamente sentida con que se habla y de la emocion de que el que predica está poseido, que se manifiesta al esterior en todas sus facciones. La inspiracion no tiene nada de desordenado; pero no puede estar servilmente sujeta á reglas: un hermoso desórden en ella es un efecto del corazon y vale mas que lo mas acompasado del órden mas perfecto. Sigue su propio movimiento personal; y en la verdadera elocuencia se necesita espontaneidad de ideas, espontaneidad de sentimientos, espontaneidad de accion, originalidad, en una palabra, riqueza de pensamientos y riqueza de corazon. El orador sagrado debe ejercer sobre su auditorio una especie de magnetismo divino; pero para ello debe exhalarse de él solo el fluido maravilloso. El fenómeno que pasa entre él y su auditorio es verdaderamente admirable: se entrega quedando dueño de sí mismo; da su inteligencia y sus ideas sin empobrecerse, y da tambien su corazon y sus sentimientos sin debilitarse. Es como un artista que se pinta á sí mismo y se reproduce en el lienzo con sus pensamientos, su corazon, sus impresiones y sus inspiraciones. No solo necesita espontaneidad en las ideas y en el sentimiento, una grande conviccion y un acento bien conveniente á esta conviccion; sino que necesita una especie de espontaneidad tambien en los movimientos del cuerpo y en los ademanes oratorios, que deben ser siempre naturales y verdaderos.

Tres elementos ha de reunir el orador sagrado para ser elocuente. El elemento personal; esto es, la feliz influencia y el poder misterioso que saca de la consideracion personal de que debe gozar cerca de su auditorio, que es lo que se llama costumbres oratorias. El elemento

Digitized by Google

intelectual y sentimental; esto es, la fecundidad de los sentimientos y de las ideas. El elemento físico, que no es otra cosa mas que una disposicion feliz de los órganos para la diccion y la accion oratorias. No debe hablar nunca como los actores ó declamadores teatrales; sino que, por el contrario, debe ser natural y digno en sus maneras: la accion debe nacer del sentimiento como el fruto del árbol. El mejor modo de anunciar con provecho la palabra de Dios, es espresarla y comunicarla despues de haber fecundado bien el asunto con la meditacion, para conmover luego á los oyentes con una diccion natural y sencilla, pero animada y calorosa.

La predicacion que hoy debe hacerse es una conversion de buen gusto, puesta al alcance de todos, llena de interés, de variedad, animada, y elevándose algunas veces hasta á los mas bellos movimientos oratorios, que serán tanto mas interesantes, cuanto mas espontáneos sean. Este género permite los incidentes que dan lugar á descansar picando la curiosidad. Habrá, sí, un método y un plan en esta forma de predicacion; pero todo deberá estar velado y no presentar esa simetría, esos planes formados como si fuese con un compás geométrico, que interesan poco, y segun los cuales conoce el público en sustancia el principio, el medio y el fin. En estas conferencias sabias, animadas y calorosamente apostólicas, jamás se cansará el auditorio, y siempre estará esperando algun nuevo rayo de luz que ilumine y aproveche al alma. Está bien que, cuando sea considerable el auditorio, alze el orador su tono, dé mas tension á la voz, haga mas solemne la predicacion, y la dé cierto carácter oratorio bastante marcado; pero casi nunca debe salirse de este género tan interesante. La elocuencia es como la poe-

Digitized by Google

sía; está en todo y en todas partes; en los monólogos, en los diálogos, en los relatos, en las conversaciones.

Si los oradores católicos quieren ser elocuentes en sus alocuciones y en sus pláticas, fecúndenlas por el espíritu y por el corazon; pero rómpase con esa monotonía y esa uniformidad de planes y de ideas que adormecen ó ensordecen al público, que nada ó muy poco le enseñan en el fondo, ni le interesan, ni le inspiran ninguna generosidad. Conoce que se habla al sér humano en general y como en abstracto, pero muy poco á él en particular; pasan sobre él las ideas y las palabras del orador sagrado, y van á espirar vacías y estériles lejos de él, sin eco y sin resultado. Háblese al pueblo de él, de sus intereses, de sus deberes, de lo que interesa á su conciencia, á su corazon, á su piedad, á su fe, á la Iglesia; aparezca mas bien que se le refiere ó se le cuenta alguna cosa, que no aturdirle con declamaciones estrepitosas. Que se discuta imparcialmente en su presencia contra el error: que se le hable, que se le cuente, que se le esponga, que se le esplique, que se le interese con dignidad en los púlpitos; pero nada de gritos, nada de invectivas, nada de campañas inútiles contra enemigos ausentes ó imaginarios; no hay que aparecer anhelantes y sin aliento, sino conmovidos, enternecidos, convencidos y naturales. No puede uno darse cuenta de esa diversidad de forma que se establece entre la elocuencia forense y parlamentaria y la elocuencia sagrada. No se comprende la razon de por qué no han de ser hermanas y por qué no han de tener algunos puntos de semejanza, sino por el objeto al menos por la forma. ¿Por qué hay tanta naturalidad en los estrados de las Audiencias y en las tribunas parlamentarias, y tan poca en los púlpitos cristianos? Es evidentemente cierto

Digitized by Google

que todo en ellos debe ser mas grave; pero la gravedad no esclnye la naturalidad.

Mas claro: la tendencia del apóstol católico debe ser mas de profesor elocuente en el púlpito, que de declamador y de lo que se llama orador. Sabido es lo que debe ser un profesor modelo con sus discípulos; sabido es cuál es su influencia sobre ellos, su poder y su imperio, y el provecho que puede sacar de ellos para la patria y para Dios. De la misma manera, convertido el sacerdote en un profesor sublime por este género de predicacion, por esta forma de enseñanza, educando al pueblo moral, intelectual y católicamente, se hará escuchar y hasta aplaudir; no cansará ni los órganos ni el espíritu; tendrá maneras mas espontáneas; sostendrá siempre viva la atencion, y formará una generacion de fieles piadosos y generosos. Segun el sistema que generalmente se usa hoy, suelen parecer nuestros predicadores, salvas algunas honrosas escepciones, personas que desempeñan una funcion obligada y un verdadero papel de comedia; en este otro sistema se encontrará al misionero abrasado en deseo de enseñar, de ser útil y de propagar la luz; al apóstol lleno de celo por la gloria y por el amor de Dios.

Nada, empero, debe haber de absoluto en esta materia; no es esto decir que deba desterrarse del púlpito católico la elocuencia solemne, hermosa, grande, magnífica y majestuosa. No lo permita Dios; pero se la deberia reservar para circunstancias igualmente solemnes, y aun en estas ocasiones conservarla ese hermoso carácter de espontaneidad, esas maneras sueltas que tanto agradan al oyente, interesan su oido y llegan á su corazon.

Aquí tienen los seminaristas un pequeño cuadro de lo que debe ser la elocuencia sagrada. La rica lengua

Digitized by Google

castellana en que se espresaron Santa Teresa de Jesus y los Luises de Leon y de Granada, les convida á ser elocuentes, y les facilita ventajosamente las formas robustas de los grandes oradores. A sus gefes y maestros toca proporcionarles las convenientes ocasiones para ejercitarse en la predicacion, y á ellos desearlas vivamente y poner cuanto esté de su parte á fin de ser algun dia nuevos Agustinos y Bernardos. No es á ellos, en verdad, á quienes plena é inmediatamente va dirigido este capítulo; pero ya llegarán á recibir la mision de predicar á los pueblos la palabra de Dios, y pueden, mientras tanto, irse ensayando en el seminario conforme á lo que en él queda espuesto. Por otra parte, la cuestion me ha parecido demasiado importante para dejarla pasar en silencio: vamos á concluirla.

Digitized by Google

CAPITULO XV.

CONTINUACION DEL ANTERIOR. — OCHO REQUISITOS INDISPENSABLES AL ORADOR SAGRADO.

Reasumiendo todo lo dicho sobre la predicacion y la elocuencia sagrada, los ocho párrafos que siguen pueden formar un sistema claro y completo sobre esta materia.

El primer requisito que debe adornar al orador sagrado es una *buena reputacion*. Si esta cualidad que supone una vida sin mancilla y unas costumbres sin tacha, es necesaria á todos los sacerdotes en todos los oficios de su elevado ministerio, lo es principalmente para el que ha de anunciar desde el púlpito la palabra divina de Jesus: jamás debe olvidar el *vir bonus* de Ciceron. El orador sagrado tiene en su vida, en su consideracion personal, en la opinion de que goza, un poderoso auxiliar para la influencia de la palabra. Un hombre justo, un hombre venerado de todos, presta á sus discursos una autoridad moral y una fuerza de persuasion que nada podria destruir. El sacerdote católico necesita tener la autoridad de una vida santa y apostólica para poder predicar con fruto; necesita presentarse á los ojos del pueblo en toda la belleza y el esplendor moral del sacerdote: no debe encontrarse en él el sí y el nó, la afirmacion de las pala-

Digitized by Google

bras y la negacion efectiva de los ejemplos y de las acciones; pues seria una monstruosidad en el órden evangélico y espiritual. Por otra parte, un sacerdote santo está siempre mejor inspirado del cielo; hecho incontestable y demostrado por la esperiencia. La predicacion de un santo, aun con talentos naturales menos notables, es la mas ámplia y fecunda; su palabra tiene mas uncion y mas virtud; penetra mas en el corazon, le toca misteriosamente y le subyuga con un poder celestial. Prescindiendo de que, ademas del efecto oratorio, hay tambien en esto una accion divina, habla á fieles mas favorablemente dispuestos hácia él, hácia su palabra y hácia sus consejos. El predicador, pues, necesita el crédito moral, la elocuencia de una sólida reputacion, de una vida santa y buena. Hay hombres cuya sola vista convence, ilumina, interesa y persuade; tienen en sí como una virtud secreta que se escapa de ellos; su presencia muda y silenciosa habla, atrae y convierte. Hay otros, por el contrario, que hablan como ángeles, cuyas palabras son siempre elocuentísimas, y en quienes todo disgusta, sin embargo, todo desvía del objeto que se proponen; no hay nada en ellos que persuada ó convenza; antes todo conspira contra ellos y contra sus bellos discursos. ¿De dónde procede esta diferencia, sino de la veneracion de que gozan los unos, y del descrédito moral que pesa sobre los otros? Los pueblos son muy susceptibles, muy asustadizos; demasiado exigentes con respecto á las predicaciones. Y no es estraño; porque la mision es tan alta y tan augusta, que los fieles, de concierto con los primeros pastores, deben vigilar, y vigilan providencialmente, porque la guarden todo el decoro y la hagan todo el honor posible los que están llamados á desempeñarla.

Digitized by Google

El segundo requisito necesario al orador evangélico consiste en *saber elegir el asunto*, que si es fecundo, lleno de oportunidad, segun las necesidades y los gustos del auditorio, predispone naturalmente en su favor. Si tiene el talento, tan raro como precioso, de acertar á escoger el asunto, establece una prevencion favorable desde luego; ha adquirido de antemano la atencion y la benevolencia, y todo le presagia un buen resultado si sabe aprovecharse de ello. Si, por el contrario, anuncia el orador desde el principio un asunto muy sabido y traqueteado; cuyo eco del dia anterior resuena todavia en el púlpito; asunto ya muy oido y fuera de sazon, será mala la primera impresion que verá reflejada en todos sus oyentes: será acogido de un modo poco favorable; y aunque le escuchen, ya se sabe cual será el resultado de su discurso, pues le han condenado sin duda antes de oirle. Por esto se dice con verdad que todas las dificultades de un sermon están en las dos estremidades: todo depende, en efecto, de la primera y de la última impresion. El orador sagrado no ha de buscar el asunto en los libros ni en los sermonarios; sino concebirle, crearle, producirle, estraerle, por decirlo así, de su propio fondo y de las entrañas de su auditorio y de sus necesidades. Nunca se agota el asunto de las predicaciones; porque si hay en el seno de la sociedad un fondo de miserias inagotables, hay tambien en el seno de la religion y de la doctrina católica inagotables tesoros de consuelos, de fuerza y de caridad para remediarlas: nunca se concluirán todas las cuestiones; nunca se dirá lo último y todo cuanto sobre ellas puede decirse. El orador no debe hablar del mismo asunto dos veces seguidas, á cortas distancias, en el mismo lugar y sobre todo al mismo auditorio; porque esto denotaria una gran infidelidad de me-

Digitized by Google

moria, una gran pobreza de ideas ó una gran negligencia muy vituperable. Hay predicadores que no tienen por bagaje oratorio mas que una pequeñísima coleccion de sermones, que van llevando de una parroquia á otra, de un auditorio á otro. Nada les quitan ni les ponen; aunque en diversos teatros reproducen siempre las mismas ideas, las mismas palabras; en momentos dados las mismas pausas, los mismos movimientos, las mismas inflexiones, parecidos en todo esto á esos cómicos ambulantes, que llaman de la legua; pero procediendo de este modo, no tarda el público en conocer al orador y hacerle objeto de su crítica y de su censura. Las consecuencias naturales de este sistema serán las contínuas repeticiones, la tibieza en el corazon, la frialdad en el modo de decir, el cansancio y la inutilidad práctica para el auditorio. Una cosa escrita con larga fecha no puede inspirar ni animar al orador. Para agradar é interesar es necesario presentar asuntos nuevos, ó al menos rejuvenecerles, darles un título y una forma nuevos, salir del camino trillado, del círculo tantas veces recorrido, ensanchar é inventar. ¡Hay tantos asuntos interesantes, fecundos, prácticos, de actualidad, á los que no se toca jamás! Todo es del dominio de la predicacion, puesto que el Evangelio tiene su raiz en todo, se apodera de todo y todo lo preside para santificarlo. Él es el que dirige el mundo. No hay campo mas vasto ni mas dilatado que el que tiene abierto el orador cristiano: nadie mejor que él puede variar sus asuntos y diversificarles; pues todas las ideas, todos los órdenes de criaturas, todas las instituciones, todas las virtudes, todos los intereses son del dominio del púlpito. No hay cosa que no dependa de la predicacion evangélica y ella no depende de nadie: si el predicador se toma tiempo para pen-

Digitized by Google

sar, meditar y trabajar, no le faltarán materias siempre nuevas que elegir. Hay en el dia asuntos que se pueden llamar impopulares para auditorios estragados, y sobre todo, poco capaces de apreciar las cosas buenas; se debe, pues, presentarles bajo otro título, bajo otra forma y hasta rejuvenecerles. Hay tambien asuntos graves, solemnes, fundamentales, como el fin último del hombre, bajo el punto de vista católico, que parece deberian resonar en las iglesias mas á menudo que otros, en épocas periódicas y santas. No importa que estos grandes asuntos se repitan algunas veces al año: nada hay mas laudable ni mas necesario; pero deberia apartarse de ellos todo ese aparato de espantos, toda esa fantasmagoría de imaginacion, con que ordinariamente se les rodea. La realidad de estos grandes dogmas es bastante poderosa por sí misma para fijar los pensamientos y conmover el corazon, sin necesidad de sazonarles con lúgubres descripciones de una vana poesía y de un lujo de terror.

El tercer requisito que debe buscar el orador sagrado es la *originalidad*, no solo en la eleccion del asunto, sino en las palabras y en toda la predicacion; porque para hablar bien es preciso que haya espontaneidad, y porque la originalidad pica siempre el interés y es constantemente animada é inspirada. Es preciso que conozca el auditorio que que el orador le dice es producto de su espíritu y de su corazon. El orador necesita meditar, estudiar, observar; llenarse de ideas, de convicciones, de impresiones personales, y que, siempre modesto y sumiso á la fe para evitar caidas como la de Lamennais, no le sea indiferente, sin embargo, la acogida que encuentren sus palabras. Si se limita á aprender lo que otros han discurido, á no ser mas que un eco riste de otros, á poner en juego la memoria y á engalanarse

Digitized by Google

mas ó menos con los despojos de los demas; si no hace mas que copiar y relatar trozos tomados de todas partes, mas ó menos felizmente escogidos y colocados; si sus discursos no son el producto de su alma; si no hay en ellos espontaneidad y originalidad, tampoco habrá elocuencia, sino un reclamo frio, lánguido y monótono. Existe una filosofía de la elocuencia y de la predicacion, como existe la filosofía de la historia; es preciso estudiarla y no limitarse á aceptar los hechos oratorios y á reproducirlos mecánica y maquinalmente. Todo orador debe tomar cierta iniciativa, y discutir y razonar su práctica. Con la meditacion de las necesidades de los pueblos, de los asuntos de que ha de tratar, de las ideas que ha de desarrollar y comparar, es con lo que se impregna el orador sagrado; se apropia su calor, su vida, su ferviente llama; se crea, se eleva y se aumentan sus conocimientos; se ilumina su alma entera, y hace bajar del cielo para él ese precioso don que se llama elocuencia.

El cuarto requisito indispensable al predicador del Evangelio es una *bondad* amablemente fina. Debe abstenerse en el púlpito de toda reconvencion, reprimenda ó alusion que pueda herir al auditorio ó á una parte de él. El orador sagrado, cuyo papel es tan privilegiado y tan amable, no debe convertir jamás la tribuna evangélica en tribuna de censor ó de satírico: los dardos que de ella han de salir deben estar inflamados de caridad y no estar mojados en hiel y amargura. No puede aliarse con el sacerdote ni convenir al objeto de su predicacion el espíritu de crítica y de malevolencia; debe subir al púlpito con el corazon desbordando bondad, amor, benevolencia, sacrificio para todos, y hacer que no suba con él sentimieuto alguno de acrimonia; constantemente debe manifestar sobre

Digitized by Google

su auditorio una efusion de misericordia y de ternura, pero jamás una efusion llena de cólera y de inspiraciones apasionadas. Las invectivas, las palabras irritantes en ninguna parte producen buen resultado, y sublevan, indignan y escandalizan en el orador evangélico. Jamás debe proceder *ab irato* y con acento duro, sino con formas de respeto y de dulce suavidad. Si hay necesidad de hacer observaciones penosas, no es el púlpito el sitio conveniente para ello; elíjase otro puesto y otra ocasion: el predicador no debe mezclarlas jamás con la palabra de Dios, pues seria una mezcla perjudicial y lamentable. Los oradores sagrados deben disimular en el púlpito sus impresiones personales, y estar plenamente dispuestos á derramar flores sobre todos los auditorios, aunque algunos no les hayan dirigido sino injurias: esto es mas generoso, mas digno del sacerdote, de su carácter, de su mision, y por lo mismo mas eficaz para la santificacion de las almas; la conducta contraria irrita, desanima, envenena, enagena los espíritus y los corazones, y produce conflictos y escenas bien deplorables. Seria una torpeza y una falta de habilidad quejarse con amargura y con dureza de un auditorio delante de él. Si alguna vez se le condena, se debe hacer de una manera bondadosa, tan amable y tan conciliadora, que todo el mundo comprenda que es la queja de un corazon bueno, de un corazon que ama y que no está animado por la pasion, sino por el celo y por la mas tierna caridad.

El quinto requisito del orador sagrado *es un espíritu constante de propaganda*. Nos esplicaremos. Hay algunos predicadores que tienen por costumbre presentar á todas horas cuadros sombríos y anunciar terribles desgracias; estos son los peximistas, los alarmistas, los profetas de

Digitized by Google

desastres del púlpito cristiano. No cesan de amenazar á Jerusalen y de predicar á su auditorio fiel y piadoso catástrofes y acontecimientos siniestros; contínuamente están hablando de la pérdida de la fe, de la desercion de los sacramentos y de las solemnidades de la Iglesia, de las diarias defecciones de las filas de la piedad y del pequeño número de almas que permanecen fieles. Jamás deberian presentarse estos tristes cuadros en el púlpito; no hay nada mas torpe ni peligroso; el efecto ordinario que de ello se desprende es influir en un sentido lamentable en las almas vacilantes y cobardes, y fortificar en su fatal resistencia á los oyentes tenaces. Esta predicacion de desaliento, de formas negras y sombrías, comunica su mismo color al auditorio, y acaba por destruir su valor y su emulacion, en vez de alentarle. El auditorio es un ser colectivo; si un lenguaje de esta naturaleza desanima al individuo, por la misma razon desanimará tambien á una coleccion de individuos. El corazon humano necesita que contínuamente se le esté sobrellevando, escitando, entusiasmando; y por este motivo debe darse un carácter de entusiasmo á las alocuciones evangélicas. Por la razon y por el entusiasmo es por lo que se dirigen los pueblos. Debe, pues, el orador sagrado manifestar siempre á los fieles los cuadros y los ejemplos mas á propósito para inspirarles, animarles y trasportarles, cosa que, gracias á Dios, no falta en la religion católica. Debe contarles los progresos de la fe, y cómo irradía la luz evangélica por todos los ámbitos del mundo; darles á conocer todos los trofeos del apostolado católico y sus triunfos contínuos y diarios; presentarles la religion grande, generosa, conquistadora, con todas sus glorias bajo el punto de vista de la santidad, de la ciencia, de las letras, de las artes y del valor de sus

Digitized by Google

héroes; pintarles los celestiales y brillantes colores de su divina fisonomía, y no ocultar torpemente los amables rasgos de su radiante hermosura. Debe haber cuanto le sea posible porque la predicacion no tenga un aspecto de mal humor, de descontento y de acrimonia, para no contristar á los fieles piadosos, ni desesperarles con pronósticos sombríos ó dolorosas predicciones; antes, por el contrario, que todas las palabras que desciendan del púlpito católico respiren una dulce alegría y abran los corazones á la esperanza y á la confianza en el porvenir, alentando el valor de los fieles y repitiéndoles una y mil veces que la fe tiene en sí las promesas de la vida presente y de la vida futura. ¿Por qué no ha de separar el predicador todo lo que es odioso, y poner de manifiesto todo lo que es favorable? Jamás los hombres de negocios se desacreditan en su estado financiero ó comercial; por el contrario, no dejan, aun en medio de una crisis seria y verdadera, de exaltar su posicion, la confianza de que gozan, el número de sus clientes y la afluencia siempre creciente de los que con ellos contratan. Todas las predicaciones, especialmente en las grandes capitales, deberian ser conquistadoras, estar dirigidas por un espíritu de propaganda y contener un poderoso elemento de proselitismo: dándolas esta tendencia y esta direccion, se obtienen dos resultados igualmente felices: primero, consolidar el bien que se ha conseguido, dar mas seguridad á las almas fieles en sus resoluciones, interesarlas en la propagacion de la fe, engrandecer su imaginacion católica, hacerlas entrar en la regeneracion universal de las naciones por la verdad religiosa, y hasta apasionarlas por el apostolado católico en todos los teatros del mundo donde se ejerce con tanta gloria; segundo, estender cada vez mas el reino de Jesu-

Digitized by Google

cristo, ganar las almas y ensanchar los caminos de la caridad, conquistando y haciendo nuevos prosélitos. Una predicacion conquistadora es eminentemente conservadora, y una predicacion no puede ser conservadora sino tiene carácter de propaganda. Que se ensaye á entusiasmar santa y sabiamente á las poblaciones por su fe, y el aspecto religioso del mundo será mas consolador. Se dirá, empero: «eso es poetizar, en vez de enseñar la doctrina; dejarse llevar de la imaginacion y comprometer la religion, cuya marcha debe ser grave y seria.» No, no es esto poetizar en el sentido desfavorable de la palabra; sino presentar el lado poético, maravilloso y verdadero de la fe; es proclamar el entusiasmo justo y fundado en la razon. Todo lo que inspira procede de una fuente pura y divina, y por esto mismo no hay nada tan rico en poesía, ni tan poderoso y fecundo en entusiasmo divino, como la doctrina católica: ella es su único foco, su principio y su centro. Lo hermoso es el esplendor de lo verdadero, como ha dicho Platon, y la religion católica es la verdadera.

El sesto requisito, de que debe cuidar mucho el orador sagrado, es la *naturalidad de accion*, es decir, la armonía perfecta entre los movimientos oratorios y las ideas ó sentimientos que constituyen el fondo del discurso y que va sucesivamente espresando. No es raro ver oradores, así sagrados como profanos, que desafinan altamente en este punto, produciéndose en un completo desórden oratorio ó, mas bien, antioratorio. Esperimentan trasportes y una sobrescitacion asombrosa en las partes de sus discursos de una naturaleza plácida, tranquila, prosáica y filosófica; y por el contrario, son graves, compuestos, majestuosos en parajes de naturaleza escitante, calorosa,

Digitized by Google

tierna ó vehemente. ¡Cuántos gritos se oyen, cuántas esclamaciones inútiles donde no hay nada que esplique ni justifique estas maneras, donde todo exige un tono natural y sencillo, un acento de conviccion, de interés y de bondad solamente! ¡Cuántos ademanes falsos por lo mismo, cuántas contorsiones de brazos, cuántas agitaciones inesplicables é injustificables! Así sucede que hay discordancia entre la idea y el sentimiento y la accion que les pone de manifiesto, entre el orador y el auditorio. No se inflama este cuando al predicador le acomoda; solo le interesan, le conmueven, le enternecen y le trasportan los sentimientos reales, los movimientos no ficticios, sino verdaderos, las emociones motivadas y racionales. Ciceron cuenta de ciertos oradores romanos que bregaban en las tribunas públicas y aturdian de una manera horrorosa para suplir con un entusiasmo aparente á su pobreza ó esterilidad oratoria. Esto es una borrasca estemporánea en medio de la calma general; es una estratajema, como dice el mismo Ciceron, que hace se parezca el orador á un hombre ébrio ó loco que forcejea entre personas juiciosas y tranquilas con su sentido cabal. No hay, en efecto, nada mas lastimoso que todos esos esfuerzos de pulmones, esas vehemencias de pecho, esas sobrescitaciones de fisonomía, de gestos, de mirada, de palabras para decir una cosa, por lo comun, ordinaria y vulgar. Este defecto revela que el orador es muy pobre de entendimiento, y que necesita disimular esta pobreza con un lujo de ademanes y una gran exhuberancia declamatoria; pero esto no causa ilusion á nadie: los pedazos de púrpura con que quiere cubrir su desnudez la dejan mas descubierta y la hacen resaltar mas tristemente. No quiere decir esto que se deba quitar á la accion oratoria nada de su precio y de su importancia: es

Digitized by Google

el órgano del corazon y el medio providencial de manifestar esteriormente toda una vida de sentimientos; pero no deben vibrar las fibras del cuerpo, oratoriamente hablando, sino bajo el impulso que las comunique el alma. Es una llama y debe brillar; es un fuego y debe abrasar; pero no debe profanarse contrahaciendo la accion verdadera. Si el orador está empapado de su asunto, si está lleno de él, si se desborda su alma, hable con soltura, manifieste con libertad sus convicciones profundas y sus nobles emociones; todos sus movimientos, todos sus arranques oratorios, su aire, su voz, su gesto, todo será verdadero, todo será justo, todo será sincero en él; sus lágrimas, su alegría, su dolor, su vehemencia llevarán el sello del estado de su alma, convencerán y arrastrarán todos los corazones. Es indudable que debe hacerse un estudio serio para corregir los defectos naturales en la accion, lo que habrá de ser el fruto de largos ejercicios. Se debe pulir y amoldar lo que es el instrumento de los sentimientos del alma; pero jamás se le debe hacer mentir, ni que sea un intérprete infiel. Si el pensamiento es bello y elevado; si el sentimiento es hermoso, generoso y rico, la naturaleza física y corporal recibe de él, como una advertencia secreta, una impresion súbita, un eco misterioso, una participacion divina, y es su intérprete natural por el tono, por la voz, por el gesto y por el movimiento; todo esto casi naturalmente, sin esfuerzo y sin arte: no es sola la palabra, sino el cuerpo entero el que se hace entonces órgano del pensamiento y el mensajero ó, mejor dicho, el poeta y el cantor del corazon. Cuando los seminaristas sean llamados al hermoso ministerio de la predicacion, á abrir sus corazones y sus espíritus sobre los pueblos, á vivificarles, á nutrirles, como dice el apóstol, con la santa palabra que es

Digitized by Google

espíritu y vida, no deben olvidar nunca que la predicacion hueca, compuesta de palabras, de sonidos y de frases estériles, es la peor de las predicaciones; si la fecundan y la animan por la meditacion y el sentimiento, no la faltarán los órganos ni la rehusarán su concurso para producirse al esterior, y entonces será la accion lo que debe ser; el movimiento del alma; ordenada, armoniosa y natural.

El séptimo requisito del orador sagrado consiste en *saber limitarse* y no ser escesivamente pesado en sus discursos. Decia S. Francisco de Sales de los sermones demasiado largos, que estaban atestados de inconvenientes y que se perjudicaban mucho á sí mismos: cuando se llega á la mitad, ya se ha olvidado el principio; y cuando se llega al fin, nadie se acuerda de la mitad. Hay hombres á quienes aflige una prodigiosa facilidad de hablar que nunca pueden agotar; pero el orador sagrado debe tener presente y aplicar á la predicacion lo que Boileau decia de la poesía y de la literatura: *el que no sabe limitarse, jamás sabrá escribir*. Es, pues, de suma importancia saber limitarse en los discursos; y todo sermon que esceda de media hora, ó poco mas, parece traspasar el límite impuesto por el grado de atencion, de paciencia, de tension de espíritu de que puede ser capaz un auditorio. Aun cuando fuesen hercúleas las fuerzas del orador, se cansarian; y si no sabe respetarlas, las gastará prematuramente; estando cansado el cuerpo, estando el servidor enfermo, andarán mal todos los servicios; no tendrá la misma libertad de espíritu, de corazon y de movimientos, y comprometerá todo su éxito oratorio. Esta laxitud y este cansancio que se anunciará en él por señales que no podrá disimular, se comunicarán tambien á los oyentes: criticarán, murmurarán, sufrirán, se quejarán, y llevarán una impresion pe-

Digitized by Google

nosa y funesta. Una predicacion sustancial, fecunda, animada, llena de ideas y de sal apostólica, corta y llena de uncion, deja siempre al auditorio una impresion feliz, algun movimiento bueno, algunos pensamientos luminosos, que le seguirán á todas partes. Por el contrario, un sermon demasiado largo distrae la atencion del oyente, la ahoga en un mar de palabras, de ideas descabelladas é incoherentes, demasiado difusas ó demasiado apelmazadas. Se tiene algunas veces el estraño amor propio de pensar que un discurso largo es una obra mas completa, mas recomendable, mas grave bajo el punto de vista oratorio, y que indica mas amplitud, mas abundancia, mas aliento de parte del orador; pero esto es una preocupacion muy lastimosa, porque precisamente un discurso demasiado largo es casi siempre un discurso demasiado tibio. El mérito de un predicador está menos en la gran dimension de sus sermones, que en su apropiacion al auditorio; son un medio y es preciso que se acomoden al fin.

El octavo requisito, por fin, necesario al orador sagrado para conservar su influencia oratoria, es *no prodigarse demasiado.* El hábito de predicar es como una necesidad y una pasion que debe ser contenida en sus sugestiones y escesos; de lo contrario se gastaria el predicador ni mas ni menos que un vestido. Todas las glorias, todos los renombres, todos los nombres favorecidos por la opinion tienen que temer su inconstancia y sus caprichos. El perfume mas suave pierde su olor; el vino mas generoso se altera; la flor mas brillante se agosta al menor impulso del viento. Lo mismo sucede con la popularidad del predicador; cuanto mas capaz, mas distinguido y mas buscado sea, mas peligro habrá para él; todo se conjurará para hacerle caer: su éxito, la opinion

Digitized by Google

de la multitud, los aplausos, sus deseos, su mismo celo, y sobre todo, sus disposiciones personales le empujarán como de concierto á la ruina, y casi irresistiblemente. El tiempo devora los hombres mas eminentes en política y en gobierno y los mas poderosos talentos con una rapidez pasmosa. Cuando el pueblo está contínuamente frente á frente con el mismo hombre; cuando siempre está viéndole y oyéndole con el mismo género, las mismas maneras, el mismo sonido de voz y los mismos ademanes, acaba por acostumbrarse á él, por fastidiarse y hasta por cansarse; su palabra tan animada antes y que tanto conmovia, no interesa ya, ni despierta la atencion, ni toca al corazon; todos saben cual es su elocuencia y su talento; se conoce el órden de sus frases, todo el círculo de sus ideas, de su saber, el fondo de su tesoro, y no se espera mas de él. Cambia completamente la opinion; y cuanto mas insiste y mas se produce, otro tanto mas se gasta, se despopulariza y acelera su caida. El pueblo naturalmente bueno, tiene una movilidad inconcebible, y esperimenta como una necesidad de cambiar de decoraciones, de escena y de personajes. Siempre va, por lo comun, á buscar la boga del momento, la novedad y la variedad, y nunca se le debe imponer mucho tiempo el mismo hombre y el mismo orador: sea el que quiera su mérito y su talento, perderá todos los dias en el favor del público y acabará por serle insufrible. Ademas, el orador cristiano que habla con mucha frecuencia, disipa abusivamente sus fuerzas físicas y todas sus riquezas intelectuales y oratorias, y á fuerza de repetir las mismas cosas, acabará por sentirlas menos y por cansarse de sí mismo; esta impresion se convierte en una tibieza oratoria que se comunica á todos sus discursos ó sermones, y esta ti-

Digitized by Google

bieza le conduce y le dispone poco á poco á la mas triste insensibilidad: no debe, pues, presentarse inconsideradamente, ni prodigar su persona y su palabra, so pena irremisible de perder el valor que tenia. Aun distinguiéndose por la mayor habilidad, la mayor reserva, la mayor y mas inteligente discrecion sobre este particular, necesita un inmenso talento, golpes de fuerza y de destreza desconocidos y una prodigiosa variedad de recursos para no sufrir en un tiempo dado esta temible desgracia de la opinion. No hay cosa mas comun que ver grandes talentos oratorios hacer una carrera muy corta, y sucumbir enteramente por falta de una buena direccion y de un juicioso espíritu de conducta. Tampoco es raro encontrar talentos ordinarios que perseveran y se sostienen maravillosamente al mismo nivel en el mundo oratorio, gracias al cuidado que tienen de no prodigarse demasiado y fuera de sazon. En todo se manifiesta este fenómeno; en política, en administracion y en religion. No cabe duda de que es un deber sagrado para el apostol obrar siempre, obrar siempre bien y hacer oir la palabra de Dios en todas partes y á toda clase de personas: Dios le pedirá cuenta de ello; pero no puede estar haciéndolo siempre, todos los dias y á todas las horas, en interés de la misma palabra de Dios. De otro modo perderia su fuerza y su perfume, y se convertiria, como dice Fenelon, en una cosa como la hez del vino, que no tiene ni virtud ni generosidad; llegaria á no ser mas que una plancha de bronce vibrante ó una campanilla de repercusion, sin propiedad ninguna vivificante.

Digitized by Google

CAPITULO XVI.

CANTO CATÓLICO: CAUSAS DE SU DECADENCIA: SU RESTAURACION POR LOS SEMINARISTAS EN LOS SEMINARIOS.—LITURGIA.

El canto es natural al hombre y como una necesidad innata en él: no puede sentir y tener amor sin cantar, de la misma manera que no puede pensar sin hablar. Hay mas; así como es el corazon el que ruega, así tambien el corazon es el que canta; pues como ha dicho S. Agustin, *cantare et psalere negotium esse solet amantium.* En medio de los mas profundos desiertos y de las mas remotas regiones, cuando todo está mudo á su alrededor, el corazon exhala sus quejas ó su amor en cánticos armoniosos; y si prestamos el oido á los ecos que resuenan en todas partes, oiremos resonar en ellos acentos de su alegría ó de su dolor. Canta el pastor en la espesura de los montes para entretener el tiempo, y canta el labrador en la soledad de los campos de la misma manera que cantaron sus abuelos para hacer menos penosas las fatigas del trabajo: el arriero, tambien, á la cabeza de su recua, el árabe guiando una carabana y el marinero en el frágil leño á que ha confiado su destino, endulzan con algunos cantos hereditarios los indispensables tedios del viaje, fiel trasunto del de la vida.

Digitized by Google

Esta es la disposicion general del hombre en lo relativo al canto. Si la poesía y las artes presentan diversos caractéres en razon del sentimiento que espresan, el canto, que es tambien la espresion modulada de los sentimientos del alma, varía del mismo modo con estos mismos sentimientos. Cuando esprese un sentimiento profano será un canto profano; cuando esprese un sentimiento grande, generoso, como el del valor y el de la patria, será heróico y patriótico; pero será sagrado si espresa un sentimiento angélico y celestial. De este canto inspirado por todas las bellezas inefables del amor divino, es del que tratamos en este momento: su historia está llena de interés y de dulces emociones.

Cánticos sagrados eran los que los hebreos reconocidos cantaron á orillas del mar rojo y en el desierto, antes de los tiernos himnos de David y de las pompas del templo de Salomon: cánticos sagrados eran tambien los que los hijos de Jerusalen cantaban á orillas del Eúfrates, testigo de su cautividad; y el mismo pagano, al pervertir el culto, habia conservado el uso de los cánticos sagrados en honor de sus divinidades. ¿Cómo no habian de amar el canto religioso los primeros cristianos, educados en el templo de Jerusalen ó en los de los gentiles? Precisamente habia de ser el cántico una dulce necesidad para ellos; de lo cual hay mas que conjeturas, pues lo dicen testimonios bien auténticos y respetables. Las tradiciones del siglo IV atestiguan que Jesucristo y los apóstoles habian dado el precepto y el ejemplo de cantar himnos y salmos. Plinio no descubre otra cosa en los cristianos sino que cantaban himnos á Cristo como á Dios, y se les hacia burla porque pasaban la noche cantando. S. Clemente Alejandrino, sobre todo, es esplícito en este particular,

Digitized by Google

cuando queriendo determinar á los gentiles á que abandonasen sus supersticiones, compara el culto cristiano con las pompas del paganismo, y les pone de manifiesto los coros formados por las hijas de Dios y los hombres justos para celebrar las santas alegrías del Verbo: *veneranda Verbi orgia*. Y no solo cantaban los primeros cristianos; sino que cantaban costantemente en sus casas, cuando descansaban y cuando iban á trabajar, los himnos que componian sus poetas y los salmos. Tertuliano nos manifiesta, en el interior doméstico, los gefes de una familia cantando á porfía: *sonant inter duos psalmi et hymni, et mutuo provocant quis melius Deo suo cantet.*

¿Pero qué cántico era este? Este cántico era alternativo ó á dos coros, como entre los hebreos, los griegos y los romanos, y como lo vemos en los salmos de David; encontrándose tambien este modo de cantar hasta entre los paganos. Algunas veces tenia el cántico estribillo, y entonces respondia el pueblo: *cantus responsorius;* y mas comunmente, sobre todo entre los primeros cristianos, era simultáneo y formado por el conjunto de voces de todos, hombres, mujeres y niños; siendo este tambien el modo por escelencia del fervor, que de esta manera llegaba á su colmo. Este conjunto de voces y el santo entusiasmo de los corazones ébrios del divino amor, le encantaban y le daban un aspecto y una fuerza de atraccion tal, como jamás han tenido ni conservado los cánticos estudiados; porque el arte no puede nunca suplir al fervor. Tan hermoso era y tan tractivo este cántico, que S. Agustin no podia oirle sin llorar.

Hé aqui en compendio la historia del canto católico á falta de una teoría que no es posible esplanar careciendo de conocimientos artísticos. ¿Dónde se encuentra hoy

Digitized by Google

generalmente, y que se ha hecho de su gloria y su ca rácter popular, sobre todo en las grandes poblaciones? ¿Por qué ha degenerado y no tiene la misma fuerza de entusiasmo? La causa principal de la decadencia del cántico sagrado es, sin duda, la invasion de los modernos maestros de capilla y de sus coros por un arte todo mundano, enemigo y casi teatral. ¿Cómo están compuestos hoy, efectivamente, los coros de canto en algunas iglesias de las capitales? ¿A dónde se les va á reclutar para esto? La mayor parte de los principales cantores de hoy y sus auxiliares, que pueden ser hombres muy honrados y dignos de la mayor consideracion personal, ¿de dónde vienen y á dónde van á inspirarse? ¿Cómo entienden el arte religioso y cómo le ejecutan? Este sistema, que ha podido ser una necesidad, pero bien deplorable y fatal, ha producido y produce consecuencias desastrosas, contra las que debe resguardarse el clero á toda costa.

La primera de estas consecuencias es aniquilar el verdadero canto católico, que es todo entero de inspiracion y de amor divino. Estos hombres, que casi siempre se va á buscar á los teatros, tienen rara vez la felicidad de comprender y de gustar las dulzuras y las bellezas de las cosas de la piedad y de la fe. No tienen ni la inteligencia, ni la conviccion, ni el sentimiento; ¿cómo podrán, pues, aun cuando tengan los órganos mas privilegiados, reproducir y espresar en sus cánticos las inefables y seráficas inspiraciones? *Cantare negotium esse solet amantium*, y su corazon no ama á Dios. Cantar es adorar, es alabar, es bendecir, es suspirar, es exhalar el alma toda entera; ¿y hay, por ventura, una voz profana, aun cuando sea la mas dulce y la mas melodiosa, que pueda desempeñar este papel tan sublime del amor divino, independiente-

Digitized by Google

mente del corazon? Las funciones de estos artistas mercenarios están reducidas á producir sonidos y efectos de oido; esta es toda su ciencia, y la ejecucion musical es el todo para ellos; no hay nada del corazon, ni nada para el corazon, perdiendo de esta manera el cántico católico su hermoso carácter de fervor y de amor, su poder de atraccion y de entusiasmo popular. No hay inspiracion que encante y que trasporte, ni llega la voz desde el oido al corazon para conmoverle, enternecerle y trasportarle.

La segunda consecuencia de que los cantores de las iglesias sean artistas profanos y mercenarios, es sustituir insensiblemente el cántico teatral y dramático, una música amable, disipadora, hasta peligrosa y propia para desarrollar sentimientos completamente humanos, al cántico católico tan puro, tan grave, tan dulce para la conciencia, para el corazon y para el alma piadosa, que eleva, inspira y trasporta. Esa suele ser la tendencia natural de estos hombres: sin entender lo que cantan en la iglesia para el sentido y el verdadero sentimiento, incapaces de comprender ni la belleza de las palabras ni la belleza de las cosas; perfectamente ejercitados, por el contrario, en el genio de los cánticos teatrales, que admiran porque conocen perfectamente, es muy peligroso, y nada tiene de estraño, que les dé la tentacion algunas veces de ejecutar trozos de canto llano sobre aires de óperas, con su correspondiente acompañamiento. La Iglesia no quiere esto, porque es inconveniente y funestamente perjudicial: hace muchos siglos que lo viene reprobando, y ya en el octavo el Concilio de Clovesthou dijo en el cánon 12: «Cuando se celebre el oficio divino, no se debe declamar de un modo teatral; sino cantar modesta y simplemente, segun la costumbre de la Iglesia.»

Digitized by Google

La tercera consecuencia de admitir los cantores de los teatros en los coros y en los atriles de las iglesias, es el escándalo mudo, indirecto y tácito que resulta en principio y en accion. La opinion católicamente religiosa se encuentra vivamente herida con esta mezcla de elementos profanos, antipáticos y estremos: es á sus ojos una alianza monstruosa, intolerable, imposible en las cosas santas. El hecho es que la presencia de estos hombres en las iglesias, sus modales no siempre convenientes, su afectacion en no manifestar ninguna señal de piedad leal, franca y sincera, y la negacion práctica, en la mayor parte de ellos, de todos los actos de la fe católica, impresionan dolorosamente la piedad pública, y equivalen, á los ojos de los fieles, á una indiferencia muy parecida á la impiedad. Su efecto moral es siempre funesto.

Pues, si tan poco favorecidas están muchas iglesias por el personal de sus coros de cántico, viéndose obligadas á reclutarle en las regiones enemigas de los teatros del mundo; si es tan difícil escapar á esta triste necesidad, pues casi se encuentran en la alternativa ó de no tener cantores, ó de aceptarles con los graves inconvenientes arriba mencionados, ¿se podrá poner en duda la conveniencia de que en los seminarios conciliares se fomente en gran escala el estudio de la música religiosa? Si los coros de las iglesias han de tener sus verdaderos caractéres de inspiracion piadosa, su poderoso atractivo y entusiasmo popular; si se ha de luchar ventajosamente contra las preocupaciones y la ignorancia de los cantores artistas, impidiendo que la música teatral domine en los actos religiosos y acabe por desnaturalizar completamente el verdadero canto católico, es preciso que los maestros de capilla, las primeras voces y la mayoría de los cantores

Digitized by Google

religiosos sean eclesiásticos; es indispensable en todos los seminarios una cátedra de canto, tan considerada y tan privilegiada como las demas, en que nada falte para poder regenerar y conservar el cántico católico en toda su pureza y hermosura. Está bien que todos los seminaristas acudan á la academia de canto los dias festivos; pero esperimentadas en ella sus voces y su disposicion para la música, convendria escoger los mas aptos y aconsejarles que se dedicasen á esta como á un estudio principal, poniendo á disposicion de los aficionados una cátedra diaria bajo la direccion de un profesor bastante capaz y entendido; así se podrian cubrir en un dia cercano con clérigos aventajados en la música y en el canto las plazas que hoy ocupan los artistas del siglo. La influencia de la religion crecerá de esta manera, y las grandes funciones religiosas serán mas graves, mas solemnes, mas propias para conmover el corazon y disponerle á la piedad, y mas á propósito para conseguir el fin á que se destinan, que consiste en la gloria de Dios y en la salvacion de los hombres. Es necesario que se tenga muy en cuenta la importancia del cántico religioso, y lo estrechamente ligada que está la música sagrada con intereses gravísimos del órden espiritual.

No parece que hay inconveniente en que se introduzca, primero en los seminarios y despues en las iglesias, el canto figurado; una música sana y de buen gusto, piadosa y religiosa, que reproduciendo los verdaderos sentimientos del alma fiel, corrigiese saludablemente la grave, la inmensa monotonía del canto llano; pero debe rechazarse con la mayor energía toda música y todo sistema musical de ruido, dramático, sin carácter y sin inspiracion religiosa, cuya tendencia no fuese otra que convertir

Digitized by Google

los templos en sucursales de los teatros, y las solemnidades de la Iglesia en escenas de conciertos y armonías estériles. Toda la piedad se evapora y se desvanece con esos vanos sonidos que solo saborea el oido, pero que no llegan al corazon.

Bien se nos ocurre que no están hoy las iglesias en disposicion de dotar decorosa y convenientemente la voz de un eclesiástico, y que por ello se han visto en la precision de admitir en sus atriles á los cantores profanos; pero valga repetir aquí todo lo dicho en el capítulo 7.° relativamente al culto, y ¡quiera Dios que los gobernantes escuchen y aprecien al fin nuestras sinceras y justísimas palabras!

Concluyamos ya, esponiendo con breve concision la necesidad de que en los seminarios se haga tambien un estudio serio y concienzudo de los ritos y ceremonias de la Iglesia. La *liturgia eclesiástica* es mas importante de lo que á primera vista parece, y su conocimiento no está, seguramente, reducido á cuatro rúbricas fáciles de aprender. Mueve á pensar de un modo conveniente en los grandiosos y sublimes misterios que se ocultan en el Sacrificio de la Misa; sirve para dirigir nuestras súplicas al trono del Altísimo con el órden mas admirable; da de la fe una idea imponente y elevada; engrandece los templos de un modo maravilloso, y rodea al sacerdocio del mayor y mas saludable respeto. Es una parte del dogma, de la moral y de la disciplina; porque está basada en el principio de la adoracion de Dios en espíritu y en verdad y en el culto esterno, su natural consecuencia, y comprende las variaciones que ha sufrido la manera de dar este culto, que es lo que constituye la historia de la liturgia.

En la Apocalipsis de S. Juan está consignada una

Digitized by Google

pomposa y magnífica liturgia: S. Pablo manifiesta á los Corintios que todo lo que les dijo respecto á la Consagracion de la Eucaristía, lo habia recibido del mismo Jesucristo: S. Ignacio refiere el modo con que el Obispo debe consagrar en medio de los sacerdotes y diáconos; y hay tambien razones bastante poderosas para creer, que mientras los apóstoles estuvieron en Jerusalen, antes de salir á predicar el Evangelio, tuvieron ya ciertas fórmulas fijas y uniformes para orar y dar culto á Dios. La liturgia es, pues, de tradicion apostólica y de derecho divino, y solo por esto mereceria ser estudiada con la mayor predileccion, si ya no lo aconsejáran ademas la importancia que en sí tiene, como hemos manifestado, las disposiciones de varios Concilios, los decretos de la Sagrada Congregacion de Ritos, y el ser por sí sola uno de los mas seguros y preciosos manantiales de la fe.

Hasta el siglo XVI apenas se servian los teólogos de los conocimientos litúrgicos para demostrar la verdad de la doctrina católica. Pero cuando el protestantismo tuvo la temeraria desfachatez de asegurar que sus doctrinas respecto á la Eucaristía y á la invocacion de los Santos, etc. eran las mismas que las de todas las sectas cristiano-cismáticas de Oriente, separadas hacia muchos siglos de la Iglesia Romana, hubo necesidad de hacer un detenido exámen de los monumentos de la fe de todas estas sectas y especialmente de sus liturgias. *La regla de orar manifiesta la regla de creer*; y es preciso, de consiguiente, conocer las fórmulas de la liturgia, su unidad, su inviolabilidad y su fuerza para demostrar que todos los católicos profesamos una misma fe y unos mismos sacramentos. Es necesario ponerse en disposicion de poder probar, que aunque hasta el siglo V no se escribió ninguna

Digitized by Google

liturgia, como pone de manifiesto el Padre Lebrun, no por eso son apócrifas, como han pretendido demostrar los protestantes, las que llevan los nombres de S. Marcos, S. Pedro y Santiago etc., aunque antes de esta época no fueron escritas; conocer las dos famosas liturgias de Oriente, de S. Juan Crisóstomo y de S. Basilio; las cuatro antiguas de Occidente, de Roma, Milan, España y las Galias, y evidenciar la conformidad esencial de todas ellas.

Seria una falta imperdonable que los seminaristas no conociesen la historia de la liturgia española; cómo arreglaron la gótica los dos hermanos S. Leandro y S. Isidoro de Sevilla; por qué se la denominó despues muzárabe; cuándo fue sustituida con la de Roma, y qué es lo que se llama liturgia Gregoriana. Estudiando la liturgia no podrán menos de hallar riquísimos conocimientos en todas las ciencias; en la Teologia, en el Derecho Canónico, en la Jurisprudencia y aun en la Filosofía, porque las ceremonias de la Iglesia están fundadas en la razon y la mas pequeña de ellas tiene un alto significado. ¡Qué profundo saber se gusta leyendo el Pontifical Romano, y á Edmundo Martene, Catalanni, Cavalieri, Gabanto, Benedicto XIV, Gardelini y Cárlos Guyeto!

Es verdad que todas estas obras son demasiado voluminosas para que puedan ser fácilmente manejadas por los jóvenes, ó usadas para testo, y que deben estudiarse muy despacio (1); pero sacerdotes hay en España bastante ins-

(1) Recomendamos eficazmente á los señores curas su lectura; asi como la curiosa *Sinopsis sobre misas votivas, privadas y cantadas,* que hace poco dió á luz don Francisco Alonso Escribano, maestro de ceremonias de la catedral de Palencia; y por su buen órden, los artículos que se están publicando sobre liturgia en el *Boletin eclesiástico* del arzobispado de Toledo, aunque bastante sencillos y sin ningun género de pretensiones.

Digitized by Google

truidos para poder escribir algunas instituciones litúrgicas, ordenando en ellas lo que contienen los cánones de los Concilios y los decretos de la Sagrada Congregacion reunidos y publicados por Gardelini, y estractando lo muchísimo bueno que sobre esta materia se ha escrito. Escítese su celo y encárguesceles directamente; que no faltará quien responda á esta importante necesidad. No basta saber algunas rúbricas del Misal, Ritual y Breviario; es preciso ademas conocer perfectamente el enlace que tienen entre sí todas las rúbricas; es necesario saber vestir las imágenes, pues la Iglesia no quiere que se las vista de una manera inconveniente y falsa, y entender tambien de adornar los templos: recuérdese lo que dijimos en el capítulo 7.º de este libro, y se comprenderá la inmensa importancia de todos estos pormenores. La liturgia es una ciencia; y como tal, necesita estudiarse por principios fijos.

Digitized by Google

CAPITULO XVII.

DEL RECTOR.

El derecho canónico y el civil están hoy conformes en reconocer á los Obispos como gefes supremos de los seminarios, y por lo mismo no haremos aquí cuestion de este derecho de los RR. Prelados: á ellos pertenece, sin disputa, teniendo dos canónigos por consiliarios, segun estimen justo, el gobierno y la direccion principal de sus escuelas, tanto por lo que respecta al personal como al régimen y disciplina. Deben, por consiguiente, ser el alma de los seminarios, saber á ciencia cierta todas sus necesidades, tener los hilos de todo, y aunque su mano no sea siempre visible, darles por sí mismos el movimiento que es de desear. El Obispo, sin embargo, en la direccion de su diócesis, es como el general de un ejército, que en una batalla lo dirige todo con la vista, fija la victoria bajo sus banderas y salva la patria; pero deja á cada coronel, á cada oficial y á cada soldado el puesto que le conviene, y no puede ser sino general. De la misma manera el Diocesano no puede universalizarse ni hacerlo todo por sí, pues esto ni seria posible ni conveniente: para cada ramo de su eminentísima administracion tiene tam-

Digitized by Google

bien sus oficiales, y el destinado al gobierno y direccion inmediata del seminario se llama comunmente *Rector*.

El director espiritual, el secretario de estudios, los catedráticos y el administrador; todo el personal que enseña, todo el personal que aprende y todo el personal que de algun modo sirve al seminario, todos le reconocen próximamente por gefe en su línea respectiva. Su dignidad es grande y su oficio difícil, elevado y de importancia suma. De él ha de partir todo impulso: debe presidirlo todo, ser el centro de todo movimiento, tener influencia en todo y hacerse obedecer de todos de la manera conveniente. Él es el guardian de las costumbres, y es preciso que lo abarque todo con su vista; que penetre en los pliegues y despliegues de su administracion; que sepa lo que se hace todos los dias, cómo se hace, por qué se hace y por quién se hace. Nada ha de abandonar á la casualidad ó al capricho; su direccion será racional, y siempre animada por una prudencia hábil y activa, sin descansar jamás, bajo ningun pretesto, en el celo ó la prudencia de sus inferiores, ni dejar nada de lo que se practica en la vaguedad ó en la incertidumbre.

Relaciones con los profesores del seminario, sus compañeros; direccion de los jóvenes levitas en las conveniencias sacerdotales, y administracion material del seminario; hé aquí clasificado el oficio del Rector. Los maestros, asi del órden espiritual como del científico, son el eje sobre que rueda el gobierno del seminario, y es muy de desear que reine entre todos ellos el espíritu de union y de concordia. El mejor espectáculo que pueden tener los colegiales es ver reinar entre los maestros, á cuyo cargo están, una perfecta inteligencia y el espíritu de verdadera confraternidad: si están unidos como una fasce sagrada,

harán prodigios; divididos y desunidos, solo recogerán frutos de desconsuelo. El único medio, en mi sentir, para evitar este mal soberano de la desunion y su mortífera influencia, es estar todos poseidos de una noble emulacion, de una abnegacion cristiana y de un verdadero espíritu apostólico; pero al Rector, que es el gefe, el guia y el modelo de todos, incumbe ante todas cosas dar á sus colegas con sus consejos y sus ejemplos una direccion de fraternidad y completamente sacerdotal. Para conseguirlo debe procurar que todas sus relaciones con ellos sean de benevolencia, de bondad, de amable afabilidad, procurando honrarles todas las veces y teniendo siempre presente que no es su señor, sino su amigo y su compañero en el sacerdocio y en la mision que tienen en el seminario. Formados por su hábil mano, y mas que todo por su corazon, se profesarán mútuamente el respeto, la deferencia y el honor necesarios para dar á los jóvenes levitas el ejemplo mas provechoso que puede desearse. Todos ellos deben estar inspirados por sus propias intenciones y como animados por su propia vida, y á todos alentará con su ejemplo á trabajar de concierto en el brillo de su seminario y en el bien de la Iglesia: comun es su obra, su objeto el mismo, y deben ayudarse mútuamente para alcanzarle.

No parece seria fuera de propósito á este fin, que el Rector coaligase sus fuerzas y sus luces con las luces y las fuerzas de todos los demas profesores; que formase un consejo compuesto de todos los sacerdotes que de algun modo concurren á la educacion de los jóvenes, que reuniéndose periódicamente bajo su presidencia, serviria para estimular de una manera altamente honorífica á todos y á cada uno en el mas completo desempeño de sus

Digitized by Google

funciones y en la obra comun. En estos preciosos consejos, regularmente constituidos por el tiempo y por el sitio de las sesiones, todos se comunicarian mútuamente sus luces, sus conocimientos y sus opiniones sobre el estado, el espíritu, las costumbres y el nivel científico del seminario; serian consejos de familia, cuyas discusiones llenas siempre de benevolencia y de abnegacion, versarian sobre todo lo concerniente á la consecucion del alto fin de los seminarios, sobre las reformas convenientes, sobre las observaciones hechas por cada uno y sobre los abusos y los medios de evitarles. El Rector enriqueceria su esperiencia y se aprovecharia para su gobierno de todas los juicios felices que se hubiesen emitido y profundizado en comun. Todos con el choque de las ideas y de las opiniones adquiririan en estos debates nociones prácticas, datos preciosos y el hábito de la observacion, del estudio y del conocimiento de los jóvenes, de los hombres y de las cosas; y el resultado de estos consejos podria ser mas serio y mas completo, habiendo en ellos un secretario encargado de redactar las actas de todo lo mas importante que se hubiese propuesto, discutido y decidido, á fin de remitirlas á la superior discrecion del Obispo para su mejor y mas fácil gobierno.

En el gobierno ó direccion de los seminaristas, el Rector ha de ser ante todo grave y autorizado: solo asi se hará venerar y respetar, y podrá tener sobre ellos la influencia necesaria para hacer observar las constituciones del seminario y educarles con facilidad en las conveniencias sacerdotales. Pero la gravedad no es la altanería, ni la rigidez demasiado austera, ni una seriedad desapacible, que se hace temer sin hacerse amar, y que forma á los jóvenes poco espansivos, uraños é insocia-

Digitized by Google

bles. Ya hicimos notar en el capítulo 11 la influencia que en todas las cosas daba la bondad; y lo dicho allí del sacerdote respecto á los pueblos, puede tener lugar aqui, *mutatis mutandis*, hablando del Rector respecto á los seminaristas. Y no permita Dios que al recomendar al Rector la dulzura, la amabilidad y la suavidad, vayamos á hacer la apología de una condescendencia peligrosa ó de una debilidad exagerada en el mando, que no pudiendo producir otra cosa que el desprecio de la autoridad, por necesidad introduciria el desórden en el seminario. Nada de condescendencias; pero infatigable é inflexible en hacer observar los estatutos y en impedir todo lo que no sea verdaderamente sacerdotal, le aconsejaria, sin embargo, que antes de proceder con las formas mas ó menos odiosas de la autoridad, que se impone y que no debe ser invocada sino en caso de necesidad, emplease siempre las formas templadas de una paternal benevolencia. Si tiene para todos sus colegiales una bondad, un afecto, un verdadero corazon de padre; si, por consiguiente, tiene la felicidad de ser venerado y amado, todo lo podrá con ellos y para ellos. Pero, al contrario, cuando el Rector de un seminario no es estimado ni querido de los seminaristas, porque no les ha profesado el suficiente afecto ni ha sabido conquistar su corazon, se encuentra en un completo desierto; pues todos le temen, desconfian y se alejan de él. Todo se hace sin él, fuera de él y muchas veces contra él: es un hombre moralmente incapacitado para el puesto que ocupa.

De la misma manera que la bondad, la piedad y la ciencia autorizan tambien y dan influencia en todas las relaciones, como hicimos notar en los capítulos 12 y 13: un hombre piadoso es siempre un hombre simpático y

Digitized by Google

respetable, de la misma manera que un hombre sabio es siempre un hombre grave y de gran autoridad; jamás renuncia al decoro conveniente á la dignidad de su posicion, y lo mismo sabe guardarse de la soberbia como del abatimiento. Una autoridad de pocas luces, al contrario, es siempre insoportable, y á todos repugna un poco, aun á los jóvenes, obedecer y ser dirigidos por un hombre ignorante. Pero como quiera que cuanto más instruido sea un Rector, mas á propósito ha de ser para estar al frente de un seminario, no es esto decir que si no tiene ademas el carácter de catedrático, aunque es mejor que le tenga, haya de ser por necesidad, un erudito consumado: basta que sea entendido en la disciplina eclesiástica y especialmente en la del seminario; que sea aficionado al estudio para que su ejemplo sirva de estímulo á los jóvenes; que haya recibido aquella esmerada educacion que hace á un hombre de buena sociedad, de maneras finas, agradable y autorizado, y sobre todo que tenga un juicio claro, y que posea esa ciencia tan preciosa, ese don tan raro del conocimiento de los hombres, que tan fácil hace el gobernarles. Napoleon que tenia todas las intuiciones del genio, gobernó y manejó la Europa con esta ciencia del conocimiento de los hombres; y á ella debieron tambien el éxito admirable de su asombroso gobierno, sobre todos, S. Ignacio de Loyola, S. Felipe Neri, Santo Domingo, S. Francisco de Asis y muchos de sus ilustres sucesores, llamados por Dios á gobernar espiritualmente legiones de hombres y á conducirles por el difícil camino de la perfeccion evangélica.

Pero la piedad es, sobre todas las demas, la cualidad que principalmente debe resplandecer en el Rector; porque el deber mas importante que tiene que cumplir en el

Digitized by Google

seminario es el de alimentar y sostener el espíritu sacerdotal, la vida interior y la piedad entre los jóvenes levitas. Sin esto todo lo demas vale poco. En vano hablarian todos el lenguaje de los ángeles; en vano tendrian el talento de los doctores; si no tienen ni la conciencia, ni la piedad, ni la caridad sacerdotales, jamás harán nada bueno, ni el Rector, de consiguiente, habrá llenado su mision. Debe, pues, alimentar en ellos esa llama divina con sus palabras, sus consejos y sus ejemplos. Para conseguirlo mas fácilmente, ademas de los ejercicios piadosos que son de costumbre, podria tener con ellos una pequeña conferencia espiritual cada mes, ó hacer que la tuviese el director espiritual del seminario. En ellas seria conveniente sostener delante los jóvenes las virtudes sacerdotales; decirles cuál es el fin del seminario y de su residencia en él; inducirles á que se ejercitasen en la santidad de tan sublime vocacion, y fortificarles en la resolucion de conseguirla con sabias amonestaciones.

Respecto á la administracion material, se puede considerar al seminario como un pupilo sagrado, cuyo tutor natural es el Rector que debe cuidar de sus intereses (1). Por desgracia no tendremos necesidad de hablar *á lo ministro* en esta cuestion de *Hacienda*; pues las rentas de nuestros seminarios son demasiado modestas, y seria inútil dejarse llevar de la imaginacion para inventar grandes y fecundos planes económico-administrativos. Así, pues,

(1) El Rector es siempre el gefe inmediato del seminario en todo lo concerniente al órden moral, científico y administrativo; pero muchas veces conviene, al buen juicio de los Ilustrísimos Obispos, dividir sus funciones en dos ó tres ó mas personas, y de hecho sucede así en la mayor parte de los seminarios. Queda, pues, al cuidado del lector, separar de este capítulo lo que á cada una se refiera.

Digitized by Google

nos contentaremos con invocar las reglas del buen sentido, á fin de que nada se malgaste y se conserve lo que hay. Para esto es preciso, antes que todo, el órden. Cuántas veces hemos oido á nuestros diputados á córtes esclamar con razon ó sin ella: *¡Orden en la Hacienda!* El desórden en esta materia acarrea el despilfarro, la disipacion y la ruina. Colocado el Rector de mayordomo en la casa clerical, como José en la corte de Faraon, debe hacerla abundar por medio de una sabia y fecunda administracion; de una economía inteligente y juiciosa, aunque no minuciosa y estrecha; una contabilidad perfectamente regularizada, una severa vigilancia de la fidelidad de todos sus agentes, y un pago exacto de las deudas, evitando su acumulacion: no disipar es fecundar y recoger. Mandar cultivar á tiempo las heredades, si las tiene; reparar los edificios, si los hay, y hacer las provisiones en época oportuna son los negocios á que debe atender con especial cuidado; pero nada de mezquindades, ni menos de avaricia. Un espíritu estrecho, mezquino y demasiado apegado á los intereses materiales no sienta bien á ningun eclesiástico, y sienta malísimamente, sobre todo, al gefe de un seminario, de un plantel de apóstoles, que debe ser el foco de todas las virtudes, de toda elevacion y de toda generosidad.

Es claro que para evitar y prevenir todo desórden y llenar satisfactoriamente su elevada mision, necesita el Rector habitar en el mismo seminario y no tener fuera de él ningun otro cargo que desempeñar; pero esto mismo hace tambien indispensable que tenga una dotacion decente, una renta proporcionada á la importancia de sus funciones y digna de su elevado carácter. No se han instituido los seminarios, ciertamente, para que los Recto-

Digitized by Google

res pasen una vida cómoda. El rectorado no es un destino que pueda darse como premio de servicios prestados á la Iglesia, ó para descanso de fatigas anteriores: requiere mucha laboriosidad y poco reposo, y es mas á propósito para adquirir méritos que para disfrutar tranquilas recompensas; pero es preciso que esté convenientemente retribuido, á fin de que no tenga escusa justa para abandonarle, en detrimento del seminario, el que se vea acierta en su gobierno y en la direccion de los jóvenes levitas. La frecuente mudanza de Rector no hace ningun provecho al seminario, y solo cuando los años rehusan ya las molestias, ansian la quietud y buscan naturalmente el reposo, parece que el Obispo deberia permitir á un digno Rector que se retirase á un justo descanso, premiando, por supuesto, sus importantes servicios de un modo conveniente. Nadie mas digno de una prebenda ó canongía, que el que ha gastado su vida fortaleciendo á los defensores de la Iglesia y amaestrando á los oficiales del Hijo de Dios en las tácticas de su sagrada milicia.

El Rector de un seminario es como un planeta, que todo lo alumbra y alrededor del cual todo se mueve: en él descansa el órden material, moral y científico, y todo depende del hombre que esté investido con esta gran dignidad; de su celo, de su piedad y de su buena voluntad. Al buen juicio y sabia discrecion de los Ilustrísimos Obispos toca elegirles. Si los Rectores de los seminarios están á la altura de sus obligaciones por su concepcion y su capacidad, por su energía calmada é invariable y por su piedad verdadera y sólida en el fondo, amable y dulce en las formas; si poseen en el grado que es de desear el espíritu de Dios y el espíritu de gobierno; si todo lo dirigen bajo esta doble in-

Digitized by Google

fluencia, todo marchará á las mil maravillas; los seminarios darán á los pueblos apóstoles que les guien y les salven, y á la Iglesia firmes columnas, capaces de resistir á todas las tempestades que promuevan la impiedad y el ateismo.

Digitized by Google

CAPITULO XVIII.

DE LOS CATEDRÁTICOS.

El objeto de los profesores de un seminario es el mismo que el del Rector, aunque sus funciones sean distintas; formar á los jóvenes levitas en las ciencias y en las conveniencias sacerdotales. Para ellos, de consiguiente, debe entenderse tambien la mayor parte de lo dicho en el capítulo precedente, que el buen juicio del lector nos dispensará de repetir aquí: si su mision consiste en hacer á los seminaristas buenos, sabios y virtuosos, necesitan para conseguirlo recomendarse personalmente por sus costumbres, su bondad y su vasta instruccion en las ciencias, cuya enseñanza es su especialidad. No es, por tanto, su oficio menos grandioso ni de menos trascendencia ni menos difícil que el del Rector; es un hermoso papel, un hermoso privilegio. Pero para corresponder á semejante honor y desempeñar tarea tan difícil, se necesita una inteligencia elevada, una gran memoria, un corazon sensible y lleno de uncion, y ademas el don de la palabra. Un buen catedrático no se improvisa; pues el arte de enseñar no se adquiere sino por el hábito y el ejercicio, y algunas veces nunca: es un don que no es tan comun como se piensa. Puede ser muy bien un profesor

Digitized by Google

celoso é instruido; pero si no sabe seguir un método, dirigir su clase ni comunicar su ciencia, no interesará á sus discípulos ni les hará adelantar: puede muy bien tener el mérito intrínseco y absoluto; pero si no tiene ademas el gusto, la capacidad relativa, el don de enseñar, de comunicar lo que sabe, de inspirar amor á las virtudes y aun de hacerse él mismo querer de sus discípulos, su enseñanza será poco fecunda y no aprovechará gran cosa al seminario ni á la Iglesia.

Para desempeñar cumplidamente una cátedra, es de necesidad absoluta tener cierta aptitud especial, natural ó adquirida: no hay nada en este oficio, por mas fácil que parezca, que no exija una preparacion conveniente. Así, por ejemplo, no hay nada mas sencillo en apariencia que hacer recitar á los jóvenes la letra de la conferencia; pues no se trata mas que de hacérsela decir y de interrogarles con el libro en la mano. No es, por cierto, una cosa difícil ó árdua, ó al menos no lo parece. Sin embargo, hay profesores que tienen la tarea de preguntar y de hacer recitar, y otros que tienen el arte de preguntar bien y de hacer recitar bien, y es un error ó una preocupacion creer que en esto no hay dificultad alguna. Hay muchas personas que cuando preguntan embarazan, precipitan, desconciertan y desaniman para proseguir estudiando: hay otras que animan, que provocan, que sugieren y que tranquilizan. Hay un tono de voz, un movimiento de cuerpo, de la mirada y de la fisonomía que paraliza la memoria, la estravía y la impide producir nada; y hay, por el contrario, una inflexion en la voz, una dulzura en la mirada y una fisonomía que gusta, calma las emociones, deja á la memoria en plena libertad de obrar, y la sostiene cuando vacila, cuando se aleja ó se estravía,

Digitized by Google

siempre con bondad, con paciencia y con una benevolencia paternal. Tan incontestable es esto, especialmente en los niños, que uno recitará perfectamente la leccion con un catedrático, y no hará mas que balbucearla con otro. Todo el que tiene algun hábito de enseñanza, todos los maestros por esperiencia acreditan la verdad de estos hechos, pudiendo tambien invocar en su apoyo los recuerdos de nuestra infancia y de nuestro escolarismo. Se debe, pues, estudiar el arte de preguntar y hacer que la recitacion tenga su carácter propio, evitando el convertirla en un diálogo en que desaparecen las preguntas de memoria para hacer lugar á otras estrañas á la cuestion: el que ha aprendido bien la leccion se alegra de poder recitarla de seguido y sin interrupcion ninguna para hacer que resalte su mérito. Un buen método de interrogacion debe ser pronto, rápido y eficaz para acreditar la pereza ó el grado de saber; y para poder preguntar con la mayor frecuencia posible, á fin de que los jóvenes estén siempre preparados, puede ayudar mucho el sistema de interrogacion simultánea ó colectiva. Si hay faltas y necesidad de reprensiones, que se hagan en el acto; pero de una manera conveniente, sin herirles y sin humillarles demasiado.

Para hacer despues una esplicacion profunda, clara y provechosa de la leccion señalada, lo primero que necesita es haberse preparado convenientemente y no presumir con demasiada temeridad de su suficiencia personal, ni confiarse en las inspiraciones del momento: es el modo de saber lo que ha de decir, y decirlo bien y de una manera útil y provechosa para los jóvenes. ¿Qué será de él, si en el calor de la improvisacion dice algun disparate de cualquier género y en cualquier materia que sea? Si, como es probable, sus discípulos lo notan, es bastante para que

Digitized by Google

se burlen de él, le pongan en ridículo y vayan decayendo poco á poco la autoridad y el prestigio que requiere el profesorado. Ademas, no solo debe tener para esplicar una gran afluencia de palabras, lo que muchas veces equivale á una abundante pobreza; sino tambien una gran fecundidad de saber y de erudicion, de que sepa servirse moderadamente: de esta manera le será fácil despertar y escitar la atencion de los jóvenes, sin comprometer jamás las conveniencias del asunto, ni del sitio, ni de la autoridad.

Por otra parte, si el catedrático es instruido en el grado que es de desear; si está á la altura de las circunstancias y se prepara diariamente, podrá con facilidad refutar de un modo enérgico, vigoroso y completo todas esas estrepitosas teorías de los seudofilósofos modernos, reproducciones de las herejías de todos los siglos, errores todos sustancialmente pulverizados ya en la teología católica, pero que hoy se presentan con nombres distintos, formas variadas y aplicaciones diversas. Es preciso dominar todo ese aparato de erudicion deslumbradora, esa confusa amalgama de verdades y de errores, presentar á los discípulos todos esos sistemas de gran espectáculo desnudos de la pompa inusitada con que se les rodea, y acostumbrarles á comparar y conocer su identidad con las herejías de Pelagio, de Prisciliano, de Wiclef, de Juan Hus, de Lutero, de Calvino, de Jansenio, de Espinosa y tantos otros. No hay que olvidar tampoco que vivimos en el siglo del vapor; que el siglo XIX inventa teorías y sistemas al vapor, y que al vapor tambien los escucha y los aprecia; que le asusta el fondo de las cosas, y le encantan y le halagan las esterioridades artísticas, brillantes y de ilusion; y que para llevarle, de consiguiente, por el buen camino y enseñarle la verdad, es indispensable decírsela y combatir esas

Digitized by Google

elucubraciones fantásticas de enfermas imaginaciones con los mismos pertrechos de erudicion, con las mismas formas artístico-literarias de que hoy echa mano el enemigo para hacerse lugar en los pueblos y arrastrarles.

No basta, empero, ilustrar el entendimiento; no basta formar el espíritu de los jóvenes; se debe formar tambien su corazon para la piedad y para el sacerdocio, desarrollando en él los sentimientos que le son relativos, y nutriéndole en cada leccion de las mas favorables impresiones. Las escuelas clericales no están destinadas solamente á ilustrar el entendimiento como tantas otras: el catedrático de un seminario está obligado á otra cosa que á enseñar las ciencias; adquiere tambien el solemne compromiso de formar para Dios corazones piadosos, buenos católicos y celosos defensores de su gloria y de su Iglesia, y para los pueblos apóstoles ardientes y generosos, pastores amables, llenos de piedad, de dulzura y de caridad. Todo invita al profesor de un seminario á hablar á los jóvenes el lenguaje del amor de Dios, todo le da ocasion para inspirarles las conveniencias sacerdotales y todas las virtudes. En los cursos de filosofía como en los de teología tendrá diarias proporciones para inculcarles alguna virtud haciendo su apología, y para reprender algun vicio de la manera conveniente, con alguna palabra dicha como por casualidad. No se necesita para esto el tono ni los caractéres de un sermon: el instituto de enseñar en las escuelas es diferente del cargo de doctrinar en los templos, y esto pertenece mas bien á los confesores y á los directores de espíritu.

Es muy importante para todo lo dicho, como para interesar á los jóvenes y conservar viva su atencion, que el catedrático separe con mucho esmero todo lo que no sea

de buena ley y de buen gusto, no presentando nunca sino un interés adaptado al carácter de sus discípulos; que no descienda jamás á las vaciedades triviales ni á las chanzas vulgares, reprobadas por la buena educacion. Pero debe evitar, sobre todo, la pesadez, la monotonía, las frases demasiado solemnes y enfáticas, y la pedantería llena de pretensiones; pues no hay nada mas fastidioso que los aires remontados y pretenciosos. Lo precioso y lo ridículo se tocan: una noble sencillez, una forma paternal en el tono y en la diccion; una conversacion de buen gusto y de estudio agrada á todos y en particular á los jóvenes. Algunos profesores, aunque son los menos, tienen la mala costumbre de recurrir á los libros cuando se cansa la memoria, ó para trabajar menos. Nada enfria tanto como incorporar á la esplicacion la lectura de párrafos ó trozos del libro; nada turba mas la memoria en vez de ayudarla; nada produce una impresion mas desfavorable para el que habla, cuya insuficiencia aparece entonces, y para los que escuchan, para quienes desaparece el encanto de la ilusion y del prestigio.

Daremos fin á este capítulo con cuatro palabras sobre los exámenes, recordando para este caso lo dicho al principio sobre el arte de interrogar á los jóvenes. En el momento de ser examinados palpitan sus corazones y esperimentan como un estremecimiento involuntario. Es muy natural: se trata de una victoria ó de una derrota pública; van á tener ó el disgusto y el dolor de quedar mal parados delante de sus padres, de sus colegas y de todos los maestros del seminario, ó la felicidad y la alegría de ser citados con honor en todas partes, y no es estraño que tengan en ello un interés muy real y muy vivo. Es preciso, pues, no desanimarles y preguntarles de un

Digitized by Google

modo conveniente y paternal. Mas para formar seguro juicio y hacer la aplicacion concienzuda de las notas al mérito de cada uno, se debe admitir en principio que es cosa relativa, y tener en cuenta para la clasificacion, la edad, el grado de instruccion y las condiciones especiales de cada cual. En este trance solemne, como en todos los demas casos, es un acto de justicia alentar al jóven laborioso, aunque no haya sido afortunado, especialmente si tambien tiene la desgracia de ser pobre; honrar su valor, darle una muestra particular de interés y de benevoleucia y distinguirle de los demas de un modo fino, justo y á propósito: casi siempre se encontrará, al lado de las muestras de su pobreza, el sello de una buena voluntad y de un trabajo bien meritorio.

Por supuesto, que lo mismo que digimos en el capítulo anterior sobre la justa recompensa debida á los Rectores, debe tambien aplicarse aquí respecto á los catedráticos; y si se han de dedicar á la enseñanza plena y provechosamente, es indispensable que se les dote de una manera honrosa y conveniente, para qne no tengan necesidad de distraerse buscando su subsistencia en el desempeño de otros cargos, que si no son absolutamente incompatibles con el del profesorado, no pueden menos, sin embargo, de atenuar su fuerza y de debilitar su accion.

Digitized by Google

CAPITULO XIX.

RECOPILACION.—DE LAS BIBLIOTECAS DE LOS SEMINARIOS.

Aunque sobre cada una de las materias iniciadas, mas bien que tratadas en este libro, pudiéramos haber escrito un tomo entero, atendida su gran importancia y los abundantes recursos y razones con que pueden desenvolverse y ser apoyadas, paréceme, sin embargo, suficiente lo dicho hasta aquí para justificar el título de la obra, y probar hasta la evidencia la verdad trascendental que en sí contiene. Si á los pueblos del siglo XIX les caracteriza, como hemos demostrado, la falta de moralidad, y ese vértigo, ese arrastramiento, esa pasion desenfrenada por los intereses materiales, que, sin proporcionarles verdaderos goces, les entretiene en una agitacion contínua, y les hace olvidar los intereses mas elevados del corazon y los altísimos y eternos del espíritu; si, aun atendiendo solamente á los destinos temporales de las naciones, la razon y la historia de consuno las avisan de una manera terrible el término oscuro, vago y misterioso, pero siempre funesto, tremendo y fatal á que llegarán por fin, si continúan dando injusto pábulo á ese preponderante pronunciamiento de la inteligencia atea sobre la moral divina; si

Digitized by Google

todo esto queda consignado de un modo claro y palpitante, evidenciada está tambien la urgente necesidad de una reforma profunda, fundamental en el espíritu de los pueblos; una reforma que, sacando á las naciones de ese falso derrotero que solo puede concluir en un abismo, las ponga en el verdadero camino de sus grandes destinos en lo temporal como en lo que no tendrá fin; en el camino del órden, del progreso razonable, no de la agitacion convulsiva, de la juiciosa inteligencia, de la moralidad, en fin, y de la virtud que lo abarca y lo produce todo.

Patente hicimos la impotencia de la filosofía, de la política y de la administracion para cimentar esta reforma, y la inapelable precision de basarla sobre la creencia en Dios y en los dogmas religiosos; sobre la religion católica que es la única verdadera; la que mejor se adapta á nuestra naturaleza; cuya moral es la mas pura; cuyo culto es tan admirable y tan á propósito para interesar y conmover el corazon humano, y cuyo sacerdocio es tan perfecto. Por fortuna es la única tambien entre nosotros, y ella nos mantiene como un solo cuerpo moral, evitando así la desunion, la debilidad y la disolucion que esperimentaron otros pueblos, cuya existencia por esto en el mapa de las sociedades es demasiado problemática para el porvenir. Si los gobiernos comprenden su fuerza y la tan profunda como benéfica influencia que sus dogmas, su culto y su sacerdocio pueden ejercer en el mundo, en provecho del órden y del bien público; si trata, por consiguiente, de mantenerles en toda su grandeza; y el clero, por su parte, se eleva en los seminarios á la altura de las circunstancias, y se reviste de las conveniencias sacerdotales y de las cualidades que hemos consignado, las simpatías de los pueblos serán suyas; nada habrá ya que temer por

Digitized by Google

el porvenir de nuestra patria, como nada habrá que temer por el porvenir de la Europa, si la Europa nos escucha y nos contempla. Vanos serán entonces los esfuerzos del socialismo y de la revolucion por destruir el órden é introducir la confusion en los pueblos. Opongamos doctrinas á doctrinas, tácticas á tácticas, campeones á campeones, y los pueblos seguirán tranquilos, laboriosos y pacíficos hácia su mejoramiento moral y material y á sus eternos destinos, dentro del inespugnable cuadro que formen los dogmas, el culto y el clero católicos. Hé aquí La Voz del Siglo.

Concluyendo, empero, y á fin de que el punto quede redondo, bueno será que digamos algo de una cuestion de gran trascendencia, de importancia palpitante y muy debatida en nuestros dias; de la imprenta y de los libros, de la lectura y de las bibliotecas.

Hoy irradia la instruccion por todas partes, y la aficion á la lectura y el gusto por los libros ha llegado á ser como una necesidad; pero, por desgracia, no siempre suele proceder esto del deseo de aprender, de cultivar el espíritu, de adquirir conocimientos y de formar el corazon, y hé aquí una de las causas principales de nuestros males públicos. La prensa es una invencion feliz; hasta grandiosa y admirable, y así la llamaba Leon X: puede ejercer una influencia vital en las costumbres, en las creencias y en la sociedad entera. Pero ¿sucede esto ahora? ¿No ejerce, por el contrario, una influencia mortal á la buena fe, á la moralidad y las buenas costumbres? Cuando un hombre de talento consagra todos sus esfuerzos á la defensa de la virtud y á la propagacion de la verdad, su nombre y sus obras se inmortalizan y llegan á la posteridad, bendecida su memoria por todos: el padre cristiano

Digitized by Google

reconocido repite su nombre á sus hijos y el título de sus obras: la juventud le rinde un justo homenaje; la edad madura le saluda con respeto, y el anciano, cuyos recuerdos despierta, goza antes de morir el último encanto de recorrer sus libros. Pero cuando un autor olvida la alianza eterna del talento y de la conciencia; cuando solo busca el modo de llamar la atencion; cuando consagra su talento á lisonjear las peores pasiones y los mas groseros instintos, y á perder las creencias y las costumbres, no deja sino un nombre temido y una memoria aborrecida. ¿No es esto hacer un sacrílego abuso del talento? Brutalmente impíos é inmorales, han escrito algunos autores abiertamente contra Dios, contra la fe y contra las costumbres en sus poesías, en sus novelas y en sus obscenos folletines, que no solo circulan, sino que hasta han sido arrebatados: otros mas diestros, mas disimulados, mas *elegantes*, atacan ciertos dogmas respetando otros, idolatran la razon y no son mas que sofistas temibles y peligrosos. Los primeros hubieran sido desterrados de Atenas, los segundos de Roma; unos y otros son tales como Caton los deseaba á un pueblo enemigo. ¿Hay cosa mas vil, como ha dicho un distinguido publicista, que el talento separado de la conciencia? Estos inmorales escritores matan la de los pueblos minando sus creencias, y matan tambien la razon pública poniéndolo todo en cuestion y presentando en todo la duda.

Es imposible la reforma moral con ciertos escritores sin pudor y sin freno, que hacen la apología de todos los vicios y de todos los desórdenes; porque no hay cosa mas peligrosa que un mal libro. De dia y de noche se piensa en él y se reflexiona su contesto; se apodera del tiempo y del espacio á la vez, de la imaginacion y de la sensibili-

Digitized by Google

dad. Parte de la capital, va á las provincias y de ellas vuelve á la córte; atraviesa las barreras rivales de las naciones y se le traduce en distintos idiomas: muere el autor, pero su obra le sobrevive. De esta manera sucede que asi como una mala sangre vicia una sucesion de generaciones en la parte física, asi un mal libro vicia moralmente una continuacion de generaciones. Y no puede ser otra cosa. Si la literatura es la espresion de la sociedad; si la mayoria de los lectores se alimenta, como es evidente, con la lectura de las producciones licenciosas, impías y obscenas del dia, es imposible que no dude, que no pierda sus creencias y su moralidad.

Es preciso, sin embargo, aceptar la pasion á la lectura como un hecho de nuestra época que no se puede combatir, y darle un buen impulso, una buena direccion, una satisfaccion cristiana: no es cosa de hacer que retroceda un rio hácia su orígen, sino de disciplinarle. Las causas que comunmente arrastran á los jóvenes y al pueblo á las lecturas funestas son la curiosidad, el hastío y la ociosidad, y es indispensable oponer influencia á influencia presentándoles un alimento sano; neutralizar la accion de los malos libros poniendo los buenos á su disposicion. No veo cosa mas á propósito para esto que formar en las escuelas episcopales jóvenes escritores, llenos de fe y de doctrina sana, y regenerar las bibliotecas de los seminarios, dándolas las proporciones convenientes, de manera que no solo sirvan para los estudios serios de los seminaristas; sino que asi los jóvenes, como los padres de familia y el pueblo en general hallen tambien en ellas todas las buenas obras que puedan interesar su espíritu, aumentar sus conocimientos, desarrollar en su corazon los sentimientos mas nobles y, en una palabra,

Digitized by Google

todo lo que se encuentra en un gabinete de lectura, menos las obras peligrosas y perjudiciales. Si se consigue completar de esta manera las bibliotecas de los seminarios, y comprendiendo el gusto de la época, escitar la curiosidad pública, cada libro que contenga será como un suplemento del apóstol y del misionero, como un amigo piadoso y un consejero fiel, sin ser importuno, y darán un resultado inmenso si impiden que la juventud se empape en esos libros venenosos que se ponen en circulacion, alimentando su curiosidad, su imaginacion y su gusto por la lectura.

Pero, ¿cuáles son las lecturas predilectas del público? ¿cómo se le podrá interesar? ¿no hay ya ricas bibliotecas en los mismos seminarios, á cuyos preciosos volúmenes no llegan mas que los ratones y alguno que otro curioso de añejo gusto, ó concienzudo? No es cosa fácil, en verdad, consignar las tendencias y el gusto del público en materia de libros: es bastante descontentadizo y tiene el gusto algo estragado. Las cosas demasiado serias, demasiado graves, demasiado severas, aun en la forma y en la apariencia, le disgustan y le fastidian; las obras de alta ciencia están fuera del alcance de su inteligencia, de su instruccion y hasta de su paciencia. Pero es indudable que hoy se decide principalmente por buscar en la lectura sensaciones palpitantes, fuertes emociones y grandes peripecias; debe, pues, tenerse muy en cuenta esta disposicion, y no chocar con ella al elegir los libros que han de adornar las bibliotecas. Habiendo comprendido esta tendencia del siglo muchos autores piadosos, han tenido el buen pensamiento de satisfacerla, escribiendo y poniendo á disposicion del clero y de los fieles muchas obras útiles, interesantes, escritas en el es-

Digitized by Google

tilo moderno y con esa forma dramática de que tanto gusta el pueblo. Las obras puramente teológicas ó filosófico-teológicas no suelen ser muy buscadas por la mayoría de los lectores.

Los libros antiguos demasiado ascéticos, demasiado metafísicos, de estilo demasiado añejo y encuadernados en negros pergaminos no pueden lisonjear la vista del pueblo ni su imaginacion tan caprichosa y movible: el pueblo desea que todo esté nuevo ó rejuvenecido; todo á la moderna en estilo, en redaccion y hasta en la forma. Convendria, de consiguiente, que todo hablase en la biblioteca á sus ojos y á los de los lectores; que todo, para atraerles, presentase un carácter moderno y en armonía con el espíritu y las disposiciones que predominan en la sociedad. Convendria que tanto en el aparato y en las disposiciones del local, como en el del material de la biblioteca, se desterrase todo aspecto sombrío ó demasiado grave; que todo fuese agradable á la vista y á la imaginacion, de suerte que la primera impresion fuese favorable, así por la encuadernacion como por la colocacion de los libros. Por lo tocante á estos, entre las numerosas obras modernas, cuyo objeto y pensamiento íntimo es interesar al público para mejorarle, apartarle del vicio é inspirarle amor á la virtud, hay muchas escritas en una forma un poco dramática, que cautiva, y hace que los lectores las tomen gran aficion: nadie ignora cuanto agrada al público todo lo que es drama, relacion, historia ó ficcion. Para comprender estos libros no se necesita ni una gran erudicion, ni grandes esfuerzos de inteligencia, ni profundas meditaciones, y el pueblo siempre recoge algo de ellos. La lectura de las novelas verdaderamente cristianas y morales, la lectura de las ficciones piadosas,

Digitized by Google

cuyo fondo puede ser algunas veces histórico, le civiliza, dulcifica sus costumbres, le inicia en un órden de ideas y de sentimientos que ignoraba, le quita la aspereza del lenguaje y de las maneras, le revela los secretos del corazon, la belleza de lo bueno y la fealdad de lo malo, y lleva su pensamiento y su inteligencia á los inmensos beneficios de la religion y á la felicidad de los que la practican. No parece que hay inconveniente en colocar tambien en las bibliotecas de los seminarios esas producciones diarias y periódicos de buen género entre las demas obras de vidas santas, edificantes y hasta interesantes bajo el punto de vista literario, histórico, político y militar; pues solo debe haber ésclusivismo en las cosas peligrosas.

«Entonces, se dirá, para todos van á servir las bibliotecas de los seminarios menos para los seminaristas, que se distraerán en ellas de sus concienzudos estudios escolásticos y fundamentales». Pero esto no debe temerse si se marcan de un modo conveniente las horas en que debe estar abierta la biblioteca para ellos, y si además hay en ella una sala especial destinada esclusivamente á las obras serias y de alta ciencia que puedan convenir á los estudiantes. Lo que sí sucederá es, que las bibliotecas de los seminarios tendrán de esta manera un doble objeto, una doble utilidad, la que deben tener, y serán de doble provecho, sirviendo no solo á los grandes literatos y á los jóvenes estudiantes, sino tambien á los padres de familia, al pueblo y á todo el público; y aun en los meses de vacaciones servirán así para atraer á ellas á los desocupados seminaristas, entreteniendo su imaginacion y su curiosidad de un modo mas provechoso que otros muchos libros que en este tiempo suelen caer en sus manos. Por otra parte, siendo el bibliotecario un hombre de fundamento,

Digitized by Google

instruido y concienzudo, él cuidaria de darles y de negarles, dentro y fuera del seminario, los libros que en su prudente juicio juzgase convenirles ó perjudicarles. Y ya que hablamos del director de la biblioteca, seria muy de desear que tuviese cierta aptitud para esta funcion; que fuese algo bibliógrafo, y que tuviese alguna de esas cualidades que distinguen al buen bibliotecario, como el gusto y el conocimiento de los libros, tanto en la compra de las obras como en su clasificacion y numeracion, y que nunca le faltase un catálogo exacto y completo. Fino y amable para no retraer á nadie de asistir á la biblioteca, y dar gusto á todos sirviéndoles con buena voluntad, convendria que no solo la abriese en horas determinadas de la semana, sino tambien los domingos y dias de fiesta, en que lo general del público tiene mas tiempo y está mas libre para dedicarse á la lectura.

Pero ¿y los fondos para la compra y conservacion de los libros y demás gastos de las bibliotecas? ?Dónde se irá á buscar el dinero necesario para elevarlas á la altura deseada? No parece que hay en esto dificultades inmensas, *máxime* si el gobierno de S. M. tiene en cuenta su importancia y contribuye á ello con un pequeño aumento al presupuesto de cada seminario. Por lo demás, no es cosa de hacerlo todo en un dia. Estas bibliotecas, como todas las cosas del mundo, estarán sometidas á las fases del desarrollo ordinarias á las buenas obras; y prescindiendo de la ayuda, poco segura en verdad de los gobiernos, no será difícil al mismo seminario economizar en otra cosa una pequeña cantidad para comprar todos los años cuarenta ó cincuenta volúmenes. Se puede tambien recurrir al sistema de suscriciones voluntarias entre el público, puesto que estas bibliotecas han de ser de gran utilidad comun; y la

Digitized by Google

juventud y los fieles que siempre contribuyen con generosidad para esta clase de fundaciones, no dejarán de ofrecer algun recurso, ó algunas obras interesantes y buenas. Como estimulante y como medio de animar su liberalidad, podrian inscribirse los nombres de los donantes en un cuadro, que estaría á la vista de todos en la misma biblioteca: esto seria una satisfaccion para las personas que se distinguiesen por alguna ofrenda generosa, y una especie de invitacion tácita y delicada. Las bibliotecas existentes se irán regenerando de este modo poco á poco, y donde no las haya se formarán y se organizarán al principio en corta escala; despues se irán enriqueciendo con las compras, las adquisiciones y los donativos, hasta que una vez completas y acreditadas, lleguen á ser un centro precioso de moralidad pura y de religiosidad sólida, hácia dónde graviten de contínuo la juventud generosa, el pueblo sencillo, el literato creyente y los fieles de todas las clases.

Digitized by Google

APENDICE HISTORICO-DESCRIPTIVO

DE CADA UNO

DE LOS SEMINARIOS DE ESPAÑA,

POR ORDEN ALFABETICO DE DIOCESIS.



ALMERIA.

SEMINARIO CONCILIAR DE SAN INDALECIO.

Se fundó en 1610 por el Ilmo. Sr. D. Fr. Juan de Portocarrero, Obispo de esta diócesis, á consecuencia de real carta de S. M. el Sr. Rey D. Felipe III, poniéndole bajo la advocacion y título del primer pastor que hubo en este obispado, uno de los varones apostólicos que vinieron á España á enseñar el cristianismo. Establecido el seminario con solo 1,000 ducados de renta, no se pudo dar á la enseñanza tanta estension como hubiera sido de desear, estando reducida á la latinidad y teología moral; por cuya razon, aunque del pais han salido muchos hombres célebres, no recibieron aquí la instruccion, porque, no encontrando la enseñanza completa, fueron á buscarla en otros establecimientos. Sin embargo, desde 1818 se cursó filosofía; é incorporado el colegio en 1825 á la universidad literaria de Granada, con algunos mas auxilios, se abrió la

Digitized by Google

enseñanza conforme al plan general de estudios, y continúa atemperada á los que han ido sucediéndose; desde dicha época han salido ya muchos párrocos beneméritos y canónigos de oficio, así como otros empleados de las diferentes carreras del estado que recibieron aquí la enseñanza de humanidades.

En el curso de 1852 al 53 se han matriculado 92 alumnos esternos y 65 internos, que son todos los que puede contener la casa. No tiene número fijo de becas de gracia: en el último curso ha habido nueve enteras y cuatro medias de libre provision del Prelado, que las ha repartido en los mas pobres y mas sobresalientes, y se las continúa con la condicion de que los agraciados han de obtener la primera censura en conducta y aplicacion.

La direccion inmediata de los seminaristas está á cargo de un Rector, un Vice-rector secretatario, un capellan, y trece catedráticos que desempeñan toda la enseñanza marcada en el plan vigente del año anterior, sin tener otros fondos este establecimiento que la asignacion con que contribuye el gobierno de S. M. manejada por un administrador.

El actual Prelado, Ilmo. Sr. D. Anacleto Meoro, fundó en él una biblioteca con libros que encontró en Palacio, pertenecientes á espolios, de acuerdo y consentimiento del colector general del ramo; y aumentada hoy considerablemente con una buena porcion de volúmenes que la legó el año próximo pasado D. Alfonso Caparros Segura, cura de la ciudad de Vera, en esta diócesis, es ya notable por las riquezas y curiosidades que contiene.

Digitized by Google

ASTORGA.

SEMINARIO CONCILIAR DE LA INMACULADA CONCEPCION Y SANTO TORIBIO, PATRON DEL OBISPADO.

Fue fundado en 1766 por el Ilmo. Sr. D. Francisco Javier Cabezon: se ocupó despues en ampliarle desde 1792 hasta 1799 el Ilmo. Sr. D. Francisco Gutierrez Gil, quien en 18 de octubre del último confirió 13 becas á igual número de colegiales pobres, prévios edictos, informes y exámenes públicos, admitiendo ademas 40 pensionistas, y colocando en él un Rector, un Vice-rector y suficiente número de catedráticos. Posteriormente, ya de órden de otros Ilmos. Obispos, ya de los gobernadores, sede vacante, se han habilitado todos los claustros, y se han hecho diferentes obras bajo las plantas que al efecto ejecutó el arquitecto D. Teodoro de Landayuela, en Pontevedra, á 15 de enero y 18 de marzo de 1801: de esta manera ha llegado á ser en el dia un edificio de planta toscana hermoso y elegante, cuya fachada principal está adornada por una preciosa estátua de piedra, tamaño natural, que representa á Nuestra Señora de la Concepcion, patrona del establecimiento, y está colocada en un nicho sobre la puerta. Digna de este grandioso edificio, que ofrece las mayores comodidades en el interior por la espaciosidad de sus aulas y todas las habitaciones, es la capilla, de órden jónico, que actualmente se está construyendo y debe concluirse pronto: su planta y diseños fueron ejecutados en noviembre de 1833 por el arquitecto D. Perfecto San-

Digitized by Google

chez Ibañez de Leon, habiéndose entonces construido los cimientos de órden del Dr. D. Vito Magaz, doctoral y gobernador, sede vacante. Deberá tener esta iglesia desde el pavimento á la cúpula 96 pies de altura; y atendiendo al santo y activo interés que por ella se toma el ilustrísimo señor Forcelledo, es de esperar su pronta conclusion, aunque no sin grandes sacrificios, con algunas otras obras proyectadas para completar este precioso edificio, cuyo coste hasta el dia llega ya á nueve millones.

De sus cátedras han salido muchas notabilidades que seria imposible enumerar, bastando consignar aquí, que en él se educaron, entre otros, el Ilmo. Sr. D. Rafael Manso, actual Obispo de Zamora: el Dr. D. José Adánez, magistral de la Santa Iglesia catedral de Leon, y gobernador eclesiástico de aquella diócesis muchos años: el Dr. D. Gregorio Santa María, actual penitenciario de la Santa Iglesia metropolitana de Sevilla: el Dr. D. Juan Manuel Alvarez, canónigo en la misma: el Dr. D. Pascual Lamparero, canónigo magistral de esta Santa Iglesia catedral de Astorga: el Dr. D. Angel San Roman, penitenciario de la misma: el Dr. D. Francisco Castro, lectoral que fue de la misma: el Dr. D. Francisco Diez Gonzalez, actual dean de Leon: el Dr. D. Juan José Gonzalez, canónigo lectoral que fue de esta de Astorga; y *D. Modesto de la Fuente* (Fr. Gerundio), escritor público bien conocido de todos.

En el año escolar del 52 al 53 han cursado en este seminario 400 alumnos esternos y 78 internos. De estos, 45 pensionistas que pagan anualmente cien ducados siendo de la diócesis, y no siéndolo 1,500 rs.; 15 con beca de gracia y 8 de media, las cuales se conceden por el Ilmo. Sr. Obispo á los escolares pobres que á su buena

Digitized by Google

conducta reunan la circunstancia de ser aplicados, sacando buena censura en los exámenes, y 10 fámulos, estudiantes pobres, para la asistencia de los superiores y colegiales.

Este establecimiento posee una grandiosa é inapreciable biblioteca; y tiene á su frente un Rector, un Vice-rector, dos directores espirituales y once catedráticos con dos sustitutos, que desempeñan la enseñanza perfectamente conforme al último plan de estudios para los conciliares.

AVILA.

SEMINARIO CONCILIAR DE SAN MILLAN.

El Ilmo. Sr. D. Pedro Fernandez Temiño dió principio á la fundacion del seminario conciliar de esta ciudad en el año de 1585. Este celoso Prelado que con tanta solicitud promovia las misiones, mientras procuraba con ardiente piedad el culto del mártir de la penitencia, S. Pedro de Alcántara, y edificaba el convento de S. José de religiosos menores en la ciudad de Salamanca, no tenia en olvido el importantísimo mandato del Santo Concilio de Trento con respecto á seminarios, y desde luego se propuso llenar el vacío que con respecto á este punto vital habia en su diócesis. Al efecto obtuvo la correspondiente bula del Sumo Pontífice Sixto V, que comienza «*Cum attentæ considerationis indagine.*» Pero ya fuese por la corta duracion de su pontificado, ó ya por la falta de recursos y otros obstáculos que casi siempre surgen al plantearse una nueva institucion, tan saludable pensamiento

Digitized by Google

no tuvo cumplida ejecucion hasta el año de 1613, en cuyo tiempo se verificó la ereccion del seminario por el Ilustrísimo Sr. D. Juan Alvarez de Caldas, trasladado á esta silla desde la de Oviedo en virtud de presentacion hecha por el Rey D. Felipe III. Este Obispo, de grata memoria por sus fundaciones piadosas de beneficencia é instruccion, con consejo del licenciado Hernando Ortiz y Don Nicolás García, canónigos de esta Santa Iglesia, puso en ejecucion las letras apostólicas de Sixto V, espidiendo el decreto de ereccion, y mandando en 16 de enero de 1613 que la casa titulada de S. Millan, que en otro tiempo habia sido monasterio de religiosas Bernardas, y á la sazon era colegio de sacerdotes destinados á las misiones y catequizacion, fuese para siempre seminario conciliar, conservando el mismo título y advocacion, y estableció las constituciones por las cuales se ha gobernado este seminario hasta el primer tercio del pasado siglo.

Por este tiempo, hallándose en bastante decadencia, lo reformó el Ilmo. Sr. Ayala, Nuncio Apostólico y Legado *á latere* de la Santidad de Clemente XII, que por sus ilustres virtudes mereció el honroso título de *Venerable*: estableció nuevas constituciones, llenas de sabiduría y prudencia, donde se marcan todos los pasos del seminarista, alternando entre los santos ejercicios de la oracion y las tareas literarias, y aumentó la renta con la agregacion de algunos beneficios y préstamos con el designio de que hubiese mas becas de gracia, pues hasta entonces no habia mas que seis, número demasiado corto para una diócesis estensa y no de gran riqueza como es la de Avila. Ultimamente, en 1790, el Ilmo. Sr. D. Fray Julian de Gascueña, bien memorable en esta diócesis por las muchas obras que hizo, así en beneficio de la religion

Digitized by Google

como en provecho de los pobres y de utilidad pública, dió mayor esplendor al seminario, acrecentando sus rentas, y añadiendo al edificio primitivo una obra de bastante estension y ejecutada con solidez y magnificencia.

Aunque la circunstancia de no haberse establecido la enseñanza en este seminario hasta el año de 1835 por recibirla los seminaristas en la universidad fundada en el convento de Santo Tomás, les privaba de uno de los mas poderosos estímulos para el estudio, que es el poder aspirar al profesorado, en todos tiempos se formaron en este colegio sabios y virtuosos sacerdotes que se distinguieron en las oposiciones á curatos y prebendas, mereciendo la predileccion de sus Prelados y el amor de los pueblos encomendados á su cuidado. En la actualidad se cuentan varios canónigos de oficio que hicieron en él toda su carrera, ó parte de ella.

Posee una buena biblioteca provista de libros clásicos de las ciencias eclesiásticas, especialmente de espositores de la Sagrada Escritura, Santos Padres y Canonistas; pero carece de las muchas obras modernas que se han publicado, cuya adquisicion no ha sido posible por falta de fondos. La enseñanza está montada conforme al último plan, y encomendada á once catedráticos y un pasante que esplica el catecismo á los gramáticos y es ademas bibliotecario. Gobierna el colegio un Rector con un *Vice* que tiene el cargo de secretario, y un administrador que ejerce sus funciones bajo su dependencia.

En el curso del 52 al 53 han asistido á las cátedras de este seminario 159 alumnos, á saber: 112 esternos, 14 con beca de gracia y 17 con media, que confiere el diocesano á los naturales de la diócesis que obtengan la censura superior en las oposiciones que al efecto se celebran,

Digitized by Google

y estén adornados de otros requisitos oportunos (1), y 16 pensionistas que pagan 1,400 rs. por cada año escolar.

Si todo el seminario estuviera destinado al objeto de su institucion, podria contener muchos mas; pero desgraciadamente no sucede así, porque en 1821 sufrió un gravísimo perjuicio en su parte material. Incendióse la cárcel de la ciudad; y no habiendo á la sazon otro local donde trasladar los presos con seguridad, se les condujo á la parte del seminario primitivo, interin se arbitraban medios para la reedificacion de la cárcel. Esta medida, que tuvo en su orígen el carácter de provisional, continúa despues de treinta y dos años, y causa al seminario los gravísimos males que son consiguientes á una posicion tan anómala. Repetidas veces han representado los diocesanos manifestando al gobierno la monstruosidad que envuelve el hallarse bajo un mismo techo la educacion de los que han de servir al altar y la custodia de los criminales que la sociedad no ha podido sufrir; pero estas reclamaciones fundadas en la justicia, en la necesidad y hasta en el decoro público, no tuvieron efecto durante la época de trastorno que acabamos de atravesar. El gobierno de S. M. ha mandado que se deje espedita la parte del local ocupada por los presos, y el gobernador civil de la provincia trabaja incesantemente en remover los obstáculos que hasta ahora han impedido el cumplimiento de esta real órden: ya se ha contratado la obra de la cárcel, y se espera de la inteligencia y celo de dicha autoridad, que se concluya pronto y se realicen así los deseos de toda la poblacion.

(1) Segun nuestras noticias, no será fácil soportar toda esta carga en lo sucesivo, si se han de cubrir otras superiores atenciones de un modo conveniente.

Digitized by Google

BADAJOZ.

SEMINARIO CONCILIAR DE SAN ANTON.

El canónigo D. Rodrigo de Osma Delgado, que murió en 1649, dejó cierta porcion de bienes para la fundacion de un seminario, que realizó despues, en 1664, el Ilmo. D. Fr. Gerónimo Rodriguez de Balderas, con ellos y con una pension impuesta sobre la fábrica de la iglesia catedral, canongías, curatos, beneficios y demas partícipes en el diezmo, poniéndole bajo la advocacion y título de S. Anton. El Ilmo. Sr. D. Amador Merino Malaguilla le trasladó al local en que actualmente se encuentra, edificio muy capaz y de grandes proporciones. En real cédula de 17 de agosto de 1793 se dispuso que los años cursados en él valiesen en todas las universidades del reino tanto para los estudiantes internos como para los esternos, y en 1824 se le incorporó á la de Sevilla.

Posee una magnífica biblioteca; y en todos tiempos ha sido muy concurrido, produciendo muchos hombres eminentes en la carrera eclesiástica y en todas; sabios prebendados y dignísimos párrocos que han hecho mucho bien á la diócesis con su ilustracion y virtudes.

No tiene número fijo de becas de gracia; y en el curso del 52 al 53 se matricularon en él 96 alumnos internos y 64 esternos. Está gobernado por un Rector y un Vice-rector, y enseñan las asignaturas prevenidas en el vigente plan de estudios ocho catedráticos.

Digitized by Google

BARBASTRO.

SEMINARIO CONCILIAR.

Desde muy antiguo ha existido en esta ciudad, de la mas ventajosa posicion topográfica para ser un centro de instruccion, un famoso colegio-seminario de clérigos, de gran renombre en todo Aragon, donde se ha educado siempre una gran parte de la juventud de este reino. En él se enseñaban con especialidad y acreditada estension las humanidades y la moral, y era dirigido por los Paules, cuyos buenos servicios han proporcionado tantos bienes, singularmente á los pueblos aragoneses. Servia, sobre todo, para la correccion, enseñanza y ejercicios espirituales de muchos sacerdotes de todos los obispados limítrofes, y para la conveniente preparacion de cuantos eran promovidos al sacerdocio en la propia diócesis; teniendo la fama de haber formado el corazon é introducido en la carrera de las ciencias á muchos hombres, célebres despues por su saber y virtudes: cuéntanse entre ellos el Ilustrísimo Sr. D. Buenaventura Codina, Obispo de Canarias, y el Excmo. é Ilmo. Sr. Dr. D. Francisco Fleix y Solans, Obispo de la Habana, que cursaron ventajosamente las humanidades en este colegio.

Vuelto de su emigracion á Francia el dignísimo y venerable actual Prelado, Excmo. é Ilmo. Sr. D. Jaime Fort y Puig, desde luego se propuso repararle de los quebrantos que no pudo menos de sufrir durante la re-

Digitized by Google

volucion, como todos los demas establecimientos de su especie. Y efectivamente; provistas en el año pasado de 1852 las prebendas vacantes, y reorganizado el cabildo catedral, que dirigido por su ilustrado y celoso dean el Dr. D. Basilio Gil Bueno, ha secundado perfectamente las santas miras de su anciano Prelado, se dió un gran impulso á este establecimiento, abriendo nuevas cátedras, creando becas de gracia y poniéndole al nivel de los mas bien organizados seminarios.

Su enseñanza de humanidades, filosofía, teología y cánones está en un todo arreglada al vigente plan de estudios, y la desempeñan diez catedráticos ademas de los PP. de la Escuela Pia, subsistente en el mismo edificio, á cuyo cargo están las cátedras de latinidad y humanidades. Tiene su biblioteca, que se piensa en enriquecer considerablemente, y se aumentarán hasta 8 becas de gracia para jóvenes pobres, aplicados y de conocida propension al sacerdocio, con 16 medias para otros tantos menos escasos de recursos.

En el pasado curso del 52 al 53 se matricularon 90 alumnos: 9 internos y 81 esternos; pero para el próximo y los sucesivos no puede menos de ser mucho mayor la concurrencia de escolares, atendiendo á lo bien montada que está la enseñanza, y á la comodidad y abundantes recursos que ofrece Barbastro á los grandes y numerosos pueblos de la comarca, especialmente á los del alto Aragon, que no pueden enviar á sus hijos jóvenes á ser educados en ningun otro seminario, sin arrostrar los inconvenientes de largas distancias y caminos peligrosos.

Digitized by Google

BARCELONA.

SEMINARIO CÓNCILIAR DE MARIA SANTISIMA DE MONTE-ALEGRE Y SANTO TOMAS.

Le fundó en 1593 el Ilmo. Sr. D. Juan Dimas de Laris bajo la advocacion y titulo que hoy conserva; y como las rentas fueran escasas, el Papa Clemente VIII, por breve de 22 de setiembre de 1593, estinguió el monasterio de Montealegre, aplicándole sus rentas. La supresion de la universidad de Barcelona por Felipe V á principios del siglo XVIII le dió un golpe mortal, porque los seminaristas hacian en ella sus estudios; y fue tal su decadencia al concluir la guerra de sucesion, que no conservando una sombra de lo que habia sido, se hizo necesaria una reparacion, que al momento se llevó á cabo en 1737 por el Ilmo. Sr. D. Felipe Aguado, quien le dió constituciones y abrió cátedras propias. Todavia, sin embargo, en 1790 volvió á estar en decadencia y sin disciplina, siendo preciso pensar muy seriamente en darle vida, atendida la estension é importancia de la diócesis; y efectivamente, el Ilmo. Climent puso en ello todo su conato, inaugurándole una era de esplendor y mejorando hasta el local.

Como no podia menos, este bien gobernado establecimiento conciliar ha dado á la nacion, y especialmente á Cataluña, multitud de hombres ilustres en toda clase de posiciones; párrocos beneméritos y notables prebendados; y entre los actuales Obispos de la Iglesia española hay

Digitized by Google

tambien dos que cursaron en sus cátedras: el Excmo. é Ilmo. Sr. D. Jaime Fort y Puig, Obispo de Barbastro, que estudió en él la teología, y el Excmo. é Ilmo. Señor D. Francisco Fleix y Solans, Obispo de la Habana, la filosofía.

El actual dignísimo Prelado de esta diócesis, escelentísimo é ilustrísimo Sr. D. José Domingo Costa y Borrás, bien conocido por su celo en todo lo que atañe al bien de la Iglesia, vela sin descanso por el brillo de su seminario, y enriquece constantemente su ya muy notable biblioteca. No hay en él número fijo de becas de gracia; proveyéndose por el diocesano en oposicion, segun los fondos del establecimiento, en los estudiantes pobres, adornados de los mas convenientes requisitos.

Los jóvenes son educados por un Rector, un Vice y un director; y en la parte científica, que es perfectamente completa, por doce catedráticos de todas asignaturas. Han cursado en el año escolar del 52 al 53, 15 internos y 631 esternos.

BURGOS.

SEMINARIO CONCILIAR DE SAN GERONIMO.

El Ilmo. Sr. D. Cristobal Vella dejó en 1579 sus bienes para la fundacion de un seminario conciliar, debiendo ser la tercera parte de los seminaristas naturales de la montaña de Santander, cuyo territorio pertenecia entonces á aquel arzobispado. En 1613 el Ilmo. D. Ildefonso Acevedo hizo su apertura dándole constituciones, y en

1775 el Ilmo. D. Francisco Javier amplió á su cuenta el edificio, estableciendo cátedras de filosofía, teología y moral, y obteniendo una real cédula de Cárlos III para que así los internos como los esternos gozasen el beneficio de incorporacion de sus cursos á la universidad de Valladolid; cuya gracia fue confirmada en 1826 por el Sr. Rey D. Fernando VII.

A este bien montado establecimiento debe la diócesis de Búrgos un clero acreditado por su ilustracion y celo; y entre los muchos prebendados y hombres célebres que han salido de él, cuenta en el número de sus hijos al Ilmo. Sr. D. Martin Lorenzo Peña, Obispo preconizado que fue de Plasencia.

Tiene una magnífica biblioteca y las becas de gracia que permiten sus fondos, las cuales se conceden por el Prelado á los jóvenes pobres mas dignos. La educacion está encomendada á un Rector, un Vice, un director espiritual, un subdirector y diez y seis catedráticos que esplican todas las materias consignadas en el actual plan de estudios.

En este seminario han cursado del 52 al 53, 464 alumnos: 91 internos y 373 esternos.

CADIZ.

SEMINARIO CONCILIAR DE SAN BARTOLOME APOSTOL.

El Emmo. Sr. D. Antonio Zapata y Cisneros, hijo del conde de Barajas, colegial del mayor de S. Bartolomé de Salamanca, doctor de aquella universidad, canónigo de

Digitized by Google

Toledo é Inquisidor general, Obispo de Cádiz, de Pamplona, de Búrgos, Cardenal y Virey de Napóles, siendo Obispo de Cádiz reunió un Concilio diocesano, y en él formó las Sinodales que existen en el dia. En el año de 1589 fundó este seminario, abriéndole por el mes de noviembre, y recibiendo en él desde luego seis seises, tres mozos de coro y veinte y dos colegiales. Siguió en aumento, aunque con poca variacion, hasta el año de 1785, en que por una real cédula se le incorporó á la universidad de Sevilla; y en 1789 el Sr. D. José Escarzo y Miguel, del Consejo de S. M., del Supremo de Navarra y Obispo de Cádiz, formó los estatutos que rigen hoy todavia casi en su totalidad, y que fueron aprobados por el Supremo Consejo de Castilla en el mismo año. Estos estatutos son un modelo en su clase, por su finura, piedad, prevision y sabiduría.

Ha continuado sin interrupcion hasta nuestros dias; y el Excmo. é Ilmo. Sr. D. Fr. Domingo de Silos Moreno, último dignísimo Obispo, destinado para restaurar la Iglesia de Cádiz en lo material y formal, le dió un grande impulso, y reparó y amplió su edificio que antes fue casa de Jesuitas, á pesar de haber ocurrido en su pontificado el cólera morbo, la pérdida casi total del comercio y grandeza de esta poblacion, y nuestras últimas revoluciones.

De él han salido hombres ilustres en ciencias y virtudes, estando casi siempre el mayor número de las canongías de oficio de esta catedral ocupado por hijos de su seminario. En el dia lo son los señores lectoral y penitenciario, varios otros señores canónigos de esta Santa Iglesia, y el mismo sucesor del Excmo. Silos Moreno, Ilmo. Sr. D. Juan José Arbolí.

En el último curso ha contado 144 alumnos: 90 es-

Digitized by Google

ternos y 54 internos, que son todos los que puede contener la casa; de estos han sido 29 porcionistas, que pagan 8 rs. diarios durante el tiempo preciso que estan en el colegio, y 25 que disfrutan todas las becas de gracia existentes, y pertenecen cuatro á Cádiz, dos á Chiclana, una á Puerto-Real, tres á Medina Sinodia, tres á Gimena, dos á San Roque, dos á Tarifa, dos á Alcalá, dos á Veger, dos á Conil y una á Paterna.

Tiene biblioteca propia riquísima, de las mejores que puede haber en los seminarios de España, especialmente en Santos Padres, filosofía, cánones y escritos apologéticos. Los jóvenes son educados por un Rector, un Vice, un director espiritual, con suficiente número de superiores subalternos, y por once catedráticos que enseñan todas las asignaturas marcadas en el plan: los negocios económicos están á cargo de un mayordomo.

CALAHORRA Y LA CALZADA.

SEMINARIO CONCILIAR ESTABLECIDO EN LOGROÑO.

Debe su fundacion al Ilmo. D. Juan de Luelmo y Pinto, Obispo de la diócesis en el año de 1776, en un local perteneciente á la compañía de Jesus, espacioso, muy ventilado y sano, con un magnífico templo. No llegó á formalizarse en todas sus partes hasta 1804, en que el Ilmo. Sr. D. Francisco Mateo Aquiriano y Gomez le dió las constituciones y plan de estudios que han regido hasta el dia, aprobados por el Rey D. Cárlos IV, quien in-

Digitized by Google

corporó sus estudios á la real universidad de Valladolid, habilitando á los seminaristas de número, porcionistas y familiares para que pudiesen recibir los grados de bachiller, licenciado y doctor en cualquiera de las del reino.

Entre los hombres distinguidos de todas clases que ha producido este seminario, puede contarse el *escelentísimo Sr. D. Salustiano Olózoga;* y han sido catedráticos en él los Ilmos. Srs. D. Martin Peña y D. Ramon Perez Notario, Obispos, el primero de Plasencia y el segundo de Nicaragua.

Posee una buena biblioteca legada por el Ilmo. Sr. Don Anastasio Puyal y Pobeda, Obispo de la diócesis, la cual se aumenta todos los dias con nuevas obras, segun lo exigen las circunstancias del establecimiento; se enseñan todas las asignaturas que dispone el plan por diez catedráticos que en su mayor parte habitan en el mismo seminario con el Rector, Vice-rector y director repasante, cuya incumbencia es celar los pasos de los seminaristas en todos los actos de comunidad, y alternan en el cargo de secretario de estudios.

En el último curso se matricularon 500 estudiantes; de los cuales han sido internos 75, que es el mayor número que cabe en el edificio. Entre estos deben contarse las 14 becas de gracia que el Sr. Obispo provee por oposicion en jóvenes pobres que tengan la edad de 12 años, y las 8 de fundacion particular por D. Pedro Fernandez Balmaseda, natural de Galilea en este obispado, para cuya provision atiende el Prelado, como patrono que es, á la mayor proximidad de parentesco con el fundador, con la circunstancia tambien de los 12 años de edad.

Hay ademas nueve fámulos para el servicio de la comunidad, y un mayordomo para lo económico, que es al

Digitized by Google

mismo tiempo administrador de los bienes de la referida fundacion *Balmaseda* (1).

CANARIAS.

SEMINARIO CONCILIAR DE LA PURISIMA CONCEPCION.

El Ilmo. Sr. D. Fr. Juan Bautista Servera, de la órden de Franciscanos descalzos, nombrado Obispo de esta diócesis el año de 1769, le fundó en la ciudad de las Palmas de la gran Canaria, en 1777, para el servicio tambien del obispado de Tenerife, á virtud de reales cédulas de 12 de noviembre de 1773 y 26 de febrero de 1777, despachadas en Madrid por el Sr. D. Cárlos III, y de la escritura de fundacion otorgada en esta ciudad ante el escribano Manuel Roman Falcon en 21 de mayo del citado año de 1777, quedando definitivamente instalado en 17 de junio del mismo. El Emmo. Cardenal D. Judas José Romo, Arzobispo de Sevilla, hizo en él algunas mejoras siendo Prelado de este archipiélago, y el actual Ilmo. D. Buenaventura Codina le ha completado dándole el mayor lustre: no le han ayudado poco en ello el señor Rector y todos los demas profesores, que en menos de un año que hace dirigen el seminario le han trasformado casi totalmente, no solo en lo material del edificio, dán-

(1) En esta misma diócesis de Calahorra se acaba de erigir otro seminario tambien de fundacion particular, en Vitoria; pero atendiendo á la importancia de la fundacion y de la poblacion en que se ha hecho, y á que Vitoria está destinada á ser capital de diócesis, consignamos separadamente sus pormenores en el lugar que como á tal la corresponderia.

Digitized by Google

dole una gran amplitud para poder admitir en él á los muchos jóvenes que de todas partes le solicitan, sino tambien en lo formal, lo mismo por lo que hace á la educacion religiosa que á la científica.

Como en estas islas no existiese otro establecimiento literario público desde la fecha de la fundacion de este seminario hasta la de la estinguida universidad de San Fernando, salvas algunas casas de regulares, casi todos los magistrados, abogados, médicos, militares y curas naturales del pais han hecho en él, unos los estudios preparatorios y otros su carrera completa.

Tiene una biblioteca propia abierta al público con 3,900 volúmenes, que se procura aumentar todo lo que se puede, y es dirigida por dos bibliotecarios que habitan en el seminario con el Rector, Vice-rector, director espiritual, mayordomo y secretario. El profesorado se compone de ocho catedráticos, que se distribuyen entre sí las diversas asignaturas establecidas con arreglo al plan general de estudios para los seminarios.

El número de becas gratuitas, que al principio de la fundacion fueron 28, depende de la voluntad del diocesano, quien las provee, ó el cabildo sede vacante, de la manera que conceptúan mas oportuna, con tal que los agraciados manifiesten decidida aficion á la carrera eclesiástica y presenten la correspondiente informacion de *vita et genere.* Los pensionistas pagaban antes 2,250 rs. al año; y últimamente se les ha rebajado una tercera parte, debiendo entregar en cambio algunas fanegas de trigo. En el último año escolar del 52 al 53 han concurrido á las cátedras 92 alumnos: 30 esternos y 62 internos, pudiendo ya el local contener algunos mas.

Digitized by Google

CARTAGENA.

SEMINARIO CONCILIAR DE SAN FULGENCIO, ESTABLECIDO EN MURCIA.

Fue fundado en 1592 por el Ilmo. Sr. D. Sancho Dávila y Toledo, y es uno de los que gozan mas renombre en España. La instruccion que en él se daba al principio era escasa; pero un siglo despues principió á tomar tal desarrollo, merced al buen estado de sus rentas, procedentes de algunos beneficios simples y préstamos que se le habian agregado y del pago de ciertas cantidades repartidas á las comunidades religiosas, que se hizo justamente célebre por su enseñanza y llegó á contar 200 seminaristas internos: se comprende, de consiguiente, que es un gran edificio. El Ilmo. D. Manuel Rubin de Celis se ocupó con incansable celo en la ereccion de toda clase de cátedras: por real cédula de 22 de agosto de 1777 se le incorporó á la universidad de Granada ú Orihuela, siendo válidos en todas las del reino los cursos probados en él; y por otra de 22 de julio de 1783 se le concedió la facultad de conferir el grado de bachiller en filosofía, teología, leyes y cánones.

Entre las innumerables notabilidades eclesiásticas, políticas y militares que recibieron educacion en este seminario, no podemos resistir al deseo de citar las siguientes, aun á riesgo de cansar la atencion del que lea.

RR. Obispos: D. Manuel Muñoz, natural de Murcia, que vistió la beca de porcionista el año 1716, y ascendió

Digitized by Google

al obispado de Vich en el año de 1751; D. Andrés Monteagudo, natural de Villamalea, diócesis de Cartagena, beca de gracia el año de 1717, y despues Obispo auxiliar de Toledo; D. José Hurtado y Belluga, natural de Granada, beca porcionista el año 1717, y Obispo despues de Tarazona; D. Antonio Tavira, natural de Albadalejo, que entró de porcionista en 1753, y ascendió á prior de Uclés, Obispo de Canarias, de Osuna y Salamanca; D. Blas Lera y Cano, natural de las Peñas de S. Pedro, diócesis de Cartagena, que ingresó en el seminario en 1765, y fue Obispo de Barbastro; D. Cristóbal Perez Viala, natural de Villamalea, diócesis de Cartagena, que fue beca de gracia el año de 1760, y obtuvo la mitra de Jaca; Don Atanasio Puyal y Pobeda, natural de Alpera, diócesis de Cartagena, que ingresó pensionista el año 1762, y fue Obispo auxiliar de Madrid y Obispo de Calahorra y la Calzada; D. Remigio Santa Puche y Ortega, natural de Yecla, que fue seminarista desde el año 1760, y ascendió al obispado de Panamá, de donde fue trasladado al de Nuestra Señora de la Paz, y de este al de Lérida; D. Diego Carlon, natural de Lorca, diócesis de Cartagena, beca de gracia en este colegio desde el año 1781, y ascendió al obispado de Teruel; D. Antonio Posada, natural de Soto, diócesis de Oviedo, que entró con beca de porcion el 1.° de julio de 1779 á estudiar retórica, y ascendió al obispado de Murcia, siendo electo despues Arzobispo de Valencia y Patriarca de las Indias; y, últimamente, el Excmo. é Ilmo. Sr. D. Miguel Colfanguer, actual arcediano de la Metropolitana de Valencia, y Comisario General de Jerusalen, entre otros eclesiásticos distinguidos que no son Obispos.

Políticos y militares: D. Antonio Cano y D. Anto-

Digitized by Google

nio Robles, consejeros que fueron de Castilla; D. Gregorio Cuesta, teniente general de los ejércitos en 1795; D. Antonio Cano Manuel, fiscal del Consejo de Castilla, ministro de Gracia y Justicia y Presidente del Supremo de Justicia; y los Excmos. Sres. *D Joaquin María Lopez*, D. Eusebio María del Valle, D. Antonio Ponzoa, etc., etc., etc.

Posee una magnífica biblioteca, y hoy se enseñan en él todas las materias consignadas en el plan, y se educan los jóvenes con el mayor esmero bajo la direccion de doce profesores y un Rector, un Vice-rector secretario de estudios y tres sacerdotes operarios, habiendo ademas un mayordomo para la parte económica.

En el año académico del 52 al 53 han cursado 492 alumnos: 258 esternos y 234 internos, debiendo contarse entre estos las becas de gracia que se confieren por el Ilmo. Sr. Obispo en número proporcionado á los fondos del colegio, y en favor de los jóvenes mas necesitados, de conocida aplicacion y moralidad.

CIUDAD-RODRIGO.

SEMINARIO CONCILIAR.

Le fundó el Ilmo. Sr. D. Cayetano Antonio Cuadrillero en 1769, dotándole de sabias constituciones, que en 1777 fueron aprobadas por el Rey D. Cárlos III, concediéndole el beneficio de incorporacion de cursos á la universidad de Salamanca. Las vicisitudes de la guerra de la Independencia y el largo sitio que mantuvo la

poblacion detuvieron algun tanto la marcha próspera de este establecimiento, cuyo edificio habia sido destruido por la metralla; pero los esfuerzos del Ilmo. Sr. D. Pedro Ramirez de la Piscina le levantaron bien pronto, haciéndole tambien florecer hasta llegar á la nombradía de que goza en la actualidad. Diversas catedrales se honran con los hijos que ha producido, y en los curatos de la diócesis hay algunos que se distinguen en gran manera por su ilustracion y celo apostólico.

Tiene una biblioteca bastante bien organizada; un Rector, un Vice y dos directores para el gobierno y educacion moral de los seminaristas, y once catedráticos que esplican todas las materias comprendidas en el plan vigente: son notables en este seminario las cátedras de griego y hebreo, desempeñadas por un jóven de gran mérito, que acaso por su estremada modestia no es todavia tan conocido como sin duda lo llegará á ser.

El número de las becas de gracia no es fijo, guardando proporcion con el estado de los fondos y proveyéndose siempre en los jóvenes mas dignos. En el último año académico del 52 al 53 cursaron 112 alumnos: 65 internos y 47 esternos.

CORDOBA.

SEMINARIO CONCILIAR DE SAN PELAGIO.

Fundado en el año de 1583 por el Ilmo. Sr. D. Antonio Mauricio de Pazos y Figueroa, dignísimo Obispo de la diócesis. Este esclarecido Prelado, natural de Pon-

Digitized by Google

tevedra, hizo sus primeros estudios en el colegio de San Clemente de Bolonia, siendo despues Rector de aquella célebre universidad. Vuelto á España, y habiendo abrazado la carrera eclesiástica, obtuvo plaza de inquisidor en Sicilia y mas adelante en Sevilla y Toledo. Por su gran mérito la Iglesia de Tuy le nombró canónigo doctoral; y habiendo tenido que ir á Roma con motivo de la causa del Arzobispo D. Fray Bartolomé de Carranza, el Pontífice San Pio V le dió la abadía del Parque y obispado de Pati en Sicilia. En 1578 ascendió al obispado de Avila; de alli á poco á la presidencia de la Cámara de Castilla, y finalmente al obispado de Córdoba, donde realizó el pensamiento de fundar un seminario, dedicándolo á S. Pelagio, jóven de 11 años, natural de Galicia, que sufrió martirio en tiempo de la dominacion árabe, por los años de 925, cerca del sitio donde hoy tiene su altar en la hermosa capilla de este establecimiento.

Le fundó en un local pequeño contiguo á su palacio, capaz solamente de contener una docena de seminaristas, cuyo escaso número fue el primero que tuvo; pero posteriormente se ha ido ensanchando el edificio, y á fines del siglo pasado ya tenia capacidad para contener 140 colegiales. En la actualidad el Excmo. é Ilmo. Señor D. Manuel Joaquin Tarancon y Moron, con un celo digno de todo elogio, le ha hecho una agregacion muy considerable y perfectamente acabada, con toda solidez y gusto, capaz por sí sola de contener otros treinta ó cuarenta jóvenes; disponiendo ademas y habiendo ya principiado á realizar otra agregacion mayor, con la que el edificio llegará á ser uno de los mayores y mas notables de su clase.

Este seminario ha tenido la gloria de haber educado

Digitized by Google

muchos hombres célebres en todas las carreras del Estado y algunos ilustres prelados, entre los que pueden citarse: D. Juan de Leiva, Obispo de Almería, célebre por sus escritos en la controversia que sostuvo con la facultad de teología de París, en defensa de la obra titulada *La Mística Ciudad de Dios* de la Madre Agreda, y D. Benito Madueño, Obispo de Sion, en América, los cuales cursaron á mediados del siglo XVII; D. Pedro Palomo, Obispo de Orense; D. Juan Palomo, hermano del anterior, Obispo de Cádiz; D. Pedro de Rivas, Obispo de Ciudad Rodrigo; D. Juan Benitez Bejarano, Obispo de Sigüenza; y otros varios célebres escritores, como son Espejo y Arenillas (D. Blas), que estudió á fines del mismo siglo XVII; Lopez Baena (D. José), que cursó á principios del XVIII; Perez Mellado (D. José), á fines del mismo siglo; Varela Alvarez de la Vega; Sanchez de Feria y Morales, que cursó á mediados del siglo pasado, y otros muchos esclarecidos varones en ciencia y virtud.

Hay en él una preciosa biblioteca costeada de sus fondos y aumentada con donaciones que le han hecho algunos de sus hijos y otras personas amantes de las letras, queriendo probar el afecto y estimacion que tienen al seminario. Consta de tres á cuatro mil volúmenes, estando destinada para el uso de los estudiantes y maestros, y custodiada por uno de estos, aumentándose diariamente con todo género de obras útiles.

Dirigen á los jóvenes en las ciencias y en las conveniencias sacerdotales un Rector, un Vice con cargo de secretario, los directores espirituales que nombra el Prelado, y diez y seis catedráticos que desempeñan de una manera completa toda la enseñanza consignada en el vi-

Digitized by Google

gente plan de estudios; á cuyo fin ha aumentado el Excelentísimo é Ilmo. Sr. Tarancon el número de cátedras y profesores.

En el último año literario cursaron 224 alumnos; 46 esternos y 178 internos. De estos, 158 porcionistas que pagan 500 rs. mensuales y una fanega de trigo por cada un mes de los que habitan dentro del colegio: los 20 restantes disfrutaron becas de gracia ó medias, cuyo número no es fijo, guardando proporcion con los fondos del establecimiento, y proveyéndose en los naturales del obispado de mejor conducta moral, científica y religiosa: dos son de patronato particular y se proveen por el patrono, con aprobacion del Obispo, en los que reunan las circunstancias que exige la fundacion.

CORIA.

SEMINARIO CONCILIAR DE SAN PEDRO APOSTOL.

Fue primeramente erigido en la villa de Cáceres por el Ilmo. Sr. D. Garcia de Galarza el año de 1603, aprobando la fundacion el Papa Clemente VIII en el siguiente de 1604: despues en 1819 fue trasladado á Coria, capital de la diócesis, por el Ilmo. D. Blas Jacobo Beltran, en virtud de una real órden que así lo dispuso. Tiene un bonito edificio, muy capaz y de las mayores comodidades; y de sus cátedras han salido en todo tiempo varones muy distinguidos, especialmente en la cura de almas.

Su biblioteca tiene muy buenos libros, y la enseñanza que en él se da, arreglada en un todo al último plan,

Digitized by Google

siendo desempeñada por nueve profesores, bajo la inmediata direccion de un Rector y un Vice-rector.

El número de las becas de gracia aumenta ó disminuye segun los recursos del establecimiento, proveyéndose siempre en los jóvenes pobres mas merecedores por su aplicacion y propension al sacerdocio. En el último año escolar del 52 al 53 han cursado 175 alumnos: 76 internos y 99 esternos.

CUENCA.

SEMINARIO CONCILIAR DE SAN JULIAN.

Intentada su ereccion desde 1584 por el Ilmo. D. Gomez Zapata, se llevó á cabo en 1592, estableciéndole en el colegio titulado de Santa Catalina: en 1607 fue trasladado á otro edificio, calle de S. Pedro, frente al convento de las monjas Petras, y desde este punto se le volvió á trasladar en 1620 á otro local de la misma calle, junto á la parroquia del mismo nombre, permaneciendo en él hasta el año de 1746, en cuya época vino á ocupar el local en que actualmente existe, comprado al efecto por el virtuoso Obispo Pacheco. Su sucesor, el Ilmo. D. Enrique Pimentel, dió principio á la fábrica del actual edificio, trasladando despues á él la enseñanza y los colegiales; y últimamente se hicieron las principales obras y fue concluido por la solicitud y munificencia del Ilmo. Florez Osorio. La enseñanza que al principio se daba en este colegio estaba reducida á la latinidad y cómputo eclesiástico; pero los Obispos Carbajal, Flores Pabon y Solano la aumen-

Digitized by Google

taron en gran manera, viniendo despues el Ilmo. Falcon á completarla perfectamente con las cátedras de Escritura Sagrada, historia y disciplina.

De ellas han salido muchos personajes célebres, tanto en la carrera eclesiástica como en la civil. Entre los primeros se cuentan tres Ilmos. Prelados, que son: D. Francisco Javier Almonacid, colegial en 1764, y en 1793 Obispo de Palencia; D. Marcos Moriana Zafrilla, cursante en 1758, que fue nombrado Obispo de Valladolid en 1804, y D. Basilio Antonio Carrasco, Rector desde 1813 hasta 1820, y nombrado Obispo de Ibiza en 1830. Entre los segundos, D. Ignacio Lapezuela, primero colegial y despues catedrático, que durante las Córtes estraordinarias de Cádiz fue nombrado ministro, y otros distinguidos escritores.

En este seminario existen dos bibliotecas, una pública con mas de ocho mil volúmenes, y otra privada con mas de cinco mil, habiéndose estraviado un gran número de libros durante la última sede vacante. Un Rector, un *Vice*, un regente de estudios, un secretario y veinte y un catedráticos, son los superiores á cuyo cargo está la educacion de los jóvenes. La enseñanza se arregla al plan vigente, habiendo el actual Ilmo. D. Fr. Fermin Sanchez Artesero, elevado á grande altura el estudio de las ciencias naturales, no perdonando para ello ningun género de gastos: al mismo tiempo ha llevado á cabo una gran reforma en la disciplina interior del seminario, que se distingue por la mayor delicadeza y finura.

En el último año académico han cursado 250 alumnos: 100 esternos y 150 internos. De estos 122 pensionistas, que pagan 5 rs. diarios, siendo de la diócesis, y no siéndolo 5 1|2; los 28 restantes han gozado las 18 becas

Digitized by Google

de gracia, seis de las cuales son costeadas por los fondos de Cruzada, y las 10 medias, de las cuales seis pertenecen á tres fundaciones, y deben ser agraciados con ellas los estudiantes mas pobres y aplicados de tres determinados pueblos. Estas y todas son distribuidas por el diocesano, siempre en los mas dignos: un mayordomo administrador está encargado de todo lo económico.

GERONA.

SEMINARIO CONCILIAR.

Este famoso colegio fue fundado en 1598 por el Ilmo. Sr. D. Francisco Arévalo y Zuazo, dotándole de constituciones sabias y de cuantiosas rentas, y estableciéndole desde luego con las mejores proporciones. Ha sido tan estraordinario el crédito que desde su principio ha gozado, que el número de escolares podia competir con el de muchas universidades del reino, y hoy dia son pocos los seminarios que le esceden en concurrencia.

Abundante cosecha de sabios y virtuosos pastores han recogido de él en todo tiempo las iglesias de España, principalmente las de Cataluña, y tanto en la carrera eclesiástica como en todas las demas del Estado se han distinguido muchos de sus hijos que supieron aprovecharse de su sabia y fecunda educacion.

En la actualidad posee una preciosa biblioteca, y tiene cátedras abiertas para todas las asignaturas que comprende el último plan, las cuales están desempeñadas por doce

Digitized by Google

catedráticos bajo la direccion de un Rector y un Vice-rector.

En el último curso asistieron á ellas 649 alumnos: los 622 esternos, y 27 internos; no siendo fijo el número de las becas de gracia, que guarda siempre proporcion con el estado de las rentas, y provee el Prelado por oposicion en los jóvenes pobres mas dignos por todos conceptos.

GRANADA.

SEMINARIO CONCILIAR DE SAN CECILIO.

Fue fundado por los Reyes Católicos Isabel y Fernando, al mismo tiempo que la Santa Iglesia Metropolitana en el año de 1492, asignándole la renta de 6 canongias é incorporándole la de 20 beneficios, con lo que quedó suficientemente dotado: le dió constituciones el Arzobispo D. Pedro Guerrero, y á porfía se le fue enriqueciendo con muchas prerogativas. Por bula de 1.° de febrero de 1630, Urbano VIII concedió que los colegiales con beca de propiedad pudiesen ordenarse con solo este título. Por reales cédulas y bulas Pontificias se hicieron incorporables á las universidades del reino los cursos de teología y cánones ganados en él, al mismo tiempo que sus individuos fueron declarados exentos del servicio de las armas; y con arreglo á los planes de estudios de nuestros tiempos, la enseñanza de la teología, que debiera haberse dado en la universidad de Granada, se ha esplicado constantemente en este seminario. Está reputado por el primero y mas célebre de todos los que ha tenido la cristiandad en la

Digitized by Google

última época, habiéndose tomado en el Concilio Tridentino por modelo para la fundacion de los de su clase.

Muchos de sus hijos se han distinguido siempre, así en la carrera eclesiástica como en las civiles; y entre las notabilidades que ha producido y que han figurado en nuestros dias, recordamos al Excmo. Sr. D. José Alcántara Navarro, que fue Comisario general de Cruzada.

Las becas de gracia, que son siempre todas las que permiten los fondos del establecimiento, se proveen por el Arzobispo en los jóvenes pobres mas aventajados por su aplicacion y buenas costumbres. La enseñanza es completa y conforme al plan vigente, estando desempeñada por quince catedráticos, la mayor parte canónigos de la Catedral. Está gobernado por un Rector, un Vice-rector y dos presidentes, y cuenta en su hermosa biblioteca todas las mejores obras que se conocen en ciencias eclesiásticas.

En el año académico del 52 al 53 se matricularon 185 alumnos: 43 internos y 142 esternos. Segun el art. 10 del real decreto de 21 de mayo del año próximo pasado, es uno de los señalados para conferir los grados mayores de teologia y cánones, hasta que se establezcan los *seminarios centrales.*

GUADIX.

SEMINARIO CONCILIAR DE SAN TORCUATO.

En 1580, el cabildo eclesiástico en union con el ayuntamiento de Guadix, reconociendo la necesidad de crear un seminario, trataron de su ereccion, nombrando cada

Digitized by Google

cual sus diputados y conviniendo en las rentas que se le debian agregar por cada parte para su sostenimiento: ocupando despues la silla episcopal el Ilmo. Sr. D. Juan Alonso Moscoso, presidió varios cabildos con el objeto de que se llevasen á cumplido efecto estos acuerdos; y con este motivo fue elevada al Sr. D. Felipe II una súplica, en consecuencia de la cual se dignó espedir una real cédula en 1590 para que inmediatamente se erigiese el colegio-seminario; y á no haber sido el Ilmo. Moscoso trasladado á la sede episcopal de Leon, llevaria el título de *Fundador*. En esta sede vacante fue cuando, unidos los dos cabildos, acordaron se pusiese en manos de S. M. una carta dirigida por el eclesiástico, acompañada de un memorial, en que se suplicaba al Rey otorgara la gracia de la aplicacion de los bienes y rentas convenidas para llevar á cabo la fundacion; y cuando en 23 de marzo y 1.° de abril de 1595 se dignó el Soberano remitir sus reales provisiones de consentimiento, ya estaba ocupada la sede desde el año anterior por el Ilmo. Sr. D. Juan de Fonseca, á quien fue cometida su ejecucion.

Efectivamente: en diciembre del mismo año de 1595, el Ilmo. Fonseca, que siendo secretario del venerable D. Pedro Guerrero, Arzobispo de Granada, le acompañó á la segunda convocacion del Concilio Tridentino, asistiendo tambien á la tercera como doctor teólogo, llevó á cabo la fundacion del seminario, dándole bien acertadas constituciones y creando 15 becas de gracia, en cuya provision debian alternar por iguales partes, segun la escritura firmada al efecto, el Obispo, el cabildo eclesiástico y el ayuntamiento, quien al fin perdió sus derechos por haber dejado de satisfacer la dotacion asignada de los propios de la ciudad.

Digitized by Google

El total de las dotaciones fue, sin embargo, harto miserable desde el principio; de manera que, á pesar de los laudables esfuerzos y pequeños aumentos hechos por algunos Ilmos. Prelados, y de las mas ó menos notables mejoras introducidas en distintas épocas por los Ilustrísimos Sres. Obispos Llanos y Valdés, D. Fr. Juan de Arauz, Montalban, Tueros y Huerta, D. Fr. Bernardo de Lorca, Melchor Magi, Cabello y Lopez, Cordon y Leiva, D. José de Uraga, que murió en 1840, y el vicario capitular que gobernó despues el obispado hasta abril de 1850 en que se volvió á ocupar la sede, la enseñanza fue siempre muy escasa é incompleta, la disciplina no tan conveniente como hubiera sido de desear, y aun el edificio poco espacioso é incapaz de contener un número regular de colegiales.

Por fin, nombrado vicario capitular en el mes de julio de 1850, á la defuncion del Ilmo. Lao y Cuevas, el Dr. D. Antonio Ramon de Vargas, magistral entonces y arcediano ahora de esta Iglesia de Guadix, con un celo admirable, cuyos asombrosos resultados apenas se conciben, y poniendo en práctica sus vastos conocimientos é inteligente esperiencia en el ramo de colegios de educacion, y su amor especial á los seminarios, logró en poco tiempo con el concurso moral mas completo del cabildo, reparar la planta del edificio, terminar una obra muy importante que habia proyectado el Ilmo. Magi, ampliarla dando doble capacidad al establecimiento y hacer la mas conveniente distribucion del local para capilla, cómodas habitaciones para los superiores y 40 colegiales, salas para conferencias y academias para todas las clases principales y accesorías de filosofía y teología, para biblioteca, archivo y secretario, gabinete de geografía, física é

Digitized by Google

historia natural, todo con los útiles mas precisos y el decoro correspondiente, y las oficinas y dependencias necesarias para el buen servicio del seminario, en cuya portada hizo colocar la bien acabada imágen del santo patrono, regalada al efecto por el distinguido escultor y arquitecto D. Vicente Sanchez Flores, prebendado de la Santa Iglesia: al mismo tiempo fijó edictos para la provision de becas pensionadas y de gracia por oposicion; regularizó la secretaría y el archivo por medio de un reglamento; la administracion por otro; y por otro, muy curioso y admirable por la gran prevision y concienzuda esperiencia que revela, el orden interior y disciplina del seminario. Al Sr. Vargas debe, pues, este establecimiento su restauracion material y formal, y el hallarse en un pie tan brillante, que puede ya competir con los mejor organizados del reino.

Aunque por su estado precario y la poca estension de su enseñanza no pudo este colegio haber producido hombres célebres, tiene, sin embargo, la gloria de que hayan vestido beca y estudiado en él la latinidad el Ilustrísimo Sr. D. Antonio Lao y Cuevas, Obispo de Teruel y despues de Guadix; el Ilmo. Sr. D. Manuel Lopez Santisteban, dimisionario de Avila; el difunto arcediano de esta Iglesia D. Nicolás Romero, y el actual lectoral Don José Lorenzo Lopez Casas. De seguro que los habrá de producir en lo sucesivo, si se atiende al resultado de los brillantes exámenes de este año presididos durante quince dias por el Ilmo. Sr. Arboli, en que se han conferido varios y justísimos premios en medallas de plata, en obras, en grados y en rebajas de pension, y á que es el mismo Sr. D. Antonio Ramon de Vargas el Rector que todo lo dirige.

Digitized by Google

La biblioteca de este seminario no constaba antes de su restauracion mas que de 150 volúmenes; pero tambien el Sr. Vargas la ha proporcionado un aumento de 700 mas, formalizándola ademas con un oportuno reglamento, y es de esperar que la siga enriqueciendo. La enseñanza es completa con arreglo al plan vigente, y está desempeñada por catorce profesores, entre los cuales deben contarse el Sr. Vice-rector, canónigo penitenciario, que desempeña una cátedra y el Rector, Sr. Vargas, que desempeña dos: hay ademas un canónigo administrador, y un director espiritual, que tambien es catedrático.

No tiene número fijo de becas de gracia, habiendo hasta ahora las que dispuso el Sr. Vargas, y son 2 enteras y 6 medias, que proveen por turno el cabildo y el Prelado, siempre en el mas digno por oposicion, debiendo ser la mitad para jóvenes de la ciudad y la mitad para los de los pueblos de la diócesis: hay ademas una de patronato del duque de Gor, que hoy equivale á media, otras dos para dos maestros de ceremonias, que deben ser presbíteros y colegiales antiguos, y 12 plazas de internos con el título de *familiares de la Santa Iglesia Catedral*, que deben prestar diariamente el servicio de altar y coro en dicha iglesia. Los pensionistas satisfacen 1,800 rs. anuales; y entre todos, cursaron en el año académico anterior, del 52 al 53, 42 internos y 30 esternos, que formaron un total de 72 alumnos.

Digitized by Google

HUESCA.

SEMINARIO CONCILIAR DE SANTA CRUZ.

Es el mas antiguo de todos los de Aragon. El ilustrísimo Sr. D. Pedro del Frago, natural de la villa de Uncastillo, en el reino de Aragon, quien siendo Obispo uselense en Italia asistió al Concilio de Trento en tiempo de Pio IV, fue elevado en 1573 por Felide II al obispado de Jaca en la nueva ereccion de esta Iglesia, y despues en 1577 al de Huesca, cuyo seminario fundó bajo la invocacion y título de Santa Cruz. Los sabios y prudentes estatutos con que le dotó rigieron hasta el año de 1728, en cuyo tiempo el Ilmo. D. Pedro de Padilla los sustituyó por otros nuevos, que posteriormente fueron reformados y ampliados en punto á disciplina y administracion por los Ilmos. Sres. D. Cayetano de la Peña y Granda, D. Eduardo María Saenz Laguardia, y señaladamente por el Ilmo. Sr. D. Lorenzo Ramo de San Blas, y son los que rigen al presente.

No han sido pocos los frutos que ha dado este plantel: desde luego ha provisto á la diócesis de casi todos los curas que han gobernado y gobiernan con celo y prudencia sus parroquias, y á varias iglesias catedrales de algunos distinguidos prebendados, contando tambien como hijos suyos á los escritores D. Domingo Terreu; D. Antonio Arteta, natural de Loporzano y arcediano de la Metropolitana de Zaragoza, quien en 1780 publicó un discurso instructivo sobre las ventajas que podia conseguir la in-

Digitized by Google

dustria en Aragon con la ampliacion de puertos concedida por la Corona para el comercio de América, y en el siguiente una disertacion sobre el aprecio que debe hacerse de las artes prácticas y de los que las ejercen con honradez, inteligencia y aplicacion, habiendo sido premiados ambos escritos por la Real Sociedad Aragonesa; y el Doctor D. Pedro Blegna, natural de Abiego, canónigo de la Iglesia de Huesca é individuo de la Real Academia de la Historia, que le comisionó para escribir una descripcion topográfica de la ciudad y su corregimiento, y sirvió para formar su artículo en la geografía universal de aquel tiempo; gloriándose, en fin, de que tambien se haya educado en su seno el Ilmo. Sr. Dr. D. Juan José Biec, dignísimo Obispo de Jaca y uno de los mas celosos Prelados de la Iglesia española.

Tanto por estar el edificio casi contiguo al de la universidad Sertoriana, como por ser escasas sus rentas, el seminario de Huesca no tenia cátedras propias, sino que sus alumnos concurrian á las de la universidad, en donde se daba completamente la enseñanza eclesiástica; de manera que, al suprimirse esta célebre universidad, recibió un golpe mortal el colegio clerical, y hubo necesidad de formar el gran pensamiento de establecer en él la carrera eclesiástica completa, nombrando y dotando catedráticos que desde luego pudieran desempeñar las respectivas asignaturas. Todo esto se realizó felizmente en 1850 por el ilustrado celo del Dr. D. Francisco de Riglos, que era á la sazon gobernador eclesiástico, restableciendo con notable gloria suya, y en provecho de la diócesis y de la Iglesia, la enseñanza y apertura del seminario, que hacia algunos años estaba suspendida por efecto de las circunstancias políticas y falta de recursos, y nombrando al efec-

Digitized by Google

to un Rector que debe ser licenciado ó doctor en teología ó en cánones, un Vice-rector, dos directores con el cargo de presidir, vigilar y dirigir á los seminaristas para formar sus costumbres eclesiásticas, y cinco catedráticos de entre los doctores de la universidad Sertoriana, que en el mismo año se encargaron de esplicar la latinidad, la filosofía y la teología por una módica retribucion. Pero quien ha dado la última mano á esta grande obra de restauracion, ha sido su actual dignísimo Prelado el ilustrísimo Dr. D. Pedro Zarandia y Endara, quien apenas tomó posesion del gobierno de su Iglesia, se ocupó con el mayor esmero y solicitud del engrandecimiento y esplendor del seminario, dando á los estudios mayor estension y vuelo, estableciendo la facultad de cánones, y admitiendo 40 alumnos internos, número muy superior, atendidas las circunstancias especiales de la diócesis, al que ha habido en otros tiempos mas florecientes, y todo esto en el brevísimo tiempo de ocho meses.

De manera, que la enseñanza ya es hoy completa segun el plan actual de estudios clericales, estando desempeñada por once profesores: bien puede prometerse este seminario del infatigable celo del Sr. Zarandia, que llegará pronto á la mayor perfeccion en todos los ramos del saber que conviene á un eclesiástico. Su biblioteca no es crecida ciertamente; pero se trabaja con empeño para aumentarla y enriquecerla. Hay tres clases de colegiales: de gracia, de media pension y de pension entera. Los primeros se mantienen por espacio de ocho años de los fondos del seminario, que antes consistian en frutos decimales y ahora en la dotacion que le tiene asignada el gobierno, debiendo costear ellos sus libros y vestidos: los segundos pagan 2 rs. y medio diarios, sin que sea fijo

Digitized by Google

el número de unos y de otros; pero los de ambas clases deben ser naturales de la diócesis, haber estudiado latinidad y hacer la correspondiente oposicion, en vista de la cual son agraciados de la manera mas justa por el Obispo, único patrono y gefe del establecimiento. Los pensionistas enteros pagan 5 rs. diarios; y en el año escolar del 52 al 53 hubo entre todos 40 internos y 110 esternos, que hicieron un total de 150 alumnos.

IBIZA.

SEMINARIO CONCILIAR DE MARIA SANTÍSIMA EN SU INMACULADA CONCEPCION, Y S. JUAN NEPOMUCENO.

Erigido en junio de 1688 á espensas de la universidad de esta isla, quien costeó las obras necesarias para ello en una casa comprada al efecto, inmediata á la de la Compañía de Jesus, fundando 12 becas y poniéndole bajo la direccion de los PP. de la Compañía. Espulsados los jesuitas de España y de sus islas á impulsos de la revolucion de 1767, no pudo menos de decaer el seminario que ellos regentaban; y entonces el Arzobispo de Tarragona, de cuya diócesis formaban parte las islas de Ibiza y Formentera, pidió á S. M. para el seminario, y obtuvo por real cédula de 23 de agosto de 1769, la casa de los regulares de la Compañía, con sus rentas, de que se tomó posesion el 7 de mayo de 1772, con obligacion de cumplir sus cargas. Por este tiempo ya se solicitaba la ereccion de una silla episcopal en Ibiza; y concedida para ello, efectivamente, la correspondiente bula por la

Digitized by Google

Santidad de Pio VI á 30 de abril de 1782, el Ilmo. Don Manuel Abad y La-Sierra, primer Obispo de la isla, al instalar y erigir la diócesis en 1785, confirmó todo lo hecho con respecto al seminario, y estableció la cátedra de moral y escritura, no habiendo antes mas que las de primeras letras, latinidad, retórica y canto-llano.

Trasladado á Astorga este Prelado, su inmediato sucesor, el Ilmo. D. Eustaquio Azara, trató de dar mas estabilidad á las cátedras erigiéndolas en títulos colativos; pensamiento á que accedió D. Cárlos IV por real cédula de 16 de julio de 1800, atendiendo á las súplicas del Obispo Sr. Llocer, sucesor del Ilmo. Azara, y á las del M. I. ayuntamiento de la ciudad, y á que ya entonces habian cesado todas las cargas anteriores que gravitaban sobre los bienes de los jesuitas al tiempo de su espulsion: el Ilmo. Sr· D. Clemente Llocer añadió ademas una cátedra de teología escolástica, regularizando tambien las que existian; compró de sus propias rentas una hacienda para redotarlas; y concluyendo la concordia principiada en 1801 con la Orden de Predicadores, de que habia en Ibiza un convento con algunas pretensiones sobre el seminario que embarazaban su accion y la de los señores Obispos, escrituró con ella que habia de tener siempre en el convento dos lectores á las órdenes del diocesano para servir las cátedras de filosofía y teología del seminario, que por su parte se obligó á retribuir á cada uno de ellos con sesenta pesos anuales.

Estuvo en un principio agregado para la incorporacion de cursos á la universidad de Palma, y despues de la supresion de esta, en 1829, á la de Cervera en Cataluña; y aunque por la escasez de las rentas con que ha contado no pudo dar gran estension á sus estudios, tiene,

Digitized by Google

sin embargo, la gloria de haber dado á la isla muchos buenos curas, y de que algunos de sus hijos se hayan distinguido notablemente en España por diversos conceptos, honrando la capital de las Pitiusas: entre ellos se cuentan el Excmo. Sr. D. Luis Maria Balanzat, teniente general de los ejércitos, que fue ministro de la Guerra y murió mandando en gefe el cuerpo de ingenieros; el Excmo. Señor D. Ignacio Balanzat, mariscal de campo, ministro que fue de la Guerra, inspector general de infantería y consejero de S. M. en el Real de España é Indias; el señor D. Lorenzo Gotarredona, regente de la audiencia de Asturias, y los señores D. Mariano y don Antonio Tur y Berrueta, brigadieres de infantería.

El Ilmo. Sr. D. Basilio Antonio Carrasco Hernando, dignísimo Obispo de la diócesis desde el año de 1832 hasta el pasado de 52, en que murió, fue incansable en mejorar este seminario, si bien los trastornos políticos contrariaron y suspendieron en gran parte los planes que sobre él habia formado. Sin embargo, consiguió en 1834 la incorporacion de cursos á la universidad de Valencia, mucho menos distante que la de Cervera, hasta que por el plan de estudios de 1847 se le agregó á la de Barcelona; aprovechándose luego de la circular del gobierno de 9 de marzo de 1844 sobre seminarios, propuso á S. M. y obtuvo la ereccion de 8 becas de gracia y una redotacion de 15,000 rs., que en 1850 se aumentó hasta 37,000 sobre las pequeñas rentas que ya poseia el colegio; y aunque no pudo emprender desde luego la reforma del seminario por la poca puntualidad con que se ha pagado esta asignacion, al fin la llevó á cabo en 1851, proveyendo por medio de su gobernador, el señor Carrasco Lopez, prévia oposicion y otros oportunos requisitos, las citadas

Digitized by Google

8 becas de gracia en otros tantos jóvenes, uno de la ciudad, otro de su arrabal, otro de cada uno de los cinco cuartones antiguos de la isla de Ibiza, y otro de la de Formentera, que son las mismas que hoy existen.

Componen el personal un Rector, un Vice-rector, un bibliotecario, un mayordomo y un secretario. Los catedráticos son cinco, y esplican latinidad, humanidades, filosofía, teología escolástica y teología moral. En el último curso del 52 al 53 se matricularon 61 alumnos: 3 pensionistas, 50 esternos y las 8 becas de gracia.

JACA.

SEMINARIO CONCILIAR.

El Excmo. é Ilmo. Sr. D. Miguel García Cuesta, actual Arzobispo de Santiago, á cuya Metropolitana Iglesia fue trasladado en 1851 desde la sufragánea de Jaca, apenas llegó á esta diócesis en 1848, sintió vivísimos deseos de erigir en ella un seminario conciliar, que nunca habia existido en este obispado, y arregló por de pronto una casa de ejercicios ó seminario sacerdotal: no contento con esto, invitó varias veces al gobierno para que le cediese una casa llamada de la Misericordia, perteneciente á la diputacion de Huesca; pero cansado de esperar sin obtener dicha concesion, y viendo que se acercaba su marcha para Santiago sin haber arreglado esto en debida forma, acordó por auto de 8 de setiembre de 1851 erigir el seminario en el citado local, dándole constituciones y nombrando Rector, Vice-rector y catedráticos, verificándose el 5

Digitized by Google

de octubre del mismo año el acto solemne de poner la beca á 20 seminaristas. S. E. I. tuvo el gusto de ponérsela por sí mismo á cada uno, abrazándoles y dirigiéndoles la palabra con una sentida plática.

Siendo tan moderna la fundacion de este seminario, no puede tener gran historia; pero se halla muy bien montado; y aunque todavia no se ve muy concurrido, es de esperar que atraiga muchos cursantes y tenga un buen porvenir. Ya se ha principiado á fundar en él una biblioteca, y sin duda le hará prosperar visiblemente el muy ilustrado celo del Ilmo. Sr. Biec. Tiene una iglesia titulada del Corazon de Jesus, de patronato del Prelado, la cual sirve tambien como ayuda de parroquia. La enseñanza se arregla al plan vigente, y hasta ahora es desempeñada por cinco profesores.

En el último curso del 52 al 53 se matricularon 44 alumnos, mitad internos y mitad esternos.

JAEN.

SEMINARIO CONCILIAR DE SAN FELIPE NERI, ESTABLECIDO EN BAEZA.

Con el mismo título y en la misma ciudad le fundó por los años de 1660 el Ilmo. Sr. D. Fernando Andrade y Castro, Arzobispo de Palermo y despues Obispo de Jaen, habiendo obtenido para ello bula de aprobacion de la Santidad de Alejandro VII y la agregacion de varias prestameras, beneficios y otras rentas y posesiones para una decorosa dotacion, y llenado los requisitos y forma-

Digitized by Google

lidades de derecho. En todos tiempos han salido de él varones ilustres por su saber y virtudes, y la mayor parte de los párrocos de este obispado, que siempre han sido notables entre los de su clase.

Tiene biblioteca propia con cuatro á cinco mil volúmenes, restaurada en estos últimos tiempos, y bastante enriquecida con obras modernas. Ademas del Rector, hay un Vice-rector y siete presidentes para el régimen y disciplina interior; un secretario, que es tambien catedrático, y un mayordomo administrador con el correspondiente número de dependientes para el servicio de la casa en todos sus ramos.

En el último curso se esplicaron en él las asignaturas de latinidad, de humanidades, de filosofía y de los siete años de teología, desempeñadas por doce profesores. Los alumnos matriculados fueron 166: de ellos, 44 esternos solamente, é internos los 122 restantes, pagando los pensionistas 150 rs. mensuales, y distribuyendo el Señor Obispo 12 becas de gracia, ya en enteras, en medias ó en cuarterones, en los seminaristas mas pobres y beneméritos.

LEON.

SEMINARIO CONCILIAR DE SAN FROILAN.

La época de la fundacion de este seminario data desde los tiempos inmediatos al Santo Concilio de Trento. Intentada su ereccion por el Ilmo. Sr. D. Juan Alonso de Moscoso, en el año de 1603, fue erigido por su digno sucesor el Ilmo. Sr. D. Fr. Andrés de Caso en el de

Digitized by Google

1606, quien le dió unas constituciones acomodadas á la época. Otros dignos Prelados trabajaron igualmente con celo en promoverle y reformarle, como el Ilmo. Sr. Don Bartolomé Santos de Risova, en el año de 1646; pero su estado no era el mas floreciente, efecto de los pequeños recursos que tenia el establecimiento y de otras causas que el enemigo comun suscita siempre para retardar los progresos de las buenas obras; ni la enseñanza eclesiástica fue completa, hasta que por los años de 1790, el Ilmo. Señor D. Cayetano Cuadrillero y Mota, apenas entró á gobernar esta diócesis, no perdonó medio alguno para mejorarle, aumentando considerablemente sus rentas, ampliando el edificio, dotando cátedras hasta una completa educacion eclesiástica, construyendo una hermosa capilla, y dotándole de nuevas constituciones, proporcionadas en sabiduría á tan notable restauracion; de modo que, con asombro de todos, el seminario se vió de repente en un estado del mayor brillo y perfeccion.

No tardaron en esperimentarse los efectos de esta interesante mejora, por los muchos y muy célebres personajes que á él han pertenecido tanto en la clase de profesores como en la de alumnos: tales han sido el Sr. D. Pedro Prado, dean que fue de Calahorra; el Sr. D. Manuel Castillo, lectoral de esta Santa Iglesia de Leon; los Ilmos. Sres. D. Ignacio Diaz Caneja, actnal Obispo de Oviedo, y D. Benito Forcelledo, que lo es de Astorga, estudiante de filosofía en este seminario por los años de 1818 al 22: otros muchos hijos ha producido, que fueron y son dignidades en diferentes iglesias, y algunos tambien que han desempeñado los primeros destinos de la nacion y han figurado como célebres jurisconsultos, senadores, diputados, escritores públicos y periodistas.

Digitized by Google

Treinta son las becas de gracia entera que debia tener el seminario con arreglo á sus constituciones; pero en el dia no están provistas mas que 6 enteras y 21 medias. Todas son de libre colacion del Prelado, quien las distribuye con la debida proporcion entre los arciprestazgos del obispado, por rigorosa oposicion, á escepcion de dos, para una de las cuales son llamados los parientes de D. Alonso Almirante, canónigo que fue de esta Santa Iglesia, y en su defecto los naturales de Liébana; y para la otra, los parientes del Sr. D. Antonio de la Mota y Prado, Inquisidor que fue de Valladolid, y en su defecto los naturales de la villa de Grajal, siendo siempre necesarios los requisitos que se piden en los demas colegiales. Estos son, que sean naturales del obispado, y si son pensionistas, que sus padres estén ademas establecidos en la diócesis; hijos de padres legítimos, buenos cristianos y educados en el santo temor de Dios, para lo que precede una informacion, sin la que no se estiende el decreto de admision; su edad no será menos de doce años, ni pasará de diez y seis; su salud y talento los suficientes para seguir con provecho toda la carrera, debiendo antes ser examinados rigorosamente; y aunque es preciso que los de gracia sean pobres, no lo han de ser tanto que no puedan tener el surtido correspondiente de ropa interior y esterior, y los libros necesarios.

Ademas de los 27 agraciados, cursaron en el año académico del 52 al 53 otros 22 internos, pensionistas, que pagan 4 rs. y medio por razon de alimentos, y los fámulos necesarios para el servicio de escolares y profesores; habiendo sido esternos los restantes alumnos hasta el número de 350 que asistieron á las cátedras.

Tiene este seminario una hermosa y selecta libreria,

Digitized by Google

en una buena sala; y la enseñanza que en él se da á los jóvenes, es de las mas estensas y mejor montadas, estando á cargo de ocho catedráticos que se reparten las diversas asignaturas, conforme al vigente plan de estudios.

El Rector tiene á su cuidado la direccion literaria, espiritual y económica del establecimiento. sin otro admiministrador ni mayordomo; pero se le autoriza para elegir un estudiante inteligente, de buenas costumbres, é impuesto en escribir y contar, para que le sirva de amanuense y lleve ademas las cuentas diarias: hay ademas un catedrático, que es Vice-rector por nombramiento del Obispo, para ayudar al Rector y suplir su falta en las ausencias, y otro que desempeña el cargo de secretario de estudios.

El Ilmo. Sr. D. Joaquin Barbajero, que en los cinco años que lleva al frente de este gran obispado ha sabido con tan prudente celo como consumada inteligencia gobernar y regenerar el rebaño de su diócesis, muchos años hacia sin pastor, pone todo su conato en el brillo y engrandecimiento de sus escuelas clericales, teniendo la fortuna de contar dentro de su jurisdiccion otro precioso seminario, en

VALDERAS.

SEMINARIO CONCILIAR DE SAN MATEO.

Esta antigua villa, que si antes no hubiera tenido ya su historia, la habria sin duda hecho célebre el ilustre Padre Isla, adoptándola por patria, cuenta en el número

Digitized by Google

de sus insignes hijos al Ilmo. Sr. Dr. D. Fr. Mateo Panduro y Villafañe, catedrático que fue de teología en la universidad de Salamanca, Obispo despues de Popayan, en Nueva España, y últimamente de la ciudad de la Paz. No olvidando este respetable varon, en medio de sus triunfos literarios y apostólicos, al pueblo de su naturaleza, fundó en él á sus propias espensas un seminario conciliar, en el año de 1737, dotándole decorosamente y estableciéndole con sabias constituciones bajo la advocacion y título de S. Mateo. Las obras se habian principiado en 1732; y despues de algunas, mejoras ha llegado á ser hoy un hermoso edificio, sólido, elegante y sencillo esteriormente, y espacioso, cómodo, con muy sanas ventilaciones, patios, jardines y otras comodidades poco comunes en el interior. El suceso mas notable de la historia de su enseñanza es el haber sido agregado á la universidad de Valladolid para los grados é incorporacion de cursos académicos, por real cédula del Sr. D. Fernando VII, habiendo, por lo demas, seguido la misma suerte que todos los de su clase durante la revolucion, aunque nunca ha recibido socorros del gobierno; pero sus aulas no han dejado de abrirse ningun año á los naturales del pais, á quien ha dado vida constantemente de mil maneras diversas: si este saludable establecimiento llegase á faltar algun dia, no tardarian en sentirse las mas funestas consecuencias en todos los pueblos que le rodean.

En todas épocas, y con especialidad desde el año de 1819 acá, se han educado en este seminario jóvenes de bastante lucimiento, que le han honrado despues distinguiéndose de un modo notable, tanto en las oposiciones á cátedras, curatos y prebendas de oficio, como en la magistratura y otras posiciones. Hoy se cuentan dos hombres

Digitized by Google

políticos muy conocidos, que principiaron á educarse en él: El Excmo. Sr. D. Lorenzo Arrazola y el *Sr D. José Ordas de Avecilla*, quien sin duda debe á esta primera educacion el conservar todavia un corazon escelente, á pesar de las funestas teorías que ha llegado á profesar, dando una falsa direccion á su envidiable talento, en la *ciencia política y social.*

Conforme á las constituciones vigentes aprobadas por el Supremo Consejo, tiene este seminario 12 becas de gracia; 2 para los parientes del fundador, y las 10 restantes para los naturales del obispado: entre estos son preferidos para dos de ellas, en igualdad de méritos, los feligreses de S. Claudio de esta villa, y para las demas, los naturales del arciprestazgo de Valderas, adquiriéndolas unos y otros por oposicion en concurso general, siendo examinados por los catedráticos de todas las facultades, ante el patrono, el párroco de S. Claudio, como compatrono, y el Rector.

Tiene su pequeña biblioteca, que se piensa enriquecer poco á poco; y ademas de la educacion primaria, que en el dia está bien montada, se han cursado siempre en él las humanidades, la filosofía y la teología. Para lo sucesivo parece que el Ilmo. Sr. Barbajero piensa hacer algunas reformas en la enseñanza, ó establecer la *carrera abreviada*; pero de su ilustracion debe esperarse que nunca dejará de tener en cuenta la bonita situacion topográfica de este colegio, enclavado entre las provincias y obispados de Leon, Valladolid y Palencia á 10, 12 y 14 leguas de las capitales, proporcionando grandes ventajas á los habitantes de gran número de pueblos, que pueden cuidar mejor de la educacion y adelantos de sus tiernos hijos teniéndoles á corta distancia. En el año escolar de 1852 á

Digitized by Google

1853 cursaron en él 155 alumnos: 125 esternos y 30 internos, entre las citadas becas de gracia y los porcionistas, cuya pension es de 4 rs diarios.

Es patrono de este seminario, como pariente del fundador, D. Miguel Fernandez Gironda, vecino de Villoria en la ribera de Orbigo, quien por estatutos tiene el derecho de presentar dos becas de gracia en individuos de su familia por ambas líneas; concurre tambien á la provision de las demas en union del Rector y cura de S. Claudio, quien tiene la prerogativa de compatrono, y ambos intervienen en la toma de cuentas y en la administracion de los fondos, que están á cargo del Rector.

Hay ademas un secretario de estudios que, con arreglo al plan vigente, desempeña las funciones que le corresponden, siéndolo en la actualidad uno de los señores catedráticos (1).

(1) Creeria faltar á los mas imperiosos deberes de la gratitud, si no consignase aquí las delicadas atenciones de que soy deudor, tanto al Sr. Rector como á los demas catedráticos de este seminario, desde que estudié en él la filosofía y los dos primeros años de mi carrera de teología. Tres de estos señores, D. Gerónimo Fernandez, D. Gregorio Gonzalez y D. Manuel Lopez siguen todavía desempeñando los mismos cargos que entonces: los otros dos, D. Raimundo Madero y D. Angel Diez, son párrocos en la actualidad, el primero de Viyadanes y el segundo de Pobladura del Valle, en la diócesis de Leon. Todos me demostraron el mayor afecto siendo mis maestros, y todos continúan dispensándome su amistad.

Digitized by Google

LERIDA.

SEMINARIO CONCILIAR DE NUESTRA SEÑORA DE LA ASUNCION.

Obtenida la real cédula de Felipe V, despachada en 27 de marzo de 1721, en que se mandaba la convocacion de concilios provinciales y se encargaba la fundacion de seminarios con arreglo á lo dispuesto en el Tridentino, el Ilmo. Sr. D. Francisco Olaso Hipenza, promovido á la silla episcopal de Lérida en 1711, dirigió todo su celo á erigir uno en esta diócesis, logrando llevarlo á cabo en el año de 1722; pero habiendo salido inciertas las rentas con que le dotó, tuvo el disgusto de no ver perfeccionada su obra. Su inmediato sucesor el Ilmo. D. Gregorio Galindo, apenas promovido á este obispado en 1736, le restableció ó fundó de nuevo en este mismo año, teniendo la fortuna de que sus fatigas y desvelos para dotarle con rentas suficientes, produjesen mas favorables resultados que los de su predecesor.

En 1773 fue trasladado este seminario al colegio que fue de los regulares de la compañía de Jesus, cedido por D. Carlos III en la real cédula de 5 de abril del mismo año; y el Ilmo. Sr. D. Joaquin Antonio Sanchez Ferragudo, que ocupaba entonces la silla episcopal, le dió sabias y útiles constituciones, tanto para el aprovechamiento espiritual y literario de los alumnos, como por lo que respecta á la economía y gobierno del establecimiento, consiguiendo su incorporacion á la universidad de Huesca,

Digitized by Google

mediante una real cédula dada en el Pardo á 12 de abril de 1778. Sucedió al venerable Sr. Ferragudo, en 15 de diciembre de 1783, el Ilmo. y Rmo. Sr. D. Gerónimo María de Torres, natural de Allo, en la diócesis de Pamplona, que habia sido colegial en el mayor de S. Bartolomé el viejo de Salamanca, penitenciario de Coria y canónigo de Toledo; y viendo las ventajas que esperimentaba la diócesis despues de las mejoras introducidas en el seminario por el Ilmo. Ferragudo, á quien á menudo solia tributar elogios, y advirtiendo especialmente la notable diferencia que se observaba en los concursos públicos á curatos entre los opositores seminaristas y los que no lo habian sido, se llenó de santo entusiasmo por este establecimiento, deseando que pudiera contener suficiente número de colegiales para poder cubrir con ellos todas las parroquias vacantes y no perdonando medio alguno para llegar en su dia á tan precioso resultado: le hizo varios donativos de intereses propios; engrandeció y hermoseó la capilla, regalándola ricos ornamentos y escogidas jocalías; mandó levantar de nuevo el tejado, dándole mas vertiente; construir nuevos corredores y estender los antiguos por la parte que mira á Oriente; representó y evidenció á la Real Cámara la necesidad de redotar al seminario, atendida la mucha estension del obispado; propuso los medios convenientes para ello, y finalmente dió un edicto mandando que cada ordenando presentase una certificacion del Rector de haber hecho en el colegio dos meses de ejercicios con asistencia á la cátedra de moral, sin cuyo requisito ninguno podia ser admitido á las órdenes. Todo fue grande en este Ilmo. Prelado, y es imponderable el celo y el amor con que cuidó de su seminario; mas sobrevinieron las turbulencias y trastornos de la guerra de la

Digitized by Google

Independencia, y no pudo tener el gusto de ver completamente realizados sus proyectos.

Desde su muerte hasta la presente época, el seminario ha venido sufriendo las mismas vicisitudes que la nacion y la Iglesia; pero el actual Obispo de esta diócesis, ilustrísimo Sr. Dr. D. Pedro Cirilo Uriz y Labayrú, con un fervor y una actividad que le honran sobre manera, no solo le ha restituido á su antiguo esplendor, sino que ademas le ha procurado muchas ventajas que no tuvo en los tiempos anteriores. Ha ensanchado el edificio, construyendo de nuevo uno de sus ángulos, y haciendo nuevas habitaciones para alumnos internos, aulas y salas de exámenes y de estudio; ensanchado y hermoseado la iglesia, enriqueciéndola con ornamentos, alhajas y otras jocalías de que carecia y eran indispensables; hecho notables mejoras relativas á la higiene, y organizado, en fin, toda la educacion moral y científica con disposiciones altamente sabias y juiciosas. Asistiendo á los ejercicios espirituales de los seminaristas y predicando en ellos; visitando las cátedras, y preguntando y examinando por sí mismo á los escolares, no ha podido menos de dar un gran impulso al seminario, debiendo recogerse para el porvenir, á consecuencia de tan esmerado celo, una gran abundancia de los apreciables frutos que se desean y que nunca ha dejado de producir este colegio.

En él se han educado efectivamente en todos tiempos hombres de distinguido saber y de piedad acendrada. Desde 1773 hasta 1784 fue colegial y catedrático de filosofía el Dr. D. José Sabau, sabio literato, que despues fue canónigo de S. Isidro de Madrid y electo obispo de Osma: desde 1786 al 1794 fue alumno el Excmo. é Ilmo. Señor D. Manuel María Gomez de las Rivas, actual arzobispo de

Digitized by Google

Zaragoza, ganando tres años de filosofía, cuatro de teología escolástica y dos de moral: desde 1798 hasta 1817 fue colegial primeramente y despues catedrático el Ilmo. Señor D. Cárlos Laborda, Obispo de Palencia, que murió poco há; y en el dia cuenta este seminario en la misma Catedral de Lérida tres canónigos de gracia y otros tres de oficio, que fueron sus alumnos, como lo fueron tambien los anteriores magistral y doctoral y los actuales penitenciario y magistral de la Catedral de Barcelona, ademas de un considerable número de párrocos celosos y sacerdotes beneméritos que siguieron en él su carrera.

Tiene una biblioteca regular, que el Ilmo. Sr. Uriz y Labayrú han mandado colocar en un sitio mas cómodo y espacioso del en que estaba, disponiendo tambien que se aumente con todos los volúmenes posibles. La enseñanza es completa conforme al plan vigente para los seminarios, siendo desempeñada por catorce catedráticos y dos sustitutos: hay ademas Rector, Vice-rector, mayordomo, secretario de estudios y el número necesario de familiares y sirvientes.

El de las becas de gracia no es fijo, pero siempre proporcionado á los fondos del establecimiento: dos son presentadas por el cabildo catedral, y el Prelado provee todas las demas por riguroso concurso. En el último año académico del 52 al 53 han cursado 85 alumnos internos y 355 esternos, que formaron un total de 440.

Digitized by Google

LUGO.

SEMINARIO CONCILIAR DE SAN LORENZO.

Este seminario fue fundado en la última década del siglo XVI por el Ilmo. Sr. D. Lorenzo Asensio Otadui y Acevedo, natural de la villa de Ampuria y Obispo de esta diócesis desde el año de 1590 al de 1599, en que fue trasladado á la de Avila, donde murió el año de 1611. Hizo sus estudios en la universidad de Alcala; y recibidos los grados académicos, ejerció el magisterio público con tan buen crédito, que mereció el honroso dictado de *Varon sapientisimo;* y siendo canónigo magistral de la Santa Iglesia de Cuenca, S. M. el Sr. D. Felipe II le presentó en 30 de junio de 1590 para el obispado de Lugo.

Encargado del gobierno y direccion espiritual de tan vasta y dilatada diócesis, se entregó sin reserva al exacto cumplimiento de las gravísimas obligaciones que son anejas al episcopado; pero su celo pastoral se desplegó de una manera particular en promover por todos los medios el estudio de las ciencias. Buena prueba de ello es la ereccion de este seminario, en el que invirtió cuantiosas sumas; la fundacion del convento de S. Segundo de Avila; la del colegio de la Compañía en Oñate, y el haber aumentado la dotacion de las cátedras de Alcalá con 150 ducados de renta. En la creacion de este seminario le auxiliaron eficazmente el cabildo catedral y varios párrocos de la diócesis; pero entre ellos merece especial men-

Digitized by Google

cion el dean de esta iglesia, D. Pedro de Rojas, el cual donó para la fábrica del edificio cien carros de piedra de grano, ademas de dos mil y cien ducados en metálico y mil fanegas de pan.

El seminario está bajo la proteccion del glorioso San Lorenzo mártir, y en el dia de su festividad venia el ilustrísimo cabildo en procesion á la capilla del edificio, en donde cantaba una misa, contribuyendo por su parte el seminario con cierta cantidad, en virtud de lo acordado por el Ilmo. Sr. D. Alfonso Gallo, autor de esta piadosa fundacion, para que por medio de ella diese el establecimiento un testimonio de reconocimiento y gratitud á los Señores Otadui, Rojas y demas personas que habian contribuido á su ereccion y dotacion.

Los curas que desde principios del siglo XVII regentaron con tanto celo como prudencia la mayor parte de las parroquias de la diócesis, al seminario debieron su educacion literaria y religiosa; habiendo tambien salido de él algunos otros para las iglesias catedrales, y aun para obispados. En la actualidad cuenta en el número de sus hijos tres canónigos de oficio de esta Santa Iglesia; el doctoral, magistral y lectoral, que recibieron en él su primera educacion; el dean de la misma, licenciado Don Pedro Lopez Rivera; el de la de Manila, D. Ramon Somoza, y el Ilmo. Sr. D. José Diaz, Obispo de Platea *in partibus* y coadjutor del Tonquin oriental. Su actual Vicerector, el Sr. D. Fr. Manuel García Gil, está presentado por S. M. para el obispado de Badajoz.

Segun las primitivas constituciones de este establecimiento, eran 24 las becas gratuitas con que se agraciaba á los jóvenes naturales del obispado, que tuviesen las cualidades de derecho, turnando entre sí para adquirirlas

Digitized by Google

los varios arciprestazgos; los elegia y elige el Prelado, prévia oposicion; y solo el Sr. Rojas, cuando hizo al seminario la donacion indicada, exigió como condicion la facultad de presentar la mitad durante su vida.

Dentro del seminario existe una biblioteca, que se compone de la episcopal y de la de provincia, y se abre diariamente para el público, porque es la única que hay en el pueblo: hay tambien un gabinete de historia natural con bastantes ejemplares, especialmente de mineralogia, y las principales máquinas de física.

Ademas de los canónigos penitenciario y lectoral, que enseñan, el primero teología moral, y el segundo Sagrada Escritura, concurren á la enseñanza otros trece profesores, esplicándose todas las asignaturas que marca el plan actual, inclusas las de hebreo y griego. El Rector, que en el dia es el señor lectoral de la Catedral, el Vice-rector, los catedráticos referidos y dos directores pasantes componen todo el personal de superiores.

El número de alumnos en el año escolar del 52 al 53 ha pasado de 300; 30 de ellos internos, pagando los pensionistas á razon de 4 rs. diarios, si son de la diócesis, y 5 si no lo son. Muchísimos otros han pretendido vestir la beca; pero el local no puede contener mas. El presupuesto de 74,000 rs. que el gobierno aprobó para este seminario, no suele cobrarse íntegro; y aunque se cobrara, es demasiado miserable para cubrir las atenciones ordinarias, cuanto mas para hacer grandes obras. El gobierdo de S. M. está, pues, en la obligacion de concurrir á que se ensanche este seminario y se lleven á efecto otras obras indispensables, si se han de cubrir las necesidades de la diócesis, y si los jóvenes levitas han de recibir en él la conveniente educacion.

Digitized by Google

MALAGA.

SEMINARIO CONCILIAR DE SAN SEBASTIAN.

Este colegio seminario fue fundado en el año de 1597 por el Ilmo. Sr. D. Luis Garcia de Haro, Obispo de la diócesis, natural de Córdoba y descendiente de la noble familia de los marqueses del Carpio. Principiada la obra material del edificio en el año 1600, la continuó el Ilustrísimo Sr. D. Juan Alonso Moscoso, quien le dió las primeras constituciones, fundando ademas diez capellanías por el grande afecto que profesó al seminario, para que á título de ellas se ordenasen los colegiales y las poseyeran hasta que obtuviesen otra renta colativa. En 1616 concluyó y perfeccionó las obras el R. Obispo D. Luis Fernandez de Córdova, dándole por patrono á S. Sebastian y formando nuevas constituciones, mandadas observar en el Sínodo de este obispado, que presidió el Ilmo. Señor D. Fr. Alonso de Santo Tomas, modificadas despues y reformadas por los Prelados diocesanos, segun lo han exigido las circunstancias de los tiempos y las rentas con que ha contado: son muy importantes las que en 1815 le dio el Excmo. é Ilmo. Sr. D. Alonso Cañedo y Vigil, bienhechor y restaurador del establecimiento, el cual costeó á sus espensas la casa que hoy ocupa, y á la que despues se le han hecho muchas mejoras. En virtud de real cédula de 16 de marzo de 1799 se concedió á este seminario el título de conciliar, la incorporacion á la imperial universidad de Granada y la habilitacion de cursos

Digitized by Google

á los colegiales para poder recibir los grados mayores y menores.

Entre los muchos colegiales que se han educado en este seminario y se han hecho notables por su carrera, aprovechamiento y destinos, se cuentan los siguientes: El Excmo. Sr. D. José de Galves, natural de Macharavialla, conde de Galves, marqués de la Sonora y ministro general de Indias en el reinado de Cárlos III; los Sres. Don José Ortega, canónigo dignidad de arcediano de Velez en la Iglesia Catedral de esta ciudad; D. Esteban Rodriguez, caballero de la real y distinguida órden de Cárlos III, dignidad de arcediano de Antequera en esta Santa Iglesia Catedral; D. Juan José Rodriguez, canónigo de la insigne Iglesia Colegial de Antequera; el Dr. D. Francisco Fernandez Benitez, dignidad de chantre de la Metropolitana de Granada; el Dr. D. Fernando Alvarez Chacon, Rector de la real é imperial universidad de Granada, canónigo de la Colegial del Sacro-Monte y despues canónigo dignidad de arcediano de Velez-Málaga, en la Santa Iglesia Catedral de esta ciudad; D. Salvador Burgos y Reina, secretario de varios Sres. Obispos, cura propio de la iglesia colegial de Antequera, y vicario juez eclesiástico de dicha ciudad; D. Juan Gutierrez Correa, cura propio de S. Miguel de Antequera, canónigo de la Catedral de Córdoba, gobernador de dicho obispado, y actualmente canónigo dignidad de maestrescuela de esta Santa Iglesia Catedral; D. Ramon Aurioles, licenciado en sagrada teología y leyes, cura propio de Santiago de Antequera, canónigo penitenciario de esta Catedral y actualmente arcediano titular de la de Cádiz, provisor y gobernador de aquel obispado; D. Antonio Ramon de Vargas, doctor en teología y en ambos derechos, magistral y actualmente arce-

Digitized by Google

diano de la Catedral de Guadix, gobernador vicario capitular que ha sido de aquel obispado, escritor público y condecorado con varios títulos y honores; D. Juan Nepomuceno Lopez, licenciado en teología, cura propio de S. Miguel de Antequera, canónigo magistral de la Santa Iglesia Catedral de esta ciudad, catedrático de teología en este seminario, administrador diocesano y predicador de S. M.; D. Juan Galan y Reina, licenciado en teología, cura propio y vicario eclesiástico de la villa de Coin y canónigo de esta catedral, despues de haber hecho varias oposiciones mayores; D. Salvador Lopez, canónigo de esta Santa Iglesia Catedral; D. Joaquin Aragonés, licenciado en leyes, vicario capitular y gobernador que ha sido de este obispado; D. Miguel Echevarne, cura propio de San Pedro y actualmente del Sagrario de esta Iglesia Catedral y catedrático de teología en este seminario conciliar; Don Juan Nuñez, cura que ha sido y vicario eclesiástico de las iglesias de Velez, y es en la actualidad catedrático de filosofía, Vice-rector de este seminario y cura propio de Santiago de esta ciudad; D. José Villalobos, licenciado en teología, cura propio que ha sido de Alcalá del Valle, y actualmente lo es de la parroquial de los Santos Mártires de esta ciudad; D. Salvador de la Rosa, cura propio de S. Pablo de esta ciudad; D. Manuel Garcia Albares, cura propio de Santa Cruz y S. Felipe de esta ciudad; D. Diego Chico, cura propio de S. Pedro de esta ciudad y en la actualidad de S. Juan de Velez; D. Manuel Llera, cura de Cortes y predicador de S. M.; D. Juan Barea, catedrático de filosofía de este seminario; D. Fernando Romero, cura propio de Nerja; muchos de los cuales es probable, atendido su gran mérito, que asciendan todavia á mas elevadas posiciones. Tambien ha pertenecido á este

seminario, estudiando en él dos años de teología, el ilustrísimo Sr. D. Benito Forcelledo, canónigo de la Metropolitana de Santiago y actualmente Obispo de Astorga.

Tiene buena biblioteca, y en él se cursan todas las asignaturas que previene el nuevo plan de estudios mandado observar en todos los seminarios, las cuales son desempeñadas por once catedráticos. Los superiores que habitan en el colegio son el Sr. Rector y Vice-rector, á quien está encomendada la direccion espiritual de los seminaristas, y dos inspectores; habiendo ademas un secretario de estudios y un administrador ó mayordomo.

Hay en este seminario 28 becas de gracia y 14 medias becas, cuya provision pertenece al Prelado diocesano, debiendo hacerlo en los naturales de este obispado mas hábiles y virtuosos. En el escolar del 52 al 53 cursaron 258 alumnos: 148 esternos y 110 internos, siendo muy reducido el local aun para los que hay, por cuya razon el Sr. Obispo de esta diócesis, Excmo. é Ilmo. Sr. Don Juan Nepomuceno Cascallana y Ordoñez, se ocupa con mucho celo en ampliarla y en hacer otras reformas oportunas (1).

(1) En esta misma diócesis de Málaga ha existido, hasta el año pasado de 1852, otro colegio seminario, establecido en Antequera. Fue fundado por el Dr. D. Francisco Zerio de Esquivel, natural de Córdoba, descendiente de una ilustre familia, catedrático de la universidad de Osuna, y últimamente canónigo doctoral de la colegiata de Antequera, dotándole en su testamento, bajo el cual falleció en 1650: fue instalado en enero de 1652, y en 1657 recibió constituciones del ilustrísimo Sr. D. Fr. Alonso de Santo Tomas, con arreglo á la mente del fundador, segun la cual debian los colegiales hacer el servicio de la colegiata en lugar de los mozos de coro. Este seminario ha producido tambien muy buenos frutos. Su supresion ha sido consecuencia de la de la colegiata, á la que estaba anejo.

Digitized by Google

MALLORCA.

SEMINARIO CONCILIAR.

Le fundó en 1700 el Ilmo. Sr. D. Pedro de Alagon; mas, siendo muy reducido, le amplió el Ilmo. D. Francisco Garrido, reedificándole en mayor escala. En todo este tiempo no tuvo enseñanza propia, concurriendo los seminaristas á las cátedras de la universidad ó de los conventos; pero en 1830 el Ilmo. D. Antonio Perez estableció catedras de filosofía y teología, y despues las completó en 1835 para todos los demas ramos de la ciencia eclesiástica.

Tiene su biblioteca propia; y la enseñanza que hoy se dá en él es completa conforme al plan vigente, estando desempeñada por diez catedráticos; hay ademas un Rector, un Vice-rector, y un mayordomo para lo económico.

No cuenta con número fijo de becas de gracia, sino que baja ó sube segun el estado de las rentas, proveyéndose por el Prelado de la manera mas justa y oportuna. En el último curso del 52 al 53 se matricularon 179 alumnos: 41 internos y 138 esternos.

MENORCA.

SEMINARIO CONCILIAR.

El Ilmo. Sr. D. Juan Antonio Diaz Merino obtuvo de Fernando VII una cédula en 1831 para erigir un se-

Digitized by Google

minario: ya lo tenia todo dispuesto para inaugurarle en 1835, cuando fue estinguida la congregacion de S. Vicente Paul, cuyos individuos iban á tener á su cargo la direccion y enseñanza, interin pudiera encomendarse al clero que se fuera formando, y el proyecto abortó.

En realidad no existe todavia seminario en esta diócesis; pues no hay mas que tres profesores, uno de los cuales enseña latinidad, otro filosofía y otro canto llano, ni han asistido á estas clases en el último curso mas que 18 alumnos. Pero el actual dignísimo Prelado, Ilmo. Señor D. Tomás de Roda, está haciendo ahora las convenientes reclamaciones al gobierno de S. M., haciéndole comprender la imprescindible necesidad de educar de un modo justo á la juventud de esta Isla, y es de esperar que su fervoroso celo consiga pronto plantear en Ciudadela la fundacion de un buen colegio clerical, que corresponda á las necesidades de la diócesis. El Concordato está terminante con respecto á este punto, y no es posible que el gobierno demore por mas tiempo el cumplimiento de lo que tan sabia como justamente se manda en él, relativamente á seminarios.

MONDOÑEDO.

SEMINARIO CONCILIAR DE SANTA CATALINA.

Su fundacion es poco posterior al Santo Concilio de Trento, habiéndose llevado á cabo desde 1570 á 1572 por los Ilmos. Prelados D. Gonzalo de Solorzano y Don Fr. Antonio de Lujan, agregándole despues el cabildo al-

Digitized by Google

gunos préstamos en la vacante que sucedió en 1573, y ampliándole algun tanto diez años despues el Ilmo. D. Isidoro de Cajadelajara. Estuvo situado en una casa que se conserva aun en el centro de la poblacion; pero siendo muy reducida, se dió principio en 1769, por el Ilmo. Don José Francisco Losada, á la construccion del edificio que hoy tiene, concluido por su sucesor el Ilmo. Cuadrillero. Es fama que los alumnos educados en este seminario siempre han sido tenidos por muy aventajados en la universidad de Santiago, donde generalmente iban á concluir su carrera.

Tiene una biblioteca bastante rica en buenas obras, pero en un local muy reducido. La enseñanza es hoy completa conforme á lo que previene el plan vigente, siendo desempeñada por trece catedráticos, bajo la direccion de un Rector y un Vice-rector.

Con las rentas que antes percibia sostenia 25 becas de gracia. En la actualidad no tiene tantas ni número fijo, quedando este á discrecion del Prelado, que le arregla en consideracion á los fondos, y las provee en los naturales del obispado que reunan mas oportunos requisitos. Hay tambien pensionistas y medio pensionistas; y entre internos y esternos, cursaron en el último año escolar, del 52 al 53, 269 alumnos, desde latinidad hasta teología y cánones.

Digitized by Google

ORENSE.

SEMINARIO CONCILIAR DE SAN FERNANDO.

Durante 76 años se estuvieron haciendo gestiones para realizar esta fundacion, despues que el Sumo Pontífice Benedicto XIII, á solicitud del Sr. Obispo Muñoz de la Cueva, espidió un breve en 15 de junio de 1728 para la ereccion de un seminorio en Orense, dotándole con los frutos de los beneficios simples y curados, de patronato eclesiástico, laical ó misto, mientras estuvieran vacantes ó en litigio. El Ilmo. D. Fr. Francisco Galindo pidió con el mismo objeto, y obtuvo de S. M. una real cédula, fecha 26 de agosto de 1769, para que el seminario se instalase en la casa-colegio de los Jesuitas, y la parroquial de Santa Eufemia, que estaba en una capilla de la catedral, fuera trasladada á la iglesia del mismo colegio, sirviendo tambien para el conciliar. Por otra real cédula de 2 de mayo de 1772, se encargó al Ilmo. D. Alonso Francos procediese al prorateo de las rentas eclesiásticas de la diócesis, para la dotacion de seminario, en los términos propuestos por el fiscal de la Cámara; pero el Ilmo. Francos murió antes de terminar estos trabajos. Fue, por fin, preconizado en Roma Obispo de esta diócesis, en 15 de abril de 1776, el Ilmo. Sr. D. Pedro Quevedo y Quintano, entrando en ella en 13 de agosto con ánimo decidido de instalar tan útil establecimiento: en 17 de enero de 1777 comunica al cabildo la real cédula de 8 de setiembre del año anterior, en que se consigna para la ereccion y dota-

Digitized by Google

cion del seminario el 1 por 100 de todas las rentas decimales de los curatos y beneficios colativos del obispado, con algunas escepciones; pero surgen nuevas dificultades en aquel tiempo, y desde 1792 fue necesario valerse del local destinado para seminario y de sus rentas, á fin de hospedar á los sacerdotes franceses, que emigraban á este pais violentados por la revolucion. Cesó, por último, este estado en 1801, y á la heróica constancia del Sr. Quevedo y eficaz cooperacion del ilustrísimo cabildo se debe el que en noviembre de 1803 se librase convocatoria para admitir 18 colegiales de número y 2 fámulos.

El seminario estaba fundado; y en 4 de enero siguiente de 1804, en presencia del Rector, de los profesores y de un inmenso concurso, el Ilmo. Sr. Quevedo tuvo el placer de poner por sí mismo la beca, de color morado, á los colegiales que se habia servido agraciar, despues de convenientes informes y de ejercicios rigorosos, dándoles por patron tutelar á S. Fernando. No tardó la Cámara en aprobar las sabias constituciones que formó; y acto contínuo emprende la obra nueva, que unida á la antigua forma un ángulo equilátero de 190 pies cada lado, con una huerta en medio para desahogo de los seminaristas, habiendo tenido esta obra de coste unos 400,000 rs.

A la entrada de las tropas francesas quedó desierto el edificio, y despues de haberse acuartelado en él, le incendiaron en 1809. Pero últimamente, el mismo Emmo. Señor Quevedo, ya Cardenal de la Santa Iglesia Romana, volvió á recomponerle en 1817, teniendo de nuevo la dicha, en 20 de enero de 1818, de abrir segunda vez los estudios públicos de su seminario, y de imponer la beca (ahora de color de grana en atencion al capelo de Cardenal) á los seminaristas nuevamente admitidos. En 1819 se espidió

Digitized by Google

real cédula á instancia del Ilmo. D. Dámaso Iglesias para la incorporacion de cursos á la universidad de Santiago; observándose desde entonces en él con respecto á la carrera eclesiástica los mismos planes y reglamentos que en las universidades, hasta que en 1836 hubieron de suspenderse las lecciones públicas, y durante la guerra civil fue ocupado varias veces por la tropa.

Habiendo tenido desde el principio buenos catedráticos y superiores, los alumnos de este seminario no han podido menos de brillar en todos tiempos. Asi, se vió á algunos de ellos abrazar las armas y distinguirse en la guerra de la Independencia, llevados de su amor á la religion y al trono, amenazados entonces por el enemigo comun: otros han figurado como diputados á córtes y oficiales de las altas dependencias del estado; y otros, en fin, concluyendo su carrera eclesiástica, han desempeñado cátedras en este y otros colegios y universidades, obteniendo tambien prebendas de oficio y ocupándose en la cura de almas con el mas inteligente celo.

Tiene una biblioteca con considerable número de volúmenes; pero hasta el presente no ha servido mas que para los colegiales internos. La enseñanza se halla perfectamente montada con arreglo al plan que rige, y es desempeñada por once profesores, entre los cuales se cuentan los señores doctoral, lectoral y penitenciario, y el Sr. Rector, ex-abad mitrado de Samos: hay ademas un Vice-rector, un director espiritual, que tambien es catedrático, y un mayordomo.

Las becas de gracia se proveen por el Prelado en los naturales de la diócesis, en rigorosa oposicion, tomando ademas informes reservados de las disposiciones morales é intelectuales de los pretendientes. En el dia hay pro-

Digitized by Google

vistas 18 enteras y 9 de media pension; y en el pasado curso de 1852 al 53 hubo ademas 10 de pension entera de 5 rs. diarios, á las que no pueden optar los jóvenes de otros obispados, mientras haya en la propia diócesis quien las pretenda, habiendo formado un total de 384 alumnos, con los 347 esternos que asistieron á las clases.

Mas localidad debia haber tanto para los internos como para las cátedras; pero en el año de 1845, estando la sede vacante, el gobierno eclesiástico cedió en calidad de *interin* para el instituto provincial la parte nueva del seminario, edificada por el Emmo. Cardenal Quevedo; y á pesar de las justas reclamaciones de los Prelados, en particular del actual, Ilmo. Sr. D. Luis de la Lastra y Cuesta, no se le ha devuelto todavia, contra lo determinado en el Concordato y la espresa voluntad de S. M., y contra los intereses y las necesidades mas positivas del establecimiento y de la enseñanza. Es muy incómodo y gravemente perjudicial al buen órden que debe reinar en estos planteles, el no tener mas que seis localidades para esplicar diariamente 22 lecciones distintas, y de esperar es que al momento sea satisfecho el Ilmo. Sr. Lastra en lo que pide con tan atendible justicia, para dar á la enseñanza el indispensable desahogo. Precisamente este seminario es y está llamado á ser uno de los mas importantes de España, entre otras muchas razones, por hallarse colocado en una ciudad muy céntrica del gran reino de Galicia, cuyos habitantes se han dedicado en todos tiempos á las ciencias eclesiásticas con mas esmero que los de ninguna otra parte, teniendo tambien Orense una gran historia religiosa con solo haberse principiado en ella la conversion de los suevos, como afirma el P. M. Florez en su España Sagrada.

Digitized by Google

ORIHUELA.

SEMINARIO CONCILIAR DE LA PURISIMA CONCEPCION Y ARCANGEL SAN MIGUEL.

Le componen dos colegios reunidos, diferentes en su fundacion: el primero es el colegio de Padres Operarios, misioneros apostólicos, fundado por el Ilmo. Sr. D. Juan Elias Gomez de Teran en 1740; el segundo es el seminario episcopal, á cargo y bajo la direccion de los Padres del primero en lo espiritual y económico, fundado por el mismo Ilmo. Sr. Teran en 1742. Sus constituciones, establecidas por el mismo fundador, fueron aprobadas por la Santidad de Benedicto XIV en breve de 7 de marzo de 1743.

Cuenta buenos libros en su biblioteca; y la enseñanza que hoy se dá en él, es conforme al plan de estudios vigente para los seminarios, siendo desempeñada por nueve profesores, uno de los cuales es el Rector: hay ademas un Vice-rector y un mayordomo.

No tiene número fijo de becas de gracia, guardando proporcion con el estado de sus fondos: los alumnos matriculados en el pasado curso del 52 al 53 fueron 207, entre internos y esternos.

Digitized by Google

OSMA.

SEMINARIO CONCILIAR DE SANTO DOMINGO DE GUZMAN.

Fue fundado poco tiempo despues del Concilio de Trento, en el año de 1583, por el Ilmo. Prelado D. Sebastian Perez, bajo la advocacion de Santo Domingo de Guzman, canónigo que fue de la Santa Iglesia Catedral de Osma, y fundador despues de la órden de Predicadores: en el pueblo de Caleruega de esta diócesis, de donde era natural Santo Domingo, y sobre el mismo sitio en que nació, existe tambien un convento de religiosas dominicas. Escasa al principio la enseñanza de este colegio, se la dió mas adelante un gran impulso con el aumento de rentas hasta hacerla tan completa como conviene á estos planteles; y por lo que hace al edificio, segun las mejoras que ha recibido de un año á esta parte, y sigue recibiendo, habrá pocos en el reino que le igualen en suntuosidad, ya por el buen servicio de sus oficinas y las cómodas y bien ventiladas habitaciones con que cuenta para poder contener mas de 200 jóvenes, como por la fuente perenne que tiene de ricas aguas, los jardines y el arbolado, preparados con todas aquellas convenientes diversiones que tienden á hacer mas grata la ocupacion de la juventud en el estudio de las ciencias. En el esterior hay un magnífico reloj de campanas, colocado en un templete del mejor gusto sobre una de las dos torrecillas que adornan el edificio.

Entre los hombres ilustres en ciencia y en virtudes

Digitized by Google

que han salido de su seno, se cuenta el difunto Ilustrísimo Sr. D. Manuel Anselmo Nafria, Obispo que fue de Coria, con otros muchos eclesiásticos que se han sentado en las honoríficas sillas del tribunal de la Rota y de las Iglesias Metropolitanas: tambien asistieron á sus cátedras los señores D. Manuel Flores Calderon y D. Andrés Leal, diputados á córtes, y el Excmo. Sr. D. Manuel Barrio Ayuso, ministro que fue de Gracia y Justicia.

Posee este seminario una grande y preciosa librería enriquecida con las mejores obras que se han escrito en todas las ciencias y artes, la cual se abre á determinadas horas por un bibliotecario encargado de cuidarla. El personal de superiores se compone de un Rector, de un Vice-rector, un director espiritual, un mayordomo administrador, un secretario de estudios, del bibliotecario y de trece catedráticos que con dos pasantes desempeñan de una manera completa todas las asignaturas prevenidas en el plan, desde la latinidad y humanidades hasta la filosofía, teología y cánones.

Al erigirse este establecimiento no contaba mas que 12 becas de gracia; pero fue mejorada su fábrica en el pontificado del Ilmo. D. Fr. Joaquin Eleta; y aumentada la dotacion, se crearon en 1791 hasta 27 becas de gracia: todas se proveen por el Ilmo. Prelado de la diócesis en los jóvenes pobres de los catorce arciprestazgos en que está dividida, prévia oposicion y superioridad de méritos. Con estos agraciados y los pensionistas que pagan 4 ó 5 rs. diarios, segun que son ó no del obispado, fueron 126 los alumnos internos matriculados en el curso del 52 al 53; los esternos 144, y entre todos 270 escolares.

Digitized by Google

OVIEDO.

SEMINARIO CONCILIAR.

Establecida una universidad en la capital de esta diócesis, no se sentia tanto en ella como en otras la necesidad de un seminario, si bien no se deseaba menos: la falta de local habia sido siempre, entre otros, un obstáculo insuperable; pero habiendo llegado los últimos aciagos dias, en que los padres, temiendo la corrupcion de sus hijos y desmayando á vista de los grandes desembolsos que ocasionaba una carrera, dejaron de enviarles á las universidades, se comprendió la ya absoluta precision de un seminario, si se querian dignos operarios evangélicos que sucediesen á los actuales párrocos.

Perfectamente penetrado de estas ideas el Excmo. é Ilmo. Sr. D. Ignacio Diaz Caneja, actual Obispo de esta diócesis, no bien entró á gobernarla fijó toda su atencion en punto de tanta importancia, y en 1848 acudió al gobierno con este objeto. El ministro de Gracia y Justicia se mostró favorable á la pretension, accediendo á que se instalase el seminario en el convento que fue de Jesuitas, destinado á cuartel; pero el de la Guerra se negó á cederle, así como el de milicias, y solo despues de muchas dificultades, accedió á entregar la parte que la tropa no necesitaba, á condicion de pagar un alquiler y de abandonarle en el mismo estado que tenia, al momento que lo volviese á necesitar para alojamiento. Tales condiciones hacian ilusoria la concesion, y el señor Obispo no podia admitir-

Digitized by Google

la, viniendo despues los cuadros de reserva á ocupar completamente los dos cuarteles, frustrando las esperanzas concebidas en año y medio de contínuos afanes.

La real órden de fines del 49, que ponia á disposicion de los Prelados los conventos no enagenados que la hacienda administraba, vino á favorecer las miras del ilustrísimo Sr. Caneja, que habia puesto los ojos en el convento que fue de Dominicos, abandonado como ruinoso por los militares; y procediendo con el tacto mas delicado para vencer toda clase de dificultades, logró obtenerle para la fundacion del seminario, principiando las obras necesarias en mayo de 1850 y consiguiendo que en diciembre del mismo le fuese entregado completamente libre de los enfermos colocados en él por los asentistas del hospital militar, cuya resistencia fue muy obstinada, apoyados por la hacienda militar. Una parte de los gastos de las obras practicadas fue sufragada por el gobierno de S. M., y lo demás costeado por algunos bienhechores, entre los que no obtiene el menor lugar el Prelado fundador, que le habilitó ademas de lo necesario, para que desde luego pudiera darse en su hermosa iglesia el culto prevenido en los estatutos que formó para el régimen del seminario, y merecieron la aprobacion de S. M.

Todo así preparado, se pasó aviso por medio del *Boletin oficial*, para que, los que deseasen obtener beca de gracia ó de pension en el seminario, se presentasen en la ciudad el dia 15 de diciembre á sufrir un exámen, visto el cual y los informes respectivos, haria el Prelado la eleccion. Acudieron al dia señalado mas de trescientos pretendientes y fueron examinados por los dos capitulares consiliarios, Rector y Vice-rector, presidiendo el acto el Sr. Obispo y eligiendo despues de entre ellos 30 de gra-

Digitized by Google

cia, 6 de media pension y tres de entera. Estos fueron los primeros colegiales á quienes se dignó S. E. I. poner por sí la beca el dia 19 de enero de 1851 en su capilla de palacio en medio de un concurso numeroso, despues de cuya ceremonia se emprendió con ellos una lucidísima procesion en derechura al seminario, presidida por el Sr. Obispo, con asistencia del cabildo catedral, algunas autoridades é inumerables gentes: se celebró una misa solemne en la iglesia del establecimiento, oficiada por tres capitulares, en la que predicó, alusivo al asunto, el Vice-rector, Dr. D. Victoriano Guisasola, terminando con un solemne *Te Deum* la funcion religiosa con que se instaló el seminario. El edificio se ha mejorado notablemente en estos tres años, habiendo sufrido casi una total renovacion; y atendiendo á la celosa actividad del Sr. Caneja, llegará, sin duda, á ser uno de los buenos seminarios de España.

Se ha habilitado para biblioteca una sala bastante espaciosa, que en tiempo de los religiosos estuvo dedicada al mismo objeto, y entre compras y donaciones cuenta ya mas de mil volúmenes de obras de todas clases, algunas de mucho mérito. La enseñanza es conforme al plan de estudios, y está desempeñada por ocho profesores, uno de los cuales hace de secretario de estudios, habitando en el colegio con el Sr. Rector, á cuyo cargo está toda la direccion del establecimiento.

Como no tiene el seminario rentas fijas, no ha querido tampoco el Sr. Caneja señalarle en sus constituciones número determinado de becas de gracia, dejándolo á la prudencia de los que hayan de sucederle. En la actualidad cuenta 30 de gracia y 38 de pension rebajada, esto es, de 3 rs. diarios. Ademas de estos, hubo en el curso del 52 al 53 otros 7 internos de pension entera de 5 rs.

Digitized by Google

y 5 familiares estudiantes, formando un total de 80 alumnos internos: los esternos fueron 136; y entre todos 216.

PALENCIA.

SEMINARIO CONCILIAR DE SAN JOSE.

Fue erigido en 1584 por los cuidados y vigilias del Ilmo. Sr. D. Alvaro de Mendoza, Obispo en aquella época. Hasta el año de 1835 su estado fue de los mas florecientes, principalmente por el esmero con que en él se cultivaban las ciencias eclesiásticas; pero durante la revolucion que hemos atravesado no pudo menos, como todos los demas, de resentirse en su próspera marcha, si bien ha vuelto á renacer hoy, y á tenerse por modelo de los de su clase como entonces se tenia.

Cuenta entre sus hijos notables muchos magistrados, que principiaron á educarse en él; párrocos distinguidos por su celo é instruccion; prebendados de oficio en diferentes catedrales, y al Ilmo. Sr. D. Cipriano Juarez y Berzosa, actual Obispo de Calahorra, que despues de alumno fue catedrático y últimamente Rector.

Tiene este seminario hermosa biblioteca propia, y cátedras para todas las asignaturas consignadas en el plan vigente, que desempeñan trece profesores. Ademas del Rector concurren al gobierno inmediato del establecimiento, cada uno en su esfera respectiva, un Vice-rector, un director espiritual, un secretario de estudios y un administrador.

Hay en la actualidad provistas 7 becas de gracia

Digitized by Google

y 41 de media gracia: todas lo son por el diocesano en los mas dignos, menos dos de familia, que presentan los patronos de la misma. Los pensionistas pagan 4 rs. y medio, siendo de la diócesis, y no siéndolo 5 rs. En el último año académico se matricularon, entre agraciados y porcionistas, 112 internos, mas 260 esternos, que hicieron un total de 372 alumnos.

PAMPLONA.

SEMINARIO CONCILIAR DE SAN MIGUEL ARCANGEL.

Se verificó su ereccion en 5 de mayo de 1777 por el Ilmo. Sr. D. Juan Lorenzo de Irigoyen y Dutari, Obispo de esta diócesis, recibiendo las convenientes constituciones y rentas proporcionadas: su celebridad se ha estendido no solo á Navarra, sino tambien á toda España. Ademas del seminario conciliar hay en Pamplona otro colegio episcopal ó sacerdotal, en donde reciben los jóvenes la última mano, por decirlo asi, para ingresar en el sacerdocio.

En ningun tiempo han dejado de honrarle sus hijos; ya desempeñando con honor los mas elevados destinos públicos de la nacion, ya ocupándose en la cura de almas, ó distinguiéndose en las oposiciones á cátedras y prebendas con que han sido agraciados. Tambien hicieron en él su carrera los Ilmos. Sres. D. Pedro Martinez Sanmartin, Obispo de Barcelona; D. Pedro José de Zarandia, Obispo de Orense, y D. Pedro Cirilo Uriz y Labayrú, obispo de Lérida.

Digitized by Google

Su biblioteca es bastante escogida, y la enseñanza que en él se da de latin, humanidades, filosofía, teología y canónes, conforme al nuevo plan, estando repartidas todas estas asignaturas entre catorce catedráticos y tres pasantes. Los superiores del seminario, que tambien tienen el cargo de directores espirituales, son el Rector, el Vice-rector y el secretario de estudios con los profesores dichos, habiendo ademas un administrador para lo económico.

Tiene este seminario 12 becas enteras de gracia, cuya provision hace el Prelado en los que reunan mas oportunos requisitos, sin que haya ninguna otra de media pension. Contando con estos colegiales agraciados, hubo en el pasado curso del 52 al 53 hasta 143 internos, siendo la pension de 6 rs. y medio diarios, y no se admiten mas porque el local no lo permite. Los esternos fueron 595: de manera que, habiendo contado juntamente los alumnos de los dos seminarios conciliar y episcopal, ascendieron al considerable número de 738.

PLASENCIA.

SEMINARIO CONCILIAR DE LA PURISIMA CONCEPCION.

Fue fundado en el año de 1670, recibiendo constituciones para el buen régimen interior, y muy acomodadas al objeto de formar en los jóvenes un escelente espíritu eclesiástico, habiéndole restablecido, aumentado y reformado los Ilmos. Sres. D. Antonio Carrillo Mayoral y D. Cipriano Varela, Obispos que fueron de esta diócesis.

Digitized by Google

Por real cédula de 13 de julio de 1801, fueron sus estudios incorporados en todas las universidades del reino, y en todos tiempos ha tenido la gloria de formar distinguidos apóstoles, y de que muchos de sus hijos hayan brillado en las diferentes carreras del estado. Posee una buena biblioteca; y en la actualidad tiene cátedras abiertas para todas las asignaturas que designa el plan vigente, desde las humanidades y la filosofía hasta la teología y canónes, las cuales son esplicadas por trece profeseres, incluso el de la *carrera abreviada*, bajo la direccion de un Rector y de un Vice-rector, que tambien es catedrático.

El Ilmo. Prelado provee, mediante oposicion y los convenientes informes, todas las becas de gracia, cuyo número varia segun el estado de las rentas. En el último curso del 52 al 53, contó 127 alumnos: 50 internos y 77 esternos.

SALAMANCA.

SEMINARIO CONCILIAR DE SAN CARLOS.

Le fundó en 1778 el Excmo. é Ilmo. Sr. D. Felipe Beltran, Obispo de la diócesis é Inquisidor general. Al principio no se daba en él otra enseñanza que la teología para los alumnos internos, debiendo los esternos y los que se ocupaban en estudios inferiores acudir á la universidad, cuyas aulas han gozado de la mas alta reputacion. Segun el plan de estudios de 1845 la universidad no habia de tener teología, sino que esta ciencia debia enseñarse únicamente en

Digitized by Google

el seminario, cuyos cursos tenian efecto académico tanto para los internos como para los esternos. En el de 1848 se estableció en él la segunda enseñanza; y ya completos sus estudios conforme al plan que rige para los seminarios, ha sido habilitado por el artículo 10 del real decreto de 21 de mayo de 1852 para conferir los grados mayores de teología y cánones, hasta que se establezcan los *centrales*.

Entre los muchos hombres notables en virtudes y en saber que ha producido en todas las carreras, pero muy especialmente en la eclesiástica, se cuentan el Excmo. é Ilmo. Sr. D. Miguel García Cuesta, dignísimo actual Arzobispo de Santiago, que despues de haber sido aventajado alumno interno, fue tambien catedrático y últimamente Rector; el Ilmo. Sr. D. Rafael Manso, actual Obispo de Zamora, que siendo catedrático y Rector de este mismo colegio, fue ascendido á la silla episcopal de Mallorca, y el Sr. D. Miguel Marcos, que fue catedrático y Rector de esta universidad literaria, y últimamente dignidad de arcediano de Medina.

La biblioteca de este seminario es magnífica, y su enseñanza completa con arreglo al plan de estudios, siendo desempeñada por doce profesores que se reparten entre sí las diversas asignaturas. El Sr. Rector está encargado de la direccion espiritual, habiendo ademas un secretario de estudios y un administrador ó mayordomo.

Tiene este seminario 24 becas de gracia y 12 medias becas, que el Sr. Obispo distribuye entre los jóvenes mas dignos de los varios partidos de la diócesis y de los lugares en que el seminario tiene sus rentas. En el año académico del 52 al 53 han cursado 249 alumnos de todas clases, 84 internos y 165 esternos.

Digitized by Google

SANTANDER.

SEMINARIO CONCILIAR.

Siendo esta diócesis de reciente creacion, como que fue erigida por Benedicto XIV, y el actual Obispo, Escelentísimo é Ilmo. Sr. D. Manuel Arias Teixeiro, no cuenta mas que cinco predecesores, no es estraño que hasta la publicacion del Concordato no se haya fundado en ella un seminario conciliar; pero por lo que se ha visto en el único curso que ha pasado, desde que se estableció en el año de 1852, bien puede asegurarse que llegará con el tiempo á ser uno de los mas florecientes y concurridos.

El Sr. Arias Teixeiro no ha determinado de una manera fija el número de becas de gracia que debe tener; pues será mayor ó menor segun los recursos del establecimiento, debiendo siempre proveerse en los jóvenes de la diócesis mas dignos por su pobreza, talento y buenas costumbres. La enseñanza se arregla en un todo á lo que dispone el plan de estudios, habiéndola desempeñado en el último curso cinco profesores, por no haberse necesitado mas: en el mismo se matricularon 55 alumnos; 43 internos y 12 esternos, siendo dirigido el seminario por un Rector y un Vice-rector.

Digitized by Google

SANTIAGO.

SEMINARIO CONCILIAR.

Fue fundado, en 1829, por el Excmo. é Ilmo. Sr. Arzobispo de esta diócesis, D. Fr. Rafael de Velez, de la órden de Capuchinos, Obispo que fue de Ceuta y Arzobispo de Búrgos, autor de las obras *Preservativo contra la irreligion — Apología del Altar y del Trono*, y de otras, algunas de ellas ineditas. El haber existido desde antiguo en Santiago una famosa universidad literaria, en la que se enseñaban con mucho lucimiento las ciencias eclesiásticas, no hizo tan perentoria como lo fue en otros obispados la necesidad de establecer un seminario, donde se formasen dignos y útiles sacerdotes para tan estensa diócesis.

Durante la revolucion hubo de sufrir este establecimiento en su desarrollo las vicisitudes que tambien padeció su fundador. Por real órden de 20 de noviembre de 1847, los alumnos esternos de teología que hubiesen empezado su carrera en el conciliar, fueron habilitados para continuarla en el mismo, gozando de la incorporacion académica en cualquiera de las universidades del reino.

Aunque la época ha sido poco á propósito, no ha dejado este plantel de producir frutos muy estimables para la Iglesia y especialmente para los pueblos de Galicia, enseñándose en él desde su ereccion la gramática latina, la filosofía y la teología. En el número de los alumnos que ha tenido, se cuentan algunos curas distinguidos,

Digitized by Google

prebendados de oficio y catedráticos de institutos, y de este mismo seminario, asi como tambien de la universidad de Santiago. El Sr. Vallejo, en su obra de matemáticas, hace una mencion honorífica de las cátedras de ciencias exactas de este seminario y de sus alumnos.

Tiene biblioteca propia: su enseñanza es perfectamente completa con arreglo al plan vigente, desde el latin y humanidades hasta la filosofía, teología, cánones, griego, hebreo y canto llano, ademas de la carrera abreviada. El personal se compone de un Rector, un Vice-rector, dos directores espirituales, celadores de salas, secretario de estudios y mayordomo, siendo catorce los profesores que en el último año académico han dirigido las cátedras.

El número ordinario de becas de gracia es de 48: se proveen por el Diocesano en los naturales de la diócesis, prévio exámen comparativo por las materias de instruccion primaria, si optan á becas de latinidad; y haciéndolo á las de filosofía y teología, por las asignaturas precedentes. Los pensionistas pagan 4 rs. diarios; y en el curso del 52 al 53 se matricularon 499 alumnos de todas clases: 109 internos, y 390 esternos.

SEGORBE.

SEMINARIO CONCILIAR.

El Ilmo. Sr. D. Fr. Alonso Cano fue el fundador de este seminario en 1771, impetrando para ello la proteccion de Cárlos III, quien cedió para que se estableciese el an-

Digitized by Google

tiguo colegio de Jesuitas, y le enriqueció con el beneficio de incorporacion á la universidad de Valencia. Fue dotado de bastantes buenas rentas; y como estas pudieran salvarse en su parte principal en estos últimos tiempos, no se interrumpió ni un solo dia su enseñanza. Casi todos los curas de la diócesis, entre los que hay algunos muy distinguidos, se han educado en él, teniendo tambien en las catedrales algunos de sus hijos.

Tiene su biblioteca propia, y cátedras para latinidad y humanidades, filosofía, canto llano y teología, con arreglo al plan vigente, las cuales son desempeñadas por once catedráticos, entre los que se cuentan el Rector y el Vicerector.

Las becas de gracia son de provision del Prelado, quien lo hace en los mas meritorios por oposicion é informes convenientes. En el curso anterior del 52 al 53 se han matriculado en este colegio 116 alumnos: 41 internos y 75 esternos.

SEGOVIA.

SEMINARIO CONCILIAR DE SAN FRUTOS Y SAN ILDEFONSO.

Fue fundado por el Ilmo. Sr. D. Alonso Marcos de Llanes en 10 de octubre de 1780. Ya antes de esta época existia un colegio para la enseñanza de la teología, fundado por el arcipreste Solís, quien le habia dotado con cierto número de becas; pero como distase mucho de reunir las condiciones que requiere un seminario, fue la razon de que el Ilmo. Llanes tratase de elevarle á este

Digitized by Google

rango, edificando sobre tan buena base. Hombres distinguidos en todas las carreras, pero especialmente en la eclesiástica, honran á este establecimiento que les dió el conocimiento de las ciencias, y sobre todo, el de las virtudes.

Cuenta con buena librería, y su enseñanza es completa en las dos carreras de teología y cánones, como dispone el actual plan de estudios, estando á cargo de quince profesores, entre los que se hallan los señores dean, magistral y penitenciario de la Catedral. La direccion inmediata está encomendada á un señor canónigo, como Rector, habiendo ademas un Vice-rector para el caso de ausencia ó enfermedad del primero.

El número de becas de gracia está siempre en proporcion con los fondos de la casa: en el último año escolar cursaron 248 alumnos: 97 internos y 151 esternos.

SEVILLA.

SEMINARIO CONCILIAR DE SAN ISIDORO Y SAN FRANCISCO JAVIER.

Debe su fundacion al actual dignísimo Prelado, Cardenal D. Judas José Romo. Ya antes de esta época se habian hecho ensayos y fundaciones; pero todas habian durado por muy poco tiempo. En 1614 se fundó el seminario llamado de las *Becas*: dotósele de suficientes rentas; se le dió una organizacion y una direccion muy acertadas, y se educaron en él un número considerable de jóvenes, que desempeñaron despues con lustre y provecho el mi-

Digitized by Google

nisterio eclesiástido; pero confiadas la direccion y enseñanza á los PP. Jesuitas, cuando estos fueron arrojados de la monarquía, el seminario pereció tambien envuelto en su ruina, así como sus rentas y bienes, inútilmente reclamados. En 1824, D. Francisco de Paula Rodriguez dejó unos bienes para que con ellos se fundase en Sanlucar de Barrameda un seminario conciliar, como así se hizo, inaugurándose en 1830; pero como no estaba en la capital de la diócesis y á la inmediata vista del Prelado, su duracion fue muy corta; pues en 1843 una real órden aplicó sus rentas á un instituto de segunda enseñanza, si bien despues se revocó tan estraña aplicacion, mandando se devolviesen, con la condicion de establecerse el seminario en la capital de la diócesis.

Está perfectamente montado, tanto por lo que hace á la educacion literaria como á la moral y religiosa, y no seria mucho aventurar, si le asegurásemos para lo futuro un distinguido lugar entre los de su clase: de entre los jóvenes que han principiado á educarse en él, hay ya algunos que ofrecen grandes esperanzas. Su enseñanza de latin y humanidades, filosofía, teología y cánones se arregla en un todo al plan vigente, y es desempeñada por quince catedráticos, inclusos los Sres. Rector y Vice-rector, habiendo ademas un director espiritual, un secretario de estudios y un administrador. El Emmo. Sr. Romo trabaja por enriquecer la biblioteca de este su colegio, que ya cuenta algunos buenos libros.

No tiene número fijo de becas de gracia. En el año académico del 52 al 53 cursaron 127 alumnos internos y 160 esternos, que hicieron un total de 287 escolares.

Digitized by Google

SIGÜENZA.

SEMINARIO CONCILIAR DE SAN BARTOLOME.

Fue fundado, en 1651, por el Ilmo. Sr. D. Bartolomé Santos de Risova, con fuero de universidad para sus alumnos internos en la facultad de teología, habiéndose agrandado el edificio, en el año de 1756, por el Ilmo. Sr. Don Francisco Diaz Santos Bullon, Obispo tambien y señor de Sigüenza como el fundador. Ha seguido siempre con mucha regularidad, así en su disciplina interior como en el órden de sus estudios, no habiéndose interrumpido nunca la enseñanza á pesar de la acerbidad de los últimos tiempos, si bien por esta causa y la falta de medios llegó á perder algo de su antiguo esplendor; pero es de esperar que lo recobre muy pronto, teniendo en cuenta los ilustrados desvelos del Excmo. é Ilmo. Sr. Prelado actual, D. Joaquin Fernandez Cortina.

La escelencia de las constituciones por que se gobierna, ha debido, sin duda, influir en gran manera para que cuente entre sus hijos tantos y tantos varones ilustres. Entre otros muchos que podríamos citar aquí, bastará que recordemos haber sido alumnos de este seminario el Ilustrísimo Sr. D. Andres Estéban Gomez, Obispo de Jaen; el Excmo. é Ilmo. Sr. D. Victor Damian Saez, ministro que fue de Estado y Obispo de Tortosa; el Ilmo. Sr. Don Francisco Lopez Borricon, Obispo de Mondoñedo; el Ilmo. D. Basilio Antonio Carrasco Hernando, Obispo de Ibiza; los Ilmos. Sres. D. Salvador Sanz y D. Antolin

Digitized by Google

García Lozano, ambos últimos Obispos de Salamanca; el Sr. Marquez, penitenciario que fue de Toledo; D. Serapio Serrano, arcipreste de Mondoñedo, y su hermano Don Juan, lectoral de Cuenca; el célebre Sr. Zafrilla, escritor en la Biblioteca de Religion, y lectoral tambien de Cuenca; el ilustradísimo Jesuita R. P. Carasa, y el señor dean de Barbastro, Dr. D. Basilio Gil Bueno.

Posee este seminario una hermosa biblioteca que contiene mas de 4,000 volúmenes, no solo de ciencias eclesiásticas, sino de todas las demas. Hoy se practica en él de un modo completo el último plan de estudios mandado observar en todos los seminarios, repartiéndose entre sí las diversas asignaturas diez y ocho profesores, incluso el Rector, que tambien desempeña una cátedra, y habiendo ademas un Vice-rector para suplirle cuando sea necesario en el gobierno del establecimiento, y un secretario de estudios, á cargo de cuyos tres señores está la direccion espiritual de los jóvenes. Para la administracion de las rentas y los demas negocios económicos hay un mayordomo, que rinde cuentas al Rector todos los meses, siendo todos los años examinadas por un diputado del Sr. Obispo y otro del cabildo catedral.

Las becas de gracia son 24, y otras 4 de familia. Las primeras se proveen por el Prelado en los jóvenes del obispado mas aventajados en buenas disposiciones para el sacerdocio, y las segundas en los que acrediten mas inmediato parentesco con los fundadores, siempre que les adornen los requisitos que previene el Santo Concilio de Trento. Los porcionistas pagan 5 rs. diarios; y en el año académico del 52 al 53 cursaron, entre todos, 240 alumnos: 71 internos y 169 esternos.

Digitized by Google

SOLSONA.

SEMINARIO CONCILIAR.

Solo cuenta siete años de existencia. El vicario general gobernador eclesiástico de esta diócesis, Dr. D. Gerónimo Bellit, puso la primera piedra, digámoslo así, para la fundacion de este establecimiento, logrando en 1846 el permiso del gobierno para realizarla, y su inmediato sucesor el Dr. D. Gil Esteve, ahora Obispo de Puerto-Rico, tuvo la satisfaccion de erigirle en el mismo año, formando los estatutos, que fueron aprobados por el gobierno, y logrando una dotacion de 45,000 rs. No debe estrañar que faltase seminario conciliar en un territorio bastante vasto como el de esta diócesis, pues cuenta 138 pilas bautismales, si se atiende á que en su demarcacion, y mucho antes de establecerse el obispado, existia la justamente célebre universidad literaria y pontificia de Cervera, en la que se enseñaban las ciencias eclesiásticas, y se formaron tantos eminentes tólogos y canonistas de todas las diócesis de Cataluña: así es, que solo habia en Solsona enseñanza de latinidad y humanidades á cargo de los PP. Escolapios, y dos cátedras de filosofía y teología al de los Dominicos; pero con la traslacion de la universidad de Cervera á Barcelona, se hizo poco menos que indispensable un seminario, llevándose á cabo como hemos visto.

A pesar de los pocos años que cuenta de vida, se halla en un estado muy floreciente, estando dividido en dos colegios, uno para los teólogos y moralistas, y otro para

Digitized by Google

filósofos, retóricos y gramáticos: los colegiales del primero, que se llama Mayor, visten manteo, sotana, bonete y escudo de la Concepcion con cordon blanco, y los del pequeño, sotana italiana con vueltas moradas, bonete y escudo de la Concepcion con cordon azul. Tiene una biblioteca muy regular, con su bibliotecario de nombramiento real, y cátedras para todas las asignaturas de las dos carreras de teología y cánones, como dispone el vigente plan, siendo desempeñadas por nueve catedráticos y tres sustitutos. Ademas del Rector y Vice-rector hay en cada colegio un director y un administrador.

Aunque hay señaladas algunas becas de gracia, en el dia solo están provistas 10 medias becas, porque no hay fondos para mas. En el año escolar del 52 al 53 hubo 40 alumnos internos en el colegio Mayor, y 19 en el Menor, pagando los pensionistas del primero 5 rs. diarios y 4 los del segundo. Entre los internos y esternos de los dos asistieron á las cátedras 291 escolares.

TARAZONA.

SEMINARIO CONCILIAR DE SAN GAUDIOSO.

En el año de 1593 le fundó, con el mismo título que hoy conserva, el Ilmo. Sr. D. Pedro Cerbuna, Obispo de esta diócesis. Cedió para el local que entonces se necesitaba, una casa de su propiedad con una porcion de terreno contiguo, á fin de que el edificio pudiera recibir mayor estension, y le dotó primeramente con un censo de 8,000 sueldos, ó sean 160,000 de capital, que el

Digitized by Google

ayuntamiento habia recibido de dicho ilustrísimo señor, y despues con varios préstamos y beneficios simples. El Ilmo. Sr. D. Diego de Yepes aumentó la dotacion con otros varios préstamos en diezmos; y en 1806, el Ilustrísimo Sr. D. Francisco Porro y Reinado cedió en favor de este establecimiento, y con real aprobacion, una canongía y una prebenda de dignidad, anejas á la mitra, todo lo cual se ha perdido con la revolucion y la estincion de los diezmos.

En el año de 1819, y á solicitud del Excmo. é Ilustrísimo Sr. D. Gerónimo Castillon y Salas, fue incorporado á la universidad de Huesca, concediendo tanto á los alumnos como á los catedráticos, respectivamente, las mismas prerogativas y condecoraciones que tenian los de dicha universidad; y con una aplicacion de 66,000 rs., hecha por el mismo Sr. Castillon y Salas, edificó este seminario por los años de 1829 al 33, ocho casas capaces y hermosas, uniformes y contiguas al mismo. Ultimamente, al impulso y celo del último difunto Obispo de esta diócesis, D. Fr. Vicente Ortiz y Labastida, debe todo el edificio las mejoras y bellezas que le hacen en la actualidad de los mejores de la nacion, embelleciendo la ciudad en el punto céntrico que ocupa, y ofreciendo las mayores comodidades para la enseñanza, para los colegiales y para los profesores. En todos tiempos ha tenido este seminario la gloria de haber educado multitud de jóvenes, que despues le han honrado desempeñando con mucha dignidad la cura de almas, y obteniendo por su mérito mitras y dignidades.

Hay en este colegio una biblioteca capaz y copiosa; pero todos sus volúmenes son antiguos y ninguno del presente siglo. En la actualidad se enseñan en él, con arre-

Digitized by Google

glo al plan de estudios vigente, la facultad de teología por tres señores catedráticos, la de cánones por dos, la de filosofía por otros dos y por tres la latinidad y humanidades, habitando todos, menos uno, dentro del seminario. Para su gobierno hay un Rector, que en el dia lo es el señor magistral, y un Vice-rector, teniendo cada uno una cátedra á su cargo; para formar el espíritu de los jóvenes, un director espiritual, y un mayordomo administrador para todo lo económico.

Segun las constituciones vigentes, formadas en el año de 1819, con real aprobacion, por el Obispo Sr. Castillon y Salas, se establecen 6 becas de gracia y 12 de media pension, que deben proveerse por el Prelado en naturales de la diócesis que las merezcan por medio de un exámen y otros requisitos oportunos. De las primeras, dos corresponden á los jóvenes de la parte del obispado comprendida en el arcedianato de Calatayud, dos á los jóvenes del partido de Tarazona, y dos á los del distrito de Castilla: de las segundas, cuatro á los naturales del arcedianato, tres á los del partido de Tarazona, tres para los castellanos, y dos para los navarros. Hoy están todas provistas. Los restantes hasta 89 internos que cursaron en el año académico del 52 al 53, fueron pensionistas que deben pagar 5 rs. diarios, habiendo habido ademas 231 esternos, que formaron con los anteriormente dichos un total de 320 escolares.

Digitized by Google

TARRAGONA.

SEMINARIO CONCILIAR.

Cuenta cerca de trescientos años de existencia. Habiendo concurrido á la celebracion del Concilio de Trento el Ilmo. Sr. D. Gaspar Cervantes de Gaeta, Arzobispo de esta Metropolitana Iglesia y mas tarde Emmo. Cardenal, quiso ser el primero en cumplimentar el decreto de la Santa Asamblea relativo á seminarios; y aprovechando al efecto la favorable coyuntura de hallarse en Roma, solicitó y obtuvo del Papa S. Pio V un breve, fecha 12 de marzo de 1569, por el que se estinguió el antiguo monasterio de Escornalbou, que era de canónigos regulares, y se destinaron sus rentas para fundar y sostener un seminario en Tarragona, asi como los diezmos de las parroquias de Villafortuney y Barenys, que tambien fueron suprimidas: remitió poderes á su vicario general para que tomase la correspondiente posesion; y puestos en seguida los cimientos, quedó corriente dos años despues el mismo edificio que hoy subsiste. Hallándose ya en Tarragona, en 1572, el Sr. Cervantes, de vuelta del Concilio, deseoso de dar á su seminario todo el esplendor posible, solicitó del Papa y del Rey la facultad, que le fue concedida, de erigirle en universidad, con el derecho de conferir hasta el grado de doctor en filosofía y teología, y otros privilegios, aumentando por su parte la dotacion que tenia hasta hacerla suficiente para dar toda la enseñanza necesaria.

Sin ningun género de obstáculos continuó con todas

Digitized by Google

estas prerogativas de universidad hasta el año de 1717, en que el Sr. Rey D. Felipe V quiso suprimir la universidad de Tarragona para aplicar sus rentas á la de Cervera que acababa de fundar. Pero como eran de tal naturaleza, que quitándose la enseñanza universitaria de Tarragona, debian aplicarse á la colocacion de pobres huérfanos y redencion de cautivos, segun lo dejó ordenado el Emmo. Cervantes, el Sr. Arzobispo de aquel tiempo no pudo menos de resistirse á dar posesion de ellas al corregidor de Cervera, nombrado al efecto por el gobierno, y elevó á S. M. una conveniente esposicion en sentido contrario, que el Rey D. Felipe hubo de respetar, hasta que en 1724 se espidió una real cédula, disponiendo que la enseñanza del seminario-universidad de Tarragona continuase arreglada á las intenciones del fundador, pero sin el título de universidad y sin poder conferir grados, si bien se le concedió el privilegio de la incorporacion de cursos á la de Cervera tanto para los alumnos internos como para los esternos.

De esta manera siguió hasta el año de 1833, en que por reales órdenes se le despojó del privilegio de incorporacion de cursos á la universidad de Cervera para los alumnos esternos, conservándosele únicamente para los internos y los de filosofía; la última de cuyas prerogativas tambien desapareció por el plan general de estudios de 1846.

La enseñanza que en todos tiempos se ha dado en este seminario de Tarragona ha sido muy completa, pudiendo competir con la de cualquiera universidad, y los resultados no han podido menos de ser altamente halagüeños por los muchos hombres notables que han salido de sus aulas. En ellas se educaron, efectivamente, entre otros, el Ilus-

Digitized by Google

trísimo Sr. D. Juan Teres, natural de Verdú, en Cataluña, que fue el primer canónigo penitenciario de esta Santa Iglesia, despues Obispo de Elna, de Tortosa, y últimamente Arzobispo de esta misma diócesis, siendo tambien durante este tiempo Capitan General de Barcelona (1); el Ilmo. Sr. Obispo que fue de Astorga, D. Felix Torres y Amat, que habiendo hecho en este seminario su carrera, fue catedrático y Rector; el Ilmo. Sr. Obispo difunto de Urgel, D. Simon Guardiola y el actual D. José Caixal; algunos dignidades y canónigos de oficio, entre los que se cuentan los actuales señores magistral y lectoral de esta Iglesia, D. Antonio Palau y D. José Clanxet, y otros muchos hombres conocidos en el reino por su posicion y honores, como el Excmo. Sr. marqués de Valgornera, senador, consejero real y ministro que ha sido de la Gobernacion, quien cursó aquí la filosofía.

Grandes fueron los quebrantos que sufrió este seminario durante la guerra civil, siendo varias veces ocupado por la tropa; pero al regresar de su espatriacion, en 1845, al actual Arzobispo, Excmo. é Ilmo. Sr. D. Antonio Fernando de Echanove, no ha perdonado ningun sacrificio para reparar el edificio, la enseñanza y la disciplina, consiguiendo que todo presente hoy el aspecto mas agradable. Entre las obras importantes que este celoso Prelado ha realizado á sus propias espensas, merece mencion particular la hermosa iglesia que acaba de construirse en su seminario, en la que pueden juntarse á la vez mas de 400 escolares para los actos de piedad y devocion: ha dotado las cátedras, regenerado los estatutos, y dado tal animacion á la enseñanza, que de todas las diócesis del Prin-

(1) Murió en Barcelona en julio de 1603, y está enterrado en un magnífico panteon en la catedral de Tarragona.

Digitized by Google

cipado y aun de las Islas Baleares acuden hoy estudiantes de todas clases: el edificio, por otra parte, reuniendo las circunstancias de solidez, alegría, ventilacion, espaciosidad y grandes proporciones, ofrece á los internos las mayores comodidades tanto para el estudio como para el recreo. Para el mayor órden, el Excmo. Sr. Arzobispo actual ha dividido el seminario en dos; uno llamado *Mayor* y otro *Menor* ó pequeño, que se compone de solos gramáticos y retóricos, con absoluta separacion y distinto director, comunicándose únicamente con los del *Mayor* para los actos religiosos.

Tiene una biblioteca propia: hay cátedras para todas las asignaturas prescritas en el nuevo plan, y están desempeñadas por doce catedráticos, que en su mayor parte habitan dentro del mismo colegio y auxilian en sus funciones á los directores espirituales: hay ademas un Vicerector, un secretario de estudios, y un administrador con la obligacion de dar las cuentas cada medio año al Rector, presentándolas este al Prelado al fin de cada curso.

No cuenta con número fijo de becas de gracia, aumentándolas ó disminuyéndolas el Sr. Arzobispo segun el resultado de las cuentas anuales. En el dia son 8 y 8 fámulos que tambien pueden llamarse becas de gracia; hay ademas 12 medias becas de fundacion y patronato particulares con llamamiento pasivo. En el último curso han asistido á las clases 326 alumnos, entre los de los dos seminarios, grande y pequeño; 93 internos y 233 esternos.

Digitized by Google

TERUEL.

SEMINARIO CONCILIAR DE LA PURISIMA CONCEPCION Y SANTO TORIBIO ALFONSO DE MORGROVEJO.

Despues que los Jesuitas fueron espulsados de los dominios de España, le fundó el Ilmo. Sr. D. Francisco José Rodriguez Chico, solicitando y obteniendo de S. M. el Rey Cárlos III el magnífico edificio que habia levantado á sus espensas, para colegio de aquellos, el Ilmo. Señor D. Francisco Perez de Prado y Cuesta, Obispo de esta diócesis é Inquisidor general. Consiguió igualmente la aplicacion de la mitad del diezmo de la villa de Mosqueruela, que disfrutaban dichos PP. Jesuitas, y le agregó las escasas pertenencias de un antiguo seminario sacerdotal, sito en Villavieja, término de Teruel, con la pension que esta ciudad pagaba á los maestros de gramática latina, ofreciendo por su parte la comunidad del antiguo partido de Teruel, otra pension de 500 pesos anuales. Con el producto de todo esto y un 3 por 100 de todos los diezmos de la diócesis, llegó á reunir una renta de 3,243 pesos anuales; lo cual y las sabias y prudentes constituciones que recibió, tomadas en su mayor parte de S. Cárlos Borromeo, le elevaron bien pronto á tal grado de prosperidad, que en todas partes era citado, y en pocas se cultivaba la forma silogística con mas facilidad, concision y limpieza.

Desde el principio tuvo este seminario cátedras de latinidad, filosofía, canto llano, teología moral y teología

Digitized by Google

escolástica, y en él se han educado muchos hombres notables por varios conceptos. Cuentánse entre ellos, el Excelentísimo é Ilmo. Sr. D. Pedro José Fonte, Arzobispo que fue de Mégico, y el Ilmo. Sr. D. Florencio Lorente, actual Obispo de Gerona; los Excmos. Sres. D. Tadeo Calomarde y D. Francisco Cabello, ministros de la Corona, y D. Juan José Izquierdo, Rector de Caudé, de quien pronto verá la luz pública una obra poética titulada la *Cristiada*, que, á juicio de los inteligentes, tiene un grande mérito y es muy importante que se publique. Tambien es digno de ser mencionado, por fin, el Sr. D. Pedro Alcon, catedrático de teología, quien con cuatro discípulos seminaristas defendió en Madrid en públicas conclusiones toda la suma de Santo Tomas: de aquellos cuatro jóvenes, todavia viven tres, y son; el actual Obispo de Gerona, el Sr. D. José Guillen, canónigo vicario de Rubielos de Mora, que acaba de dimitir por su delicada salud, y el Sr. Noriega, agraciado recientemente con la canongía papal de Plasencia.

Tiene este seminario una pequeña biblioteca, compuesta de varios volúmenes que se han comprado y de las librerías que tuvieron á bien legarle unos señores curas educados en él. Su enseñanza se estiende á todas las asignaturas que prescribe el plan vigente, menos las de lengua griega y hebrea y las de cánones, que todavia no han podido establecerse; pero se piensa en ellas y se pondrán. Ademas del Rector y de los catedráticos, uno de los cuales hace de Vice-rector y otro de secretario de estudios, cooperando todos al cuidado de los jóvenes, hay un mayordomo para lo económico y dos confesores de fuera para la direccion de conciencias.

En otro tiempo eran 16 las becas de gracia, las cua-

Digitized by Google

les se daban íntegras ó parciales, segun el mérito y circunstancias de los agraciados, y á ellas tenian opcion todos los naturales de la diócesis en proporcion de lo que cada pueblo contribuia á la dotacion del seminario; de suerte, que habia pueblo que tenia derecho á una y dos becas, mientras á otra no le tenian sino entre dos, cuatro, seis y mas pueblos, que se titulaban *lexmas*: la comunidad ademas presentaba tres becas, por la pension que pagaba, correspondiendo la aprobacion al Obispo, así como la provision de las demas, mediante los requisitos mas oportunos. Ahora las provee el Prelado por oposicion en los naturales del obispado, sin que haya número fijo ni método alguno para la distribucion.

En el último año académico han cursado 276 alumnos: de estos, 239 fueron esternos, y los 37 restantes internos, entre los porcionistas, cuya pension es de 5 rs., siendo de esta diócesis ó de la de Albarracin, y de 6 si son de otra, aunque en los últimos años todos han pagado indistintamente 5 rs., y las 8 medias becas de gracia que únicamente se han podido conceder. La razon de haber tan pocas ha sido el mal estado en que las tropas dejaron el edificio de este seminario, habiéndose posesionado varias veces de él; de manera que ha sido preciso gastar muchos miles para repararle, y hasta este año no se ha podido desahogar el establecimiento. Ya se están concluyendo las obras, y aunque en adelante se provean 20 becas de gracia, todavia podrá contener el local mas de otros 40 pensionistas.

Digitized by Google

TOLEDO.

SEMINARIO CONCILIAR DE SAN ILDEFONSO.

Habiendo tenido esta diócesis en su territorio dos famosas universidades, en que se enseñaban completamente las ciencias eclesiásticas; la de Alcalá de Henares, fundada con este único objeto por el Cardenal Cisneros, en atencion á que el derecho civil ya se cultivaba con mucho lucimiento en Salamanca y otras universidades, y la de Toledo, sita en la misma capital del obispado, no sentia una tan grande necesidad, como otras, de aumentar un nuevo establecimiento para la enseñanza de los jóvenes que aspirasen al sacerdocio; pero suprimidas las dos universidades y agregadas á la de Madrid, no podia pasar mucho tiempo sin que se comprendiese la inapelable precision de erigir un seminario. Así fue, que poco despues de verificada la supresion de la de Toledo, y estando aun la Sede vacante, el Cabildo Gobernador miró este negocio como de la mayor urgencia; y obtenida la correspondiente autorizacion del gobierno, le inauguró en 1.° de octubre de 1847, formando unas constituciones, bajo la base de las que el Ilmo. Beltran dió á su seminario de Salamanca. Su dotacion consiste en 100,000 rs. que le asignó el gobierno de S. M. y otros 35,000 á que próximamente ascenderán las rentas de los tres colegios de Nuestra Señora de los Infantes, Santa Catalina y S. Bernardino, que se le han agregado por un real decreto.

Hay en este seminario 60 becas de gracia, 9 de las

Digitized by Google

cuales pertenecen á los colegios agregados, correspondiendo la presentacion de 6 al excelentísimo cabildo, y la de 3 al Sr. conde de Cedillo; las 51 restantes se proveen por el Prelado, y todas en los naturales de la diócesis, que á la cualidad de pobres reunan la de buena conducta y otros oportunos requisitos. Los pensionistas del arzobispado pagan por cada año escolar 1,700 rs., y los de otras diócesis 2,040, habiendo cursado en el último, del 52 al 53, cerca de 1,000 alumnos, entre esternos é internos de todas clases.

Posee una buena biblioteca propia. La enseñanza es perfectamente completa con arreglo al vigente plan de estudios, siendo desempeñada por diez y ocho profesores, y es uno de los cuatro que tienen la facultad de conferir los grados mayores de teología y cánones, segun el artículo 10 del real decreto de 21 de mayo de 1852, hasta que se establezcan los *centrales*. Ademas del Rector, que tiene la inmediata direccion suprema, hay un Vicerector secretario con su ayudante, cinco Pios Operarios para la direccion de conciencias, y un mayordomo para lo económico.

Claro es que, siendo este seminario de tan moderna fundacion, no ha tenido tiempo de adquirir celebridad con sus alumnos; pero si se atiende á lo bien montada que por todos conceptos tiene su educacion, seguramente debe esperarse que seguirá produciendo tan buenos frutos como los colegios que en él se han refundido, especialmente el antiquísimo de Santa Catalina, fundado en el año de 1485 por el maestrescuela D. Francisco Alvarez de Toledo. En una de las antesalas del piso bajo pueden los jóvenes seminaristas contemplar los retratos al óleo de los varones ilustres que salieron de este colegio, tomando por guia,

Digitized by Google

en la brillante senda que han de recorrer, entre otros que allí se ofrecen á su vista, á los Ilmos. Sres. D. Francisco Ruiz, compañero que fue del Cardenal Cisneros, y Obispo de Ciudad-Rodrigo y de Avila; D. Francisco Jarama, Obispo de Troya, *in partibus*; D. Luis de Velasco, Obispo de Canarias; D. Juan de Arroyo, secretario del Cardenal Espinola y Obispo de Viserta, *in partibus*; D. Juan Gomez Duran, Obispo de Santander, y al Doctor D. Tomás Tamayo de Vargas, eruditísimo historiador y famoso cronista de Indias.

TORTOSA.

SEMINARIO CONCILIAR DE SANTIAGO Y SAN MATIAS.

Este colegio fue erigido por el Sr. Emperador Don Cárlos V, en el año de 1544, cuando por ausencia suya gobernaba estos reinos su hijo el príncipe D. Felipe, que le sucedió en la corona, á cuyo nombre se espidió la real cédula de fundacion, con el fin de educar en él cierto número de moriscos, no habiéndose elevado á seminario conciliar hasta el 25 de diciembre del año de 1824, en cuya época le incorporó á la universidad de Cervera el Señor D. Fernando VII, á solicitud del Excmo. é Ilmo. Señor Dr. D. Victor Damian Saez, Obispo de Tortosa.

Antes y despues de ser seminario se educaron en este colegio muchos jóvenes, que despues han sido célebres por los grandes servicios que han prestado á la Iglesia y al Estado, contándose entre ellos los Ilmos. Sres. Don Fr. Juan Izquierdo, Obispo de Tortosa; D. Fr. Pedro

Digitized by Google

Mártir Coma, Obispo de Elna; D. Fr. Luis Estela, maestro del Sacro Palacio, y el Emmo. D. Fr. Gerónimo Javierre, confesor de la Real Majestad de Felipe III y Cardenal de la Santa Iglesia Romana. En el dia cuenta tambien en el número de los que fueron sus alumnos al Excmo. é Ilmo. Sr. Dr. D. Domingo Costa y Borrás, actual Obispo de Barcelona, y á varios prebendados en las catedrales, catedráticos en las universidades y distinguidos jurisconsultos que le honran en todas partes.

Tiene este establecimiento una biblioteca propia, fundada por el Sr. Obispo D. Victor Damian Saez, y en la actualidad se cursan en él todas las asignaturas que previene el nuevo plan, siendo desempeñadas por trece profesores: de estos y de un Rector, un Vice-rector, un director espiritual y un secretario de estudios se compone el personal de superiores.

Hay 16 becas de gracia, que se proveen por oposicion, eligiendo el Prelado los jóvenes que juzga mas dignos, atendidos sus ejercicios de exámen y demas circunstancias. Los pensionistas pagan 140 rs. mensuales, habiendo cursado en el año académico del 52 al 53, 77 alumnos internos, entre porcionistas y agraciados, que con 231 esternos que se matricularon, hicieron un total de 308.

TUDELA.

SEMINARIO CONCILIAR DE SANTA ANA.

Fue fundado, en el año de 1826, por el Ilmo. Señor D. Ramon Maria Azpeitia Saenz de Santa María, último

Digitized by Google

Obispo de esta diócesis, con los bienes que dejó en Roma el presbítero, natural de Tudela, D. Manuel Castelruiz; pero habiendo pedido este ayuntamiento á S. M., en 1837, que con tales bienes se erigiese un instituto de segunda enseñanza, consiguió su pretension, cesando en consecuencia el seminario. En vista de esto, el Ilmo. Señor Obispo solicitó de S. M. para el mismo objeto el convento de Carmelitas descalzos; y otorgado que fue, se volvió á abrir el seminario en 1846 con los fondos remitidos por el gobierno.

Como de creacion tan reciente no ha podido producir personajes grandemente célebres; pero en su corta existencia y en tiempos tan turbulentos, ha proporcionado dos Rectores y varios catedráticos á diferentes seminarios; tres profesores á otros tantos institutos de segunda enseñanza y otros dos á las universidades; canónigos de oficio á diversas Iglesias, y algunos otros empleados de categoría á las provincias.

Tiene una biblioteca regular, y en él se cursan todas las asignaturas prescritas en el plan que hoy rige para los seminarios: las desempeñan ocho catedráticos propietarios y tres interinos, habiendo, ademas del Rector, un mayordomo presbítero, que es Vice-rector interino, y un pasante, tambien presbítero, que es secretario de estudios.

Ademas de los fámulos correspondientes, hay en este seminario 6 becas de gracia y otras 6 de media gracia, que se proveen por el Diocesano en los naturales de la diócesis, ordinariamente prévia oposicion. Los pensionistas pagan 5 rs. diarios; y en el último curso fueron 26 los colegiales internos, entre porcionistas y agraciados, y 65 los esternos, formando entre todos un total de 91 alumnos.

Digitized by Google

TUY.

SEMINARIO CONCILIAR DE SAN FRANCISCO DE ASIS.

Fue instalado en el exconvento de la órden de San Francisco, en 1.° de octubre de 1850, por el Excmo. é Ilmo. Sr. D. Fr. Francisco Garcia Casarrubios y Melgar, dignísimo Obispo actual de esta diócesis.

A pesar de llevar tan poco tiempo de existencia, cuenta ya con una porcion de volúmenes, que son como el principio de una biblioteca, y con las cátedras de latinidad y humanidades, lógica, metafísica, historia de la filosofía, fundamentos de religion, lugares teológicos, elementos de lengua hebrea, 1.°, 2.° y 3.er año de teología dogmática y 1.° de teología moral, habiendo de abrazar en adelante todas las demas asignaturas que previene el plan vigente. Tiene á su frente un Rector, y hasta ahora siete catedráticos, uno de los cuales es Vice-rector, habiendo ademas un secretario de estudios, un director espiritual y un mayordomo para atender al gobierno económico del establecimiento.

En la actualidad tiene este seminario 20 becas de gracia y otras 20 medias becas, que el Prelado provee en los jóvenes pobres de la diócesis, que en su prudente juicio reunan los requisitos oportunos para poder ser útiles algun dia á la religion y al Estado. En el año académico del 52 al 53 ingresaron en clase de internos hasta 53 escolares, entre los agraciados, dos fámulos y los porcionistas, cuya pension es de 4 rs. diarios, y 184 esternos, que formaron un total de 237 alumnos.

Digitized by Google

URGEL.

SEMINARIO CONCILIAR DE NUESTRA SEÑORA DE LA CONCEPCION.

Este seminario Tridentino fue erigido por bula del Sumo Pontífice Clemente VIII, espedida en 13 de agosto de 1592, por la que fueron estinguidos los dos prioratos de Vallanaga y de Vadella, y el monasterio de la órden de S. Benito, llamado de Tabernoles, situado en el lugar de Anseral y en los condados de Cerdaña y de Rosellon, y aplicadas sus rentas á la ereccion del seminario. Segun la citada bula, cuya copia autorizada se conserva en el archivo de este seminario, los Papas predecesores Sixto V, Gregorio XIV é Inocencio VIII se habian ya informado, por medio de su Nuncio Apostólico en Madrid, del estado de estos dos prioratos y del monasterio, con el objeto de aplicar sus rentas al seminario, cuya fundacion juzgaban necesaria para formar en él eclesiásticos sabios y celosos, que pudieran oponerse al espíritu de heregía que se propagaba en el vecino reino, cuya gran parte de frontera ocupa esta diócesis. Accedió tambien el Rey de las Españas Felipe II, á cuyo patronato pertenecian ambos prioratos, teniendo el monasterio de Tabernoles, inmediatamente sujeto ya á la silla apostólica, jurisdiccion civil y criminal sobre tres pueblos; y por la misma bula se autorizó al Rector del seminario para que tomase posesion de todas las propiedades y rentas pertenecientes á los prioratos y monasterio, disponiendo tambien que los solos

Digitized by Google

cuatro monjes, que sin abad vivian en el mismo, se trasladasen perpétuamente con sus alhajas sagradas al monasterio de Santa Maria de Gerrí, distante unas 7 leguas del de Tabernoles, el cual era de la misma Orden Benedictina Tarraconense y Cesaraugustana.

Todo asi dispuesto, el canónigo D. Juan Bautista Oller, primer Rector propuesto por el Diocesano y confirmado por el Papa, tomó la correspondiente posesion el dia 23 de abril de 1598, despues de las formalidades de costumbre, auxiliado por el Excmo. Sr. Duque de Feria, capitan general del Principado de Cataluña, de órden del Sr. D. Felipe II, y el seminario se erigió en la ciudad de Urgel y en el sitio designado por el Obispo. En 1769 se trasladó al colegio de los Jesuitas por disposicion de D. Cárlos III; y publicado en 1815 el real decreto que restableció la Compañía en España, hubo de volver á su antiguo edificio, que casi arruinado con el trascurso de los años, se volvió á reedificar sin que se le haya podido dar hasta ahora el ensanche necesario, siendo por esto escaso el número de internos que puede contener. Por lo demas siempre ha brillado mucho, y sus alumnos tenian el privilegio de exencion de quintas.

Desde su fundacion, no ha dejado este seminario de dar en todas épocas los frutos que España y los Sumos Pontífices se prometieron. El obispado ha abundado en párrocos dignos y sabios, cuyo celo y prudencia contribuyó á que esta diócesis, aunque confinante con Francia, se preservára entonces del contagio de la heregía, y á que actualmente sea tal vez la parte del Principado menos inficionada de los errores que han cundido en otros puntos del reino. De él han salido los actuales ilustrísimos lectoral y penitenciario y otros tres canónigos de gracia de esta

Digitized by Google

Catedral; en la Metropolitana de Tarragona, el actual dignidad de tesorero y secretario de S. E. I. el Sr. Arzobispo, y los últimos fallecidos magistral y penitenciario, autor el primero de una obra de predicativa; en la Metropolitana de Sevilla el actual lectoral, escritor igualmente, y otros varios en distintas catedrales del reino. Algunos de sus alumnos han desempeñado tambien varias cátedras en las universidades y seminarios, distinguiéndose otros en la medicina, jurisprudencia y altos destinos del Estado, habiendo, en fin, volado no pocos á defender la religion y la patria en la guerra de la Independencia, entre los que figura el general D. Ignacio Castellá.

La biblioteca que tiene, consta de pocos volúmenes; pero el dignísimo Sr. Obispo actual, D. José Caixal, trabaja por adquirirlos, para hacerla tan completa como es de desear. En él se cursan todas las asignaturas prescritas por el último plan eclesiástico de estudios, las que por ahora desempeñan nueve catedráticos, habiendo un Rector, un Vice-rector, un secretario de estudios, un director espiritual y un mayordomo.

Cuenta este seminario una media beca de presentacion particular, y 24 enteras de gracia, que el señor Obispo provee, por concurso general de latinidad, en los jóvenes pobres de la diócesis mas merecedores, habiéndose matriculado en él en el último año escolar unos 400 alumnos de todas clases.

Digitized by Google

VALENCIA.

SEMINARIO CONCILIAR.

Es de fundacion moderna, y sin duda parecerá estraño que en una diócesis de tanta estension y categoría como la de Valencia, no hubiese habido seminario desde época mas remota. Pero ya antes de la celebracion del Concilio Tridentino, que prescribió la ereccion de seminarios, fundó un colegio Santo Tomas de Villanueva, Arzobispo de esta Metropolitana Iglesia, poniéndole bajo la advocacion de Santa María en el misterio de su Presentacion en el Templo, á fin de que en él pudiesen ser mantenidos y educados jóvenes estudiantes, que algun dia llegáran al órden del presbiterado para servir la cura de almas.

El B. Juan de Rivera, tambien Arzobispo de Valencia, fundó otro, titulado *Corpus Christi*, que es muy célebre en la ciudad y se llama comunmente del *Patriarca*, con el objeto de mantener en él un número de sacerdotes que cuidasen de la perfeccion moral y eclesiástica de los alumnos, aunque sin bajar la mano á la científica y literaria; y en 1683, el Ilmo. D. Tomas de Rocaberti fundó otro, en el que no podian ser admitidos sino los jóvenes que hubiesen cursado ya tres años de teología, y acreditasen ademas la conveniente idoneidad por medio de un exámen en rigorosa oposicion, habiendo estado su direccion encomendada á los Padres Somacos ó de San Juan Cariacciolo, sin que nunca lográra contar mas que

Digitized by Google

tres ó cuatro colegiales. Ninguno de estos tres colegios reunia, empero, las condiciones que exigieron los Padres del Concilio, ni estaba esclusivamente sujeto al Ordinario.

Por esta razon el Ilmo. Sr. D. Francisco Fabian y Fuero fundó, en 1790, el seminario *sacerdotal* y *conciliar*, que tampoco llegó á serlo, por el género de constituciones con que le dotó, hasta que, introducidas en él por el Excmo. Sr. Arias Teijeiro algunas modificaciones, confirmadas despues por su inmediato sucesor el Excelentísimo Sr. Lopez, la Sagrada Congregacion del Concilio, á instancia de este último Prelado, espidió un rescripto, fecha 30 de julio de 1831, para que este establecimiento sacerdotal se arreglase á la forma general de seminarios que se habia dispuesto en Trento, y así se verificó efectivamente. Mas sobrevino la revolucion, sin darle tiempo para robustecerse, y á la muerte del Arzobispo, en 1835, no contaba mas que 8 seminaristas, principiando ademas en 1836 á decaer los diezmos con que se sostenia, estinguiéndose mas adelante y con ellos toda la vida del seminario. Los seminaristas dejaron de habitar en él, y únicamente asistian á las cátedras de la universidad.

Al anunciarse despues en 1845 una época menos contraria á la Iglesia, el Excmo. é Ilmo. Sr. Ferraz, que gobernaba la diócesis, tomó la iniciativa para fomentar el seminario, llamando á la juventud con el objeto de proveer 10 becas, aunque sin hacer en la disciplina la apremiante reforma de sujetar á los jóvenes en el colegio. Muerto el señor Ferraz, entró á reemplazarle el Sr. Don Luis de Lastra y Cuesta, quien le dió estatutos interinos hasta que tomase posesion del gobierno supremo del arzobispado el actual Excmo. é Ilmo. Sr. D. Pablo Ave-

Digitized by Google

lla; y haciendo algunas obras importantes, por valor de 40,000 rs., destinando á algunos seminaristas, que habian concluido su carrera, á los economatos, y convocando para la provision de mayor número de becas, logró darle una gran animacion. En 1848 se quitó la teología de la universidad de Valencia, y el respetable Sr. Avella se apresuró á establecer al momento las cátedras necesarias.

De esta manera ha llegado á observar hoy del modo mas completo todo lo que exige el actual plan de estudios, siendo desempeñadas las diversas asignaturas por diez y siete catedráticos. Posee este seminario una regular biblioteca, estando dirigido por un Rector y dos prefectos, que cuidan de la educacion moral y eclesiástica, uno de los cuales es á la vez secretario de estudios, y el otro catedrático y mayordomo administrador para todo lo económico.

Las becas de gracia son las mismas que determinaron los Sres. Ferraz y Lastra, distribuyéndose por el Prelado en los jóvenes pobres de la diócesis, mas dignos de ellas por todos conceptos. Los pensionistas pagan 6 rs. diarios, y 3 los de media gracia, habiendo llegado á 110 los alumnos internos de todas clases, inclusos los familiares, que cursaron en el año académico del 52 al 53, y á 646 los esternos. Hubo, pues, en este ya acreditado seminario una gran matrícula de 756 estudiantes, y segun el artículo 10 del real decreto de 21 de mayo de 1852 es uno de los cuatro seminarios autorizados para conferir los grados mayores de teología y cánones hasta que se establezcan los *centrales*.

Digitized by Google

VALLADOLID.

SEMINARIO CONCILIAR.

Fue fundado, en el año 1597, por el Ilmo Sr. D. Bartolomé Plaza, Obispo de esta diócesis, en una casa de mediana localidad, á falta de otro edificio conveniente: le dió escelentes constituciones, señaló 20 plazas gratuitas, y para dotarle gravó con una pequeña cantidad los diezmos y rentas de los beneficios eclesiásticos del obispado, sin escepcion, habiéndosele agregado mas tarde los diezmos de 6 beneficios simples; pero ni aun así pudo conseguirse regularizar el edificio, ni establecer la enseñanza dentro del colegio, si bien tenian los seminaristas catorce cátedras de teología en la real universidad de Valladolid, en que siempre se han enseñado las ciencias eclesiásticas con la mayor formalidad.

El Excmo. é Ilmo. Sr. D. José Antonio Rivadeneira, actual Prelado de esta diócesis, venciendo obstáculos que antes habian sido insuperables, hizo construir un buen edificio, con las localidades necesarias á un bien montado seminario, invirtiendo en él crecidas sumas, garantidas con su propio crédito; aumentó el número de becas de gracia; estableció toda la segunda enseñanza conforme al plan general de estudios anterior al que rige; dotó los profesores de una manera conveniente, y con las buenas disposiciones en que le colocó, ha sido fácil, ahora que se ha quitado la teología de las universidades, completar

Digitized by Google

en él toda la enseñanza eclesiástica que prescribe el plan de estudios vigente para los seminarios.

Estas diversas asignaturas son desempeñadas por quince catedráticos, habiendo tambien una biblioteca propia con su bibliotecario: el establecimiento está dirigido por un Rector, un Vice-rector y un secretario mayordomo.

Las becas de gracia son 25, que el Prelado provee en los jóvenes pobres naturales de la diócesis, de mejores antecedentes y de mas esperanzas para la Iglesia. En el año escolar del 52 al 53 han cursado 211 alumnos: 32 internos y 179 esternos.

VICH.

SEMINARIO CONCILIAR DE SAN JOAQUIN.

Comenzó á plantearse, en el año de 1635, por el Ilmo. Sr. D. Gaspar Gil, habiendo logrado su sucesor, el Ilmo. Sr. D. Manuel Muñoz, erigirle canónicamente, en 1648, con todas las formalidades de costumbre. Su prosperidad fue asombrosa al lado de la universidad que en otro tiempo floreció en la ciudad de Vich; pero abolida dicha universidad por el Rey D. Felipe V, cuando la ereccion de la de Cervera, quedó solo el seminario, teniendo que proveerse á sí mismo de enseñanza. Con tanto crédito y provecho la ha dado, efectivamente, que nunca ha dejado de ser concurrido, siéndolo en el dia mas que ningun otro en España, y muchos de los jóvenes que él ha educado le han honrado despues, distinguién-

Digitized by Google

dose de una manera notable en todas las carreras, especialmente en la eclesiástica.

En él estudiaron y se formaron el Ilmo. Sr. Obispo electo que fue de Teruel, D. Jaime José Soler; el Reverendísimo P. D. Fr. José Sadoc Alemany, Obispo de Monterey, en California; y para concluir, ya que sea imposible enumerarlos todos, el ilustre escritor y filósofo católico, D. Jaime Balmes, cuya voz sola ha hecho mas eco en el mundo que todo el siglo diez y nueve, *gritador* como es por escelencia.

Tiene este colegio una buena y escogida biblioteca. La enseñanza que en él se da es completa desde la latinidad y humanidades hasta la filosofía, teología y cánones, siendo desempeñada por diez y ocho profesores, sin contar la instruccion primaria establecida tambien en el mismo colegio, que está á cargo de dos maestros. Un Rector y un Vice-rector catedrático, que le suple en las ausencias, son los superiores de este seminario, en el que han cursado del 52 al 53 mas de 1,000 alumnos de todas clases.

VITORIA.

SEMINARIO CONCILIAR, ECLESIASTICO DE AGUIRRE.

El dia 11 de julio del corriente año, 1853, se ha firmado en Vitoria la escritura de fundacion de este hermoso plantel, erigido con la mayor generosidad por el piadoso celo del respetable presbítero D. Domingo Ambrosio de Aguirre. Presidiendo tan solemne acto el Ilmo. Señor

Digitized by Google

Obispo de la diócesis, con asistencia de las principales autoridades de la provincia y de la ciudad y muchas otras personas invitadas al efecto, el fundador leyó un sentido discurso, en el que despues de consignar la conveniencia de un seminario eclesiástico en la provincia de Alava, manifestó á grandes rasgos las vicisitudes y los azares de su vida (1) y los ardientes deseos que le animan de ser útil á sus paisanos, á la nacion entera y á nuestra sacrosanta religion; á cuyo discurso tuvo la bondad de contestar en los términos mas atentos y satisfactorios el Ilustrísimo Sr. Obispo de Calahorra, quien ofreció, como

(1) Durante la guerra de la Independencia, fue perseguido y encarcelado el Sr. Aguirre, de órden del general francés Buquet; y al recobrar la libertad se le impusieron condiciones tan degradantes, que le era imposible aceptarlas y cumplirlas sin rebajar y prostituir el carácter de cura párroco, que ya entonces obtenia. En tal conflicto, resolvió abandonar su pais nativo, haciéndolo así en efecto, en la misma noche que se le puso en libertad, y trasladándose, no sin grandes peligros, primero á Cádiz y despues á la Habana, donde permaneció hasta el año de 1843. En tan largo período se ocupó con todo el celo que le era posible en el cumplimiento de los deberes de su ministerio sacerdotal, dedicando los ratos que le quedaban libres, á la cultura del café, y obteniendo por este medio, con el favor de Dios, los considerables bienes que posee. Aquella vida prolongada por tantos años no fue bastante para borrar la idea fija, que desde jóven se habia apoderado de su imaginacion, de la falta que hacia en Alava un seminario para la instruccion del clero secular. Tan lejos estaba de borrarse tal idea de su mente, que á medida que aumentaba su fortuna, crecia á la par el deseo de realizarla *en sus dias*. Pero lo que mas contribuyó á dar un nuevo impulso á este pensamiento, fue el haber visto en Filadelfia, en el año de 1843, el grandioso monumento, levantado con un cuantioso legado que dejó el célebre banquero Mr. Gerard, oriundo, al parecer, de los altos Pirineos, para la instruccion gratuita de 500 alumnos, si bien no estaba en uso todavia, á causa de muchos pleitos que los parientes próximos y lejanos del piadoso fundador habian suscitado despues de su muerte. (Tomado literalmente del discurso leido por el Señor Aguirre en el acto de ser firmada la escritura de fundacion.)

Digitized by Google

buen Prelado, la mas decidida proteccion al seminario del Sr. Aguirre, cuyas cátedras deben abrirse muy en breve á la enseñanza.

Las grandes proporciones de esta piadosa fundacion, y el ser tan escasos en estos tiempos semejantes actos de cristiano desprendimiento, nos mueven á hacer esta reseña con alguna mas latitud, consignando aqui todas sus circunstancias, la mayor parte tal cual han sido escrituradas.

El seminario se ha establecido en la antigua *casa de la Sociedad vascongada*, majestuoso edificio situado en el *Campillo ó Villasuso*, que es la parte mas antigua de la ciudad de Vitoria, á pocos pasos de la colegiata, en el centro de tres huertas ó jardines del mismo seminario, descubriéndose desde sus ventanas la campiña mas pintoresca y risueña, y mas de cien pueblos á la redonda, por cuyas circunstancias, su ventilacion, y el tener patios, juegos de pelota, de bolos, y otros locales de solaz y de recreo, es la casa mas recomendable, segun las reglas de higiene, para un colegio donde han de reunirse muchos jóvenes. Es un palacio de antigua y sólida construccion, que llama la atencion de los viajeros por la magnífica portada de Berrugllete, el patio y la escalera, los cuales han recibido mayor realce é importancia con las nuevas obras. Estas han sido ejecutadas por el arquitecto D. Antonio Garaizabal; pero los primeros planos fueron levantados por el célebre ex-jesuita D. Manuel Ibañez, por disposicion del presbítero D. Domingo de Aguirre en 1845. Pueden vivir cómodamente en este edificio, ademas del fundador y todos los profesores, cien alumnos internos: y el Sr. de Aguirre tiene el proyecto de aumentar, si lo requieren las necesidades del seminario, otro nuevo cuerpo á la parte del Norte ó lado de la capilla, en el que po-

Digitized by Google

drán colocarse otros cien seminaristas. Parece que esta casa está destinada para servir á la instrucion pública. En tiempos de Cárlos III celebraba en ella sus sesiones la *Sociedad vascongada* que tanto impulso dió á las letras, á las ciencias y á las artes, y quo creó el actual *seminario de nobles de Vergara*. Mas tarde se convirtió la *casa de la sociedad* en escuela de primeras letras, y ahora se ha planteado en ella el *seminario eclesiástico de Aguirre.* Este virtuoso é ilustrado sacerdote la compró á censo enfitéutico, con el noble y santo objeto á que la ha destinado, el dia 12 de junio de 1846, al Sr. conde de Fuente el Salce, en testimonio de D. Telesforo de Nestares, escribano de Vitoria, y despues ha adquirido el dominio absoluto y pleno de esta finca, redimiendo el capital de 80,000 rs. que en el primer contrato reconoció á favor del vendedor.

El *seminario eclesiástico de Aguirre* es, como lo indica su nombre, un establecimiento de fundacion particular, dedicado á la enseñanza de los que sigan la carrera de la Iglesia. Depende, sin embargo, del Sr. Obispo de Calahorra, ó de aquel á cuya diócesis corresponda la ciudad de Vitoria, y ejercerá en él la inspeccion, vigilancia y demas facultades que el Concilio de Trento y las leyes le concedan sobre seminarios conciliares, á escepcion de los derechos del fundador y del patronato, reservados en la escritura de fundacion. Pero es incompatible con otro de cualesquiera clase y nombre, pues la agregacion á otro establecimiento se reputa por una verdadera supresion, y no podrá jamás denominarse sino con el dictado de *seminario eclesiástico de Aguirre.*

Para ser admitido en él, es necesario que los aspirantes sean de buenas costumbres; nacidos de legítimo

Digitized by Google

matrimonio, y que hayan cursado la instruccion primaria, el latin y principios generales de retórica. Entre los que reunan estas cualidades, son preferidos por el órden siguiente: 1.° Los descendientes de las tres hermanas del fundador. 2.° Los descendientes de los abuelos paternos y maternos del mismo fundador. 3.° Los naturales de la provincia de Alava, y entre estos, los hijos de labradores que no puedan seguir la carrera en la casa paterna. 4.° Los naturales de la provincia de la Habana. 5.° Los naturales de las provincias de Guipúzcoa, Vizcaya y Navarra, por el órden que se citan. 6.° Todos los demas españoles y aun estranjeros, si hubiere cabida. Habrá ademas 20 becas gratuitas, que el fundador se reserva dotar en su testamento para despues de sus dias; y los descendientes de sus tres hermanas y de sus abuelos paternos y maternos y los naturales de Alava gozarán de alguna gracia en la cuota que deben pagar para los alimentos.

Siendo el objeto del seminario crear sacerdotes virtuosos é instruidos, se obligará á los jóvenes á hacer ejercicios eclesiásticos, á su entrada en el establecimiento, y despues algunos dias todos los años antes de comenzar el curso. Se les esplicará tambien la escelencia de la dignidad sacerdotal y sus obligaciones, dirigiéndoles semanalmente un discurso ó plática sobre estos puntos, y haciéndoles frecuentar los divinos oficios, y misterios y santísimos sacramentos de la confesion y comunion. La enseñanza abraza la filosofía en todas sus partes en tres cursos; la teología dogmática en otros dos, tres ó cuatro cursos; la teología moral en otros dos; los cánones en dos cursos, cuando lo permitan los fondos, y al mismo tiempo la liturgia, el canto llano Gregoriano, la Sagrada Escritura, la historia eclesiástica, la predicacion,

Digitized by Google

nociones generales de agricultura, dibujo y otras materias que no desdigan de la dignidad del sacerdocio.

Para el órden y régimen interior del seminario se observarán los reglamentos dispuestos por el fundador y aprobados por el Diocesano. Estos reglamentos se reformarán por el fundador ó el patronato, con la aprobacion del Prelado; pero en este caso no se podrán hacer innovaciones que afecten á su esencia.

Las cátedras del seminario de Aguirre se proveerán por oposicion pública, formando el tribunal de exámen los jueces que el Diocesano designe. Este tribunal formará las ternas, dando preferencia, en igualdad de circunstancias, á los que hayan estudiado en el mismo establecimiento, y el patronato elegirá al agraciado, pasando la eleccion á la aprobacion del Obispo, que dará cuenta al gobierno despues de otorgarla. En el caso de discordia del patronato, ó de trascurso de un mes sin verificar la eleccion, la hará el Diocesano, de oficio, de entre los colocados en terna. El fundador se reserva presentar, durante su vida, las cátedras sin oposicion, prefiriendo siempre á los que estudien en su seminario, debiendo tener en cuenta que los catedráticos han de ser eclesiásticos, ó comprometerse á recibir las órdenes sagradas dentro de un año. Residirán dentro del seminario en vida comun, á no impedirlo causa grave, á juicio del patronato, y del Obispo en caso de discordia.

Corresponde el patronato al fundador solo, durante su vida; y despues, al Excmo. é Ilmo. Sr. D. Buenaventura Codina, Obispo de Canarias, pudiendo desempeñar este cargo por medio de apoderado, siendo imposible hacerlo por sí mismo. Al fallecimiento de estos dos señores, se constituirá el patronato por uno de los hijos varones de

Digitized by Google

las tres hermanas del fundador, ó los descendientes de aquellas, y el diputado general de la provincia de Alava; y si se suprime este cargo, por la corporacion de eleccion popular que reemplace á la diputacion foral. Entre los parientes es preferido el que sea eclesiástico al lego, aunque sea de peor grado y menor edad; y entre los legos, el de grado mas próximo al mas remoto, y en igualdad de grados el de mayor edad. El patrono lego de sangre cesará en el momento en que haya un eclesiástico, aunque haya recibido éste las órdenes despues que aquel entrase en posesion del patronato. Son escluidos del patronato las hembras y los eclesiásticos que, existiendo en la Península y estando abierto el seminario de Aguirre, hayan hecho en otro sus estudios. A falta de parientes varones, entrarán á gozar el patronato los maridos de las hembras, aunque sean viudos, si tienen sucesion legítima de ellas: en este caso se calculará la mayor edad y proximidad de parentesco por el de las esposas. Faltando todos los parientes descendientes de las tres hermanas del fundador, se llama al patronato, en igual forma, á los descendientes de los abuelos paternos y maternos y á los maridos de las mujeres. No habiendo ningun pariente de las líneas designadas, ó siendo este menor de edad, ejercerá el patronato el Rector ó superior del mismo seminario. Son atribuciones del patronato, ademas de las que se han indicado sobre los institutos ó reglamentos interiores y provision de cátedras, nombrar el Rector ó director del seminario, dando cuenta al Diocesano para su aprobacion, quien podrá hacerlo de oficio en caso de omision: nombrar, á propuesta del Rector, todos los demas dependientes del seminario: velar por el cumplimiento de la fundacion, reglamentos interiores y observancia de los deberes del Rector, catedráticos y

Digitized by Google

demas dependientes, corrigiendo las faltas leves y dando aviso al Diocesano de las graves, para lo que pasará el patronato, al menos anualmente, una escrupulosa visita de inspeccion: remover de sus cargos á los dependientes que falten á sus deberes, y solicitar del Obispo la remocion del Rector y catedráticos, decretando la suspension en casos graves y urgentes: cuidar de los bienes de la fundacion, en el caso de supresion, y solicitar su restablecimiento: deliberar sobre la admision de renta por via de donacion al seminario, con arreglo á la fundacion, y ejercer todas las demas funciones que las leyes y la fundacion confieran al patronato. La remuneracion de este se fija en el testamento del fundador.

Para el sostenimiento del seminario y dotacion de sus catedráticos, ha cedido el fundador D. Domingo de Aguirre, por medio de la escritura pública, solemnemente aceptada por el actual obispo de Calahorra el 11 de julio de 1853, en la ciudad de Vitoria, en testimonio del escribano D. Telesforo de Nestares, inclusa la casa ó palacio seminario, ornamentos, vasos sagrados, muebles, censos contra esta provincia y otros créditos, un capital de 1.600,000 rs. vn. El Sr. de Aguirre se reserva aumentar esta dotacion en su testamento, asi como el formar la renta suficiente para 20 becas gratuitas. Se reserva el fundador dos habitaciones en el seminario; la una para usarla personalmente en su vida, y despues el patrono de sangre que sea eclesiástico, y la otra para el Ilmo. Señor Obispo de la diócesis, para cuando venga á esta ciudad de visita, ó por otro motivo. Los bienes y rentas de este seminario, gozarán de los privilegios que las leyes concedan á los de su clase, ó á los de beneficencia ó instruccion pública mas favorecidos.

Digitized by Google

Durante la vida del fundador, este correrá con el cuidado y administracion de los bienes del seminario: despues nombrarán los patronos un administrador honrado, que asegure, con las fianzas que aquellos crean suficientes, el buen manejo de los caudales. El administrador rendirá sus cuentas anualmente al patronato, que las aprobará sin perjuicio de la superior ratificacion del Diocesano, debiéndolas presentar en los primeros quince dias de enero, y si el patronato no las examina y censura hasta fin de marzo, reunirá el Rector el claustro de catedráticos, el que designará á tres de ellos que se encarguen de la revision de las cuentas. Cualesquiera omision sobre este asunto, bien sea del administrador ó del Rector, será penada con la remocion de sus cargos, ademas de la responsabilidad pecuniaria ó personal que puedan contraer. La inversion, distribucion y conservacion de fondos se hará con las formalidades que ordenen los reglamentos interiores dispuestos por el fundador; y en el caso de que nada se diga en ellos, como lo dispogan el patronato y Rector, con la aprobacion del Diocesano.

Si por algun evento desgraciado llegára á suprimirse el seminario, los patronos cuidarán de sus bienes y rentas, entregando los sobrantes de estas, deducidos los gastos de administracion y conservacion, en primer lugar á las tres hermanas del fundador, si existiesen; y sino, á los cuatro parientes mas próximos, por el órden de los llamamientos. A falta de parientes, se entregarán las rentas al pueblo de Gamarra mayor en Alava, donde nació el fundador. En el caso de que no se permitiera este usufructo temporal hasta el restablecimiento del seminario, sino que se mandára el reparto de los bienes en plena propiedad, se distribuirán lo mismo que las rentas; pero cada

Digitized by Google

uno de los cuatro parientes tendrá la obligacion de dar carrera á seis jóvenes que se dediquen al sacerdocio. No habiendo parientes del fundador, se adjudicarán los bienes al citado pueblo de Gamarra mayor, para que los invierta en las obras de pública utilidad y mejora que en la fundacion se indican.

ZAMORA.

SEMINARIO CONCILIAR DE SAN ATILANO.

La primitiva fundacion de este seminario se remonta al año de 1722, en que la verificaron á sus propias espensas los Ilmos. Sres. D. Francisco y D. José Zapata. Desde aquella época, los diversos Prelados que se sucedieron en la sede episcopal de Zamora se dedicaron con igual constancia y concurrieron mas ó menos al porvenir de tan hermoso establecimiento, procurando unos la conveniente dotacion del personal necesario, y aplicando otros sus esfuerzos á la formacion del plan de educacion, que mas creyeron convenir; pero infatigables todos é inflamados del mas acendrado celo, ninguno pudo recoger en vida el fruto de su pastoral solicitud. Por último, el Ilmo. Sr. D. Ramon Falcon y Salcedo, formalizando los preciosos materiales reunidos por sus predecesores, tuvo el placer de celebrar con general aplauso la apertura del seminario conciliar, con la invocacion de San Atilano, el dia 5 de octubre de 1797.

La marcha de este colegio fue bastante regular hasta la entrada en España de las tropas de Napoleon, en cuyo

Digitized by Google

tiempo hubo de interrumpirla y permanecer cerrado con motivo de la guerra de la Independencia; pero abriendo de nuevo sus cátedras, é incorporado á la universidad de Salamanca, ha continuado hasta el dia proporcionando á la diócesis los bienes que eran de desear. En él se han educado, efectivamente, la mayor parte de los párrocos del obispado, algunos muy distinguidos, contando tambien en el número de sus hijos varios prebendados de oficio.

Tiene su biblioteca propia, aunque en bastante mal estado, y en la actualidad nueve catedráticos, inclusos los señores lectoral y doctoral, que desempeñan todas las asignaturas prevenidas en el plan vigente, estando gobernado por un Rector, un Vice-rector director espiritual y un secretario de estudios, que tiene á su cargo la administracion.

Aprobado el presupuesto que el dignísimo Prelado, Sr. Manso, elevó al gobierno de S. M., han de proveerse 20 ó 25 becas de gracia, repartiéndolas S. I. entre los jóvenes del obispado mas merecedores por todos conceptos. En el pasado año académico del 52 al 53 no hubo ninguna beca de gracia entera, sino solo de media gracia y pensiones rebajadas, que con los 10 que pagaron la pension entera de 4 rs. diarios, ascendieron á 38 internos, habiendo sido esternos los restantes hasta 238 alumnos que cursaron.

ZARAGOZA.

SEMINARIO CONCILIAR DE SAN VALERO Y SAN BRAULIO.

Fue erigido, en el año de 1788, por el Ilmo. Sr. Don Agustin de Lezo Palomeque, mediante una real cédula es-

Digitized by Google

pedida en 21 de febrero del propio año, habiendo sido aprobados los estatutos en 19 de diciembre de 1786. En el famoso sitio que sostuvo Zaragoza durante la guerra de la Independencia, fue volado el edificio; y reparado despues por el celo y á espensas del Ilmo. Sr. D. Fernando Francés Caballero, continúa el seminario en el mismo local que construyó. Hay otro llamado sacerdotal, con el título de San Cárlos, establecido por los Arzobispos y dotado por S. M. para sostener cierto número de directores con la obligacion de instruir y perfeccionar á los ordenandos, proporcionándoles ejercicios espirituales y haciéndoles esplicaciones de teología moral.

No son escasos, por cierto, los frutos que la diócesis de Zaragoza ha recogido de su seminario, pues que de él han salido la mayor parte de los beneméritos párrocos del obispado, así como otros muchos prebendados de oficio en diversas Iglesias, como el Dr. D. Mariano Bellido y Ugüet, que falleció en 1849, habiéndolo sido en la Catedral de Segovia, y Rector de aquel seminario de San Frutos y San Ildefonso.

Tiene buena biblioteca propia, y cátedras para todas las asignaturas que comprende el nuevo plan, siendo desempeñadas por once profesores, bajo la superior direccion de un Rector y un Vice-rector que hace sus veces en caso necesario.

No tiene número fijo de becas de gracia, sino que el Prelado le determina cada año, segun el resultado de las cuentas anuales, proveyéndolas en los jóvenes pobres de la diócesis que reunan mas oportunos requisitos. En el pasado año escolar del 52 al 53 cursaron, entre todos, 301 alumnos: 48 internos y 253 esternos.

Digitized by Google

SEMINARIOS DE ULTRAMAR.



HABANA.

SEMINARIO CONCILIAR DE SAN CARLOS Y SAN AMBROSIO.

Son tanto mas importantes los seminarios en América, cuanto que en aquellas colonias se necesita un clero especial, que educado de una manera particular, pueda dirigir convenientemente las costumbres de aquellos pueblos. El de la Habana fue erigido en 1773, bajo el título que hoy conserva, á fin de proporcionar á los jóvenes una instruccion mas lata y completa que la que entonces recibian en los estudios públicos de la provincia. De este modo no solo se estudiaban en él las ciencias eclesiásticas, sino tambien, y con mas prediteccion, las naturales y forenses, proviniendo de aquí que los seminaristas mas hábiles y distinguidos preferian la abogacía y otras carreras al estudio de la teología, con grave detrimento del verdadero objeto de los seminarios. Descuidado por espacio de muchos años, efecto de una porcion de circunstancias que no son de este lugar, no ha podido ser completamente un gran semillero de dignos sacerdotes, como lo es en el dia, hasta que el respetable Prelado actual, Excmo. é Ilmo. Sr. D. Francisco Fleix y Solans, le ha dado la direccion y el carácter que necesitaba, destinándole con la aprobacion del gobierno á las ciencias eclesiásticas únicamente, y formando un

Digitized by Google

plan de estudios y de disciplina perfectamente adecuado á las disposiciones del Concilio de Trento.

El edificio fue antiguamente colegio de Jesuitas, concurriendo la favorable circunstancia de que su iglesia sirva de catedral. Sus rentas, consistentes en una casa, censos, renta decimal y el 3 por 100 del valor de todas las capellanías de la diócesis, han llegado á 12,000 pesos, y es probable que el gobierno de S. M. cuide de que no sea menor en ningun tiempo.

Antes tuvo cátedras de derecho, y ahora las tiene de latinidad, filosofía y teología: de manera, que si con las poco favorables condiciones con que existió en otro tiempo, no ha dejado de educar muchos y algunos distinguidos clérigos, con la nueva planta que últimamente le ha dado el Sr. Fleix, es de esperar que llenará perfectamente las necesidades de la gran diócesis de la Habana. Tambien posee este seminario un escelente gabinete de física y varios modelos escogidos de dibujo y escultura, contando ademas una biblioteca muy regular, aumentada con los libros pertenecientes á las comunidades religiosas.

Las becas de gracia son 26: dos de patronato particular y 24 que provee el señor Obispo en los jóvenes mas dignos, concurriendo á la presentacion el Excmo. Sr. Vicereal patrono. Tambien admite alumnos pensionistas; y tanto el número de estos como el de los esternos ha sido bastante numeroso en el último curso del 52 al 53 (1).

(1) A pesar de que el autor de esta obra ha recibido una carta del señor secretario del Excmo. é Ilmo. Sr. Fleix y Solans, en que le manifiesta haberse mandado por el Prelado al Sr. Rector del seminario que remitiese los pormenores circunstanciados que habia pedido, no ha recibido ninguna comunicacion de dicho Sr. Rector. Por esta razon no se espresa aquí el número de alumnos ni otras noticias, que el autor no ha podido averiguar con tanta certeza como las que se dan.

Digitized by Google

PUERTO-RICO.

SEMINARIO CONCILIAR.

Varios han sido los Excmos. é Ilmos. Prelados de Puerto-Rico, que mas ó menos directamente han contribuido á la fundacion de este seminario. Las circunstancias críticas en que se encontraba el gobierno español á fines del siglo pasado, no le permitieron apoyar eficazmente las reclamaciones de los Sres. Obispos para lograrlo, limitándose á publicar un edicto en 29 de marzo de 1791 autorizando su ereccion. La falta de recursos y carencia de las sumas considerables que exigia empresa de tal entidad impidieron su ejecucion; y Puerto-Rico continuó privado de tan útil establecimiento hasta el año de 1802, época en que, ocupando esta silla episcopal el Excmo. é Ilmo. Sr. D. Juan Bautista Zengotita, comprendió la imperiosa necesidad de instruir á su pueblo y especialmente al clero, para que pudiese desempeñar dignamente su elevada mision. Detenido en su proyecto por la carencia de fondos, y previendo que igual obstáculo arredraria á sus sucesores, obvió este inconveniente imponiendo á las prebendas, capellanías y beneficios curados de esta diócesis, un crédito anual de 3 por 100 sobre las rentas libres de los espresados beneficios, conforme á las leyes 8.ª y 9.ª del nuevo código de Indias, mandadas observar por real cédula de 1.º de junio de 1799; pero la muerte impidió al Sr. Zengotita continuar su piadosa obra. Sucedióle el Ilmo. Sr. Dr. D. Juan Alejo de Arizmendi, que

Digitized by Google

con celo verdaderamente apostólico secundó poderosamente las miras de su antecesor, activando la recaudacion de los citados réditos y adquiriendo con ellos una parte del solar que ocupa hoy el seminario. El fallecimiento prematuro de este dignísimo Prelado frustró, por entonces, las esperanzas que hicieron concebir su anhelo y desinterés por la fundacion del establecimiento que con tanta urgencia reclamaban las necesidades del pais.

Esta gloria estaba reservada para el Excmo. é Ilustrísimo Sr. Dr. D. Pedro Gutierrez de Cos. Designado este Prelado en 1826 para el episcopado de esta isla, desde el instante que tomó posesion dedicó todos sus desvelos á la realizacion del plan concebido por sus ilustres antecesores. Nada omitió para conseguir su objeto; sacrificó todos los haberes que habia podido salvar en sus emigraciones; cedió sus rentas, reduciéndose á vivir como un simple particular, y escitó con sus palabras y ejemplo la caridad de los fieles para que contribuyesen á tan santo fin. El 11 de setiembre de 1828, S. M. el Rey D. Fernando VII hizo saber al Excmo. Sr. Cos su aprobacion para que llevase adelante la fundacion del seminario, paralizada en 1814, en que falleció el Excmo. Sr. Arizmendi. En 7 de setiembre de 1832 el Excmo. é Ilmo. Sr. Cos dirigió al vice-patrono un ejemplar del estatuto provisional formado para el régimen del seminario, con el fin de obtener su permiso para ponerlo en ejecucion, y en 17 del mismo mes el vice-patrono lo devolvió aprobándole y deseando verle en práctica. Ya el dia 3 de julio de 1832 el Sr. Cos habia publicado el decreto de convocacion para la provision de 12 becas de merced; y el 12 de octubre recibió el premio de sus afanes vistiendo la beca á 30 colegiales.

El edificio está fabricado de piedra y ladrillo, siendo

Digitized by Google

sus dimensiones de 62 varas de longitud y 46 1/2 de latitud: en su construccion se invirtieron 41,000 pesos; su arquitectura, al par que agradable, es sólida, y el local está distribuido con inteligencia y acierto. Todo anunciaba un porvenir brillante al nuevo seminario; pero la muerte que sobrevino al Sr. Cos el dia 9 de abril de 1833 y una sede vacante de cerca de 14 años, que siguió á tan lamentable suceso, le paralizaron en su principio. El dia 1.° de enero de 1847 arribó á esta isla el Excmo. é Ilmo. Señor Dr. D. Fr. Francisco de la Puente, que por la brevedad de su pontificado (de poco mas de un año) y delicada salud, no pudo fomentar el seminario ni levantarle del estado de decadencia en que se encontraba.

El dia 10 de febrero de 1849 se verificó al fin la llegada del Excmo. é Ilmo. Sr. Dr. D. Gil Esteve, actual dignísimo Prelado de Puerto-Rico. Dotado este señor de un corazon generoso y de un espíritu emprendedor, se conmovió profundamente al contemplar el abatimiento deplorable de un establecimiento que bien dirigido podia reportar beneficios incalculables á los habitantes de esta Antilla. Acostumbrado á luchar con mayores dificultades en el cumplimiento de sus deberes apostólicos, no vaciló en arrostrar las vigilias y desvelos que le ofrecia la espinosa tarea de la reorganizacion del seminario. Dió principio á la reforma redactando un plan de estudios, basado sobre el que regia en la Península, que sometió al exámen del gobierno y mereció la aprobacion de S. M. por decreto de 2 de mayo de 1851. Con la misma fecha obtuvo de S. M. el privilegio de que el seminario pudiese conferir el grado de bachiller en filosofía, cuya soberana disposicion se circuló á las universidades del reino por el ministro de Instruccion en 20 de julio del mismo año. Con el tino

Digitized by Google

que le es propio, eligió sugetos aptos y capaces para desempeñar las asignaturas de filosofía y teología con arreglo á las obras de testo designadas en el mismo plan.

Entre las mejoras materiales son dignas de notarse la renovacion de una bonita y decente capilla; la construccion de varias localidades para clases, y la adquisicion de un solar valor, 4,500 pesos, sobre el cual se está edificando en la actualidad un cuerpo de edificio presupuestado en 12,500 pesos, y cuya estension equivale á casi la mitad de las actuales dimensiones del seminario, que se ha sostenido de sus rentas[1], consistentes en la trigésima establecida segun las leyes arriba citadas y en el producto de algunas fincas urbanas.

Como el seminario cuenta pocos años de existencia, y las circunstancias no han sido favorables á sus progresos literarios, segun dejamos espresado, no ha producido hombres notables; sin embargo, muchos alumnos que han cursado en él los estudios de segunda enseñanza, son hoy doctores y licenciados en varias facultades, y sobre todo, ha dado ya á la diócesis muchísimos curas párrocos, entre los que se cuentan algunos muy distinguidos por su celo é instruccion.

La biblioteca principia ahora á formarse, y consta de 840 volúmenes. Se cursan las asignaturas que prescribe el plan de estudios vigente para la filosofía y para la teología hasta el cuarto año inclusive. Los catedráticos son diez incluso el de liturgia y canto llano, dirigiendo el seminario un Rector, que tambien es director espiritual y administrador, con un Vice-rector, un secretario, un bibliotecario, un mayordomo y el competente número de sirvientes. El establecimiento cede ademas el local necesario para clases de francés, inglés, matemáticas y dibu-

Digitized by Google

jo, costeadas por la Sociedad económica de Amigos del Pais.

Las becas de gracia son 12, que se distribuyen en las siete vicarías en que está dividida la diócesis, y se adjudican á niños pobres sobresalientes en virtud, talento y aplicacion, prévia la convocacion por edictos y un exámen comparativo. No existen medias becas, aunque el Prelado concede alguna vez esta gracia á los alumnos distinguidos. Los pensionistas pagan mensualmente quince pesos macuquinos, que reducidos á moneda española suman unos trece duros. En el curso del 52 al 53 se matricularon 106 alumnos: 60 esternos y 46 internos, pudiendo el seminario contener algunos mas, y debiendo ser mayor todavia su capacidad cuando se concluya la obra de ensanche.

SANTIAGO DE CUBA.

La Reina.—Gobernador y capitan general, presidente de mis audiencias de la Isla de Cuba, mi vice-patrono.

. . . .

10. Se instruirá espediente por el M. R. Arzobispo (*de esta diócesis*) sobre la dotacion y arreglo de estudios de seminario conciliar, y lo remitirá por vuestro conducto á la Presidencia de mi Consejo de Ministros, para que pueda recaer mi ulterior y soberana aprobacion.

11. Se reservarán en los seminarios centrales de la Peninsula cuatro becas gratuitas para los naturales de la diócesis de Santiago de Cuba que, previa oposicion, de-

Digitized by Google

signare el Prelado que en tiempo fuere, cuando resulte vacante. . . . .

(*Real cédula de S. M. fecha* 30 *de setiembre de* 1852.)

Del celo é ilustracion nada comun del Excmo. é Ilustrisimo Sr. D. Antonio Claret y Clara no se puede dudar que hará por su parte los mayores esfuerzos para lograr lo antes posible una fundacion que tantos bienes debe reportar á su diócesis.

ISLAS FILIPINAS.

MANILA.—NUEVA SEGOVIA.—NUEVA CÁCERES.—CEBÚ.

En cada una de estas cuatro diócesis hay un seminario conciliar; pero en tan mal estado, por falta de profesores y de recursos, que su historia ofrece muy poco interés. Hé aquí lo que se refiere á ellos en la real cédula de Doña Isabel II, fecha 19 de octubre de 1852.

La Reina.—Gobernador y capitan general de las Islas Filipinas, mi vice-patrono. . . . .
. . . .

10. No quedarian satisfechas mis piadosas intenciones respecto al bien y salud espiritual de esos mis leales súbditos, si, al mismo tiempo que procuro el aumento y mejor régimen de las misiones, no atendiese igualmente á las necesidades del clero secular parroquial, que con tan loable celo procura llenar sus santos deberes; pero como aquel no baste para este objeto si no lo acompaña una sólida instruccion religiosa, base de la verdadera piedad, y no se acostumbran ademas los que se consagran al au-

Digitized by Google

gusto ministerio del sacerdocio al recogimiento y morigeracion de costumbres, que siempre ha recomendado la Iglesia para estas funciones, es de todo punto indispensable mejorar la educacion de los seminarios conciliares, que por falta de profesores y otros recursos no pueden llenar debidamente las miras con que los estableció el Santo Concilio de Trento. A este fin he dispuesto que se erija en esa ciudad de Manila una casa de Padres de San Vicente de Paul, que ademas de la direccion espiritual de las Hermanas de la Caridad que les está encomendada por su regla, se hagan cargo de la enseñanza y régimen de los seminarios conciliares, en los términos que acordareis con ese muy R. Arzobispo y RR. Obispos de esas diócesis, quienes han de continuar con la suprema direccion é inspeccion que sobre aquellos establecimientos les corresponde por dicho Santo Concilio. . . . . . .

. . . .



Digitized by Google

Digitized by Google

CONCLUSION.

Hay, pues, en la monarquía española 65 seminarios conciliares. La diócesis de Leon cuenta dos, y únicamente carecen de ellos las antiguas de Albarracin, Ceuta, Tenerife y Santiago de Cuba, y dos de las tres capitales, Ciudad-Real, Madrid y Vitoria, en que, si se ha de llevar á cabo lo dispuesto en el último Concordato, deben erigirse sedes episcopales, teniéndole ya la última, si bien de fundacion particular. El anterior apéndice, no obstante su estremada concision, no puede menos de ser hoy sumamente útil, al principiar una nueva era para los seminarios, reuniéndolos todos y reseñando la historia y el estado actual de la enseñanza y disciplina de cada uno. Falta hacia, á no dudarlo, un trabajo de esta especie; pues solo la *Revista Católica* de Barcelona, á quien han copiado despues otros periódicos, se ocupó en publicar algunos apuntes, mas ó menos exactos, sobre determinados seminarios, y aun estos pocos se hallan esparcidos en sus innumerables, aunque interesantes, páginas, sin formar un cuerpo de obra capaz de impresionar de la manera conveniente. El conjunto de reseñas que acabamos de presentar, por poco estensas que sean, puede servir para que cada plantel respectivamente tome de los demás lo bueno de que carezca, dando lugar á la comparacion mútua y á la mas santa y provechosa competencia, no habiendo por nuestra parte perdonado me-

47

Digitized by Google

dio alguno para evitar toda clase de inexactitudes (1). De los diversos pormenores consignados, despréndense, además, muy importantes consecuencias, que dan lugar á fecundas reflexiones; pero como para su esplanacion seria necesario otro tomo por lo menos, y siendo tan obvias que nadie dejará de advertirlas, no haremos sino apuntar ligeramente algunas, dejando al lector el tan sencillo como interesante trabajo de hacer los comentarios á que se prestan, y que á nosotros nos conducirian mas allá de los límites que ofrecimos y nos hemos propuesto.

La primera consecuencia que se deduce de la historia general de todos los seminarios y de la particular de cada uno de los que hoy tiene España, es, que la Iglesia Católica es una antorcha permanente de ilustracion, que en todos tiempos ha difundido el saber en las naciones de mil maneras diversas, pero principalmente por medio de sus *episcopios*, *universidades y seminarios*, educando, dignificando y enseñando en primer lugar á sus ministros, destinados por Dios á ser los apóstoles, los profetas, los pastores, los doctores y la luz del mundo. ¡Con qué santo esmero y á cuánta costa ha conseguido levantar esos hermosos tabernáculos de la ciencia y de la mas pura doctrina, y qué brillantes lumbreras ha sacado de ellos para las sociedades humanas y para sí misma!

Segunda: que la Iglesia española está proporcionando hoy á sus pueblos un bien grandioso é inapreciable,

(1) La mayor parte de las noticias presentadas aquí sobre cada seminario, á escepcion de las de doce ó catorce que he entresacado de los datos que me han parecido mas seguros, me han sido proporcionadas por los RR. Prelados, á quienes tengo el honor de estar agradecido con el mas profundo respeto, así como á los Sres. Rectores, por la ilustrada cooperacion con que me han ayudado en la confeccion de esta parte de mi obra.

Digitized by Google

adoctrinando y educando constante y gratuitamente á mas de mil de sus hijos, escogidos de entre los mejores, para que llegen á ser en su dia los defensores de la verdad y los salvadores de la patria; mas de mil de sus hijos pobres, cuyos corazones y talentos aprovecharian muy poco, á no ser por los seminarios, á sus familias y á la nacion.

Tercera: que el espíritu de nuestros padres de familia, de nuestra juventud y de nuestros pueblos tiende mas á la reaccion católica que al progreso revolucionario; pues los veinte mil alumnos que cursan actualmente en los seminarios no permiten dudar del triste desengaño que la España ha recibido con los trastornos políticos de los últimos veinte años. En ningun tiempo se han visto las escuelas eclesiásticas invadidas con mas ansia por la juventud, y el número de los que hoy aspiran á sostener la fe católica en el sacerdocio, es tan grande por sí solo como el de los que se dedican en las universidades á todas las demas carreras.

Cuarta: que la educacion de los seminarios, severamente piadosa y paternalmente espansiva, no coarta la libertad de los jóvenes en la eleccion de carreras ó destinos, como hemos demostrado en el lugar oportuno, y confirman todos esos hombres notables en tan diversas carreras, que no obstante haber principiado á educarse en algun seminario, se dedicaron con lucimiento á otros estudios, sirviendo despues á su patria en un estado diferente del sacerdotal. Nada que no sea suave, dulce y paternal se hallará en el mapa de educacion conciliar que hemos desarrollado, y la disciplina de los seminarios es la mas á propósito para formar grandes corazones, ampliamente generosos y buenos: y si se dijese con maliciosa ironía que algunas *escelentes muestras* hemos pre-

Digitized by Google

sentado entre los hombres políticos de nuestra época, responderemos con la mas profunda conviccion, que si alguno de ellos educado en seminario es malo como dos, porque ha sido *libre*... en aceptar ó despreciar las máximas que le enseñaron, educado en otra parte y de distinta manera hubiera sido péximo como ciento.

Quinta: que á pesar del agradable aspecto que presentan hoy los seminarios conciliares en España, todos ellos, unos mas y otros menos, distan algo todavía de la perfeccion, especialmente en lo que atañe á la enseñanza. Asombra, sin embargo, que con tan escasos recursos se sostengan tantas becas de gracia y tantas cátedras, y solo se concibe teniendo en cuenta el generoso desprendimiento de muchos sacerdotes de gran mérito, que casi gratuitamente se prestan á servir los diferentes destinos que requiere la educacion de los jóvenes levitas. Es indispensable, y al gobierno de S. M. le conviene en gran manera, duplicar, por lo menos, la dotacion de los seminarios para elevarlos al nivel de las necesidades de la época; y muy conveniente, sobre todo, apresurar la ereccion de los *centrales*, que deberian ser tantos como los arzobispados, para dar en ellos á los talentos privilegiados una enseñanza tan amplia y completa como es necesario para combatir la atea inmoralidad de hoy, debiendo tener en cuenta que puede crecer mañana. Obrando así, nada habrá que temer; porque, cualesquiera que sea el espíritu de discordia, cualesquiera que sean los elementos de disolucion y de ruina de que esté trabajada una nacion, todavia puede esperar dias bonancibles de paz y prosperidad, si se multiplican en su seno, para guiarla, sabios y virtuosos sacerdotes, dignos y escelentes pastores, llenos de celo, de ilustracion, de bondad y de misericordia.

Digitized by Google

INDICE.

PRIMERA PARTE.

Digitized by Google

SEGUNDA PARTE.

Digitized by Google



BIBLIOTECA
DE
MONTSERRAT
D
Armario XXII
Estante 8º
Número 91

Digitized by Google

Digitized by Google